

JOSEP CALVET

Huyendo del Holocausto

Judíos evadidos del nazismo a través del Pirineo de Lleida

eMilenio



JOSEP CALVET

Huyendo del Holocausto

Judíos evadidos del nazismo a través del Pirineo de Lleida



SINOPSIS



Huyendo del Holocausto

Judíos evadidos del nazismo a través del Pirineo de Lleida

El pueblo judío fue objeto de una cruel persecución en la Europa ocupada por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. A pesar de ello, miles de judíos consiguieron huir de la barbarie atravesando los Pirineos hacia España. La península Ibérica se convirtió en la principal vía de escape, a pesar de que la mayoría de los evadidos tuvieron que hacer frente a numerosas dificultades a causa de la orografía, la climatología y la estricta vigilancia ejercida a un lado y otro de la frontera. Centenares de personas llegaron a la provincia de Lleida para posteriormente dirigirse a América o al protectorado británico de Palestina. Este libro se adentra en un episodio desconocido de nuestra historia reciente y para ello recorre los escenarios del paso de los refugiados, descubre a las personas que les prestaron ayuda y reconstruye las historias personales y familiares de decenas de judíos que se vieron atrapados por el terror y la destrucción que significó el Holocausto.

Imágenes de la cubierta:

(Foto superior) Françoise Bielinsky (Paquita Sitzer) y su madre, Estera-Gitla. ©Paquita Sitzer.

(Foto inferior) Grupo de niños en la estación de ferrocarril de Lisboa, a finales de agosto de 1944. Procedían de Barcelona a donde habían llegado después de cruzar clandestinamente los Pirineos. La mayoría de ellos partió hacia Palestina. En la primera fila, a la derecha, Joel Sequerra, representante del American Joint Distribution Committee y encargado de llevar a los niños desde Barcelona a Portugal. A su izquierda, Antonia (Miquette) Einhorn (Toni Eliashar). El niño pequeño del centro es Claude Buchinger. En la segunda fila, el primero de la

izquierda es Shlomo Arieli y a su derecha, Gustav Manasse. Las chicas de la fila superior son, de izquierda a derecha, Berthe Einhorn (Batya Ma'ayan), Giselle Edel (Naomi Elath) y Nelly Einhorn (Nurit Reubinoff). ©Yad Vashem.

JOSEP CALVET

Huyendo del Holocausto

Judíos evadidos del nazismo a través del Pirineo de Lleida

Prefacio de Joan Reñé i Huguet

Prólogo de Jacobo Israel Garzón



Con la colaboración de







Es una colección de libros digitales
de Editorial Milenio

Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida (España)
editorial@edmilenio.com
www.edmilenio.com
Primera edición: diciembre de 2014
Segunda edición: abril de 2015
DL L 1.548-2014
ISBN: 978-84-9743-652-6
Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L

www.edmilenio.com
Primera edición digital (epub): julio de 2016
ISBN (epub): 978-84-9743-748-6

Conversión digital: Arts Gràfiques Bobalà, SL
www.bobala.cat

A mis padres Josep y Antonia, por su ejemplo, por sus lecciones de lucha y constancia y por toda su enseñanza y estima.

Anto, sempre al meu cor i als meus pensaments.

A mi mujer Susana y a mi hija María, por los largos meses dedicados a la investigación y elaboración del libro, tiempo sin su compañía.

Índice de contenido

PREFACIO.- HUYERON DE LA BARBARIE
PRÓLOGO
SIGLAS
PRESENTACIÓN
CAPÍTULO 1.- EL HOLOCAUSTO: LOS JUDÍOS EN EUROPA
De la ocupación de Polonia a los campos de exterminio
La Francia de Vichy al servicio del Tercer Reich
CAPÍTULO 2.- ESPAÑA Y LA CUESTIÓN JUDÍA
CAPÍTULO 3.- EL LARGO VIAJE DE LOS JUDÍOS HUIDOS DE EUROPA HACIA ESPAÑA (1939-1944)
La documentación en regla. Las aduanas de Pont de Rei y la Farga de Moles
Los expulsados: entrada y retorno a la Francia ocupada
Los acogidos en la España franquista
CAPÍTULO 4.- LOS PIRINEOS DE LLEIDA, TIERRA DE REFUGIO
El Valle de Aran
El Pallars Sobirà
El Principado de Andorra. Guías y redes de evasión
La Seu d'Urgell
CAPÍTULO 5.- LA CIUDAD DE LLEIDA COMO CENTRO DE DISTRIBUCIÓN DE LOS REFUGIADOS
El Gobierno Civil: el centro de decisión
Un antiguo seminario convertido en cárcel
Hoteles y pensiones
El Balneario de Rocallaura
CAPÍTULO 6.- DE GIRONA A MIRANDA DE EBRO: EL CAMPO DE CONCENTRACIÓN DE CERVERA
CAPÍTULO 7.- LA ARMÉE JUIVE. LOS MIEMBROS DE LA RESISTENCIA JUDÍA
Joseph Croustillon
Arnold Einhorn
Jules Jefroykin
CAPÍTULO 8.- LA OEUVRE DE SECOURS AUX ENFANTS (OSE). LA ASISTENCIA SOCIAL JUDÍA
Elisabeth Hirsch
Los niños del castillo La Hille. Inge Berlín y los hermanos Manasse
Marcel Gryc, fugitivo de la Gestapo en Isère
CAPÍTULO 9.- LOS PIONEROS SIONISTAS
Los veintiún pioneros formados en Holanda: Joseph Heinrich, Paul Landauer, Benno Turteltaub y Fritzi Okladek
Betsy Wijnberg y Dan Ehrlich, una historia de amor cruzando

los Pirineos
Manfred Bundheim – Joseph Ben Brith, reconstruyendo su evasión a través de los Pirineos
CAPÍTULO 10.- HUYENDO DE LA DEPORTACIÓN. LOS HIJOS DE LOS JUDÍOS INTERNADOS EN CAMPOS DE EXTERMINIO: ISRAEL LEWINER, VOLF SLOMOVICS Y MAURICE KAPPE
Israel Lewiner
Volf Slomovics
Maurice Kappe
CAPÍTULO 11.- LOS JUSTOS ENTRE LAS NACIONES: SALVADORES Y SALVADOS
La guía Jeanne Rogalle y la familia Henle
La familia Ané-Prince y las hermanas Melzer
CAPÍTULO 12.- LA AYUDA A LOS JUDÍOS EVADIDOS. EL AMERICAN JEWISH JOINT DISTRIBUTION COMMITTEE Y SAMUEL SEQUERRA
El atentado del 18 de julio de 1944
La delegación de Lleida
La acción del JDC en favor de los niños judíos llegados a Barcelona
CAPÍTULO 13.- LA SALIDA DE ESPAÑA HACIA LA LIBERTAD
Cádiz, el último puerto europeo
CRONOLOGÍA
ANEXO 1.- JUDÍOS Y NO JUDÍOS ENCARCELADOS EN LA PRISIÓN DE SORT. 1940-1944
ANEXO 2.- RELACIÓN DE HOTELES Y DOMICILIOS QUE ACOGIERON A REFUGIADOS JUDÍOS EN LA PROVINCIA DE LLEIDA, EL PRINCIPADO DE ANDORRA Y LA CIUDAD DE BARCELONA
FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA
ANEXO GRÁFICO
AGRADECIMIENTOS

PREFACIO

HUYERON DE LA BARBARIE

En la historia de la humanidad hay hechos deleznables que quisiéramos que nunca hubieren sucedido.

Un de ellos fue el acceso al poder de los nazis a inicios de los años 1930 del siglo XX y su ideología perversa y terrible, con la decisión de la "solución final": es decir, el exterminio del pueblo judío. Las persecuciones y muertes que aprobaron, iniciaron, y en demasiados casos llevaron a cabo, son de las más horrorosas.

Entre las personas que huyeron del ánimo exterminador genocida de los nazis hay una historia muy poco conocida. Es la de los miles de judíos, ancianos y niños, mujeres y hombres, familias enteras o de forma aislada que se dirigieron al sur de Francia y, a través de las montañas de los Pirineos, consiguieron escaparse de las garras de sus perseguidores. Entre ellos había todo el espectro social imaginable: estudiantes, doctores, trabajadores, amas de casa, resistentes, soldados, etc. Todo un pueblo que seguía un éxodo milenario.

Esta es una actuación que reviste una épica muy poco conocida. Atravesaron montañas con puertos de más de 2.000 metros de altitud en condiciones que a menudo provocaron muertes, congelaciones y accidentes. También sufrieron la actuación represora de la Gendarmería francesa que obedecía órdenes del Gobierno colaboracionista francés de Vichy o el férreo control del Ejército alemán, previo a traslados que muy a menudo terminaban en los campos de exterminio.

Sin embargo, llegar a la España franquista no suponía el inicio del fin de sus males, sino que era quedar al albur de una Dictadura sanguinaria, brutal y ruda, que colaboraba con el régimen nazi y coincidía básicamente con él en lo que se refiere la consideración hacia los judíos.

El libro muestra que el trato recibido por los que lograron atravesar las montañas es desigual. En algunos casos suponía el retorno a Francia de los fugitivos. En otros, su detención o traslado a las cárceles más próximas. O, incluso, la tolerancia para que pudieran establecerse en fondas u hoteles. En realidad las experiencias de las personas que llegaban a nuestro país muestran el laberinto de una

España pobre hasta extremos límites. Pero los fugitivos tenían el objetivo de huir y salvar sus vidas, aunque no todos lo consiguieron. Muchos lo lograron gracias a la variada, y a veces, contradictoria ayuda recibida.

Josep Calvet ha escrito un libro excelente. No solamente es uno de los mejores investigadores de esta etapa histórica vivida en los Pirineos, como lo demuestra su sólida obra, sino que al aproximar la mirada a todo lo acaecido en aquellos años tan trágicos en los agrestes puertos y valles del Pirineo de Lleida lo narra y lo humaniza. Y esto le permite ver de manera profunda la solidaridad, humanidad, ayuda, miedo, heroísmo o la más diversa actuación de la gente de aquellos lares y quienes estaban allí. Explicándolo, lo humaniza. Nos introduce en una casuística global e individual.

Un libro que es un ejemplo de investigación, de rechazo al revisionismo historicista de quienes pretenden edulcorar el franquismo. El presente volumen constituye un compendio de historia universal y particular de hechos que demuestran el valor y la dignidad de los hombres y mujeres del Pirineo para ayudar a seres que lo precisaban en grado extremo.

Joan Reñé i Huguet
Presidente de la Diputació de Lleida

PRÓLOGO

El nuevo libro de Josep Calvet tiene el carácter de un fresco o tapiz en el que se encuentran actores y actos de una etapa trágica de la historia común de Europa y de los judíos. Víctimas, victimarios y testigos son los principales protagonistas de esta historia, en los que el miedo, la indiferencia, la crueldad y la piedad se entretejen para desmentirnos las afirmaciones simples de que el hombre es bueno por naturaleza y también la de que es siempre un lobo para el hombre.

Pero este fresco o tapiz es dinámico, es como un documental o película que se mueve y Josep Calvet sabiamente recoge ese movimiento, a veces oscilante, en razón de los avatares históricos, de los cambios que se producen en el frente de guerra y en los estados mayores políticos y militares que contienden.

Si hay una historia de exclusión de los judíos hasta el final de 1941, con refugiados más o menos documentados que se van recibiendo en España camino de la libertad, se transformará pronto en una historia de exterminio y, tras pasar el Pirineo francés en 1942 a estar controlado por los alemanes, serán clandestinos todos los refugiados. Y víctimas, victimarios y testigos cambiarán su modo de actuación.

Muchos judíos, las víctimas, que antes de la ocupación militar alemana de la Francia “libre” tenían dudas y miedos a pasar la frontera de modo ilegal, se atreverán en mayor medida ante el avance de las deportaciones, gracias al establecimiento de redes clandestinas judías de escape y salvación y del establecimiento en España de las organizaciones caritativas judías, entre ellas la Joint Distribution Committee. Y encontrarán en Francia delatores pero también amigos, gente que les acompaña y que se juega la vida, como Jeanne Rogalle, para que lleguen a buen puerto. También encontrarán contrabandistas que conocen los caminos, muchos de ellos españoles republicanos exiliados y otros franceses, que les ayudarán mediante contraprestación económica. Algunos les abandonarán, otros les extorsionarán y alguno, como en el caso de Andorra que comenta Calvet, llegarán a asesinarlos. Pero la mayoría de ellos los llevan tras mucho caminar, a menudo con nieve y ventisca, hasta divisar la frontera, donde les dejan en general fuera ya de peligro.

En esta historia de huida y salvación, muchas veces frustrada, el

papel de España fue crucial. Una España que no deseaba refugiados pero que los recibía a su pesar. Su papel político cambiante, de neutral a no beligerante para volver a ser nuevamente neutral, a medida que el devenir de la guerra lo aconsejaba, así como el diferente tratamiento que el primer franquismo dio a los judíos (residentes en España, residentes en Marruecos, refugiados del nazismo y sefardíes de nacionalidad española retenidos por el nazismo), que ya hice notar hace años en un extenso artículo,[1] no permitía asegurar un tratamiento homogéneo a los refugiados. Algunos fueron expulsados a la frontera, dándose casos de suicidio ante el temor a ser entregados al enemigo, como ocurre con Walter Benjamin y con Jenny Kher.[2] Otros son internados en cárceles y campos de concentración. Pero otros permanecían en libertad vigilada en hoteles siempre que lo pudieran sufragar con sus medios o lo pagaran los consulados o las organizaciones caritativas.

Josep Calvet muestra magistralmente el papel de la frontera pirenaica en esta historia de huida y salvación. Si hay diversos tramos pirenaicos, los de Guipúzcoa, Navarra, Huesca, Lleida y Girona, el libro se centra en el Pirineo de Lleida. Resulta una sabia decisión por parte del autor, pues si bien hay diversas obras generales sobre Franco, el Holocausto y el tratamiento de los refugiados, ahora es necesario estudiarlo de modo contrario, pasando a lo especializado para después reevaluar la visión general. Iniciamos hace años ese camino Alejandro Baer y yo mismo, editando el libro ya citado que contaba con dos secciones, la primera incluía una visión histórica general y la segunda un conjunto de testimonios, trabajo que continuó con éxito el citado libro de Sala Rose. *Huyendo del Holocausto* cumple ampliamente ese cometido de pasar desde lo humano a la elaboración de una evaluación histórica por la enorme riqueza documental, analizando numerosos casos y dando información sobre personas y familias antes, durante y después de la huida.

Es así que la riqueza de nombres y de historias personales marca un antes y un después en la historiografía de los refugiados judíos del nazismo en España. Algunos de los hechos recogidos son testimonios directos, otros informaciones anteriormente recogidas, pero en muy numerosos casos Josep Calvet ha hecho una investigación del fondo documental del Gobierno Civil de Lleida completado con información biográfica de los protagonistas. En algunos casos ha hablado con los salvadores y con los pasadores y de ese modo ha podido reconstruir la peripecia vital de los refugiados antes de la guerra, sus dificultades en Francia, la dureza del paso de la frontera y el tratamiento recibido en España. En general, además, se incluyen datos posteriores, como es el lugar de su destino ya en libertad y qué fue de su vida.

Algunas de las historias narradas tienen un final feliz, como la historia de amor de Dan Ehrlich y Betsy Wijnberg, que se conocieron en la caminata en la travesía pirenaica, y que años después se casaron en el nuevo estado de Israel.

Otros apuntes tienen un final trágico, como es el caso de la niña Beatrice Trapunski, hija de Abraham y Eva Trapunski, nacida en Barcelona el 22 de enero de 1943. Los padres y sus hijos logran partir desde Lisboa hacia Canadá en embarcados en el buque *Serpa Pinto*; pero un submarino alemán les asalta y el capitán del submarino conmina a las autoridades del barco a que lo evacuen, para proceder a su hundimiento. En la evacuación, la pequeña Beatrice cayó al mar, no pudiendo ser salvada.

El contrapunto a las historias de salvación y refugio lo constituyen las de numerosísimos familiares de los refugiados que fueron deportados a los campos de exterminio, con un final trágico en la gran mayoría de los casos.

El libro, además de analizar los lugares de llegada y recepción, no siempre amable, de los refugiados, recoge numerosos datos de las redes de salvación de los judíos en la Europa occidental, y muy especialmente el papel de las embajadas de Gran Bretaña y de Estados Unidos así como las representaciones de los gobiernos en el exilio de las naciones ocupadas. Y se focaliza muy especialmente en la acción de la American Jewish Joint Distribution Committee (JDC), organización judía americana, cuya acción fue crucial en la recepción de los refugiados, en la salvación de judíos y en el restablecimiento de la vida de los supervivientes en los años posteriores al Holocausto.

En el papel del JDC, establecido principalmente en Barcelona con autorización del Gobierno español (el poderío del Eje se resquebrajaba y Franco había decidido volver a la neutralidad desde la no beligerancia), sobresale la figura, que Calvet señala conveniente y ampliamente, de Samuel Sequerra. Este judío portugués, que tanto trabajó para los refugiados judíos en nuestro país, bien merecería un homenaje del Gobierno español y, sobre todo, de las comunidades judías de España.

Considero que la mayor virtud que puede tener un prólogo es incitar al lector a leer el libro y *Huyendo del Holocausto. Judíos evadidos del nazismo a través del Pirineo de Lleida,* de Josep Calvet, bien se lo merece.

Jacobo Israel Garzón

Escritor y ex presidente de la Comunidad Judía de Madrid
y de la Federación de Comunidades Judías de España

[1]. Véase Israel Garzón, J., “España y los judíos 1939-1945. Una visión general”, en Israel

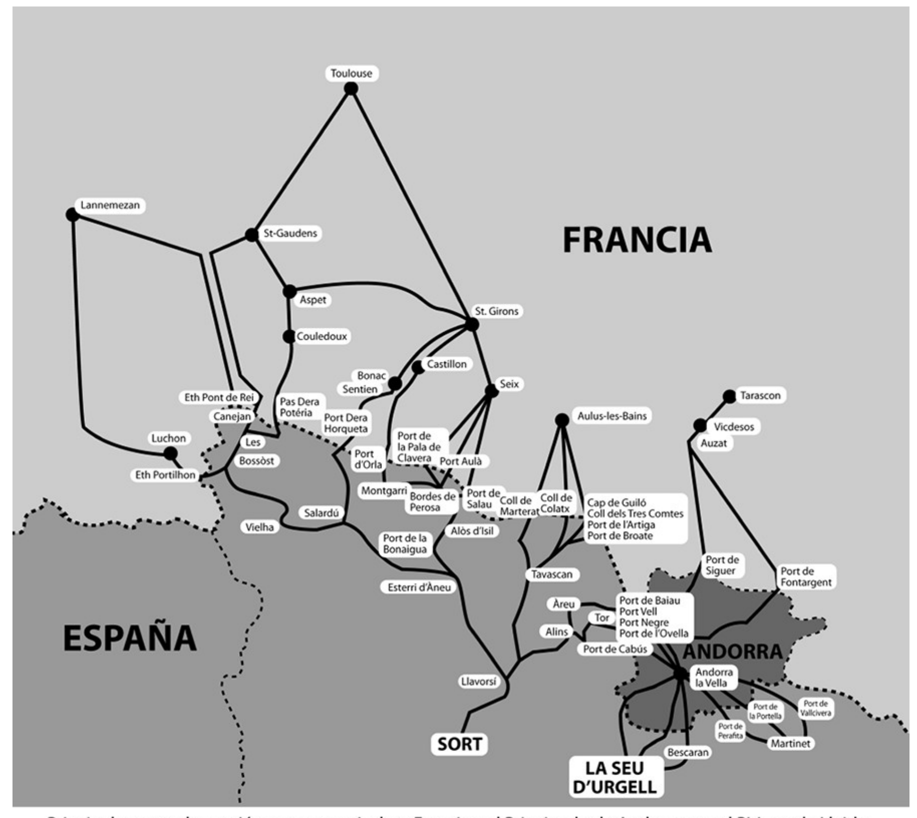
Garzón, J. y Baer, A., (eds.), *España y el Holocausto (1939-1945). Historia y testimonios,* Madrid, Federación de Comunidades Judías de España y Hebraica Ediciones, 2007.

[2]. Documentado por Sala Rose, R., *La penúltima frontera. Fugitivos del nazismo en España,* Barcelona, Papel de Liar y Ediciones Península, 2010.

SIGLAS

AFSC: American Friends Service Committee
AIP: Association des Israelites Practiquants
AJ: Armée Juive
CAEJR: Comité d'Assistance aux Enfants Juifs Réfugiés
CEDA: Confederación Española de Derechas Autónomas
CFLN: Comité Français de Libération Nationale
CFMN: Corps Franc de la Montagne Noire
CICR: Comité Internacional de la Cruz Roja
CNT: Confederación Nacional del Trabajo
CRI: Cruz Roja Internacional
DGS: Dirección General de Seguridad
EIF: Eclaireurs Israelites de France
ELSM: Escape Lines Memorial Society
ERC: Esquerra Republicana de Catalunya
FET y de las JONS: Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional-Sindicalistas
FFI: Fuerzas Francesas del Interior
HIAS: Hebrew Immigrant Aid Societ
IS: Intelligence Service
JDC: American Jewish Joint Distribution Committee
JNF: Joods Nationaal Fonds
MJS: Mouvement de la Jeunesse Sioniste
MLN: Mouvement de Libération Nationale
NCWC: National Catholic Welfare Conference
NSB: Nationaal-Socialistische Beweging in Nederland, Partido Nazi Holandés
NSDAP: Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes
OJC: Organisation Juive de Combat
ORT: Organisation Reconstruction Travail
OSE: Oeuvre de Secours aux Enfants
OSF: Organisation Sioniste de France
PCE: Partido Comunista de España
POUM: Partido Obrero de Unificación Marxista
RAF: Royal Air Force, rama aérea de las Fuerzas Armadas Británicas
SA: Milicia del NSDAP, el partido nacionalsocialista alemán
SERE: Service d'evacuation et de regroupement des enfants

SEU: Sindicato Español Universitario
SIEP: Servicio de Información Especial Periférica
SS: Grupo de combate de élite de la Alemania nazi
SSE: Secours Suisse aux Enfants
STO: Service du Travail Obligatoire
UNRRA: United Nations Relief and Rehabilitation Administration
UGIF: Union Générale des Israélites de France
URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
USCOM: United States Committee for the Care of European Children



Principales rutas de evasión que comunicaban Francia y el Principado de Andorra con el Pirineo de Lleida.

PRESENTACIÓN

> Estimado profesor, Me ha puesto Ud. la piel de gallina. Y a pesar de lo niña que fui en esa época, me trae lágrimas vuestra carta. No se preocupe, estoy bien y contenta de poder ayudarle en vuestro trabajo. Resulta que fue justo en Lérida donde cruzamos la montaña o mejor dicho los Pirineos. Yo sólo tenía cinco años así que mis conocimientos son mayormente recibidos por mi hermano Reinhold [...]. Gracias por encontrarme y por el trabajo que hace para que el resto del mundo sepa bien un capítulo de la historia universal causada por la maldad y locura de los hombres provenientes de países con gran cultura... Y en sus malévolas hazañas arrastraron a personas menos cultas pero con mentes sanguinarias. No eran todos como los habitantes de los Pirineos. Buena suerte y esperando vuestras noticias, Paquita Sitzer.

Paquita Sitzer respondía así, el 9 de mayo de 2011, al correo electrónico que unas horas antes había remitido a Françoise Bielinsky. Según los documentos localizados años antes en el Arxiu Històric de Lleida, Françoise Bielinsky era la pequeña de una familia de judíos detenidos en Les (Valle de Aran), el día 10 de octubre de 1942, huyendo de la Europa ocupada por los nazis. Localicé a Françoise, que había castellanizado su nombre y adoptado el apellido de su marido al casarse con Juan Sitzer, a través del Comité Venezolano de Yad Vashem donde Paquita colabora de manera activa. Su familia, como tantas otras, había llegado a España antes de la ocupación de la Francia de Vichy por parte del ejército alemán que tendría lugar un mes después, el 11 de noviembre de 1942. Los Bielinsky tuvieron suerte de no ser obligados a retornar a Francia por los estrictos policías de frontera españoles. Tras algunas vicisitudes en España, consiguieron partir hacia América y establecerse en Venezuela, donde iniciaron una nueva vida lejos de la barbarie y el horror.

Paquita acababa de conocer un detalle trascendental de esta particular historia. Hasta entonces, no supo el lugar por donde su familia había logrado atravesar los Pirineos. Fue en Les, el primer pueblo español tras cruzar la frontera que comunica Francia con el Valle de Aran. Tenía cinco años cuando fue retenida por agentes del puesto de policía de la localidad. Agradecida con aquellos que le ofrecieron hospitalidad en esas circunstancias tan duras, quiso celebrar allí su 75 aniversario. En agosto de 2013 regresó desde Venezuela al Valle de Aran, donde la Associacion Hemnes de Les (Asociación de Mujeres de Les), en colaboración con el Ayuntamiento, le dispensó una emotiva acogida.

Miles de judíos originarios de Alemania y de países ocupados por los nazis como Austria, Polonia, Bélgica, Holanda o Francia, llegaron a España en tres periodos. Entre 1939 y 1940 lo hicieron aquellos que contaban con la documentación requerida por las aduanas españolas y con un pasaje de barco formalizado que garantizaba que su estancia sería breve e incomodara lo menos posible a las autoridades franquistas. Las presiones alemanas provocaron que, desde mediados de 1940, España optara por expulsar de su territorio a centenares de judíos. Entonces de poco servía llegar con la documentación en regla que, por otra parte, era más complicado conseguir, pues las embajadas y los consulados españoles progresivamente dejaron de emitirlos. La ocupación de la totalidad del territorio francés por parte del ejército alemán y la persecución a que fueron objeto los judíos que residían en Francia marcan un nuevo punto de inflexión. España dejará de expulsar a los judíos apresados, pues las autoridades alemanas de ocupación no los aceptaban. Entre noviembre y diciembre de 1942 pasan de manera clandestina las últimas familias refugiadas en el sur de Francia. Durante 1943, las evasiones son puntuales hasta que, en 1944, consiguen cruzar los Pirineos niños y jóvenes judíos que habían permanecido escondidos en sus países de residencia o en Francia. El cierre de la frontera suiza hizo que diversas organizaciones de resistencia judía lograran introducir en España a jóvenes sionistas que, posteriormente, se incorporarían a la Brigada Judía y se convertirían en forjadores del Estado de Israel así como a niños de corta edad, que habían sido entregados por sus padres a organizaciones benéficas para que los escondieran ante el peligro que corrían o eran hijos de padres deportados. Las trayectorias de estas familias presentan episodios de gran dureza por las especiales circunstancias que presidieron sus vidas antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Son historias llenas de lucha y de superación ante las adversidades.

Durante los últimos años he dedicado mi tiempo y mis esfuerzos de investigación al estudio de los refugiados que huyeron de la Europa ocupada por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Un tema prácticamente desconocido en España a pesar del protagonismo que adquirió la Península Ibérica como lugar de paso de miles de personas. Cómo di a conocer en un anterior estudio que constituyó el primer trabajo editado en nuestro país sobre la cuestión,[3] un mínimo de 80.000 evadidos entre resistentes franceses, militares aliados y judíos encontraron su camino hacia la libertad a través de los Pirineos, esa barrera natural aparentemente infranqueable y, especialmente, impermeabilizada y vigilada en esos años tan convulsos. La odisea y, en muchos casos, el drama en que se convirtió la evasión de las familias judías era un tema que me había conmovido desde el momento en que llegaron a mi conocimiento los primeros relatos

personales.

El sufrimiento de las familias judías no comenzó con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Desde los años veinte, el antisemitismo iba ganando adeptos y muchos judíos comenzaron entonces su personal huida, primero hacia países donde la persecución no era tan intensa y, más tarde, buscaron su salvación fuera de Europa. En 1933, la llegada al poder de Hitler en Alemania institucionaliza la persecución sistemática, perfectamente programada y sustentada en un marco legal previamente establecido. Los judíos alemanes fueron los primeros en abandonar su país de residencia. Algunos llegaron a España en los años treinta pudiendo rehacer sus vidas y sus negocios. Con perspectiva histórica, fueron los más precavidos. A partir de 1939, el acoso se intensificó de manera implacable en media Europa, respaldado por la legislación y, con medidas policiales complementarias, contando con la complicidad de los gobiernos de los países que iban siendo ocupados por los alemanes. Pronto se convirtió en una maquinaria tremendamente eficaz que dejaba pocos resquicios a la evasión o a la ocultación. A pesar de ello, se intensificaron las huidas y Suiza y España, los únicos países aparentemente neutrales en la guerra, se convirtieron en el destino de las familias judías que decidían desafiar la persecución.

En el mes de agosto de 2002 tuve un encuentro trascendental. Visité Aulus-les-Bains, un pequeño pueblo del departamento de Ariège, en el sur de Francia. El incansable Jean-Louis Deschamps me citó en su casa después de comer para tomar café. Deschamps coordinaba un interesante boletín de ámbito comarcal donde se publican artículos de todo tipo, incluyendo temas de botánica, de etnología y de historia. La reunión tuvo una protagonista especial, la señora Jeanne Rogalle, vecina de Aulus quien en 1942, junto a su padre, había conducido a un grupo de judíos hasta la frontera española. Jeanne buscaba cerrar este capítulo de su vida conociendo qué fue de esa familia y, especialmente, del bebé de ocho meses que ella había llevado a cuestas hasta el puerto de Guiló, el punto que separa Francia de España, mientras la madre del mismo estaba a punto de desfallecer a consecuencia de la dureza del recorrido. Rogalle, que había reconstruido la historia e incluso la había publicado en el boletín que dirigía Deschamps y en una página de Internet, seguía sin descubrir la información más deseada, poner nombre a sus protagonistas. Habían pasado cerca de setenta años de esa madrugada del mes de diciembre de 1942 en que Jeanne y su padre tuvieron este gesto de generosidad para salvar a unas personas en situación de peligro. Escuchar las emociones de Rogalle, sus preguntas, sus temores, sus intuiciones o sus sensaciones positivas era la mejor manera de imaginar cómo se gestaron y ejecutaron los pasos transfronterizos en un momento tan

delicado.

El reencuentro entre salvadora y salvado, que tuvo lugar en julio de 2004, representó para mí otro punto de inflexión. El proceso que condujo a ese momento simbólico y de gran carga emocional puso en valor la labor de historiadores de diversos países volcados en resolver esta apasionante historia. La imagen de Jeanne Rogalle paseando de la mano de Claude Henle, el bebé que había salvado en 1942, además de tierna, ponía de relieve el potencial de recuperar historias similares y encumbrar valores como la solidaridad y la ayuda en época de conflictos y persecuciones. La entrañable Jeanne Rogalle cumplía el sueño que, probablemente, había presidido toda su vida. Contemplaba emocionada como aquel bebé indefenso a quien sus padres, ante una situación límite y desesperada al verse perseguidos por las razias del Gobierno de Vichy, aventuraron en una difícil travesía de alta montaña, había conseguido llegar a Canadá, donde había emprendido una nueva vida. La historia de Jeanne Rogalle y Claude Henle bien serviría como ejemplo de lo acontecido con otras familias judías que contaron con la ayuda desinteresada y cómplice de vecinos de poblaciones fronterizas para que pudieran llegar a España.

La inmensa mayoría de los salvados han podido ser identificados con nombre y apellidos. Por el contrario, casi todos los salvadores continúan en el anonimato. En España se ha mantenido en el olvido, probablemente no de manera casual, la labor de los ciudadanos que actuaron en favor de los perseguidos durante la Segunda Guerra Mundial. Centenares de españoles, a uno y otro lado de los Pirineos, se implicaron en el socorro a las personas que corrían peligro y buscaban huir. Unos lo hicieron por razones de humanidad, de auxilio a las personas en dificultades, otros por motivos políticos apoyando a los aliados con la esperanza de que su victoria significaría el final del régimen franquista y también los hubo que actuaron por razones económicas atraídos por las importantes ganancias que representaba el paso de evadidos por la frontera. La ayuda y la solidaridad estuvieron muy presentes en todas estas actuaciones.

Para los que cruzaron los Pirineos fueron necesarias redes de evasión, guías que les acompañaran por caminos inhóspitos cubiertos de nieve, enlaces que facilitaran informaciones, casas donde descansar y comer tras largas jornadas caminando en condiciones extremas, médicos que curaran sus heridas, congelaciones o síntomas de agotamiento físico, policías y guardias civiles que contravinieran las órdenes recibidas de sus superiores… Es decir, situaciones y actuaciones que, en Francia y en Suiza, han motivado la concesión del título de Justo entre las Naciones a sus protagonistas. Una distinción que otorga Yad Vashem en nombre del Estado de Israel y del pueblo judío a no judíos que arriesgaron sus vidas para salvar a judíos

durante el Holocausto. Ningún español ha sido galardonado con este título por su ayuda a las evasiones materializadas a través de los Pirineos o dentro del país. La mayoría de aquellos que desafiaron la persecución y la prohibición en los Pirineos continúan en el anonimato. La España de postguerra, presidida por la represión, estaba rodeada de miedos. Los protagonistas se han llevado con discreción a la tumba sus comportamientos de asistencia y ayuda a los refugiados judíos. Más allá de condecoraciones, todos ellos merecen que se les reivindique y homenajee por su actuación. Estos justos no justos fueron héroes en un momento convulso en el cual supieron ofrecer, a personas necesitadas, una luz de esperanza, dando una lección en el valor universal de la preservación de la dignidad humana. Atesoraban valores como la integridad, el sacrificio, la compasión y el coraje. El estudio que presentamos pretende dar a conocer a estas personas y sus actuaciones.

Dos años después de viajar hasta Aulus-les-Bains, el 16 de marzo de 2004, Henri Birnbaum me citaba en la sede social del club de golf de Santa Cristina d'Aro, en plena Costa Brava. En una de las salas del complejo se sentaba ante mí el personaje que había introducido la práctica del judo en España y que atesoraba una larga trayectoria en este deporte, primero como destacado practicante y, más tarde, como entrenador y árbitro. Pero Birnbaum era mucho más. Era miembro de una familia que había sufrido de manera directa el antisemitismo durante la Europa de entreguerras, que les había llevado a emigrar desde su Polonia natal hasta Alemania y de allí a Francia. Su trayectoria personal y familiar estuvo marcada por esta circunstancia. Además, el propio Henri había combatido contra los nazis en el ejército francés y, tiempo después, se evadió hacia España siendo detenido e ingresado en el campo de concentración de Miranda de Ebro, el único campo de internamiento que permanecía activo en 1942. Miles de familias polacas, rusas, rumanas, alemanas o austriacas huyeron de sus países de manera consecutiva en los años veinte, treinta y cuarenta, haciendo frente al acoso por el simple hecho de ser judíos. Birnbaum, que vivía en París cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, fue testigo de la llegada de los alemanes a la ciudad en junio de 1940 y de la fuga desesperada de muchas familias judías hacia el sur ante los temores de que se iniciara una persecución masiva contra ellos. Como tantas y tantas familias, su devenir en los siguientes años fue ir un paso por delante de los nazis. Henri había permanecido detenido en Sort, población a la que retornó a principios de los años setenta, aprovechando una jornada de esquí en la recién inaugurada estación de Llesui. En Santa Cristina d'Aro, me mostró una foto que guardaba con especial cariño. Una imagen de aquel día donde, después de esquiar, posaba sonriente, junto a su esposa, delante de la

prisión que entonces aún permanecía rodeada de una imponente reja de hierro.

Tuvieron que pasar unos años más hasta que, el 7 de julio de 2007, se inaugurara en Sort un pequeño espacio museístico dedicado a dar a conocer las evasiones que entre 1939 y 1944 permitieron a miles de personas huir de la Europa en guerra. Se concretaba una actuación iniciada en el año 2000 por el Ayuntamiento de Sort, que pudo materializarse a partir de diversas ayudas, entre ellas las concedidas por la Unión Europea en el marco de un proyecto conjunto trazado con el Ayuntamiento francés de Saint-Girons, y que desarrolló museísticamente el Servicio de Historia, Patrimonio y Documentación de la Universitat de Lleida. El espacio pasó a formar parte de la Red de Lugares de Memoria creada en el año 2010 por el Memorial Democràtic de la Generalitat de Catalunya.

El marco elegido es único, la antigua cárcel del partido judicial que durante este periodo acogió cerca de tres mil detenidos por paso clandestino de fronteras. La prisión, ubicada en una capilla gótica, constituye el único patrimonio memorial que se conserva de la estancia de refugiados judíos en España. Ni el campo de concentración de Miranda de Ebro, ni las pequeñas cárceles de partidos judiciales como Vielha, la Seu d'Urgell o Jaca o las habilitadas en el convento de "las Capuchinas" de Barbastro o en el Seminario Viejo de Lleida, ni tampoco los campos de internamiento provisionales habilitados en Figueres (la Carbonera) o Irún (la Hiladura) han sobrevivido el paso de los años y, ni siquiera se ha efectuado una actuación conmemorativa para dejar constancia del papel que desempeñaron en los años oscuros de la Segunda Guerra Mundial. Durante los últimos tiempos, la cárcel de Sort se ha convertido en un referente en nuestro país. Alguno de los centenares de judíos que pasaron por ella o, incluso, sus familiares directos han visitado el pueblo. El turismo israelita, por otra parte, ha experimentado un gran crecimiento en las comarcas del Pirineo leridano, atraído por sus valores naturales y culturales. En este contexto, la Diputación de Lleida impulsa de manera decidida, entre otras actuaciones en el ámbito económico, turístico y cultural, la recuperación de este episodio histórico a través del proyecto "Perseguidos y salvados" que ha permitido la señalización y puesta en valor de diversos itinerarios transfronterizos y que pretende atraer, también, a visitantes interesados en recorrer los escenarios de la huida del pueblo judío.[4]

El círculo vital sobre el que este libro ha ido tomando forma se cerró en octubre de 2013 a través de dos viajes de memoria. El primero, por Varsovia, Lodz y Lublin, me permitió conocer los escenarios donde crecieron y vivieron muchas de las personas que llegaron a España huyendo de Polonia y entender cómo transcurrió la

vida cotidiana en los guetos instalados en las grandes ciudades y la persecución a que fueron sometidos los judíos en todo el país. Dos escenarios tuvieron un especial significado. La ciudad de Lodz, de donde procedían, junto con Varsovia, la mayoría de los evadidos que llegaron al Pirineo de Lleida y su cementerio judío, uno de los más grandes de Europa. Semanas después, la segunda visita discurrió por diferentes lugares de Alemania y Polonia incluyendo la Casa de Wannsee, el lugar donde en enero de 1942 quince jerarcas nazis, reunidos para la ocasión, tomaron la decisión de ejecutar la llamada "Solución Final" que a la práctica no era más que institucionalizar el exterminio continuado y programado de los judíos que residían en los países ocupados por el ejército aleman. Tras esta oportuna visita preparatoria, se realizó un recorrido por el campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau, el referente de la brutalidad y de la sinrazón que significó el Holocausto. Allí perdieron la vida centenares de miles de judíos, hombres, mujeres y niños, que no tuvieron la suerte o la pericia de conseguir huir de su país hacia un territorio neutral. La otra cara de la moneda de aquellos que pudieron narrarme sus apasionantes y, en algunos casos, dramáticas vidas. A unos y a otros, a los que consiguieron salvarse a través de los Pirineos y a los que perecieron en el horror de los campos nazis, va dedicado este libro.

Barcelona, septiembre de 2014

[3]. Calvet, J., *Las montañas de la libertad*, Madrid, Alianza, 2010.

[4]. www.perseguitsisalvats.com

CAPÍTULO 1

EL HOLOCAUSTO: LOS JUDÍOS EN EUROPA

Esta guerra no es la II Guerra Mundial.
Es la guerra racial. En definitiva se trata del predominio alemán
y ario o de que gobiernen el mundo los judíos;
por eso es por lo que luchamos.
Hermann Göring[5]

En 1933, justo antes de la llegada al poder de Hitler en Alemania, los judíos habitaban en todos los países europeos. La comunidad más numerosa se concentraba en Europa oriental, especialmente en Polonia, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Rumanía. Hablaban su propio idioma, el yiddish, y la mayoría mantenía un modo de vida tradicional enraizada con la práctica religiosa ortodoxa. Por el contrario, los residentes en Europa occidental (Alemania, Francia, Italia, Holanda y Bélgica) vestían y hablaban como sus compatriotas. Las prácticas religiosas tradicionales y la cultura yiddish desempeñaban un papel menos importante en sus vidas, solían tener más estudios que los judíos de Europa oriental y vivían en un ámbito urbano.[6] Aproximadamente nueve millones de judíos residían en los países que serían ocupados por Alemania durante la Segunda Guerra Mundial. En Alemania lo hacían medio millón más y cerca de 200.000 en Austria. Desde entonces, todos ellos se convirtieron en víctimas potenciales de la barbarie y sus vidas cambiaron para siempre. Al finalizar la guerra, dos de cada tres habían muerto.

El 30 de enero de 1933, el presidente de Alemania, Paul von Hindenburg, nombra canciller a Adolf Hitler. Su partido, el Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes (NSDAP), se convirtió en la primera fuerza política en las elecciones parlamentarias celebradas en julio de 1932. El nacionalismo y el antisemitismo se habían abierto paso en un país traumatizado por su derrota en la Primera Guerra Mundial y por los efectos de la crisis económica de 1929. El nacionalsocialismo se presenta como una ideología antimarxista, nacionalista y pangermanista cargada de un evidente racismo expresado a través de su ferviente antisemitismo.[7] Tras su llegada al poder, el NSDAP pronto iniciará la persecución de sus

enemigos políticos y de los judíos, en este caso con el objetivo de reducir su influencia en Alemania. Lo hicieron utilizando la violencia. A la policía se le unía la Milicia del partido (SA) y la guardia de élite de Hitler (SS).

Paralelamente, se dictaba una numerosa normativa antisemita. La Ley para la Restauración del Funcionariado Profesional sirvió para purgar a los funcionarios expulsando a los judíos siempre que no fueran veteranos de la Primera Guerra Mundial o contaran con familiares fallecidos en la guerra. Unos 78.000 judíos habían servido en el ejército alemán durante la Gran Guerra, de los que unos 12.000 murieron y otros 30.000 fueron condecorados. Otra ley, sobre las condiciones de admisión en la abogacía y la judicatura, provocó la expulsión de unos 1.400 abogados y 318 jueces y fiscales judíos. A los médicos se les impidió ejercer en hospitales públicos y en centros de enseñanza y de beneficencia. A principios de 1934 se había despedido a unos 2.600 médicos judíos. En el ámbito académico, sólo en 1933 abandonaron Alemania 200 de los 800 profesores universitarios judíos, entre ellos veinte premios Nobel. La persecución afectó en igual medida al mundo de la cultura. En la industria, miles de trabajadores fueron despedidos de las fábricas y se propició la discriminación de los hombres de negocios judíos en la adjudicación de contratos.

La reacción de los judíos ante esta represión fue diversa. Para algunos, lo que sucedía no era nuevo y optaron por resistir con tenacidad esta coyuntura delicada, al igual que habían hecho en otros momentos históricos. Los que fueron más viscerales y precavidos decidieron abandonar el país. Durante 1933, unos 40.000 judíos dejan Alemania. Entre 1933 y 1935, los más optimistas pensaron que las cosas se estabilizarían. El paso de los meses acabó con estos presagios. En 1935, la persecución se hace más directa y alcanza una dimensión pública. Es el momento de las pintadas en tiendas y locales, de la colocación de carteles y panfletos en las vías públicas y de la organización de actos públicos y políticos contra los judíos ante la indiferencia de la población alemana. Ese mismo año se implanta una legislación clave para el devenir de la cuestión judía. En septiembre se promulgan las llamadas Leyes de Núremberg con el objetivo de relegar a los judíos a una condición legal inferior. La Ley de Ciudadanía del Reich que comportaba la retirada de la nacionalidad alemana a los judíos convirtiéndolos en “súbditos del estado” y la Ley para la Protección de la Sangre y el Honor de los alemanes que prohibía el matrimonio y la relación sexual entre arios y judíos. En ambos casos ya no se hacían excepciones para los veteranos de guerra.

Decretos sucesivos privan a los judíos del acceso a la función pública y a las actividades profesionales en el ámbito jurídico. En las

escuelas se empieza a presionar y estigmatizar a los niños con insultos y vejaciones. Pronto serán los mismos alemanes quienes se implicarán en las campañas denunciando a sus vecinos judíos. Los negocios propiedad de judíos alemanes acabarán sufriendo las consecuencias del antisemitismo. De los 100.000 negocios censados en 1933, el 60% de los mismos había pasado a otras manos en abril de 1938. Los boicots a los productos, la privación de créditos y la suspensión de contratos oficiales provocaron la ruina de muchos empresarios que acabaron malvendiendo sus empresas y negocios, en algunos casos bajo presiones y amenazas.

En marzo de 1938, tras la invasión de Austria y su incorporación al Reich (Anschluss), unos 185.000 judíos austriacos pasan a depender de Alemania. El ferviente antisemitismo de los nazis austriacos provoca la intensificación de la persecución y el expolio de sus negocios. Muchos intentaron emigrar a pesar de los diversos y lentos trámites que ello comportaba. La *judenrein* (limpieza de judíos) provocó que, en 1938, unos 150.000 hubiesen abandonado Alemania. Otros no pudieron hacerlo al no conseguir un país dispuesto a aceptarles. Estados Unidos mantenía importantes restricciones para la concesión de visados, en un país todavía convulsionado socialmente y económicamente por la crisis de 1929. En julio de ese año, por iniciativa del presidente norteamericano F. D. Roosevelt, tuvo lugar la conferencia de Evian (Francia) con el objetivo de dar una solución al problema de los refugiados. El resultado final es ciertamente desalentador, pues no se produce una condena explícita a la Alemania nazi, ni tampoco se acelera la acogida de judíos en terceros países.

En septiembre de ese año, se firman los llamados acuerdos de Múnich. Alemania, Italia, Francia y Gran Bretaña establecen un pacto que pone fin al conflicto germano-checoslovaco con la cesión al Tercer Reich de la región de los Sudetes limítrofe con Alemania. La Kristallnacht (Noche de los Cristales Rotos), del 9 de noviembre, representó un punto de inflexión. Se destrozan unos 7.500 locales de negocios propiedad de judíos y se ordena la destrucción de todas las sinagogas del país. Alrededor de 30.000 judíos son detenidos y encarcelados en los campos de Dachau, Sachsenhausen, Buchenwald y Mauthausen. Solo en Viena, se suicidaron durante esos días cerca de 700 judíos. Los judíos del Tercer Reich comprobaron la magnitud de lo se les avecinaba y que la persecución contra ellos constituía la principal prioridad del régimen nazi. Centenares de judíos alemanes, austriacos y checoslovacos consiguieron refugiarse en Francia, Holanda, Bélgica y Palestina. En 1939 la mitad de la comunidad judía alemana había emigrado, 120.000 personas tras la Noche de los Cristales Rotos.

Pasado este pogromo se promulgan nuevas leyes. El decreto para la

Exclusión de los Judíos de la Vida Económica Alemana, les prohíbe toda actividad mercantil independiente, desde la pequeña tienda a un comercio al por mayor. Una ley sobre el Uso de Valores Judíos les impide comprar y vender libremente joyas, metales preciosos y obras de arte. El 30 de enero de 1939, Hitler amenazó con la aniquilación de los judíos de Europa, si conspiraban para provocar la guerra contra Alemania. En abril, la ley sobre las Condiciones de Arriendo de los Judíos permitió a los caseros desahuciar a familias judías, si podían demostrar que había alojamiento para ellos en otro lugar. En mayo quedaban en Alemania unos 330.000 judíos que a duras penas luchaban por sobrevivir. Dos terceras partes no tenían empleo y muchos eran de edad avanzada. Entre 1933 y 1945, sólo en el territorio del Reich, se emitieron cerca de 2.000 ordenanzas y decretos antijudíos.[8]

De la ocupación de Polonia a los campos de exterminio

El 1 de septiembre de 1939, cincuenta divisiones alemanas atacan Polonia encontrando una gran resistencia. Dos días después, Gran Bretaña y Francia declaran la guerra a Alemania. Desde abril a junio de 1940, el ejército alemán ocupa Dinamarca, Noruega, Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Francia. La ocupación impuso a todos estos países la dominación de un país extranjero, el destierro, la barbarie, el terror y el asesinato en masa. Automáticamente, Alemania toma el control sobre dos millones de judíos polacos, una cifra que crece espectacularmente a medida que las fuerzas armadas de la Alemania nazi (Wehrmacht) se hacen con nuevos territorios, especialmente la zona Báltica, Bielorrusia, Galitzia,[9] Ucrania y Crimea en el verano de 1941.

En la Segunda República Polaca habitaba una gran minoría judía. A pesar de que habían tenido un papel relevante en la lucha por la independencia del país, tras la Primera Guerra Mundial, se sucedieron diversos pogromos contra los judíos al ser considerados próximos a los soviéticos. Se estima que en todo el antiguo Imperio ruso hubo más de 250.000 víctimas judías, una buena parte de ellas en Polonia. En el Tratado de Versalles de 1919, que puso fin a la Primera Guerra Mundial, se añadieron unas cláusulas específicas para garantizar los derechos de las minorías en Polonia y la Constitución polaca de 1921 otorgó los mismos derechos a los judíos que los que gozaban los católicos, acabando con la discriminación y garantizando tolerancia religiosa. Un censo de 1931 determinó que tres millones de polacos declaraban el judaísmo como su religión, aproximadamente un 10% de la población total. En la capital, Varsovia, en 1939 residían 375.000 judíos, un tercio del total de habitantes. Sólo en la ciudad de

Nueva York vivían más judíos que en Varsovia. La persecución contra ellos fue creciendo con el paso de los años, mientras se imponía el nacionalismo polaco de raíz católica que no consideraba a los judíos como auténticos polacos.

La gran depresión de 1929 y la muerte de Józef Pilsudski, primer ministro polaco garante del equilibrio entre católicos y judíos, acrecentó el antisemitismo. El 9 de marzo de 1936 tiene lugar un pogromo en la ciudad de Przytyk que marca la irrupción de la violencia en el país. Entre 1935 y 1936 se perpetran cerca de 150 pogromos. En 1937 se establecen cuotas para el acceso de los estudiantes judíos a la universidad. Ese mismo año, los sindicatos de médicos y de abogados empezaron a condicionar a sus afiliados el hecho de pertenecer a la religión católica y, mientras tanto, muchos puestos en el funcionariado se restringían también a los católicos. Todo ello acompañado de violencia física contra los judíos y especialmente contra sus comercios, que eran atacados y saqueados a la vez que boicoteados, con las consiguientes pérdidas económicas y la ruina de sus propietarios. Muchas familias se refugian en Bélgica y en Francia durante estos años.

Tras la invasión alemana de 1939, más de cien mil soldados de origen judío luchan contra el enemigo en el ejército polaco. La mayoría no sobrevivió, muriendo en los combates o más tarde en los guetos, campos de trabajo o campos de exterminio. Tras el pacto Molotov-Ribbentrop, los gobiernos alemán y soviético se reparten Polonia, que queda dividida en cuatro zonas. Una parte es anexada directamente al Reich, otra por la URSS, una tercera por Lituania y el resto permanece ocupada por los alemanes bajo la denominación de Gobierno General. Aproximadamente el 61% de los judíos quedaron en la zona controlada por los alemanes. Se produce el asesinato de las élites de Polonia y la explotación de sus problemas étnicos, todo acompañado por la expulsión de cientos de miles de polacos. La limpieza étnica y la germanización de los territorios ocupados fueron las dos máximas que presidieron la invasión inicial alemana. Se asientan en Polonia alemanes traídos del este y luego se emprende la arianización de los polacos.

Entre septiembre de 1939 y mediados de 1941, la prioridad de los nazis fue expulsar a los judíos de Europa. Inicialmente se optó por concentrarlos, controlarlos y explotarlos con la idea de enviarlos a otro lugar. Las fuerzas de ocupación alemanas establecieron un gran número de guetos en los que los judíos eran reunidos y hacinados en un barrio de la ciudad cercado por muros. En abril de 1940 se crea el gueto de Lodz y en octubre el de Varsovia, el mayor de ellos, donde se confina al treinta por ciento de la población de la ciudad. Otros guetos se establecen en ciudades con gran presencia de judíos como Cracovia,

Bialystok, Lublin, Lwow, Kielce o Radom. El 22 de julio de 1942 comenzaron las deportaciones en masa de los habitantes del gueto de Varsovia y durante los siguientes cincuenta y dos días aproximadamente 300.000 personas fueron transportadas en trenes al campo de exterminio de Treblinka. Más adelante se piensa en deportaciones masivas a terceros países como Madagascar y, durante la campaña contra la URSS, iniciada en junio de 1941, se valora ubicarles en Siberia. Lo cierto fue que entonces se instauran los comandos móviles (Einsatzgruppen), que ejecutan pogromos por todo el territorio soviético. Se trata de asesinatos en masa perfectamente programados, que hasta finales de 1942 acabaron con la vida de alrededor de 1.300.000 personas.

En julio de 1941, Hermann Göring encarga a Reinhard Heydrich, teniente general de las SS, que prepare las medidas para implantar lo que se llamó la "Solución Final", término con el que los nazis se referían al asesinato en masa de los judíos europeos. Los judíos debían desaparecer de Europa, sea mediante la emigración o en fosas de ejecución o cámaras de gas. En octubre se prohíbe la emigración de los judíos residentes en los territorios ocupados que, hasta ese momento, había permitido abandonar Europa a medio millón de ellos. [10] La Conferencia de Wannsee aceleró el proceso. Quince jerarcas nazis se reunieron el 20 de enero de 1942 en una residencia que formaba parte de la red de hogares de descanso y recreo para personal de las SS, situada en las proximidades de Berlín. Allí se sentaron las bases para asesinar a todos los judíos de Europa, estableciéndose las técnicas de exterminio que facilitaron su persecución en todos los países, en cualquier lugar por pequeño y recóndito que fuera. Daba igual que fueran jóvenes, niños, bebés o abuelos. El proceso se había diseñado de manera minuciosa, en diferentes estadios: primero censar a las víctimas, después confiscar sus bienes, posteriormente restringir su libertad de movimiento y, finalmente, deportarlos.

Desde que en 1933 las SS establecieran un campo de concentración en las afueras de Dachau para encarcelar a la oposición política al régimen nazi, se había ido creando un vasto universo concentracionario en todo el territorio controlado por el Tercer Reich. En julio de 1936, prisioneros y trabajadores civiles comenzaron a construir el campo de concentración de Sachsenhausen en Oranienburg, cerca de Berlín. En mayo de 1940, se establece el campo de concentración de Auschwitz (Auschwitz I) en las fueras de la ciudad polaca de Oswiecim, donde en septiembre de 1941 tienen lugar los primeros experimentos de gaseo con Zyklon B. En noviembre de ese año, se inicia la construcción del campo de Auschwitz-Birkenau (Auschwitz II). Inicialmente concebido para prisioneros de guerra soviéticos, acabó convirtiéndose en el mayor campo de exterminio del

régimen nazi y, en consecuencia, en el epicentro del Holocausto. Entre mayo de 1940 y enero de 1945, más de un millón de personas mueren en Auschwitz, de los que nueve de cada diez eran judíos. En diciembre de 1941 empiezan las operaciones de gaseo en Chelmno, en marzo de 1942 comienza a funcionar la cámara de gas de Belzec y en mayo, las de Sobibor, Auschwitz y Treblinka. En el actual territorio de Polonia se construyeron seis campos de exterminio, todos equipados con cámaras de gas: Auschwitz, Belzec, Chelmno, Majdanek, Sobibor y Treblinka. Se estima que cuando culminó la operación de destrucción de los judíos residentes en la Polonia ocupada (Aktion Reinhard), en octubre de 1943, habían sido asesinados en los campos polacos más de 1.700.000 judíos.

La comunidad judía polaca fue la más afectada por el Holocausto. Aproximadamente seis millones de ciudadanos polacos murieron durante la guerra. La mitad de ellos, tres millones, eran judíos que fueron asesinados en los campos de exterminio, murieron en campos de trabajo o víctimas de los escuadrones de la muerte en 1941. Las deportaciones, en menor medida y cantidad, también se produjeron desde países donde habitaban un número inferior de judíos. El 15 de julio de 1942 comienzan las deportaciones a Auschwitz de judíos holandeses desde el campo de Westerbork. En septiembre de 1944 se calcula que se había trasladado a más de 100.000 personas. Desde el 4 de agosto de 1942 lo fueron los judíos belgas en número de 25.000, la mitad de los que residían en el país. A partir de marzo de 1943 afectaron a los judíos de Salónica (Grecia) y tras la ocupación de Hungría, en marzo de 1944, entre mayo y julio de ese año, se deportó a cerca de medio millón de húngaros.

La Francia de Vichy al servicio del Tercer Reich

Tras la llegada al poder de Hitler en Alemania y la promulgación de las leyes raciales en 1935, muchos judíos alemanes se trasladan a Francia, donde logran establecerse sin dificultades. El flujo migratorio crece en 1938, después de la anexión de Austria y de la región checa de los Sudetes al Reich y tras el impacto de la Noche de los Cristales Rotos entre los judíos residentes en Alemania. La población judía en Francia aumentó de manera espectacular. Los 50.000 censados en 1914 pasaron a ser 320.000 en 1936, la mitad de ellos extranjeros, tras la llegada a partir de los años veinte de muchos judíos desde Polonia, la URSS y Rumanía.

La situación de los judíos extranjeros cambia radicalmente tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial y la entrada de Francia en el conflicto. Inmediatamente pasan a ser considerados como sospechosos, a pesar de haber huido del régimen contra el cual luchaba el ejército

galo. Esta paradójica situación se agrava cuando semanas después, en noviembre de 1939, una ley permite al Gobierno francés llevarlos a los campos de internamiento. Los residentes en regiones próximas a Alemania serán los primeros en sentirse perseguidos teniendo en cuenta los precedentes históricos. Desde septiembre de 1939, 15.000 judíos de Alsacia y Lorena dejan la región para trasladarse al sur del país. La avalancha de judíos extranjeros hacia Francia tiene su punto culminante en 1940. El ataque alemán contra Bélgica, Holanda y Luxemburgo provoca el éxodo de, al menos, 40.000 judíos de estos países hacia el sur.

En junio se produce la derrota del ejército francés y la firma del armisticio franco-alemán que divide Francia en dos zonas separadas por la llamada línea de demarcación trazada desde Suiza hasta la zona atlántica fronteriza con España. Al norte, la zona ocupada por el ejército alemán y, al sur, la zona libre bajo el Gobierno de Vichy que pasó a convertirse en un espacio teóricamente seguro. Allí se establecieron unos 110.000 judíos, entre ellos los expulsados por el Gobierno alemán originarios de las regiones de Bade, Palatinado y Sarre. En la práctica, tanto los judíos franceses como los extranjeros fueron inmediatamente considerados enemigos al ser equiparados a comunistas, socialistas, anarquistas o masones y, por tanto, en octubre de 1940 se decreta que sean internados. Estas medidas no fueron impuestas por los ocupantes alemanes y se tomaron por propia iniciativa de las autoridades francesas. Para ello se adaptarán los campos que habían servido para internar a los exiliados españoles un año antes, entre ellos los de Gurs (Pyrénées-Atlantiques), Agde (Hérault), Vernet (Ariège) o Rivesaltes (Pyrénées-Orientales). En febrero de 1941, unos 40.000 judíos estaban en los campos de la zona libre y en verano de ese año constituían el 90% de los internados en Gurs, el 80% en des Milles, el 40% en Rivesaltes y el 20% en Vernet. [11] Las condiciones de vida en estos campos eran precarias, presididas por el hambre y el frío que motivaron la muerte de miles de sus ocupantes. Rivesaltes fue el más importante de todos ellos. Situado al norte de Perpiñán, en 1942 constituye el elemento central del sistema concentracionario francés. 21.813 personas pasan por el campo entre el 14 de enero de 1941 y el 24 de noviembre de 1942, fecha de su cierre por el Gobierno de Vichy. La mayoría de los judíos internados allí acabaron en Auschwitz.[12]

Hasta el verano de 1942, los judíos extranjeros no tenían la sensación de que les esperaba la muerte. Las noticias del Holocausto y de la deportación al este de Europa eran escasas. Algunos, los más previsores, no confiaban en Francia y deseaban refugiarse en Suiza o emigrar hacia México, Palestina o Estados Unidos desde puertos franceses, españoles o portugueses. La situación sufre un cambio

sustancial en julio, cuando Pierre Laval, jefe del Gobierno de Vichy, acepta entregar, tomando la decisión de manera consciente y sin soportar las presiones alemanas, a 10.000 judíos extranjeros de la zona libre que serían conducidos al campo de internamiento de Drancy. Este campo, situado en la ciudad del mismo nombre, al norte de París, fue entre agosto de 1941 y agosto de 1944 el principal centro de detención antes de la deportación a los campos de exterminio del este de Europa, la mayoría a Auschwitz. Nueve de cada diez judíos deportados desde Francia pasaron por Drancy.

El 16 de julio se produce la redada del Velódromo de Invierno de París, que concluye con cerca de 13.000 arrestos y miles de judíos enviados a Drancy. Cada día que transcurría se hacía más difícil la huida. Mediante dos decretos de 20 de julio y 5 de agosto, el Gobierno de Vichy anuló los visados de salida de los judíos franceses y extranjeros, y preparó la redada del 26 de agosto, que tenía como objetivo la detención de 15.000 judíos extranjeros, de los cuales solo fueron apresados 6.584.[13] Concentrados en los campos, fueron enviados en ferrocarril hasta Drancy y de allí a Auschwitz en vagones de ganado, en un viaje que duraba quince horas.

El 11 de noviembre de 1942 se produjo la ocupación de la zona libre por la Wehrmacht, pero una zona que abarcaba ocho departamentos del sudeste del país, situados alrededor de los Alpes, quedó bajo dominio italiano. Esta circunstancia provocó el desplazamiento de miles de judíos hacia las regiones de Niza, Grenoble y Megève. Desde allí se podía evacuarlos al norte de África o pasar a Suiza. La zona italiana se convirtió en un lugar de supervivencia, especialmente para jóvenes y niños aprovechando que la vigilancia italiana no era tan estricta como la alemana. Este periodo se vio alterado por la destitución de Mussolini y la firma del armisticio entre Italia y los países aliados, el 8 de septiembre de 1943. De golpe, la zona pasó a ser controlada por los alemanes, que iniciarán la persecución contra los 30.000 judíos que permanecían allí refugiados. Paralelamente, la frontera suiza se iba convirtiendo en infranqueable. De los 320.000 judíos que vivían en Francia en 1941, la mitad de ellos extranjeros, una cuarta parte fue deportada. En total, unos 76.000 deportados de los cuales alrededor de 50.000 eran extranjeros.

Por su parte, los Pirineos se convirtieron, desde el estallido de la Segunda Guerra Mundial, en el lugar utilizado por miles de judíos para huir de la persecución. España y Portugal recibieron a estas personas como paso previo a su emigración fuera de Europa.

[5]. Palabras de Hermann Göring, nombrado mariscal jefe del ejército alemán en 1941 y hombre fuerte del Tercer Reich tras Adolf Hitler. Citadas en: Burleigh, M., *El Tercer Reich*, Madrid, Taurus, 2002, p. 611.

[6]. Burleigh, M., *op. cit.*

[7]. Bensoussan, G., *Historia de la Shoah*, Barcelona, Anthropos, 2005.

[8]. Bensoussan, G., *op, cit.,* p. 30.

[9]. Región polaca situada al norte de los Cárpatos.

[10]. Bensoussan, G., *op. cit.*, p. 41.

[11]. Sanguin, A.-L. y Samuel, V., «L'Archipel de la Honte et l'Antichambre de la Shoah: les camps d'internement juifs dans la France de la zone libre (1940-1942)» (en prensa).

[12]. Boitel, A., *Le camp de Rivesaltes, 1941-1942*, Perpignan, Presses Universitaires de Perpignan, 2001.

[13]. Sanguin, A.-L., «La fuite des Juifs à travers les Pyrénées pendant la Seconde Guerre mondiale, une géographie de la peur et de la survie», *Annales du Midi*, 2014, vol. 126, n.º 287, pp. 297-318.

CAPÍTULO 2
ESPAÑA Y LA CUESTIÓN JUDÍA

La política hacia los judíos por parte del Gobierno español constituido tras la victoria del ejército sublevado en la Guerra Civil mantuvo una línea con evidentes claroscuros. Para analizarla hay que referirse a tres grupos. Los judíos que en ese momento residían en España, los judíos de nacionalidad española que vivían en Europa y que solicitaron trasladarse a España ante la persecución a que eran objeto y, finalmente, los judíos no españoles que buscaban refugio en la Península Ibérica como paso previo a emigrar a un tercer país.

La primera constatación a aportar es el antisemitismo de la mayoría de sus dirigentes, especialmente los líderes más destacados del partido único, FET y de las JONS. Amplios sectores del régimen franquista, especialmente los falangistas más ortodoxos, son partidarios de colaborar con Alemania, admiran a Hitler y llegan a justificar la liquidación del judaísmo. Son los años donde triunfa la expresión "conspiración judeo-masónica-comunista" que venía a significar la coalición entre los judíos, los masones y los marxistas como enemigos acérrimos de la España que decían representar y defender los franquistas. El propio general Franco así lo puso de manifiesto en diversas intervenciones públicas. "El judaísmo, la masonería y el marxismo eran garras clavadas en el cuerpo nacional por los dirigentes del Frente Popular que obedecían los designios del Comintern ruso", clamó en el discurso pronunciado durante el Desfile de la Victoria el 19 de mayo de 1939. En el mensaje de Fin de Año emitido el 31 de diciembre de ese año insistía: "Ahora comprenderéis los motivos que han llevado a distintas naciones a combatir y alejar de sus actividades a aquellas razas en que la codicia y el interés es el estigma que les caracteriza, ya que su predominio en la sociedad es causa de perturbación y peligro para el logro de su destino histórico". Por su parte, diversos prohombres del franquismo, muy próximos al dictador, mantenían posiciones en la misma línea. Uno de los más destacados germanófilos de la época, Ramón Serrano Suñer, a la sazón ministro de Interior, manifiesta en junio de 1939 que "el judaísmo es el enemigo de la nueva España".[14] El paso del tiempo no atemperó la contundencia de estas opiniones. En 1941, Luis Carrero Blanco, entonces subsecretario de la Presidencia del Gobierno, escribía:

“España, paladín de la Fe de Cristo, está otra vez en pie contra el verdadero enemigo: el judaísmo”.[15]

Estos posicionamientos claramente antisemitas tuvieron su plasmación en numerosas medidas que afectaron a los judíos residentes en el país. En marzo de 1940 se prohíben los ritos hebreos como circuncisiones, bodas y funerales. En octubre del mismo año se disuelven por decreto todas las instituciones judías. Se impone el catolicismo a los niños judíos escolarizados en colegios públicos y se impide el culto en las sinagogas. En consecuencia, muchos judíos se cristianizan por temor.

El espíritu represivo y de control sobre la población, especialmente sobre aquellos grupos que se suponía hostiles al nuevo régimen, se centra también en los judíos. Poco tiempo después de finalizar la Guerra Civil se emitieron diversos preceptos con marcado carácter antisemita. En concreto, el 11 de mayo de 1939, desde el Gobierno de Burgos, el Servicio Nacional de Política y Tratados promulga las “Normas para el paso de las fronteras españolas y modelo de solicitud de autorización para entrar en España”. En las mismas, se deja muy claro que se deberá negar el pasaporte y en su caso el visado “A los que hayan mantenido una actitud contraria a la Causa Nacional [...] o tuvieran marcado carácter judío; a los judíos, excepto aquellos en los que concurran especiales circunstancias de amistad con España y adhesión probada al Movimiento Nacional [...]”. Esta norma estuvo en vigor hasta diciembre de 1942. Paralelamente, otras disposiciones para la depuración de miembros de colegios oficiales afectaron de manera directa a los judíos. Es el caso de los médicos. Una orden del Ministerio de Interior, de 6 de octubre de 1939, establece, en el apartado g de su punto segundo, que podrá ser motivo de sanción o de suspensión del derecho a colegiarse a los médicos que hubieran “servido positivamente a la obra revolucionaria marxista, judaica y anarquizante, en cualquiera de los sectores de la sociedad española antes o después del Movimiento Nacional y de un modo preferente, aquellos que hubieran realizado actos aprovechando su condición de médicos”.[16]

Una circular emitida en mayo de 1941 por el entonces director general de Seguridad, José Finat Escrivá de Romaní, conde de Mayalde, ordena a los gobernadores civiles que elaboren informes de “los israelitas nacionales y extranjeros” residentes en su provincia, indicando su filiación personal y político-social, medios de vida, actividades comerciales, grado de peligrosidad, etc. Con estos datos se constituyó el llamado Archivo Judaico que tenía como objetivo principal controlar a los judíos sefardíes: “Las personas objeto de la medida que le encomiendo han de ser principalmente aquellas de origen español designadas con el nombre de sefardíes, puesto que por

su adaptación al ambiente y similitud con nuestro temperamento poseen mayores garantías de ocultar su origen y hasta pasar desapercibidas sin posibilidad alguna de coartar el alcance de fáciles manejos perturbadores”.[17] El régimen franquista elaboró una lista con los datos de unos 6.000 judíos que, probablemente, fuera facilitada a Heinrich Himmler en el momento en que se discutía la posible incorporación de España al Eje, conformado entonces por la Alemania nazi, Italia y Japón, y ésta podía ser una contribución de España a la persecución del pueblo judío.[18] Tan sólo un día después de firmar esta circular, el 6 de mayo, el conde de Mayalde es relevado por Gerardo Caballero Olabézar y se le destina como embajador en Berlín. Después de confraternizar con Himmler durante la visita de este último a España, en octubre de 1940, su nombramiento como titular de la embajada en Alemania y la confección de este listado le permitían gozar de una buena carta de presentación ante las autoridades nazis.

La visita de Heinrich Himmler, comandante en jefe de las SS, facilitó un incremento de la colaboración entre ambos países, refrendando un acuerdo que permitía a la policía política alemana (Gestapo) gozar de estatus diplomático y controlar a sus compatriotas que vivían en España. Pero el papel de la Gestapo no se limitó a estas funciones, pues durante los años de la Segunda Guerra Mundial tendrá un gran protagonismo, desplegando agentes por todo el país incluyendo los puestos fronterizos, lo que le permitía conocer qué personas se refugiaban en España. Esta información llegaba de inmediato a la embajada alemana en Madrid, que la utilizaba ante las autoridades españolas para que éstas no permitieran la estancia en el país de fugitivos de los países ocupados.

Además de la creación del Archivo Judaico, los judíos residentes en España fueron perseguidos policialmente. Alrededor de tres mil judíos asquenazíes de origen alemán, ruso o centroeuropeo se habían establecido en España desde 1933 tras la llegada al poder del nazismo en Alemania. El historiador Manu Valentín y la plataforma cultural Mozaika llevan a cabo un destacado trabajo de investigación y divulgación sobre estos judíos y su devenir antes, durante y después de su estancia en España.[19] A partir de 1939, muchos de ellos fueron expulsados del país con la excusa de que eran masones, después de sufrir una lastimosa estancia en cárceles y campos de concentración. Algo similar sucedió con los judíos españoles (sefardíes), también asentados en Barcelona, la mayoría comerciantes, artesanos o vendedores ambulantes, concentrados alrededor del Mercado de Sant Antoni y que habían, incluso, creado una comunidad propia, Agudad Ahim.[20] Diversos desaparecieron en la Ciudad Condal al ser detenidos perdieron sus negocios y decenas fueron internados, sin

justificación alguna, en el campo de Miranda de Ebro (Burgos), acabando siendo expulsados de su país en 1943 y 1944.

La historia de José Palomo Sagués es un ejemplo ilustrativo de esta persecución. Nacido en el seno de una familia sefardí de Bursa (Turquía), se estableció en Barcelona a principios de los años veinte, trabajando primero como vendedor ambulante y, años más tarde, montó su propio taller de confección de corbatas. Casado con Fortunée Adijiman, el matrimonio tuvo un hijo, Mauricio, nacido en 1930. El negocio de José fue colectivizado durante la Guerra Civil española pasando todo tipo de penalidades. Tras la finalización del conflicto, el 20 de diciembre de 1940 fue detenido por la policía en su domicilio de la calle Campo Sagrado e internado en la cárcel Modelo de Barcelona bajo la acusación inconcreta de ser una persona peligrosa. Poco tiempo después, fue llevado al campo de concentración de Miranda de Ebro compartiendo estancia junto a miembros de las Brigadas Internacionales y los primeros detenidos por paso clandestino de frontera. Liberado en 1943, en junio de ese año fue nuevamente detenido y conducido al campo de concentración de Nanclares de la Oca (Álava). A diferencia del campo de Miranda, Nanclares era un campo de trabajo donde los presos trabajaban en una cantera de granito. La mayor parte de los reclusos eran españoles que cumplían penas por delitos contra la moral o por estraperlo e infracción del régimen de tasas. Finalmente, es liberado pero se le obliga a abandonar España. Gracias a las gestiones de una organización de ayuda a los judíos, el American Jewish Joint Distribution Committee (JDC), pudo reunirse con su familia en Cádiz y dirigirse hacia Palestina el 18 de enero de 1944. Mauricio Palomo se convirtió en Moshé Yahai tras constituirse el Estado de Israel, país donde falleció el 24 de junio de 2012.[21]

Por lo que respecta a los asquenazíes, en febrero de 1940 la misma Dirección General de Seguridad (DGS) escribe a los gobernadores civiles para que estos ordenen una investigación minuciosa sobre los judíos de nacionalidad alemana que residan en la provincia con el objetivo de conocer sus actividades durante la Guerra Civil y así decidir los que debían ser expulsados o, por el contrario, podían permanecer en el país. En consecuencia, se procedió a detener a un número indeterminado de ellos. En la provincia de Lleida, después de que el gobernador transmitiera de inmediato la orden al inspector jefe de Policía, éste le informa que en la provincia no vivía ningún judío alemán.[22]

Los sefardíes residentes en Europa fueron escasamente protegidos por el Gobierno español, considerando las circunstancias que se vivían en la zona ocupada por los nazis. Se trataba de descendientes de los expulsados de la Península Ibérica en 1492. En 1924, el general

Miguel Primo de Rivera, presidente del Directorio Militar, les había concedido la nacionalidad española por “razones históricas”. A pesar de que entonces pocos se acogieron al decreto, esta legislación permitió la salvación de numerosos judíos por parte de diplomáticos españoles.

Las autoridades españolas conocían desde 1940 la persecución que el Tercer Reich ejercía sobre los judíos residentes en los países ocupados, pero poco hicieron para salvar a los españoles que se encontraban entre los afectados. Ese mismo año, se interesan por ellos ante el Gobierno alemán por su condición de españoles, en ningún caso como judíos. Pero progresivamente, en el momento álgido de su acoso en Europa, se va cerrando la posibilidad de que los judíos con pasaporte español puedan venir a España. Su residencia en países del centro y este de Europa hacía muy difícil su huida tras la ocupación de la zona por el ejército alemán y el posterior establecimiento del frente de guerra. Los que no pudieron huir en los primeros meses de conflicto tuvieron que hacer frente a una situación cada vez más dramática a medida que los nazis aceleraban la “Solución Final” para el pueblo judío.

A través de documentos diplomáticos, se ha conocido como desde principios de 1943 el Gobierno alemán ofreció su repatriación a España después de que, en un momento determinado, fueran considerados como el resto de judíos y, por lo tanto, podían ser deportados a campos de exterminio. La posición española fue de absoluta indefinición durante los meses en que se consideró esta posibilidad y en ningún momento se oficializó una decisión favorable a su acogida global.[23] Incluso llegaron a ofrecer la ridícula cifra de cien visados cuando se necesitaban miles para salvar a los retenidos en media Europa. José María Doussinague, director general de Política Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores, consideraba que estos judíos eran más peligrosos en España que en su país de residencia. Esto acontece en 1943, cuando el Holocausto se estaba perpetrando de manera generalizada y las autoridades españolas tenían conocimiento de ello.

La presión más intensa venía de los sefardíes que se encontraban en Francia. La autorización concedida a algunos grupos era vista con cierta animadversión en la embajada española en París. Una nota recibida en el Gobierno Civil de Girona ironiza con la petición de protección que los sefardíes solicitaron al Gobierno español: “Y es ahora, temerosos de las represalias del ocupante, cuando parecen acordarse de España”. El director general de Seguridad, Francisco Rodríguez, dio órdenes taxativas que este grupo fuera detenido a su llegada a España y se les aplicara las mismas normas que a los extranjeros. En sucesivos comunicados, Rodríguez insiste en que sólo

hay que acogerles con carácter transitorio mientras el Ministerio de Asuntos Exteriores y los propios interesados gestionen los visados de salida y los medios de transporte, por lo cual propone que sean internados en el lugar que el gobernador crea conveniente.[24] Así sucedió con el grupo de 365 sefardíes residentes en Salónica que llegaron a España en febrero de 1944, después de ser autorizados a abandonar el campo de Bergen-Belsen gracias a las gestiones de Sebastián Romero Radigales, cónsul general de España en Atenas. Tras pasar algunas semanas en Barcelona fueron evacuados a un campo de refugiados de Marruecos.[25]

Ante el futuro incierto que esperaba a los sefardíes, fueron algunos diplomáticos y personal destinado en embajadas y consulados los que tomaron, en decisiones básicamente personales y particulares, la iniciativa de protegerles. Julio Palencia en Bulgaria, Ángel Sanz Briz y Giorgio Perlasca en Hungría, José Rojas Moreno en Rumanía, Eduardo Propper de Callejón, Bernardo Rolland y de Miota y Alfonso Fiscowich en Francia, José Ruiz Santaella en Alemania y Sebastián Romero Radigales en Grecia, salvaron a centenares de judíos evitando que fueran sometidos a las leyes raciales. Lo hicieron ante la indefinición del Gobierno español, que durante meses mantuvo una posición ambigua y poco definida. Sólo cuando el Congreso Mundial Judío, a través del embajador español en Estados Unidos, solicitó ayuda para salvar a los judíos residentes en Hungría cambió la actitud de Madrid. Es entonces, en octubre de 1944, cuando el ministro de Asuntos Exteriores, José Félix de Lequerica, pide a Sanz Briz, encargado de Negocios de la Legación Española en Budapest, que proteja a todos los judíos que le sea posible. En conclusión, la posición española ante los judíos de origen español fluctúa. En 1940 se interesa por ellos, en 1943 mantiene una actitud pasiva y en 1944 los reclama bajo presiones norteamericanas.

Finalmente, queda por analizar el papel de España ante la llegada a la Península Ibérica, a través de la frontera situada en los Pirineos, de miles de judíos escapando de la Europa ocupada por los nazis. Originarios de países como Polonia, Alemania, Austria, Bélgica, Holanda, Francia o Rumanía, huían de la barbarie con la intención final de desplazarse, preferentemente, a América o a Palestina.

Si algunos diplomáticos se distinguieron por su ayuda a los judíos españoles, no podemos afirmar lo mismo de la mayoría de los destinados en Francia por lo que se refiere al trato otorgado a los judíos refugiados allí. Desde mediados de 1942 advertían a Madrid de su propuesta de huir hacia la Península Ibérica y denunciaban el apoyo que recibían tanto para obtener documentación como para ser guiados en el trayecto. El embajador Lequerica, en un escrito titulado “Paso clandestino de la frontera española. El peligro judío”, acusa

directamente a una empleada del viceconsulado de Niza, que “por su nombre parece judía”, que será despedida por haber facilitado documentación para transitar por España a personas judías. Por su parte, el cónsul en Lyon muestra su preocupación por el importante número de judíos que solicitaban visados para España. El documento acaba con unos comentarios que muestran una evidente animadversión contra los judíos: “Si pudieran buscarían el modo de eludir la obra inolvidable de los Reyes Católicos en 1492 cuando el mundo entero procura imitarla con más o menos disimulo”.[26]

En ocasiones, se denegaban, ya fuera de manera expresa o sin ofrecer una respuesta clara a sus peticionarios, las solicitudes de visados para desplazarse a España. Especialmente trágica resultó la situación creada con el matrimonio formado por Eduard Heilbruner y Lina Levi, que tenían a su hija Rosl en Barcelona y a su otro hijo, Julius, en Nueva York, que no cesaron de buscar la vía de conseguirles los permisos para su salida de Francia. La autorización solicitada al cónsul general de España en Marsella, Vicente Vía Ventalló, fue denegada en octubre de 1941. Pese a esperar desde Marsella un gesto de buena voluntad del Gobierno español, este nunca llegó y el matrimonio acabó deportado a Auschwitz, donde fallecieron en 1942. Rosl estaba casada con otro judío alemán, Kurt Sontheimer. Convertidos al catolicismo, a pesar de la trágica situación vivida, pasaron página de estos imborrables momentos. Sus hijos crecieron sin conocer esta parte trascendental de la historia de la familia. Sin embargo, Rosl guardaba, en el altillo de su domicilio barcelonés, numerosas cartas y demás documentación de las gestiones realizadas para lograr que sus padres dejaran la Europa nazi. No fue hasta la muerte de Rosl cuando su hija Dory descubrió este tesoro que le ha permitido reconstruir la historia familiar y escribir un relato conmovedor a partir de las siete cajas que sus padres, consciente o inconscientemente, le legaron.[27]

A pesar de las dificultades aquí expuestas, miles de personas, no sin superar adversidades, consiguieron llegar a España, primero legalmente cruzando las aduanas habilitadas y, más tarde, de manera clandestina a través de las montañas de los Pirineos, que se convirtieron en caminos hacia la libertad y que les facilitaron salvarse de la persecución. El profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, Haim Avni, ha tratado el tema de manera detallada en diversos trabajos y, según sus estimaciones, alrededor de 37.500 judíos consiguieron huir del Holocausto a través de España.[28] Por su parte, el historiador alemán Bernd Rother sitúa la cifra en 23.000.[29] El libro que el lector tiene en sus manos pretende profundizar en este episodio, hasta el momento muy poco estudiado y conocido en España. El relato se sustenta en la documentación conservada en

diferentes archivos nacionales y extranjeros. Paralelamente, una significativa muestra de historias personales que tienen como nexo en común el Pirineo de Lleida permite recorrer la odisea de estas familias para huir de su país de origen y llegar hasta España. Los relatos se inician en el país de nacimiento de los protagonistas y se completan hasta donde ha sido posible obtener información, en fuentes archivísticas o mediante entrevistas personales.

[14]. Rozemberg, D., *La España contemporánea y la cuestión judía*, Madrid, Marcial Pons, 2010, p. 175.

[15]. Carrero Blanco, L., *España y el mar*, Madrid, Editora Nacional, 1941. La frase desapareció en la tercera edición de libro publicada en 1962.

[16]. Cristina Calandre ha recopilado diversa normativa antisemita: http://www.hoenigsfeld.com

[17]. Israel Garzón, J., “El Archivo Judaico del franquismo” en *Raíces*, n.º 33, 1997, pp. 57-60.

[18]. Así lo mantienen Jorge Martínez Reverte y Félix Santos. Martínez Reverte, J., “La lista de Franco para el Holocausto”, *El País*, 20-06-2010, y Santos, F., “España, el Holocausto y la memoria perdida”, *El País*, 17-11-2012.

[19]. Valentín, M., “El exilio judeoazquenazí en Barcelona (1933-1945): Un rompecabezas que pide ser resuelto”, en www.mozaika.es.

[20]. Ojeda Mata, M., *Identidades ambivalentes: Sefardíes en la España contemporánea,* Madrid, Sefarad, 2012.

[21]. Entrevista con Moshé Yahai. Diciembre de 2004.

[22]. Arxiu Històric de Lleida (AHLL). Fons Govern Civil (FGC). Orden Público (OP). Caja 613. Expediente 20.

[23]. Rother, B., *Franco y el Holocausto*, Madrid, Marcial Pons, 2005.

[24]. Arxiu Històric de Girona (AHG). Fons Govern Civil (FGC). Negociado de Fronteras (NF). Caja 321. Expediente 41.

[25]. Véase el capítulo 13.

[26]. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE). Escrito del embajador de España en Vichy al ministro de Asuntos Exteriores, 29-09-1942. Expediente 2182. Legajo 1.

[27]. Sontheimer, D., *Las siete cajas*, Barcelona, Circe, 2014.

[28]. Avni, H., *España, Franco y los judíos*, Madrid, Altalena, 1982.

[29]. Rother, B., *op. cit.,* p. 158.

CAPÍTULO 3

EL LARGO VIAJE DE LOS JUDÍOS HUIDOS DE EUROPA HACIA ESPAÑA (1939-1944)

España se convirtió en el principal país de acogida de los miles de refugiados que huían de la Segunda Guerra Mundial. La mayoría utilizaron la Península Ibérica como lugar de tránsito para desplazarse a otro destino fuera de Europa. Se trataba, básicamente, de franceses, tanto militares desmovilizados como civiles, que pretendían incorporarse por patriotismo y resistencia al ejército que los generales De Gaulle y Giraud organizaban en el norte de África y, desde la primavera de 1943, huir del Service du Travail Obligatoire (STO), que enviaba a trabajar a Alemania a todos los jóvenes franceses que no tenían una ocupación fija en su país. También militares, primero de los países ocupados por el ejército alemán (polacos, belgas, holandeses...) y más tarde aviadores aliados (británicos, estadounidenses y canadienses) que, tras ser abatidos en el frente de batalla, perseguían retornar a Inglaterra para reincorporarse a los combates. Finalmente, el tercer grupo es el formado por judíos de muchas nacionalidades que lo hacían por supervivencia tras la persecución a que eran sometidos por los nazis.

La política española hacia estos refugiados variará a medida que avanza la guerra. Por lo que a los judíos se refiere, podemos establecer diversas etapas en función tanto de la composición y origen de las personas que cruzan los Pirineos como de la evolución del conflicto y del momento en que llegan a España. La primera abarcaría de 1939 a junio de 1940, es decir, desde el inicio de la guerra hasta la firma del armisticio franco-alemán y la constitución en Francia de un gobierno colaboracionista con los nazis presidido por Pétain. Los que huyeron son básicamente familias que habían conseguido dejar su país de residencia y que contaban con la documentación para emigrar a un tercer país. No encuentran ninguna dificultad aparente y pueden abandonar Europa a través de puertos españoles o portugueses.

La ocupación alemana de Bélgica y Holanda y el establecimiento del Gobierno de Vichy comportarán un incremento de las evasiones. Entonces, las autoridades españolas actuarán con mucho más celo, en parte presionadas por el régimen nazi. Los judíos que pretenden huir siguen siendo familias establecidas en Francia y otras proceden-tes de

los países que Alemania iba incorporando al Reich. La concesión de visados de entrada pasa a ser compleja y España inicia la expulsión a Francia de algunas de las personas que consiguen llegar a su territorio. Desde el verano de 1942, coincidiendo con las primeras redadas contra los judíos en Francia, se produce un incremento notable de las evasiones que motivaron el retorno indiscriminado al otro lado de la frontera de refugiados que cruzaban con evidente desesperación, especialmente desde noviembre de ese año cuando el ejército alemán ocupó la zona libre. Esta etapa concluye en enero de 1943 tras haber atravesado los Pirineos los judíos que estaban aguardando en el sur de Francia. Los que no tuvieron esa suerte, se escondieron o fueron deportados. Eso explica que durante 1943 la llegada de evadidos judíos sufra un notable descenso.

A partir de 1943, ante la generalización de los pasos fronterizos por parte de franceses y militares aliados, la cuestión adquiere trascendencia internacional, por lo que las autoridades españolas intentan regular normativamente una acogida que en esencia preveía, en función de su edad, sexo y nacionalidad, la detención y el internamiento en prisiones, campos de concentración y establecimientos hoteleros. A medida que el conflicto bélico evoluciona en favor de los aliados, se relajan las medidas de encarcelamiento y España acelera su disposición a facilitar su salida del país. La acogida a los judíos fue similar a la otorgada a los aliados, pero presenta características propias derivadas de la presencia en España de diversas organizaciones de ayuda a los refugiados que, con el paso de tiempo y con la aportación de muchos recursos materiales y económicos, consiguieron que sus protegidos pudieran gozar de un trato preferente. En esta situación se llega al último período, durante el año 1944, cuando los judíos que se refugian en España son básicamente jóvenes sionistas que habían permanecido ocultos en Francia, otros que habían sido entregados por sus padres a organizaciones de ayuda y también niños cuyos padres habían sido deportados. La inmensa mayoría quedaron directamente a cargo de estas organizaciones benéficas.

La documentación en regla. Las aduanas de Pont de Rei y la Farga de Moles

El estallido de la Segunda Guerra Mundial multiplicará los desplazamientos de personas en toda Europa que ya se habían iniciado desde mediados de los años treinta, tras la llegada al poder del nazismo en Alemania, la promulgación de las primeras leyes raciales y el creciente antisemitismo que sacudía al viejo continente. Desde septiembre de 1939, miles de polacos huyen de su país hacia Francia.

Judíos y no judíos. También muchos soldados y oficiales, cerca de cincuenta mil, que se enrolarán en el llamado Ejército Polaco. Tras la derrota en la Batalla de Francia, en junio de 1940, muchos fueron evacuados a Inglaterra y otros intentarán llegar a España con el objetivo de desplazarse a Gran Bretaña o emigrar a América.

En mayo de 1940, el ataque alemán sobre Bélgica y Holanda provocará una nueva oleada de huidas hacia Francia, que se convertirá en el país de refugio de miles de personas. La capitulación de Francia marca un punto de inflexión, pues será el inicio de la primera gran huida de familias judías hacia España. España, junto a Suiza, se mantendrán como países neutrales durante el conflicto y, en consecuencia, llegar a su territorio se convirtió en objetivo de los que pretendían escapar de la Europa en guerra. En este contexto, comienzan a llegar a España los primeros evadidos. Lo hacen con toda normalidad por los lugares habilitados. Son portadores de la documentación requerida para cruzar la aduana. Los requisitos eran exigentes pues, además del preceptivo pasaporte y la autorización de salida de Francia, debían obtener un visado de tránsito emitido por una representación diplomática española. En este momento inicial, España fue generosa proporcionando visados a todos aquellos a quien se había permitido abandonar Francia.

La provincia de Lleida contaba con dos puntos aduaneros vigilados por agentes del Cuerpo de Investigación y Vigilancia de la Policía. La Policía dependía de la Comisaría General de Fronteras, más tarde Comisaría de lo Político-Social, integrada en el Ministerio de la Gobernación. Las comisarías de Lleida estaban a las órdenes del comisario inspector de la Zona Oriental con residencia en Figueres. En las aduanas, se efectuaba el control de las personas, llevando a cabo la revisión de pasaportes y de las mercancías que entraban o salían de territorio español.

La aduana de Pont de Rei estaba ubicada a pocos kilómetros de Les, en el Valle de Aran. Era la ruta de entrada de los viajeros procedentes del departamento francés de Haute-Garonne y también la vía natural de comunicación de los habitantes del Valle con Francia, especialmente durante los meses en que este territorio permanecía aislado del resto de España a consecuencia de las nevadas del invierno. Por su parte, la aduana de la Farga de Moles se encontraba cerca de la Seu d’Urgell, en la frontera con el Principado de Andorra y controlaba los accesos que se dirigían o procedían del Principado. La presencia de fuerzas de seguridad en la Seu d’Urgell era numerosa pues acogía, además, una delegación de la Jefatura de Fronteras de los Pirineos Centrales y Orientales de la Guardia Civil de fronteras (antiguos carabineros) y un batallón de cazadores de montaña adscrito a la División de Montaña n.º 42 del ejército español, con sede en

Lleida.

El 8 de julio llega a Pont de Rei Jacob Schapiro, doctor en filosofía nacido en Odessa en 1886 y refugiado en Francia, junto a su esposa Yda y la hermana de ésta, Raisa, nacida en Libau, actual territorio de Letonia. Pasan el control de pasaportes sin problemas y se dirigen a Portugal. Al llegar a la frontera lusa comprueban que ésta permanecía cerrada y no pueden acceder al país. Debido a que el Gobierno español tan sólo les había concedido visado de tránsito, son obligados a retornar a Francia. El 15 de julio llegan de nuevo a Les y cruzan el puesto de Pont de Rei.[30]

El 11 de julio lo hacía la familia Lauzyer. Alexandre, un comerciante francés nacido en 1886 en le Havre (Normandía), conduce su propio vehículo marca Matford acompañado de su esposa Dense, nacida el 23 de septiembre de 1901, y su hijo Ives, nacido el 26 de noviembre de 1923. Llevan su correspondiente pasaporte, visado por el cónsul de España en Bayona cinco días antes, y manifiestan su intención de dirigirse a Portugal. Cruzan sin ninguna dificultad el paso fronterizo. Cinco días después, se presenta en el mismo puesto el matrimonio Nattras. Stanley, nacido en Newcastle (Inglaterra), empleado de una compañía petrolera, y Madeleyne, nacida en Lille (Francia). Ambos habían huido de París después de la ocupación alemana. Su objetivo era llegar a Madrid para tramitar su salida de España. El 10 de septiembre fue el súbdito húngaro Emil Margittai. Nacido en Hajdusamson en 1899, disponía de un pasaporte emitido por la legación de su país en París y un visado refrendado por el cónsul de España en Marsella. Margittai había huido de París hacia Marsella y ahora pretendía desplazarse a Portugal, desde donde finalmente se dirigirá a Brasil, país donde se estableció.[31]

Ante el progresivo aumento de las personas que llegaban a sus fronteras, las autoridades españolas decidieron, en parte presionadas por las demandas alemanas, controlar el paso fronterizo y complicar la obtención del visado de tránsito por España. A partir de noviembre de 1940, estos visados dejarán de emitirse en los consulados españoles y deberán ser enviados desde Madrid. En consecuencia, las llegadas de los poseedores de la documentación completa descenderán y muchos optarán por aventurarse a cruzar aunque carecieran de algún requisito o buscar alternativas, como hacerlo clandestinamente a través de las montañas para así evitar la vigilancia.

Los expulsados: entrada y retorno a la Francia ocupada

> Por ser orden terminante de la superioridad que no se admitan los judíos en territorio nacional y los que se encuentren sean obligados inmediatamente a repasar la frontera se servirá ordenar la expulsión del detenido en la cárcel de Viella Jankiel Rozenwald y me dará cuenta de haberlo efectuado para hacerlo yo

a la Dirección General de Seguridad que así lo tiene interesado.[32]

Esta tajante orden que Juan Antonio Cremades Royo, gobernador civil de Lleida, transmite a Julio González Palomo, agente jefe del Puesto de Policía de Les, oficializa y prueba documentalmente las expulsiones de refugiados judíos que el Gobierno español ejecutó desde 1940 a 1943 y que las órdenes partieron, como mínimo, desde la sede de la DGS situada en la céntrica plaza de la Puerta del Sol de Madrid.

Desde el año 1940, continuaron llegando refugiados judíos a las aduanas, aparentemente con la documentación en regla, pues las comunicaciones que se dirigían al gobernador civil eran escasas. Incluso, a mediados de ese año, la policía de la Seu d'Urgell informa al gobernador que, a pesar de los anuncios de que se iba a producir un fuerte incremento de la entrada de evadidos, hasta entonces no se había detectado tal afluencia y el paso se limitaba a "algún judío, en general alemanes, con todos los requisitos ordenados para pasar a Portugal".

A principios de 1941, la normativa vigente sufre una importante modificación. La embajada francesa en Madrid propone a las autoridades españolas adoptar un sistema más expeditivo y disuasorio para atajar el paso clandestino de la frontera. En concreto, se plantea que las personas que penetren de manera irregular en alguno de los dos países y sean descubiertas en un radio de cinco kilómetros alrededor de la frontera puedan ser entregadas a la policía del país de donde procedían. Tras pasar los trámites correspondientes, la norma fue aceptada por el Gobierno español, que en diciembre de ese año la transmite a los gobernadores civiles de las provincias fronterizas para su inmediata ejecución. En realidad, la instrucción llevaba algún tiempo aplicándose en algunos puestos fronterizos. En junio de 1940, coincidiendo con el período en que el ejército se hace cargo, durante unas semanas, del control de la frontera pirenaica, el Estado Mayor del Ejército hace llegar una nota a los puestos de vigilancia indicando que todos los individuos extranjeros que cruzaran los Pirineos debían ser obligados a retornar a Francia sin dilación alguna. No hay constancia que esta medida se ejecutara en la provincia de Lleida, pero sí en la vecina Huesca.[33]

Así pues, en 1941 se pone fin a la etapa de tolerancia hacia el paso de refugiados y comienzan las expulsiones, que se convirtieron en muy dolorosas adquiriendo casi siempre una dimensión trágica debido a la persecución de que eran objeto los judíos por parte de los nazis. A partir de este momento, no servía de nada disponer del permiso de tránsito por España. Numerosas familias judías fueron expulsadas a pesar de llegar con un visado emitido por un consulado español y el

correspondiente pasaje de barco que acreditaba su intención de abandonar el país.

La detención en la frontera significaba para las familias pasar momentos de gran tensión e incertidumbre mientras atendían la decisión de las autoridades españolas. Es el caso de la familia Schanzer, Bernhard, Tauba y sus dos hijos, André y Regine. Bernhard había nacido en Leipzig (Alemania) el 17 de octubre de 1906. Por su parte, Tauba, de soltera Kling, era natural de Kolomyja, una ciudad entonces perteneciente a Polonia y actualmente integrada en Ucrania, donde nació el 18 de noviembre de 1906. André Aarón y Rachel habían nacido en París, en 1936 y 1939, respectivamente. Tras el estallido de la guerra, la familia se refugió en Niza. Llegan a Les después de cruzar por la montaña, el 20 de octubre de 1942, portando la documentación requerida, el pasaporte y el visado emitido por el consulado español de Marsella. Manifiestan su intención de dirigirse a Portugal. Consultado el gobernador civil por parte del agente jefe de Policía, Cremades determina que sean "obligados a repasar la frontera", o sea, expulsados a Francia. Afortunadamente, el día antes que la comunicación llegara a Les, el policía Feliciano Caballero estampó en sus pasaportes el sello "en tránsito", por lo que marcharon de inmediato del Valle de Aran.[34] Los Schanzer consiguieron llegar a Portugal y partir, el 14 de marzo de 1943, hacia Estados Unidos. Dejan Lisboa a bordo del vapor *Serpa Pinto*, llegando días después a Filadelfia. Bernhard Schanzer falleció, el 23 de marzo de 1995, en Nueva York.

La primera constatación que hay que analizar sobre las expulsiones es sorprendente. A pesar de que el acuerdo dejaba claro que solo afectaría a los capturados en una zona de cinco kilómetros alrededor de la frontera, en ocasiones esta medida se ejecutó con detenidos en lugares muy alejados de los Pirineos. Se han documentado casos de refugiados judíos que, después de atravesar España, y a punto de llegar a Portugal, eran apresados y entregados a la policía francesa. Para ello, se les interrogaba para conocer el lugar por donde habían cruzado los Pirineos, hasta donde se les conducía para obligarles a repasar la frontera. Fue el caso de Albert Blumel, ex jefe del gabinete de Léon Blun, dirigente del Partido Socialista Francés y jefe del gobierno del Frente Popular entre 1936 y 1937. Blumel, junto a su esposa y un hijo, fueron conducidos a España, a través de Andorra, por Agustín Remiro Manero, un guía del grupo Ponzán, la principal red de evasión anarquista. Blumel había llegado al Principado con importantes congelaciones en los pies. Tras descansar unos días, la familia fue llevada a Portugal, donde se les detuvo y entregó a la policía española que a su vez les trasladó a la frontera hispano-francesa de le Perthus.[35]

Lo mismo sucedió con la familia Rochman, de nacionalidad polaca. David, nacido en Garwolin el 15 de agosto de 1901, su esposa Necha, nacida el 4 de agosto de 1904, y la hija del matrimonio, Elene, nacida el 30 de noviembre de 1927. Detenidos en Salamanca fueron expulsados por Andorra el 30 de diciembre de 1942. Afortunadamente, volver a Andorra no conllevó las consecuencias que en ese momento podía representar para los que eran devueltos a la Francia ocupada, el destino de los cuales acostumbraba a ser los campos de exterminio. Los Rochman reaparecen en Ordino, a principios de 1943, alojándose en el Hotel Coma y, más tarde, en el Hotel Modern de les Escaldes. En marzo de 1944, pasaron clandestinamente a Barcelona. Acogidos por el JDC, residieron primero en la Pensión Metzger y posteriormente en un piso de la calle Provenza. Finalizada la Segunda Guerra Mundial retornaron a Francia, concretamente en octubre de 1945 se establecen en Saint Ouen.[36]

Los detenidos en las cercanías de la Seu d'Urgell eran enviados a Puigcerdà o a Andorra, en función de los pasos fronterizos por donde habían entrado en España. Así sucedió con el matrimonio Jalen, polacos de origen judío que llegaron a España con los pasaportes en regla. Julio y Fany iban acompañados de Stephanie, una hija de corta edad, y fueron expulsados desde la Seu d'Urgell al Principado de Andorra el 4 de diciembre de 1940, a propuesta del jefe superior de Policía de Barcelona. Gracias a la documentación del JDC hemos sabido que la familia se encontraba en el Principado de Andorra en el año 1943. En concreto, estuvo alojada en el Hotel Montaña de Les Escaldes hasta principios de 1944. Posteriormente son conducidos a Barcelona, desde donde parten hacia Marruecos, el 21 de junio de ese año. Allí son albergados, junto a otras 853 personas, en el campo de refugiados de Fedhala.[37]

Algunos de los expulsados consiguieron retornar a España a los pocos días. Paul Bouchart fue detenido en Arcavell el 25 de julio de 1942. Tras pasar por la cárcel del partido judicial de la Seu d'Urgell, el día 31 de ese mes el gobernador civil ordena su expulsión. No habían pasado quince días, cuando volvía a ser apresado, esta vez por una pareja de la Guardia Civil de Os de Civís. Era el 13 de agosto y regresó a la cárcel de la Seu donde, durante el interrogatorio, manifestó haberse fugado de un campo de concentración alemán y su intención de dirigirse al consulado británico de Barcelona. Días después, el 28 de agosto, volvía a ser entregado a la policía andorrana.[38]

Las expulsiones quedaron perfectamente anotadas, tanto en los registros de las cárceles como en la documentación relacionada con los evadidos. En el registro de prisioneros de Sort, a partir de julio de 1942, se hace constar con frecuencia que los detenidos son enviados a Les a disposición de la policía: "salió para Les, Valle de Aran, para ser

entregado a la Gendarmería". Asimismo, la confirmación de que los detenidos en el Valle de Aran ya no eran conducidos a Sort sino que, directamente, se entregaban a la policía de Les reafirma que la aplicación de las repatriaciones se convirtió en una práctica habitual. Así sucedió con dos ciudadanos belgas detenidos cuando penetraban por el port d'Eth Portilhon el 15 de octubre de 1942, con tres súbditos franceses capturados en el mismo Portilhon el 25 de octubre de ese año y con dos belgas más arrestados por la Guardia Civil de Vielha el 4 de noviembre y que serán inmediatamente puestos en manos de la Gendarmería en Pont de Rei.[39]

Durante la noche del día 1 al 2 de noviembre de 1942, la Guardia Civil del puesto de Tavascan detuvo a un grupo de tres evadidos. Zeldan Brykman, sastre de profesión, nacido en Varsovia (Polonia) el 10 de octubre de 1920. Lucien Pierard, barbero, nacido en Nivelles (Bélgica) el 30 de marzo de 1923, y Gustave Turnay, estudiante, nacido en Sombreffe (Bélgica) el 16 de noviembre de 1920. Los tres procedían, según sus propias declaraciones, de Toulouse. En el momento de la detención, les fueron aprendidos 5.020 francos franceses y diez dólares. Cumpliendo las órdenes establecidas, al día siguiente una pareja de la Guardia Civil les condujo al puesto de policía de Les. El día 4 de ese mes, sin más dilaciones, fueron entregados a la Gendarmería francesa del puesto de Pont de Rei cumplimentando su expulsión de España.[40]

En otras ocasiones, las condiciones meteorológicas se aliaron con los detenidos y propiciaron que las expulsiones decretadas no pudieran materializarse o que se ejecutaran por otro lugar. Así sucedió con el súbdito polaco Roman Jasinski, que penetró por el Valle de Aran en octubre de 1941. Retenido en Lleida, cuando el gobernador civil decreta su retorno a Francia, se advierte que el puerto de la Bonaigua permanecía bloqueado al paso de vehículos, por lo que deciden llevarlo a Figueres. Comunicada la decisión a su homólogo gerundense, Paulino Coll, éste le informa que no será admitido por la policía francesa al carecer de visado de salida y entrada en Francia, por lo que no aconseja que se proceda a su conducción. Finalmente es trasladado al campo de concentración de Miranda de Ebro.[41] Lo mismo sucedió con el polaco de origen judío Szlama Rozendfeld. Había llegado a España a través del Valle de Aran en abril de 1941. Pasó tres semanas en la cárcel de Sort, hasta que el 12 de mayo de ese año fue trasladado a Lleida siendo internado en la prisión habilitada en el Seminario Viejo. Al no poder ser expulsado por el lugar por donde había penetrado, el gobernador civil decide que lo sea por un paso próximo y opta por enviarlo a la provincia de Girona. Para ello es conducido a la cárcel provincial de Girona, donde ingresa el 20 de mayo. El 4 de junio, dos agentes de la Policía Armada le llevan a la

cárcel de Puigcerdà y es expulsado por el paso de Bourg-Madame el día 7 del mismo mes.[42]

Un caso similar al de Jasinski aconteció en la frontera leridana con la familia Hertzfeld. Jacob Kurt Hertzfeld, nacido en Colonia (Alemania) en 1905, su esposa Henriette, de soltera Jordan, nacida en Neunkirchen en 1907, y Jakob, el hijo de ambos. Aunque de origen alemán, vivían desde 1933 en Francia. Fueron detenidos en el Valle de Aran el 10 de septiembre de 1942. Trasladados a la cárcel de Sort, permanecieron allí desde el 16 de septiembre hasta el 6 de octubre, cuando son conducidos a Lleida. Allí, el gobernador civil decreta su expulsión, por lo que son de nuevo trasladados al Valle de Aran. Al ser entregados a las autoridades francesas, la Gendarmería los rechaza "por ser judío y carecer de documentos acreditativos". Finalmente, son retornados a Vielha hospedándose en la Fonda Turull y en el Hotel Internacional, cuya propietaria solicitó que quedaran bajo su tutela en su domicilio de Barcelona, mientras obtenían la documentación requerida para salir de España. Finalmente, en abril de 1943 son acogidos por el JDC en Barcelona, donde residirán en la Pensión San Antonio y, más tarde, en diversos domicilios particulares hasta que, tras finalizar la Segunda Guerra Mundial, el 2 de agosto de 1946 retornan a Francia estableciéndose en Nemours.[43]

A pesar de los ejemplos expuestos, el comportamiento de las autoridades leridanas era imprevisible y no respondía a ningún criterio unificado. Una prueba de ello la encontramos en el hecho de que durante el mes de octubre de 1942 se ha constatado la aplicación de tres opciones: las expulsiones que acabamos de narrar, las detenciones e ingresos en cárceles y también se permitió transitar por España a alguna de estas familias. Muchas expulsiones no eran comunicadas al gobernador civil, ni anotados los nombres de las personas, por lo que es difícil poder identificarlas. En otras situaciones, la Guardia Civil consultaba con el gobernador cómo proceder con los detenidos. A pesar de la abundante normativa existente y los numerosos casos producidos, el gobernador civil de Lleida no mantuvo un procedimiento claro de actuación. En ocasiones ordenaba directamente a la Guardia Civil y en otras consultaba la decisión a la DGS, lo que acostumbraba a alargar la resolución del asunto. Un ejemplo de esta situación es la experiencia vivida por la polaca Elena Domalaska Haspenka, que fue detenida en el Valle de Aran en junio de 1942, después de haber cruzado la frontera por Eth Portilhon. Tenía 22 años y había nacido en Canadá, pero desde los ocho años residía en Zyaadezov. Sus padres habían desaparecido durante la ocupación alemana de Polonia y huyó de su país en abril de 1942, permaneciendo unos meses en Alemania hasta que, a principios de junio, logró llegar a la zona no ocupada de Francia y de allí a

España. Manifiesta que quiere dirigirse a Barcelona para que su consulado le tramitara la emigración hacia Canadá, donde residía parte de su familia. Ingresa en la cárcel de Vielha a la espera de la decisión del director general de Seguridad sobre si había de ser internada en un campo de concentración o expulsada. Finalmente, razonando que Polonia no tenía representación consular en España, se le obliga a repasar la frontera. La rápida intervención del consulado británico de Barcelona consiguió su traslado a la cárcel de mujeres de Barcelona evitando así una segura expulsión.

La decisión de expulsar a los detenidos llegó a provocar situaciones horribles con algunas personas que quisieron evitar a toda costa volver a Francia. Se han documentado casos de suicidios como el del filósofo Walter Benjamin en la provincia de Girona o como el de Jenny Kehr Lazarus, que llegó al pirineo leridano. La evasión protagonizada por Jenny Kehr y Max Regensburger, ambos de 47 años, adquirirá dimensiones trágicas. Se habían evadido del campo de concentración de Gurs y fueron apresados por la Guardia Civil en Coll de Nargó el 7 de octubre de 1942, cuando se dirigían a Barcelona para embarcar hacia Estados Unidos. Su estado físico en el momento de la detención era lamentable a consecuencia del esfuerzo realizado, motivo por el cual la primera noche fueron alojados en el hotel Mundial de la Seu d'Urgell para ingresar al día siguiente en la cárcel del partido judicial. Se decide trasladarlos al campo de concentración de Miranda de Ebro pero Jenny no es aceptada y el día 11 de noviembre se la retorna a Lleida, "al no haber en Miranda local para mujeres", mientras Max quedaba internado. El día 30 del mismo mes, el gobernador civil de Lleida ordena su traslado a Figueres para que se le obligue a repasar la frontera pues "se ha dispuesto su expulsión por ser judía". Mientras esperaba ser transferida, fue conducida a la cárcel de mujeres de Barcelona, donde se suicidó.[44] La escritora Rosa Sala ha reconstruido con detalle la dramática historia de Jenny Kehr.[45]

Hubo una firme reacción de las embajadas aliadas en España para protestar contra las expulsiones. En esencia, se argumentaba que, al entregar prisioneros a los alemanes en la Francia ocupada, se contradecía el artículo 13 de la Convención de la Haya de 1907. Este artículo establecía que el país neutral que reciba prisioneros de guerra evadidos debe dejarlos en libertad. Las reclamaciones no fructificaron estableciéndose un conflicto jurídico-diplomático que no llegó a resolverse.[46] La política de repatriaciones concluye cuando los alemanes se hacen cargo de la vigilancia de la frontera. Tras el desembarco en el norte de África por parte de las tropas anglo-americanas los días 7 y 8 de noviembre de 1942, las tropas francesas del Gobierno de Vichy se pasan a los aliados y el primer ministro francés rechaza la propuesta de una alianza militar germano-francesa.

De inmediato, unidades alemanas e italianas desembarcan en Túnez y tropas alemanas ocupan la Francia de Vichy el día 11 de noviembre. Un día después, a las 19 horas del día 12, tres oficiales del ejército alemán se hacen cargo del control de la frontera hispano-francesa de Pont de Rei.[47] Al día siguiente, el gobernador civil de Lleida advierte a la DGS que las autoridades fronterizas alemanas no aceptan la repatriación de los detenidos tras cruzar ilegalmente la frontera con España, "por lo cual estos y los que en lo sucesivo entren en España clandestinamente habrán de ser internados en el campo de concentración de Miranda de Ebro". Esta información parece que no fue valorada en su justa medida, pues la DGS continuaba recomendando la repatriación, como pone de manifiesto la orden que recibió el gobernador días después: "Ruego adopte medidas urgentes que estime precisas para evitar el paso clandestino procediendo caso ser posible a devolver a los que lo hagan al punto donde proceden".

En febrero de 1943, las autoridades policiales alemanas, preocupadas por el aumento del paso clandestino de personas y muy especialmente por la huida de judíos, consideran establecer una zona de entre treinta y cuarenta kilómetros a lo largo de la frontera colindante con España, donde quedará prohibido transitar e instalarse en la misma. Al mismo tiempo, se interesan por conocer si España estaría dispuesta a retornar a los judíos que cruzan clandestinamente la frontera. La misma policía germana acusa al obispo de la Seu d'Urgell de ayudar eficazmente al paso de judíos a través de Andorra y por este motivo reforzarán la vigilancia en aquella zona.[48] Lo cierto es que, si nos atenemos a las detenciones efectuadas, la presencia de judíos desciende significativamente. La mayoría de los residentes en el sur de Francia habían sido ya capturados y deportados y el resto permanecía escondido a la espera de acontecimientos.

A pesar de ello, en el mes de marzo de ese año, ante la incontrolable llegada de refugiados aliados, el Gobierno español, acongojado por la repercusión de este asunto, vuelve a valorar la posibilidad de expulsar a los extranjeros, "ante la magnitud alcanzada por el problema que para España representa el constante paso clandestino, así como las perturbaciones de todo orden que origina, las reclamaciones a que da lugar, la imposibilidad de atender como desearía a los refugiados y las campañas que éstos promueven cuando salen de nuestro territorio [...]". Así lo advierte a las embajadas francesa, británica, norteamericana y holandesa y al presidente de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja: "El Gobierno español se ha visto en la precisión de ordenar el cierre absoluto de la frontera, habiéndose dado instrucciones a las autoridades gubernativas para reprimir severamente toda violación de este criterio". La orden tuvo una corta vigencia, pues fue revocada en tan solo dos días. La reacción

internacional fue abanderada por la embajada británica, que advirtió con rotundidad la inconveniencia de decretar una medida de esta dimensión, que podía comportar graves consecuencias en las relaciones económicas y políticas de su país con España. En las cuarenta y ocho horas que estuvo en vigencia hubo tiempo para que algunos grupos fueran retornados a Francia. No acabó aquí la política de expulsiones. En el mes de junio de 1944 se denunciaron varios casos acontecidos en el Pirineo de Huesca, sin que haya constancia de que episodios similares se produjeran en los pasos leridanos.

Las dificultades de acceso a fuentes documentales del Gobierno español, la desaparición de otras y el hecho de que muchas expulsiones no hubieran sido registradas impiden contabilizar la cantidad de evadidos que fueron obligados a retornar a Francia, entre 1939 y 1944, desde la provincia de Lleida. A modo de ejemplo, conocemos que en la provincia de Huesca, durante la última semana del mes de noviembre de 1942, de los 48 detenidos por la Guardia Civil 31 fueron expulsados y en la primera semana de diciembre lo fueron 12 de los 64 apresados.[49]

Los acogidos en la España franquista

A inicios de 1942, la situación de los judíos residentes en Francia se convierte en preocupante. El día 2 de enero se establece que los llegados al país después de enero de 1936, incluso aquellos que hubieran obtenido la nacionalidad francesa durante este período, se incorporen a compañías de trabajadores, unidades militarizadas ocupadas en la construcción de infraestructuras, o sean internados en centros especiales. A tal efecto se crean tres categorías de centros de alojamiento: departamentales, regionales y nacionales. Los centros regionales situados alrededor de la frontera española se ubicaron en Aulus-les-Bains (Ariège), Lacaune-les-Bains (Tarn) y Tournon (Lot et Garonne).

En verano de ese año, comienza la persecución directa de los judíos extranjeros en el sur del país. Entre el 20 de julio y el 5 de agosto, el Gobierno de Vichy da órdenes para acabar con los visados de salida mientras se comprometía a extraditarlos a Alemania. Ante esta situación, los que quieren huir sólo tienen dos alternativas: dirigirse a Suiza o a España. Para quienes residían en los departamentos del sur, la opción más factible era cruzar los Pirineos. Desde entonces, se produce un incremento de las falsificaciones de documentación, pero muchos deciden fugarse sin papeles, clandestinamente. En consecuencia, en el período comprendido entre octubre de 1942 y enero de 1943, se concentra el mayor número de evasiones de toda la Segunda Guerra Mundial. El análisis de los registros de detenciones de

las cárceles leridanas así lo constata. Del mismo modo, lo reflejan los informes de los servicios de información del ejército español: "Como consecuencia de medidas represivas tomadas por las autoridades alemanas de ocupación con los judíos residentes en Francia estos han pasado en número considerable la frontera por parte catalana acudiendo a Barcelona donde se señalan importantes núcleos de individuos de esa raza (sic)".[50]

Las dificultades burocráticas que encontraban, desde mediados de 1940, los judíos que pretendían refugiarse en España propiciaron que se incrementaran las huidas clandestinas a través de las montañas. Cruzar a pie por alguno de los valles naturales dispuestos en los quinientos kilómetros de frontera no era fácil. Los evadidos debían superar la vigilancia policial establecida en Francia y un recorrido habitualmente solo accesible después de una larga marcha, por lo que se hacía necesario contar con una adecuada preparación física y disponer de un equipaje adecuado (calzado y ropa de abrigo) para superar los obstáculos naturales que oponía la cordillera. En concreto, los puertos de montaña de la provincia de Lleida, que superan, en su mayoría, los dos mil metros de altitud, eran rutas de gran dificultad por su propia orografía, la longitud del trayecto y la abundancia de nieve durante casi todo el año. Además, corrían el riesgo de ser detenidos al llegar a España, donde podían ser acusados de paso clandestino de fronteras enfrentándose a posibles acciones penales.

Inicialmente, los refugiados acostumbraban a cruzar a través de la provincia de Girona, debido a que el pasaje por esa zona era más asequible y, por este motivo, accesible a mujeres y personas de edad avanzada. También permitía un acercamiento más directo y rápido a la ciudad de Barcelona a través de los trenes que comunicaban Portbou o Girona con la Ciudad Condal. Por el contrario, eran los puntos más vigilados, lo que hizo que progresivamente adquirieran protagonismo las rutas de evasión a través del Pirineo leridano, que llegaban a las comarcas del Valle de Aran, Pallars Sobirà, Alt Urgell y Cerdaña desde los departamentos franceses limítrofes de Haute-Garonne y Ariège y desde el Principado de Andorra.

En noviembre de 1942, tras la asunción de la vigilancia por la policía alemana, ésta decreta el cierre de las fronteras para toda clase de personas, aunque llevaran el correspondiente pasaporte. Desde ese momento, quienes pretendían pasar a España con la documentación en regla se veían obligados a proceder como aquellos que lo intentaban a pie a través de la montaña. Por todo ello, se produce un aumento espectacular de las evasiones, a pesar del estricto control al que fueron sometidas la cordillera pirenaica y sus proximidades. Las cifras de capturados en territorio español así lo ponen de manifiesto. En los últimos dos meses de 1942, son arrestadas en los lugares

fronterizos del Pallars Sobirà y el Valle de Aran un total de 441 personas, mientras que en los diez meses anteriores tan sólo lo habían sido ocho. En La Seu d'Urgell, el porcentaje es similar, ya que entre noviembre y diciembre pasaron por su prisión 213 detenidos acusados de paso clandestino y durante los diez meses anteriores, sólo se encarceló a doce.[51]

El Gobierno español se plantea entonces regular y unificar la normativa que se aplicaba a los extranjeros que arribaban a la Península Ibérica. La DGS redacta, el 10 de diciembre, unas instrucciones que determinan, entre otros supuestos, que los súbditos de naciones beligerantes en edad militar, fijada entre los dieciocho y los treinta años, que no sean jefes u oficiales serán ingresados en el campo de concentración de Miranda de Ebro, los hombres no comprendidos en edad militar, las mujeres y los menores que tengan medios económicos o garantías de un residente en España serán autorizados a residir en el país transitoriamente hasta que formalicen la documentación para dirigirse a otras naciones y los demás, si no tienen medios económicos, serán ingresados, los hombres en el campo de concentración y las mujeres en la prisión de Ventas de Madrid, mientras que los niños serán puestos a disposición de la Junta Provincial de Menores de la provincia donde hayan sido capturados. Las normas se modifican el 14 de enero de 1943, pues no había unanimidad de criterio en su aplicación entre los ministerios de la Gobernación, Asuntos Exteriores y Ejército. El límite de la edad militar pasa de los treinta a los cuarenta años y se establece que los checos, polacos, yugoslavos y apátridas en edad no militar serán entregados a la Cruz Roja Internacional (CRI). Por lo que respecta a los judíos, el 9 de febrero, el Ministerio de Asuntos Exteriores redacta unas aclaraciones donde se considera como apátrida, a efectos de aplicación de la normativa, a los checos, polacos, estonios, austriacos y otros originarios de países incluidos en el Reich alemán. Aun con las últimas precisiones, todavía quedaban casos no contemplados que provocaron que el 30 de marzo se elaborasen unas nuevas normas que precisan el concepto de apátrida que, finalmente, se determina que afecte a los originarios de territorios ocupados que no tengan representación diplomática o consular en España, los que recusen su nacionalidad legal y no deseen ponerse a disposición de las autoridades que en España representan a su país de procedencia (los austriacos que no reconocen el Anschluss y los checos y eslovacos que no aceptan el protectorado del Reich en Bohemia y Moravia y los eslovacos fugitivos del régimen de aquel país), aquellos que por motivos de índole racial hayan sido desprovistos de la nacionalidad de origen y los que se encuentren indocumentados. En estos casos, se confía en la Cruz Roja Española, como delegada de la CRI, para que sustituya las

representaciones diplomáticas o consulados en su función de tutela y repatriación a su destino. Todo ello se plasmará en la circular número 78 de la DGS, de 30 de abril, que quedará como definitiva, pues ya no volverá a ser modificada.[52]

Hasta ese momento, la actitud de las autoridades españolas hacia los judíos era prácticamente desconocida en Francia, por lo que los que decidían evadirse intentaban averiguar qué debían declarar si eran detenidos. Al otro lado de la frontera circulaban todo tipo de informaciones. Unos sugerían declararse polacos, otros optaban por la nacionalidad canadiense asegurando así que las autoridades británicas se encargarían de su protección, otros recomendaban una nacionalidad desconocida o confesar la verdad. Solo llevaban sus auténticos documentos de identidad aquellos que manifestaban su verdadero origen. Eran los menos. El resto, los destruía antes de partir y así evitar también su identificación por los policías alemanes en el caso de ser apresados durante el pasaje.

La inmensa mayoría de los refugiados que entraban a España desde finales de 1942 carecían pues de documentación y fueron registrados con una nacionalidad inventada y frecuentemente con una edad inexacta. La declaración de una falsa edad venía motivada por el deseo de no figurar en la categoría de los comprendidos en edad militar, fijada entre los veinte y los cuarenta años, como límite inferior y superior. Atendiendo a este resquicio fue como Samuel Sequerra, representante del JDC en Barcelona, lograba evitar que los detenidos judíos fueran transferidos al campo de concentración de Miranda de Ebro. Cuando Sequerra estableció su red de contactos por toda la geografía catalana y especialmente en los puestos fronterizos y negociados de fronteras de los gobiernos civiles, todos los evadidos judíos pasaron a ser jóvenes menores de veinte y mayores de cuarenta años. El propio Sequerra recordaba como señores con el pelo blanco declaraban tener veinte años: "El jefe del negociado me decía, pero Dr. Sequerra, como quiere que le ponga 18 años a ese tío que tiene el pelo blanco. Le dije: ¿Quién le manda mirar el pelo blanco de él? No mire, yo declaro y usted acepta".[53] En el capítulo 12 se aborda, de manera detallada, la labor asistencial de Samuel Sequerra.

De manera general, exceptuando los que eran conducidos directamente hasta Barcelona por algún guía, el resto de fugitivos eran detenidos por la Guardia Civil. Cuando dejaron de aplicarse las expulsiones y a pesar de ciertas excepciones, los lugares fronterizos tenían la orden de tratar bien a los refugiados, de registrarlos y tenerlos en un lugar seguro. Para los evadidos, las autoridades españolas aportaban una cierta garantía, pues la presencia de los alemanes en la misma frontera era vista con gran incertidumbre por estas personas que llegaban muy asustadas. Habitualmente extenuados

a causa de su dura travesía por los Pirineos, hambrientos por los años de penurias en Francia, desmoralizados por los trágicos acontecimientos, por las deportaciones en masa practicadas por los alemanes, estos refugiados buscaban al llegar a España un suspiro de alivio.

Una parte importante de ellos portaba elevadas sumas de dinero y joyas. En el momento de su detención les era requisada la moneda extranjera y se les acusaba de contrabando monetario. A continuación, se les instruía un sumario y eran puestos a disposición del Juzgado Especial de Delitos Monetarios, que la mayoría de las veces tardaba en resolver el caso, contribuyendo así a alargar su salida del país. Después de advertir los problemas burocráticos que generaba instruir un procedimiento por este tema, ya que la inmensa mayoría de los detenidos llevaba moneda extranjera, se ordenó que se expidiera un recibo con indicación de la cantidad intervenida y que el dinero se enviara al gobernador civil de la provincia para que lo custodiara hasta que el refugiado abandonara España. A pesar de ello, en algunos momentos, la Guardia Civil no entregaba ningún justificante de las cantidades retenidas y cuando los refugiados reclamaban su dinero no había constancia de su incautación, por lo que abundaban las reclamaciones. Éstas seguirán llegando después de finalizada la Segunda Guerra Mundial a través de las embajadas españolas en el exterior.

El primer contacto con ciudadanos españoles lo acostumbraban a tener con agentes de la Guardia Civil y de la Policía. Si los judíos no hablaban castellano, la comunicación, en estos casos, no acostumbraba a ser fluida a causa de las dificultades de los guardias para expresarse en francés o en inglés. Todo ello acrecentaba el temor que sufrían estas familias y más después de su traslado a pequeños calabozos y a las cárceles. Tras ser encarcelados, el procedimiento habitual era escribir a la representación consular respectiva solicitando ayuda. La actitud del consulado general británico de Barcelona toma en este momento un papel determinante atendiendo a todo tipo de personas y especialmente a los miles que se declaran canadienses sin serlo. Por su parte, el consulado de Estados Unidos rechazaba ocuparse directamente de los refugiados que no eran ciudadanos norteamericanos, pero les ayudaba de manera eficaz por intermediación de la Cruz Roja francesa. España solicitaba a cada extranjero que fuera reconocido por un consulado y que aportara un documento oficial emitido por el mismo. Los que no podían exhibir estas garantías consulares eran internados en una cárcel o en un campo de concentración. Por esta razón, los apátridas que en teoría no tenían ningún consulado al cual dirigirse podían ser retenidos por tiempo indefinido en la cárcel. Golpeados por las brutalidades del

nazismo, nunca seguros desde hacía años, su capacidad de resistencia estaba muy mermada al igual que su moral. En estas circunstancias fue cuando el JDC, como si de una representación diplomática se tratara, se encargó de la acogida y de la ayuda.

Una vez en España, la primera necesidad de los evadidos era obtener recursos económicos. Sufrían esta precariedad tanto si eran residenciados en cárceles como en hoteles. Las situaciones eran diversas. Los refugiados que tenían medios propios y aquellos que habían trabajado en Francia pagaron grandes cantidades de dinero a los guías que les ayudaron a cruzar los Pirineos. Por su parte, los evadidos de los campos de concentración de Francia llegaban lamentablemente vestidos, con hambre y sin una peseta en el bolsillo. Los registros por parte de la policía eran constantes. Quien conseguía superarlos y salvaguardar cierta cantidad de dinero acostumbraba a agotar sus reservas rápidamente. El coste de la vida era mucho más caro en España que en Francia. Ciertos productos de primera necesidad escaseaban y eran difíciles de encontrar, ya que estaban sometidos al racionamiento y se pagaban precios elevados en el mercado negro. El cambio que se solía aplicar en la época era especialmente negativo para los que poseían francos franceses. En 1943 se estima que veinte francos equivalían a una peseta. Es decir, 10.000 francos franceses se convertían en 500 pesetas.

[30]. AHLL. FGC. OP. Caja 650. Expediente 88.

[31]. AHLL. FGC. OP. Caja 650. Expediente 54. Caja 651. Expediente 6. Caja 669. Expediente 15.

[32]. Escrito del gobernador civil de Lleida al jefe de Policía de Les, 28 de noviembre de 1942. AHLL. FGC. OP. Caja 762. Expediente 73.

[33]. Calvet, J., *op. cit.*, p. 88.

[34]. AHLL. FGC. OP. Caja 756. Expediente 80.

[35]. Téllez Solà, A., *La red de evasión del grupo Ponzán*, Barcelona, Virus, 1996, p. 212.

[36]. AHLL. FGC. OP. Caja 749. Expediente 64.

[37]. AHLL. FGC. OP. Caja 656. Expediente 75.

[38]. AHLL. Centre Penitenciari de Ponent (CPP). Cárcel del partido judicial de la Seu d'Urgell (PPSU). Expediente 90954.

[39]. Calvet, J., *op. cit.,* p. 90.

[40]. AHLL. FGC. OP. Caja 756. Expediente 80.

[41]. AHG. FGC. NF. Caja 372. Expediente 18.

[42]. AHG. FGC. NF. Caja 373. Expediente 41.

[43]. AHLL. FGC. OP. Caja 765. Expediente 11.

[44]. AHLL. FGC. OP. Caja 756. Expediente 71.

[45]. Sala Rose, R., *La penúltima frontera. Fugitivos del nazismo en España*, Barcelona, Papel de Liar y Ediciones Península, 2010, pp. 209-223.

[46]. Calvet, J., *op. cit.,* p. 93.

[47]. Calvet, J., *op, cit.,* p. 94.

[48]. AMAE. Carta del director general de Seguridad al director general de Política Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores, 24-02-1943. Legajo 2182. Expediente 1.

[49]. Archivo Intermedio Militar Pirenaico (AIMP). Capitanía General de la 5.ª Región Militar (CG 5.ª RM). Caja 5253.

[50]. Archivo General Militar de Ávila (AGMA). Ministerio del Ejército (ME). Boletín de información del Estado Mayor del Ejército. Enero de 1943. Caja 20412.

[51]. Calvet, J., *op. cit.,* p. 96.

[52]. Calvet, J., *op. cit.,* p. 103.

[53]. Archives of the Hebrew University of Jerusalem (AHUJI). Oral History Department (OHD). Entrevista con Samuel Sequerra realizada por Haim Avni el 13 de noviembre de 1963.

CAPÍTULO 4

LOS PIRINEOS DE LLEIDA, TIERRA DE REFUGIO

El Valle de Aran

El Valle de Aran, situado en la parte oriental de la provincia de Lleida, constituye un territorio que, por su ubicación geográfica, ha mantenido secularmente una estrecha relación con Francia. Los contactos personales y comerciales eran permanentes, tanto a través de la carretera que comunicaba Les con los pueblos de Fos, Saint Beat o Saint Gaudens y Bossòst con Luchon, así como mediante los diversos caminos de montaña. Por el contrario, la conexión con España era mucho más complicada. Hasta 1948, año en que se abrió a la circulación de vehículos el túnel de Vielha, las relaciones del Valle de Aran con el resto del país eran escasas y, durante la mayor parte del año, la nieve acostumbraba a bloquear los precarios accesos por carretera. La única vía transitaba por el puerto de La Bonaigua y permanecía cerrada alrededor de ocho meses al año. Todo ello provocaba que durante el invierno el aprovisionamiento de productos de primera necesidad se efectuara a través de Francia y que, incluso, el correo llegara desde el país vecino. Años antes, durante el directorio militar presidido por el general Miguel Primo de Rivera (1923–1930), los alcaldes araneses fueron facultados para expedir pasaportes a los vecinos que querían desplazarse a Francia, por lo que éstos no debían pasar por la burocracia establecida en la capital de provincia.

El Valle de Aran fue el primer puesto fronterizo catalán en ser conquistado por las tropas del ejército franquista, concretamente el 20 de abril de 1938. La situación de permeabilidad no cambia tras la Guerra Civil, a pesar del estallido de la Segunda Guerra Mundial. En septiembre de 1940, el gobernador civil de Lleida autoriza los desplazamientos a Francia para casos de urgente necesidad y en diciembre se reúnen aduaneros franceses y españoles para unificar criterios. En el encuentro, los franceses aceptan que comerciantes araneses vayan a Pont de Rei a cargar y descargar mercancías y que, durante el tiempo en que el puerto de la Bonaigua permaneciera cerrado, los enfermos del Valle pudieran desplazarse a Francia. Esta permanente colaboración se mantuvo, incluso, cuando los alemanes se

hicieron cargo de la vigilancia en noviembre de 1942.

Toulouse y Luchon eran las dos ciudades de referencia donde se concentraban los refugiados judíos que intentaban entrar en España a través del Valle de Aran. Los grupos se acercaban a las localidades próximas a los Pirineos para iniciar el último tramo del recorrido. Entre los itinerarios que partían de Luchon y sus inmediaciones, destacan los caminos que se dirigían al Hospice de France y que, a través de los puertos de Benasque, dera Picada, Escaleta y Montjòia llegaban a la Artiga de Lin y después a Es Bòrdes. También, los que pasaban por Saint Mamet y, a través del Còth de Varetja y del Pòrt deth Portilhon llegaban a Bossòst. Los que desde Juzet de Luchon arribaban a Les a través del Còth de Fontfreda y la Passada des Tres Corets. Finalmente, los que tras pasar por Sode o la Artiga cruzaban los Pirineos a través del Còth d'Estanys y la Passada des Tres Corets para descender hasta la población de Bausen.

Desde Arlos y Fos, pequeños pueblos fronterizos, diversos caminos comunicaban con Canejan a través del Sentier de Caubech y el Tuc de Comagrama y con Bausen por el valle de Carlat. Finalmente, desde el departamento de Ariège se utilizaron algunas rutas a través del Portilhon d'Albi, el Pòrt dera Horqueta y el Pòrt d'Urets para llegar a Bagergue y después a Salardú. Otros atravesaban el Pòrt d'Òrla y el Tuc dera Gireta hacia Montgarri y de allí a Salardú, al puerto de la Bonaigua o al valle de Isil (Pallars Sobirà), siguiendo el curso del río Noguera Pallaresa.

La facilidad de paso y la dinámica de constantes entradas y salidas por los puestos fronterizos araneses motivaban la preocupación de las fuerzas de seguridad españolas. En septiembre de 1939, la policía de Les advierte al gobernador civil de Lleida sobre la falta de órdenes específicas para actuar ante la constante llegada de personas indocumentadas que cruzaban la frontera tanto desde España como desde el Estado francés. Así, escribe: "Ante continuas deserciones de franceses y españoles que entran en España por pasos Pirineo (sic) y que Subdelegación de la Jefatura de Fronteras no tiene instrucciones para hacerse cargo de los internados [...]". A los fugitivos de la Segunda Guerra Mundial se añadía el retorno, tras un corto exilio, de los españoles que habían huido durante o al finalizar la Guerra Civil. Todos eran investigados por su actuación durante la Segunda República y la Guerra Civil. La elevada cantidad de detenidos provocaba que la cárcel de Vielha "resulta ya insuficiente y se carece de locales adecuados para su alojamiento".[54]

La prisión de Vielha era de reducidas dimensiones y, como máximo, podía acoger a una docena de prisioneros. Estaba situada en el centro de la población, justo enfrente de la iglesia parroquial. Se trataba de un edificio de propiedad municipal, en la parte superior del cual se

encontraba la vivienda del carcelero, que era un empleado del Ayuntamiento. Durante los años cuarenta se encargaron de esta función Baldomero Rodés Fontá y José Nart Subirá. En su pequeño calabozo, se acostumbraba a encarcelar a los reclusos que permanecían a disposición del juzgado de primera instancia. Debido a esta precariedad, no se pudieron retener con garantías de seguridad a los centenares de detenidos que llegaban a Vielha durante la Segunda Guerra Mundial. Las periódicas visitas que realizaban al establecimiento las autoridades penitenciarias provinciales ponían siempre de relieve las deficiencias de sus instalaciones que facilitaron la evasión de algunos reclusos.

Tal como sucedía en otras comarcas, era habitual que algunos refugiados, especialmente los judíos y los miembros del ejército del aire aliado, fueran alojados en hoteles. En Les, muchos fueron al Hotel Franco-Español. En Vielha se ha documentado la estancia en el Hotel Internacional, el Hotel Serrano y el Hotel Turrull. En la montaña, un punto importante de acogida era Montgarri, por donde pasaron grupos de judíos procedentes del departamento francés de Ariège. Situado a 1.645 metros de altitud, en la cabecera del río Noguera Pallaresa, era el pueblo habitado más alto del Valle de Aran, permaneciendo aislado durante buena parte del año a consecuencia de las nevadas. Allí había un santuario y un lugar de hospedaje, regentado por Francisco Sastrada, donde descansaron y recuperaron fuerzas estas expediciones.

Los detenidos en el Valle de Aran eran llevados a Lleida. Las dificultades para transitar por las carreteras del Pirineo provocaban que los traslados fueran preparados con todo detalle y que se esperara a tener un grupo numeroso para organizar el viaje. Habitualmente, iban hasta Sort, donde los refugiados quedaban internados en la prisión del partido judicial y se unían a los allí encarcelados para realizar conjuntamente el desplazamiento hasta Lleida. En momentos puntuales, algunos grupos fueron obligados a cruzar a pie el túnel de Vielha, escoltados por dotaciones de la Guardia Civil. El túnel estaba perforado desde 1941 y, desde entonces, se trabajaba en su interior, por lo que era peligroso circular por el mismo. El destino, en la boca sur, era la población de Vilaller, donde los detenidos permanecían un par de días hasta que eran trasladados a Lleida, en el autobús de línea que partía de Pont de Suert. El autobús sólo tenía capacidad para veinticuatro plazas y los grupos acostumbraban a ser de cuarenta a cincuenta personas por lo que no podían salir todos el mismo día. Algunos convoyes hicieron escala en Tremp y los refugiados eran encarcelados en la prisión del partido judicial hasta su posterior conducción a la capital de la provincia.

Asimismo, algunos fugitivos pudieron abandonar clandestinamente el Valle de Aran con la ayuda de taxistas que les conducían,

asumiendo un riesgo evidente, hasta Lleida o Barcelona. Otros consiguieron avanzar andando hacia el sur, a través del puerto de Vielha o gracias a la ayuda de los trabajadores del túnel. Jaime Lapedra Subirá, propietario de una cantina en las citadas obras, condujo, al menos, a un grupo a pie hasta Vilaller y de allí a la Pobla de Segur aprovechando el viaje que realizaba un camión de la empresa que explotaba unas minas de carbón situadas en Malpàs. En la Pobla de Segur, los evadidos alquilaron un taxi que les condujo a Barcelona. Lapedra cobró 1.500 pesetas por sus servicios como guía y acabó siendo detenido por la Guardia Civil. El gobernador civil le impuso una sanción de treinta días de arresto y una multa de 2.000 pesetas, al mismo tiempo que le obligaba a residir fuera de la zona fronteriza, por lo que tuvo que abandonar la explotación de su negocio.[55]

JANKIEL ROZENWALD, AL BORDE DE LA EXPULSIÓN

A las cinco de la tarde del 27 de agosto de 1942, el sargento jefe de la Guardia Civil de Vielha, Licerio Porro Merino, es informado que en el caserío llamado la Bordeta, se hallaba desde las primeras horas del día un grupo de nueve súbditos extranjeros que habían cruzado clandestinamente la frontera. De inmediato, lo comunica al puesto de Bossòst de quien dependía territorialmente la zona y da las órdenes oportunas para organizar, como si se tratara de perseguir a una partida de delincuentes, un grupo que procediera a la detención de estas personas. Capitaneado por él mismo, le acompañan el guardia primero del puesto de Vielha, Luis González Díaz, el cabo comandante del puesto de Bossòst, Antonio Aradilla Rodríguez, y el guardia primero del mismo destacamento, Jerónimo Ramos Campos.[56]

Llegados a la Bordeta, un pequeño núcleo de tan solo siete casas situado al borde del río Garona, sobre las ocho de la tarde, sorprendieron a los nueve refugiados en una de las habitaciones de la casa propiedad de Vicente Solé Sambeat. Tras ser convenientemente registrados, se les incautaron 6.165 francos franceses en billetes, que fueron puestos a disposición del delegado de Hacienda de Lleida mediante su entrega a Miguel Giner Giner, administrador de la Aduana de Les.[57]

Al mismo tiempo, se les instruyó un expediente por contrabando de divisas y fueron trasladados a la cárcel de Vielha. Tras ser interrogados, todos resultan ser judíos de origen polaco que declaran haber salido el día 23 de agosto desde Luchon, guiados por un español residente en esa ciudad francesa al que conocen solamente por el nombre de Fernando y que les introdujo en España por el puerto del Portilhon. Se trataba de los hermanos Torn. Elías y Max, polacos de

nacionalidad, pero nacidos en Colonia (Alemania) el 23 de octubre de 1920 y el 2 de septiembre de 1921, respectivamente. y que se identifican como estudiantes. Tobías Hirsch, nacido el 10 de marzo de 1915 en Amberes (Bélgica), casado y fabricante de profesión. Ybenyck Hantor, nacido el 15 de noviembre de 1917 en Sosnowiec (Polonia), soltero, peletero, que manifiesta residir en Luchon (Francia) desde hacía ocho años.[58] El matrimonio formado por Szyja-Mayer Horowizer, nacido el 23 de noviembre de 1914 en Pabianice (Polonia), diamantista y, Estera, de soltera Horowitz, nacida el 2 de diciembre de 1918 en Wielun (Polonia).[59] También se detiene a la hermana de Szyja, llamada Dwojza Horowitz, nacida en Amberes, donde la familia había emigrado, el 22 de abril de 1919. Moscek-Joel Lejbel, nacido el 15 de mayo de 1912 en Piotrkow (Polonia), casado y médico-cirujano.[60]

El último detenido era Jankiel Rozenwald, nacido en Varsovia el 1 de abril de 1922, soltero, estudiante, hijo de Abraham y de Brucha, de soltera Cukierwar. El matrimonio tenía también una hija, Chana, nacida en Varsovia el 20 de diciembre de 1920. Abraham era banquero y la familia vivía en Varsovia, donde disfrutaba de una buena posición económica. En 1937 tuvieron que huir de Polonia tras conocer que Abraham aparecía en una lista de judíos que iban a ser detenidos. Para ello, se desplazan a Gdansk y desde esta ciudad portuaria van a Francia. En Francia, Abraham abrió un negocio de persianas metálicas que pronto obtuvo un gran desarrollo. La persecución contra los judíos hizo que la familia se refugiara en Niza, estableciéndose en un piso del número 20 de la calle Berlioz, en pleno barrio judío de la capital de la Costa Azul. Se trataba del piso de veraneo de una empresaria británica. Abraham tenía como objetivo emigrar a América, pero fue detenido e internado en el campo de Vernet d'Ariège. La HIAS-Jca Emigration Association (HICEM), organización encargada de tramitar la emigración de judíos desde puertos europeos, le recomendó que solicitara su traslado al campo des Milles para estar cerca de Marsella y poder agilizar la emigración. Esta organización había establecido su sede en el número 425 de la calle Paradis de Marsella y se encargó, a través de su delegación en Portugal, de la reserva de dos pasajes, uno para él y otro para su hijo, que fue confirmada el 27 de agosto de 1941. La partida se fue demorando a la espera de que Abraham fuera liberado. Casi un año después, las gestiones parecen cerrarse. El 23 de julio de 1942, su hijo Jankiel es visitado por un médico de Marsella, el doctor Georges Benoit, quien, tras someterlo a una exploración y a una radioscopia, determina que padece induración pulmonar que le provoca un estado general precario con evidentes signos de adelgazamiento. En conclusión, el doctor emite un certificado declarándolo inepto para el

servicio militar. Jankiel se dirige hacia Pau, en el sur del país, con la intención de obtener el visado de entrada a España en el consulado español. El 29 de julio, el cónsul de España en Pau, José María Cavanillas y Rodríguez, le hace entrega de este documento, por lo que ya podía emprender el paso de los Pirineos.[61]

Ese mismo día, lejos de Pau, en Barcelona, la empresa Jesús García Castillo & Cía, agentes de la naviera Aznar S. A., domiciliados en la Vía Layetana n.º 20, emite un recibo declarando que Jankiel Rozenwald había pagado mil pesetas como garantía de reserva de un pasaje para el trayecto entre Bilbao y Buenos Aires, del tipo de sobre cubierta en el barco *Monte Gorbea* con salida de Bilbao la primera quincena del mes de octubre. Los complejos trámites habían concluido y todo estaba en orden para que Rozenwald pudiera dirigirse a América. Su detención en el Valle de Aran desbarató sus planes pero, casualidades del destino, el viaje contratado tampoco se llegó a realizar. El *Monte Gorbea*, un trasatlántico mixto de la naviera Sota y Aznar, hizo su último trayecto en septiembre de 1942. El día 19 de ese mes fue torpeado por un submarino alemán cerca de la isla de la Martinica, cuando se dirigía a Bilbao, después de zarpar de Buenos Aires con 33 pasajeros, 46 tripulantes y un cargamento de 5.850 toneladas de trigo destinado a abastecer España. Dos torpedos impactaron contra el buque que se hundió, pereciendo en el naufragio 52 personas, mientras que otras 27 pudieron alcanzar la isla en un bote salvavidas.

En realidad, cuando Rozenwald solicita autorización para entrar en España no menciona su intención de partir de Bilbao. En la documentación que aporta a la Guardia Civil de Vielha, figura un pasaporte expedido por el Consulado General de Polonia en Gdansk el 27 de agosto de 1937, renovado en Marsella el 19 de agosto de 1940, visado por el consulado de España en Pau el 3 de agosto de 1942, en tránsito para Haití, país hacia donde tenía previsto embarcar desde Barcelona, en el vapor *Cabo de Buena Esperanza,* a finales del mes de agosto de 1942. En aquel momento, los barcos que hacían el trayecto hacia América eran escasos, por lo cual debemos entender que los evadidos intentaban conseguir pasaje en el primero al que tuvieran acceso. En un documento sin firma hallado en su expediente instruido en el Gobierno Civil de Lleida, se puede leer textualmente, “Rosenbal (sic) dice tener un hermano domiciliado en Cataluña. Quieren quedarse presos o trabajando donde les manden y tienen mucho miedo a ser devueltos a Francia”. Parece poco creíble la presencia de este hermano en España, pero el escrito muestra la situación de desesperación con que llegaban a España los refugiados judíos y su temor a ser retornados a Francia. Esta era su principal preocupación.

El sargento Porro solicita, de inmediato, instrucciones al gobernador

civil, sobre cómo proceder con los detenidos. El 1 de septiembre, el gobernador ordena al agente jefe de policía de Les, que los “nueve súbditos polacos judíos que le entregará la Guardia Civil de Vielha deben ser obligados a repasar la frontera cumpliendo lo ordenado”. Al día siguiente, Porro se desplaza a Les para ponerlos en manos del agente jefe, Julio González Palomo. Desde el Gobierno Civil se advierte que dos de los detenidos poseen pasaporte, por lo que de inmediato, el día 3 de septiembre, se comunica telefónicamente a la Policía de Les que éstos no fueran expulsados y se procediera a devolverlos a la cárcel de Vielha, para interrogarlos nuevamente y averiguar su identidad. Finalmente, el único devuelto a Vielha fue Jankiel Rozenwald, que, con el paso de los días, había perdido el barco que partía desde Barcelona.

La situación de Rozenwald no se resuelve hasta el 26 de septiembre, cuando la DGS acuerda que sea obligado a traspasar la frontera por el lugar por donde efectuó su entrada y, en caso de no ser posible, sea conducido al campo de concentración de Miranda de Ebro. Las órdenes tardaban en transmitirse y no será hasta el 9 de octubre cuando el gobernador civil manda al jefe de policía de Les que proceda a expulsarle. En los siguientes días, se suceden las órdenes y las contraórdenes hasta que el día 13, el gobernador revoca la expulsión y la deja sin efecto sin que se conozcan los motivos. Jankiel permaneció en el Valle de Aran mientras el asunto seguía pendiente en la DGS. A finales de noviembre, el gobernador se muestra por primera vez tajante y enérgico transmitiendo lo que parece ser una orden llegada desde Madrid. Escribe al jefe de Policía de Les en estos términos: “Por ser orden terminante de la superioridad que no se admitan los judíos en territorio nacional y los que se encuentren sean obligados inmediatamente a repasar la frontera se servirá ordenar la expulsión del detenido en la cárcel de Vielha Jankiel Rozenwald y me dará cuenta de haberlo efectuado para hacerlo yo a la Dirección General de Seguridad que así lo tiene interesado”.

Mientras pasaban los días y se intercambiaban escritos y telegramas entre Les, Vielha, Lleida y Madrid, la situación en el puesto fronterizo de Pont de Rei había cambiado. El día 12 de noviembre los alemanes se habían hecho con el control de la frontera sustituyendo a los gendarmes franceses. Huelga decir que ante el escrito rotundo y claro remitido por el gobernador, el futuro de Jankiel Rozenwald no parecía ser muy positivo. Pero los imprevistos no habían acabado. El 3 de diciembre, el agente de policía de Les lleva a Jankiel a Pont de Rei. Tras hablar con los aduaneros alemanes, estos no lo admiten. Rozenwald es retornado a Vielha y se decide conducirlo a Lleida junto a otros refugiados que, por aquel entonces, permanecían detenidos en la cárcel de Vielha. Así se notifica a la DGS advirtiendo que el destino

final del detenido era el campo de concentración de Miranda de Ebro. Junto a otros cinco refugiados, pasan por la cárcel de Sort y el día 9 llega a la cárcel habilitada en el Seminario Viejo de Lleida. Mientras, su padre, Abraham, había conseguido cruzar los Pirineos y se encontraba en Vigo, hospedado en el Hotel Continental, desde donde solicita autorización para que su hijo pueda reunirse con él para viajar juntos a América del Sur. A pesar de que Jankiel tenía toda la documentación exigida para emigrar, el gobernador no atiende la petición y ordena conducirlo a Miranda de Ebro. El propio Jankiel, desde su celda leridana, escribe una instancia a Cremades acompañada de un certificado médico donde consta su precaria salud, implorando ir con su padre. La carta tampoco ablandó el corazón del gobernador, pues el día 16 Jankiel llega a la estación de ferrocarril de Miranda de Ebro, listo para ingresar en el campo de concentración ubicado a las afueras de esta ciudad burgalesa.

Abraham, al comprobar la difícil situación de su hijo, decide trasladarse a Madrid para encargarse personalmente de su liberación. Instalado en el Hotel California, el 9 de enero escribe una instancia al conde de Jordana, ministro de Asuntos Exteriores. La firma como Adolfo Rozenwald, eliminando el nombre de Abraham quizás por su ascendencia judía. Finalmente, Jankiel es liberado del campo de Miranda y se reencuentra con su padre en Madrid. Ambos logran su objetivo de emigrar, partiendo el 14 de julio de 1943, desde el puerto de Bilbao, en el vapor *Cabo de Hornos*.

Jankiel Rozenwald Cukierwar y su padre se establecen en Venezuela. Años después obtendrán la nacionalidad venezolana. En Caracas emprende un negocio de joyería, la Joyería Ávila. En junio de 1945 contrae matrimonio con Mindla (Amalia) Laufer teniendo dos hijos, Bernardo y Sara. Murió el 24 de diciembre de 1965. Brucha y Chana permanecieron en Francia hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. En 1949, Abraham volvió a Europa. Un barco lo llevó desde Venezuela al viejo continente para conocer a su primer nieto. Durante este viaje, falleció de manera repentina siendo enterrado en París. Su esposa Brucha moriría en 1963.[62] Por su parte, el sargento Licerio Porro Merino, palentino de Bustilla de la Vega, falleció en El Brull (Barcelona) el 25 de marzo de 1952 a los 56 años de edad.

Paquita Sitzer, el reencuentro con el escenario de su evasión

El 10 de octubre de 1942 se presentaron en la comisaría de Policía de Les un grupo de refugiados judíos de origen polaco. Avraham Bielinsky, nacido en Radom (Polonia) el 20 de octubre de 1906. Exhibe un pasaporte expedido, el 12 de septiembre, por el Consulado General de Nicaragua en Vichy y el visado de entrada en España, en

tránsito hacia Nicaragua, tramitado por el cónsul de España en Toulouse el 19 del mismo mes. Su esposa, Estera-Gitla Markovic, nacida el 1 de marzo de 1907 en Lask[63] (Polonia) y sus dos hijos de diez y cinco años, respectivamente, Reinhold y Françoise. La familia tenía previsto embarcar hacia América el 30 de octubre de 1942, desde el puerto de Bilbao, a bordo del vapor *Cabo de Buena Esperanza*. [64]

Acompañaba a los Bielinsky, Rozalia Bulinsky, soltera, nacida el 3 de marzo de 1908 en Petrograd (Letonia). Bulinsky tenía su último domicilio en Niza y contaba con un pasaporte emitido por la prefectura de policía de esa ciudad el 1 de julio y visado por el consulado de España en Pau el 5 de octubre. Deseaba ir a Vigo para partir con el barco *Marqués de Comillas* que el 25 de octubre realizaba el trayecto con destino a Nueva York.

A pesar de haber nacido en Polonia, el matrimonio Bielinsky se conoció en Alemania, donde se habían trasladado sus respectivas familias en los años veinte. Allí contrajeron matrimonio en 1929 y en 1932 nació su primer hijo, Reinhold, en Berlín. La situación que vivía Alemania tras el ascenso al poder de Hitler y la inmediata persecución emprendida contra los judíos hicieron que el cabeza de familia intuyera el peligro y en 1933 decidiera emigrar a Francia. Se establecen en París donde Avraham, sastre de profesión, monta un taller de confección para caballeros. En agosto de 1937, nacía la segunda hija del matrimonio, llamada Françoise. Por precaución, ante el peligroso antisemitismo que sacudía la Europa de los años treinta, Avraham tuvo mucho interés en bautizar a sus hijos con nombres comunes del país donde residían y evitar así que se les relacionara con el mundo judío.[65]

La vida de la familia transcurrió sin sobresaltos hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial y especialmente hasta junio de 1940, cuando el ejército alemán conquista París. A pesar de llevar cerca de siete años residiendo en Francia y contar con certificados de residencia, los Bielinsky no habían obtenido la nacionalidad francesa. Por todo ello, Avraham fue detenido en junio de 1940 y conducido de inmediato al campo de internamiento de Blois. Situado en el departamento de Loir-et-Cher, entre las ciudades de Orleáns y Tours a orillas del río Loira, fue un campo donde permanecieron detenidos centenares de judíos extranjeros. Unos meses después, se decretó su traslado a los campos que se habían habilitado en el sur de Francia. Avraham logró escapar del ferrocarril donde era conducido hacinado y llegar, extremadamente débil y fatigado, a Pau.

En Pau se dirige, por azar, a solicitar trabajo en la sastrería propiedad de Víctor Mesplé-Somps, quien le contrata de inmediato. Mesplé-Somps, nacido en 1898, era el dueño de una fábrica textil

llamada Chez Victor. Durante la ocupación, se une a la resistencia albergando en su casa a refugiados judíos que huyen de la Gestapo y de la policía francesa y les ayuda a pasar a España. Por motivos de seguridad, al no poseer documentación, Avraham trabaja en la parte trasera de la fábrica. El propio Víctor le anima para que reúna a su familia, que todavía permanecía oculta en París. Gracias a su ayuda económica y a la colaboración de miembros de la resistencia que ayudaron a Estera y a sus dos hijos a cruzar la línea de demarcación, en octubre de 1940 los Bielinsky se reencuentran en Pau. Durante un mes, los cuatro refugiados viven en el apartamento que Víctor Mesplé-Somps comparte con su madre. Por razones de seguridad, el pequeño Reinhold es enviado a vivir con Gastón, hermano de Víctor, y su esposa Jeanne Marie. La familia alquila una casa en las afueras de la ciudad, donde permanecen durante casi dos años.

Las redadas decretadas por el Gobierno de Vichy en el verano de 1942 y la constatación de que era inminente la ocupación de la Francia libre por parte del ejército alemán provocaron que Mesplé-Somps aconsejara a los Bielinsky abandonar Francia de manera inmediata. Era septiembre de 1942, Víctor les pone en contacto con dos contrabandistas que trabajaban como guías, que se encargarán de conducirlos hasta Luchon, desde donde cruzarán los Pirineos en dirección al Valle de Aran. El trayecto a pie tuvo cierta dificultad especialmente para Estera y para Françoise, que durante algunos tramos del recorrido tuvo que ser llevada en brazos por el guía.

El agente jefe de Policía de Les comunica al gobernador civil de Lleida la llegada de este grupo. Diez días después, Cremades adopta una decisión insólita, ordenando que sean conducidos a Lleida en el coche de línea que cubría el trayecto y también decide que vayan al campo de concentración de Miranda de Ebro. Sorprende esta decisión cuando era conocido que el campo burgalés sólo acogía a varones en edad militar, por lo que las mujeres y los niños no serían aceptados. Afortunadamente, el traslado no se llevó a cabo. El policía González Palomo había pretendido retornar a Francia a estos cinco judíos. Françoise Bielinsky recuerda que, según le contaron sus padres, la presión de los vecinos de Les impidió que se materializara la expulsión. Lo cierto es que el expediente de la familia, instruido por la sección de Orden Público del Gobierno Civil de Lleida, queda paralizado durante más de un mes. El 30 de noviembre, el gobernador escribe al director general de Seguridad comunicando que cuando la Guardia Civil pretendía cumplimentar la orden de conducción a Miranda de Ebro, no encontró a la familia a quien la Policía había facilitado el visado de entrada, por lo que abandonaron de inmediato el Valle de Aran.

Tras unas semanas en Barcelona acogidos por la Hebrew Immigrant

Aid Society (HIAS), los Bielinsky se desplazaron hasta Vigo. Hospedados en el Hotel Continental, el 13 de enero de 1943 pudieron emigrar a Venezuela, donde rehicieron sus vidas. Avraham Bielinsly se dedicó a la confección de ropa para caballeros y señoras. También abrió una tienda de ropa para caballeros. Murió en Estados Unidos en abril de 1982. Su esposa Estera habría fallecido en Caracas antes. Su hijo Reinhold vivió en Venezuela gran parte de su vida y en Nueva York, ciudad donde falleció en el año 2009. Françoise, con el nombre de Paquita, contrajo matrimonio con Juan Sitzer. Por su parte, su salvador, Víctor Mesplé-Somps no tuvo la misma suerte. Sus acciones en favor de los refugiados judíos le acarrearon una denuncia anónima y fue arrestado por la Gestapo en enero de 1944. Deportado a Alemania, fue internado en el campo de concentración de Sachsenhausen, donde murió el 15 de febrero 1945. Víctor fue reconocido Justo entre las Naciones por Yad Vashem en 1989.

Paquita Sitzer regresó a Les en agosto de 2012, acompañada de su hija y el marido de ésta. Allí conoció el pueblo que la acogió tras huir de la barbarie y quiso agradecer a sus vecinos la solidaridad y generosidad que setenta años antes habían mostrado con su familia. [66]

El Pallars Sobirà

El Pallars Sobirà es la comarca leridana que dispone de más kilómetros de frontera, desde el Pla de Beret hasta el Principado de Andorra. Un territorio limítrofe con el departamento de Ariège y con Andorra, por el cual se evadieron miles de personas entre 1939 y 1944. Los mismos caminos que meses antes, entre 1936 y 1939, habían servido para que otros miles de huidos, en este caso españoles, escaparan de la Guerra Civil. En 1936 y 1937, personas que querían refugiarse fuera de España, unirse al ejército insurrecto o evitar ser movilizados por el ejército republicano y religiosos fugitivos de la persecución. Desde abril de 1938, coincidiendo con la llegada de las tropas franquistas a la provincia de Lleida, comenzó un continuado exilio que se prolongó hasta los años cuarenta y que hizo que, a partir de 1939, se produjera el paso de los Pirineos en doble sentido, de Francia a España y de España a Francia.

Los itinerarios discurrían a través del Valle de Àneu, el Valle de Cardós y el Vallferrera, que dan acceso a la comarca, siguiendo el curso de los ríos Noguera Pallaresa, Lladorre y Noguera de Vallferrera. Se trata de una zona especialmente aislada a causa de la dificultad de acceso y de un importante déficit en las comunicaciones. Las poblaciones más próximas a la frontera, situadas en las cabeceras de los valles, mantenían un permanente contacto con los pueblos

franceses ya sea por negocios, por relaciones familiares o por actividades de ocio. Todo ello fortaleció una estrecha relación que facilitaría complicidades de todo tipo, en momentos de inestabilidad en uno u otro lado de la cordillera.

La ruta principal que enlaza Saint-Girons (Ariège) con el Valle de Àneu discurría por los caminos ubicados dentro del triángulo St-Girons – Port de Salau – Port dels Tres Comtes, que convergían en el valle de Isil, para después continuar hasta Esterri d'Àneu y Sort. St-Girons es la segunda ciudad en importancia del departamento después de Foix. Capital de la comarca del Couserans, situada estratégicamente, tiene una excelente comunicación con España a través de los valles que confluyen alrededor de la ciudad (Castillon, Seix, Aulus o Auzat). En St-Girons, y por extensión en el resto del departamento, se instalarán centenares de exiliados españoles. Muchos de ellos se integrarán en las redes de evasión e información encargadas de conducir a España a fugitivos de la Segunda Guerra Mundial y otros lucharán con el maquis francés para liberar Francia del ejército alemán y en octubre de 1944 se enrolaron en la guerrilla antifranquista que protagonizó su episodio más destacado en el ataque al Valle de Aran.

El itinerario más concurrido recalaba, casi siempre, siguiendo el río Salat, en la pequeña localidad de Seix, desde donde partían múltiples senderos que acercaban a los caminantes a territorio español. A través de los puertos de la Pala de Clavera (2.522 m), Tindarelha (2.355 m), Aulà (2.260 m), Portanèth d'Aurenèra (2.331 m) y Salau (2.087 m) fue por donde se produjeron la mayoría de las evasiones. En todos los casos, se trata de pasos de montaña que cuentan con un acceso de cierta dificultad debido al fuerte desnivel que hay que vencer.

La vigilancia alemana, establecida a partir de noviembre de 1942, añadió un nuevo escollo al recorrido. Agentes de la policía alemana instalaron un punto de control fijo en el puerto de Salau. Por este motivo, adquiere protagonismo el camino que transitaba por el Col de la Pala de Clavera que pasó a convertirse, probablemente, en uno de los pasos más concurridos. Partiendo de Seix, la ruta iba hasta el Col de la Core (1.395 m). Salvando el Col du Soularil (1.579 m) se llega a la cabana de la Subéra (1.499 m) y se sigue bordeando el Pic du Lampau. Posteriormente, se emprende el ascenso en dirección al Col des Craberous (2.382 m), después hasta la cabana d'Espugne (2.192 m) y el Col du Pécouh (2.499 m). Pasado el puerto se desciende hasta la cabaña des Estagnous (2.246 m), donde se descansaba para encarar la bajada hasta los lagos Rond y Long (1.929 m) y, a continuación, enfilar el Col de la Pala de Clavera (2.522 m), el punto de paso de la frontera franco-española. Desde allí, se inicia el descenso hasta las Bordas de Perosa, lugar donde confluían las rutas de evasión que

cruzaban por otros puertos como Aulà y Salau y las que llegaban desde la zona de Montgarri (Valle de Aran). En este punto, los evadidos podían descansar para recorrer el tramo final que les conducía hasta Alós d'Isil (1.161 m).[67]

La asociación Le Chemin de la Liberté, fundada en St-Girons en 1994, organiza anualmente una travesía memorial por esta ruta, para honrar la labor de cuantos tuvieron protagonismo en las evasiones (refugiados, guías, enlaces…). Esta marcha se integra en una red de excursiones de similares características y objetivos que coordina la Escape Lines Memorial Society (ELSM) británica y que incluye recorridos por caminos de la isla de Creta, Italia, Francia, Gran Bretaña y Alemania. En el año 2007, por iniciativa del Ayuntamiento de St-Girons y de la misma asociación, se inauguró la Maison du Chemin de Liberté. Ubicada en la antigua estación de ferrocarril de esta ciudad, cuenta con un espacio expositivo dedicado a la memoria de aquellos que combatieron el nazismo, huyendo de la Francia ocupada por los nazis.[68] Paralelamente, la misma asociación ha promovido la colocación de diversa señalización memorial en el departamento para dejar constancia de estos hechos y de sus protagonistas. Las placas y estelas han sido situadas en los lugares más significativos del itinerario: la ciudad de St-Girons, Kercabanac, Col d'Artigues, Col de la Core, Cabana de la Subéra, Pic de Lampau, Col de Crabérous, refugio des Estagnous, Col de la Pala de Clavera, Borda de Petit y Esterri d'Àneu. En la vertiente catalana, por iniciativa del Consell Comarcal del Pallars Sobirà, el Parc Natural del Alt Pirineu y el Ayuntamiento de Alt Àneu, con el apoyo del Memorial Democràtic de la Generalitat de Catalunya, en el año 2009 se trazó un itinerario que partiendo del puente de Perosa llega hasta el Col de la Pala de Clavera, donde enlaza con la señalización de la vertiente francesa.

Después de los pasos del Valle de Àneu, los del Valle de Cardós se convirtieron en los más transitados. Los caminos se dirigían a puertos diferentes según el punto donde se iniciaba la parte final de la evasión. Partiendo de Saint Lizier, se entraba a España a través de los puertos de Tavascan (2.217 m) y Lladorre (2.444 m). Desde Aulus-les-Bains, los puertos de entrada eran Guiló (2.318 m), Artiga (2.481 m), Tres Comtes, Lladorre (2.444 m) y Colatx (2.416 m). Finalmente, desde Auzat se atravesaban los puertos de La Artiga, Tres Comtes y el puerto de Boet (2.510 m), en la vecina Vallferrera. Este acceso presenta una mayor dificultad, pues el desnivel estimado hasta los collados se sitúa en torno a los 1.600 metros. Su lejanía de St-Girons y las dificultades de comunicación con esta ciudad provocaban que la aproximación a los lugares de inicio del recorrido fuera más complicada.

La mayoría de refugiados judíos partió de Aulus-les-Bains, una

pequeña localidad situada a 35 kilómetros de St-Girons. La ruta principal discurría por el puerto de Guiló después de pasar por Prabis, la Cascade d'Ars, el Étang de Cabanas y el Étang de Turon d'Ars. El descenso, ya en territorio español, discurría por el lago Romedo de Baix, las cabanas de Llurri y del Pla de la Borda hasta llegar a Boavi. Siguiendo el curso del río de Lladorre, acababa en Tavascan. Un itinerario alternativo transcurría por el Étang du Garbet y el Étang Bleu hasta el puerto des Tres Comtes y de allí a Tavascan. Véase el capítulo 11 (Los Justos entre las Naciones: salvadores y salvados).

Desde el Principado de Andorra, numerosos caminos conducían al municipio de Alins de Vallferrera. A pesar de que la mayoría de refugiados abandonaban tierras andorranas en dirección al valle del río Segre, puntualmente algunos grupos se introducirán en el Pallars Sobirà a través del Vallferrera. En este caso, los pasos utilizados son los transitados secularmente tanto por contrabandistas como por los que huían de los conflictos bélicos. Se trata de los puertos de Boet, Baiau, Negre, Ovella, Cabús y Vell, que enlazan, según el caso, con las localidades de Àreu, Tor y Alins.

Sort, punto de salvación de los refugiados

Las cárceles de los partidos judiciales limítrofes con Francia y Andorra (Vielha, Sort y la Seu d'Urgell) se convirtieron en el destino del primer traslado que sufrían los judíos detenidos por paso clandestino de fronteras. Los apresados en los pasos fronterizos del Pallars Sobirà, entre ellos los de Alós d'Isil y Tavascan, eran conducidos a Sort. Lo mismo sucedía con los capturados en el Valle de Aran. Estos, después de ser encarcelados en el calabozo de Vielha o directamente desde los cuarteles de la Guardia Civil de Les y Bossòst, pasaban por Sort en el curso del trayecto que les llevaba a Lleida. Debido a que el recorrido duraba diversas horas, se había establecido una escala en Sort aprovechando sus instalaciones carcelarias. En aquellos años, la carretera que comunicaba el Valle de Aran con la capital de la provincia discurría por el puerto de la Bonaigua y desde allí se dirigía hacia el sur pasando por Esterri d'Àneu, Llavorsí, Sort, la Pobla de Segur, Tremp y Balaguer.

Especialmente masivo fue el traslado del día 23 de diciembre de 1942, después de que en el Valle de Aran se hubieran concentrado numerosas familias judías evadidas tras la ocupación alemana de la Francia de Vichy. En concreto, llegan a Sort un mínimo de 67 personas de todas las edades. Entre ellos se encontraba la familia Kanner. Joseph, nacido el 22 de julio de 1908 en Czehova (Polonia), y su esposa Chaja (Dora), nacida en Viena (Austria) el 25 de mayo de 1923. Se habían casado en Francia, donde Joseph trabajaba como

obrero mecánico. Además, era profesor de Talmud, tratado compuesto por las discusiones rabínicas sobre la Torah que recogen las costumbres, leyes e historia de los judíos. Al producirse la ocupación alemana, en junio de 1940, huyeron hacia la zona libre estableciéndose en Luchon donde, el 2 de mayo de 1942, nacería su hijo Henri Alex (Alexis).

Tras la ocupación de la Francia de Vichy, cuando Alexis contaba con siete meses de edad, los Kanner emprendieron su huida llegando al Valle de Aran. Después de pasar la Nochebuena en la cárcel de Sort, son conducidos a Lleida el día de Navidad. Joseph es ingresado en la cárcel del Seminario Viejo, mientras su esposa y su hijo permanecen en la ciudad sin saber cómo reaccionar ante este encarcelamiento inesperado. Dora, junto a otras mujeres en su misma situación, decide presentarse en la sede del Gobierno Civil para conocer la situación de sus esposos. Alberto Poveda, el funcionario encargado de los asuntos relacionados con los refugiados, atendió al grupo y recuerda como Dora llegó "pobremente vestida, con un bebé en brazos, envuelto en un grueso mantón de lana. [...]. Estaba abatida, sin acabar de comprender qué debía hacer y cuál sería su destino". Afortunadamente, Joseph consiguió ser liberado a los pocos días.[69]

Protegidos por el JDC se establecerán en Barcelona a finales de año. En marzo de 1944 pudieron emigrar a Canadá fijando su residencia en Montreal. Allí, Alexis Kanner estudió interpretación y se convirtió en un conocido actor y director. A finales de los años cincuenta se trasladó a Gran Bretaña, donde desarrolló su carrera como actor. Participó en películas como *Reach For Glory* (1962), *The Amorous Adventures of Moll Flanders* (1965), *Crossplot* (1969), junto a Roger Moore, o *Habitaciones comunicadas* (1970), con Bette Davis y Michael Redgrave. Su última película fue *Nightfall* (1988), que narra la vida de Isaac Asimov. Actuó en numerosas obras de teatro y series de televisión, siendo muy conocido por su aparición en la serie *The Prisoner*. Alexis Kanner murió de un ataque al corazón en su casa de Londres el 13 de diciembre de 2003. Había manifestado su deseo de ser enterrado en Israel. Su madre, Dora, había fallecido en Toronto (Canadá) el 24 de septiembre de 1995.

Para trasladar los prisioneros a Sort, se utilizaba todo tipo de medios de transporte, pues las dotaciones de la Guardia Civil no contaban con vehículos oficiales con los que efectuar este trámite. Se emplearon camiones del ejército asignados a los distintos batallones destinados a la zona y otros camiones encargados de la recogida de leche como el que conducía Magí Cases y que transportaba la leche desde el Valle de Cardós hasta la Cooperativa Lechera de Sort. Incluso, ante la falta de medios, se obligaba a los refugiados a realizar parte de la ruta a pie. El recorrido entre Alós d'Isil o Tavascan hasta Sort tenía

apenas cuarenta kilómetros pero, en ciertas ocasiones, la Guardia Civil realizaba alguna escala para dormir y proseguir la conducción el día siguiente. A pesar de que formalmente estaban detenidos, sorprende que se obligara a los refugiados a sufragar los gastos de alojamiento y manutención. Jean Lheureux cruzó los Pirineos, en junio de 1943, a través del Valle de Garbet (Ariège) llegando hasta el pequeño pueblo de Lladrós, en el Valle de Cardós. Detenido por una pareja de guardias civiles, fue conducido a Llavorsí, donde tuvo que costearse su estancia, "En Llavorsí dormimos en un pequeño hostal después de haber vendido mi reloj para poder pagar la habitación y tener dinero para comprar medicamentos y provisiones".[70]

La capilla de San Cosme y San Damián

Sort, sede del partido judicial del mismo nombre, contaba con dos cárceles, una para acoger a los varones y otra destinada a las mujeres, ambas situadas en la plaza San Eloy. La prisión de hombres estaba ubicada en una antigua capilla gótica dedicada a la advocación de san Cosme y san Damián. Era propiedad del Ayuntamiento tras haberla adquirido en una de las desamortizaciones de bienes eclesiásticos del siglo XIX. Ocupaba los bajos del edificio conocido como casa Xorret con un total de 24 m2. La fachada estaba rodeada por una vistosa reja de hierro.

Esta misma cárcel fue utilizada, durante la Guerra Civil española, para encarcelar a vecinos de ideología conservadora antes de ser trasladados a Lleida para ser juzgados en el Tribunal Popular y más tarde, a los republicanos que iban a ser sometidos a los consejos de guerra que el ejército franquista instruyó desde abril de 1938. Uno de estos prisioneros, Antoni Rialp Porta, militante del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), ingresado en junio de 1939 al ser detenido cuando intentaba refugiarse en el Principado de Andorra, recuerda el establecimiento que no debía ser muy diferente al que meses después encontraron los detenidos judíos: "De ropa, ni cama, así como jabón y medicamentos de ninguna clase se repartía entre los detenidos en caso de necesidad. Muy pronto la sarna u los piojos se apoderaron e hicieron insoportable el tiempo que allí estuve, ya que dormíamos todos en el suelo y los cuerpos se tocaban unos con otros, ya que sólo disponíamos de unos 30 centímetros de espacio para cada uno".[71] En octubre de 1944, fueron encarcelados los maquis detenidos en el Pallars Sobirà durante la tentativa de invasión del Valle de Aran y valles adyacentes. Finalmente, entre 1944 y 1950, lo fueron alemanes que habían formado parte de la administración nazi y que buscaban la protección del régimen de Franco. Durante el período comprendido entre 1936 y 1950 fue testimonio, pues, del paso de los

detenidos en la comarca por motivos políticos y bélicos pertenecientes a los bandos enfrentados tanto en la Guerra Civil española como en la Segunda Guerra Mundial.

Los recuerdos de los que allí estuvieron internados, entre 1940 y 1944, reflejan el amontonamiento de prisioneros, la carencia de espacio y la escasa alimentación recibida. También la falta de organización, pues las autoridades municipales y la Guardia Civil estaban desbordadas ante la llegada diaria de contingentes de detenidos. Henri Birnbaum recuerda que el 26 de noviembre de 1942 arribó a Sort formando parte de un convoy de un centenar de personas que pasaron la noche de pie por falta de espacio en el calabozo y sin más avituallamiento que la comida que les ofrecieron sus habitantes de forma desinteresada: “Recuerdo todavía que la cárcel de Sort era una habitación cuadrada, sin ventanas, con unos retretes o más bien dicho con un lugar donde hacíamos nuestras necesidades, a la vista de todo el mundo. Esta habitación por muy grande que era, no era suficiente para la gente que amontonaban allí y no podíamos ni sentarnos. Acababa con una jaula rectangular que daba a la plaza y por rotación, podíamos salir a respirar un poco de aire puro”. Su impresión fue que las autoridades municipales improvisaban la acogida: “No había organización ninguna ya que llegaba mucha gente evadida de Francia y tenían que ponerlos en algún lugar. Tampoco tenían previsto comida pero la gente del pueblo, que recuerdo con mucho cariño, gente muy pobre, pero muy humana, nos alimentaron con paella”.[72]

La acogida, permanente y continuada, de refugiados pronto comportó una masificación del establecimiento motivando que, en febrero de 1943, se decidiera habilitar otro local. A pesar de las numerosas gestiones realizadas, finalmente no se consiguió localizar ninguno que reuniera las mínimas garantías de habitabilidad y seguridad. Fue entonces cuando se optó por hospedar algunos evadidos en hostales con la obligación de presentarse dos veces al día ante el alguacil municipal que, además de las propias, realizaba funciones de guarda del depósito.

El Ayuntamiento se encargaba de la alimentación de los detenidos. Para ello tenía asignado un socorro de dos pesetas por prisionero y día, confiando su preparación a diversos establecimientos de comidas de la población. En momentos de especial masificación de la cárcel, se contrató a una cocinera, quien confeccionaba un rancho. Debido a que algunos de los detenidos disponían de dinero o prendas y materiales diversos, éstos consiguieron cambiar sus pertenencias por comida. Hubo vecinos que compraron unos prismáticos, otros que intercambiaron tabaco por un reloj y un aviador belga donó su cazadora a cambio de una lata de sardinas. Estas prácticas despertaron

las sospechas de la policía, que investigó si algunas personas se habían enriquecido después de comprar, a bajo precio, joyas y otros objetos de valor. Para ello se interrogó a aquellos que en Sort tuvieron relación directa con los evadidos, llegando a la constatación de que se trataba de dos grupos de personas; los que estaban en libertad condicional por delitos políticos y los considerados de ideología izquierdista, que se interesaban por los refugiados con el objetivo de obtener informaciones sobre la evolución de la guerra con la esperanza que una victoria aliada tuviera repercusiones sobre el régimen franquista. En concreto, se cita a Florido Dolcet, domiciliado en la calle de la Carretera, a quien se acusa de dedicarse a la compraventa de objetos usados y, clandestinamente, al tráfico de armas. De él, se comenta que compra, a bajo precio, francos franceses, dólares americanos y libras esterlinas. Igualmente, se señala a José Casanovas Mas, panadero, de quien se dice colocó en su establecimiento de la calle Mayor un cartel con el texto "On parle français", que se interpretó como un llamamiento a los refugiados extranjeros para que entraran en la tienda y a quien se denuncia por practicar la usura y el contrabando. El gobernador civil de Lleida, después de leer las acusaciones que se les formulaba, ordena a la Guardia Civil que registre sus establecimientos comerciales, sin que se localizara ningún indicio que permitiera sustentar tales imputaciones. Por su parte, los mismos vecinos de la plaza San Eloy fueron, según recuerdan los evadidos, especialmente solidarios.

Entre 1940 y 1944, pasaron por Sort 2.660 refugiados extranjeros. 8 en 1940, 18 en 1941, 410 en 1942, 1.675 en 1943 y 549 en 1944. Si analizamos estas cifras, apreciamos el elevado número de apresados en el curso del año 1943, que ascenderá a más del sesenta por ciento del total. Globalmente, entre 1940 y 1944, por nacionalidades, encontramos a 1.288 franceses, 407 canadienses, 235 polacos, 185 holandeses, 172 norteamericanos, 101 británicos, 100 belgas, 21 clasificados como judíos, 13 rusos, 12 italianos, 12 alemanes y 114 que declaran tener otra nacionalidad o ésta no consta en los correspondientes registros. Los franceses constituyen el grupo más numeroso con casi la mitad de los encarcelados. A continuación, aparecen los canadienses. Sorprende este elevado número al ser un país no europeo, pero la constancia de que muchos franceses se declaran canadienses cuando son apresados por las fuerzas de seguridad españolas alegando ser quebequeses y, así, evitar una posible extradición a Francia, es un argumento suficientemente coherente para aclarar esas dudas. Así lo podemos afirmar tras recoger diversos testimonios. Henri Buttin, un ciudadano francés evadido por la frontera navarra en diciembre de 1942, recuerda que cuando un refugiado era detenido por los carabineros, la primera pregunta que le

formulaban éstos era si era canadiense. Y es que, como muy bien remarca Buttin, “los franceses que se evadían en esta época, para evitar ser repatriados a Francia por las autoridades españolas, declaraban, generalmente, ser de nacionalidad canadiense”.[73] Él mismo, al llegar acompañado de un norteamericano, declaró ser de esta nacionalidad y, bajo este concepto, fue catalogado y tratado durante los seis meses que duró su estancia en España. En el anexo n.º 1 se incluye la relación de los refugiados anotados en los libros registro de la cárcel donde se constata, tras revisar otros documentos, como muchos de los detenidos en Sort declaran una falsa nacionalidad.

También se observa una abundante presencia de fugitivos belgas, norteamericanos (militares del ejército del aire) y holandeses. Entre los holandeses y los polacos se encuentran los refugiados de origen judío. Inscritos como judíos sólo se registraron 21 personas, pero la mayoría de los ciudadanos de estos dos países lo eran. La identificación de los evadidos judíos es ciertamente complicada. Al ser detenidos, muchos declaran una identidad y una nacionalidad falsa escondiendo su verdadero origen para evitar cualquier represalia.

El análisis de las entradas mensuales durante el año 1943 muestra que durante los meses de enero y febrero, cuando los pasos fronterizos todavía estaban nevados, la cifra de detenidos es escasa. Tan sólo fueron conducidos a Sort dieciséis refugiados. En cambio, durante el verano la cifra se dispara llegando a 300 evadidos en junio, y más de 200 en julio y agosto. En los tres meses de verano se encarceló a 800 personas. En 1944, son detenidos una tercera parte de los que se habían capturado el año anterior. Los franceses continúan siendo el grupo más importante pero su porcentaje, en relación a la cifra total de detenidos, no es tan elevado. Se advierte un incremento de las detenciones de ciudadanos norteamericanos, pues cruzarán grupos de aviadores aliados, después que sus aeronaves fuesen abatidas en territorio francés.

Para atender a los detenidos, se desplazaban a Sort representantes de delegaciones diplomáticas y organizaciones humanitarias. Estas visitas no eran cómodas para las autoridades locales y provinciales, que intentaban torpedearlas con argumentos o sin ellos. Así, el gobernador civil prohibirá ir a Sort, en abril de 1944, al vicecónsul de Luxemburgo que se alojaba en el Hostal Palace de Lleida para prestar ayuda a los detenidos en la provincia de Lleida. Lo mismo sucedió con los representantes de la CRI, que actuaron en España en nombre del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización radicada en Ginebra, entre cuyas misiones se encuentra el socorro a las víctimas de los conflictos armados. La CRI atendió, fundamentalmente, a los refugiados considerados apátridas y que, en consecuencia, no tenían

ninguna delegación que pudiera ampararles. En junio de 1944, el alcalde se queja ante el gobernador civil que un cura francés, que decía ser delegado de la CRI, exigió a la Guardia Civil la conducción inmediata de los detenidos a Lleida. El gobernador civil exige, de inmediato, el nombre del sacerdote para sancionarlo.[74]

El traslado a los centros penitenciarios de Lleida se efectuaba en el autobús de la compañía Alsina Graells encargada, por concesión, de explotar la ruta entre Sort y Lleida, por entonces muy sinuosa por el estado de las carreteras y de varias horas de duración. Para agilizar los trámites, el Ayuntamiento enviaba un escrito al administrador de esta compañía, donde indicaba el número de plazas que quedaban reservadas para los refugiados detenidos. En ocasiones, se produjeron protestas de vecinos de la comarca que, por la falta de plazas, no podían realizar el viaje a pesar de que éste fuera importante. El coche correo era el único vehículo de transporte de viajeros hasta Lleida, por lo que el Ayuntamiento se veía obligado a mantener la armonía con la población civil para suavizar el impacto de esta circunstancia. Debido a la avalancha de detenidos, especialmente a partir de la primavera de 1943, el gobernador civil consiguió asignar un vehículo oficial para llevar a cabo el traslado. En concreto, el jefe superior de Policía de Barcelona envía a Lleida una camioneta Dodge del Parque Móvil de Ministerios Civiles, conducida por el agente de la policía armada Daniel Oliveras Martín para realizar esta función. El Gobierno Civil se hacía cargo de los gastos derivados de repostar el vehículo. Las conducciones se realizaban cuando en Sort había entre 30 y 35 detenidos para, así, aprovechar el viaje. Durante el trayecto, los detenidos percibían el estado de la España de la inmediata postguerra, un panorama para la mayoría de ellos absolutamente desolador, tal como recuerda un francés que fue conducido desde la Seu d'Urgell a Lleida: "Detrás de los cristales, desfila un paisaje devastado por la guerra civil. Trincheras, casas y puentes destruidos".[75]

El paso del tiempo y la flexibilización de la postura española hacia estos refugiados provocarán que se relajaran las condiciones de traslado. Así, en enero de 1944, ante la impaciencia de algunos evadidos para llegar cuanto antes a Lleida y que el traslado no era posible hasta que la furgoneta encargada del viaje no se desplazara a Sort, el gobernador civil autorizó el viaje en el autobús de línea, siempre acompañados por una pareja de la Guardia Civil y para aquellos que se pagaran el billete. Esta posibilidad fue aprovechada por muchos judíos. La custodia era realizada tanto por agentes del cuartel de Sort como por otros guardias venidos de Lleida.

La cárcel de mujeres. Perla Kapelman

La cárcel de mujeres estaba situada en un edificio contiguo a la de varones. Concretamente, en el número 6 de la plaza San Eloy, en un inmueble propiedad de Agustín Muixí Monroset que, junto a Pelayo Fontsaré, ejercía de médico en la población. Tenía una superficie de 14 m2 y una capacidad, en una única sala, para dos reclusas.

Durante el período comprendido entre 1940 y 1944 pasaron por Sort, al menos, 158 mujeres detenidas por paso clandestino de frontera. La mayoría eran judías, nacidas en Polonia, Alemania o Francia, que acompañaban a sus maridos y muchas llegaban con hijos de corta edad. Abandonaban Sort con destino a Lleida, donde acostumbraban a quedar en libertad, mientras sus maridos ingresaban en las cárceles de la ciudad a la espera de ser trasladados al campo de concentración de Miranda de Ebro o a Barcelona. Lleida, al contrario de lo que sucedía en la provincia de Girona, no contaba con cárcel de mujeres, por lo que esta circunstancia contribuyó a que su situación fuera mucho más confortable y nadie tuviera la tentación de decidir su ingreso en un centro penitenciario.

El procedimiento habitual era este pero, a lo largo de los cuatro años de detenciones, se han documentado otras situaciones que adquirieron carácter puntual, a pesar de lo dolorosas que fueron para las familias afectadas. Algunas fueron llevadas a la cárcel de mujeres de Barcelona. Ubicada en el barrio de Les Corts, funcionó entre el 29 de enero de 1939 y finales de 1955. Entre 1940 y 1944 fueron trasladadas a esta cárcel un total de 155 mujeres procedentes de las provincias de Lleida y Girona. La mayor parte son de origen judío, destacando 35 polacas, 33 francesas, 31 alemanas y 15 belgas. En otras ocasiones, el gobernador civil decidía enviarlas a Madrid, siendo encarceladas en la prisión de Ventas. En diciembre de 1942 había allí un total de 22 polacas, a pesar de que la mayoría de ellas contaba con la documentación para dirigirse a América.[76]

Perla Kapelman fue una de las detenidas que pasó por la cárcel de mujeres de Sort. Nacida el 20 de mayo de 1922 en Polonia, en 1923 sus padres deciden emigrar a Francia estableciéndose en París. Su padre era marroquinero y vivían en la calle Meaux, en el distrito XIX de la capital francesa.[77] Al estallar la Segunda Guerra Mundial, su padre se alistó voluntario en el ejército francés. Tras la capitulación gala y la firma del armisticio franco-alemán, la familia quedó atrapada en París. Entre los días 16 y 17 de julio de 1942 tuvo lugar la redada más importante realizada en Francia contra los judíos durante la Segunda Guerra Mundial, conocida como la razia del Velódromo de Invierno. Recibe este nombre porque muchos de los arrestados fueron retenidos, en primer lugar, en el velódromo situado en el distrito quinceavo de la capital francesa. El Gobierno de Vichy movilizó a cerca de 9.000 policías para participar en dicha operación. En total

fueron arrestados 12.884 judíos, 4.051 niños, 5.802 mujeres y 3.031 hombres. Las condiciones de su detención fueron especialmente dramáticas pues se separaron las familias, muchas de las cuales nunca volvieron a reunirse. Tras el arresto, los prisioneros fueron conducidos a los campos de Drancy, Beaune-la-Rolande y Pithiviers, antes de ser deportados a campos de exterminio del este de Europa.

La noche del 15 al 16 de julio, Perla, de vacaciones escolares, dormía en casa de una vecina. Fue así como logró escapar de la redada. Cuando regresó a su domicilio, el apartamento estaba vacío. Sus familiares habían sido detenidos. Unos días después, Perla logra escapar de París y se desplaza en ferrocarril hasta Dax, desde donde un guía le ayuda a cruzar a la zona libre. Tras la ocupación de la Francia libre por los alemanes, decide huir del país. Junto a un amigo belga y con la colaboración de un guía, cruza los Pirineos en dirección a España. Después de dos días de caminata, consigue llegar al Valle de Aran, donde es detenida, encarcelada en la prisión de Vielha y, unos días después, trasladada a Sort. Era el 23 de diciembre de 1942 y pasó la noche en la cárcel de mujeres. Al día siguiente, fue conducida a Lleida. El 28 de diciembre se estableció en Barcelona a cargo del JDC. Inicialmente es alojada en la Pensión Levante y más tarde en diversos pisos situados en la plaza Real y en el pasaje Bernardino de la capital catalana. En total, permanece en Barcelona trece meses. El 18 de enero de 1944 parte hacia Palestina en la primera expedición que organiza el JDC. Después de ocho días de travesía por el Mediterráneo, llega al puerto de Haifa.

Los doctores Fontsaré y Muixí

A pesar de su escasa población, Sort contaba con dos médicos que prestaban su servicio en el pueblo y en su extensa comarca, formada por numerosos núcleos situados en los distintos valles que comunican con el río Noguera Pallaresa. Se trataba de los doctores Pelayo Fontsaré y Agustín Muixí. Durante los años en que Sort se convirtió en la localidad donde se concentraban los detenidos por paso clandestino de la frontera hispanofrancesa, ambos doctores se ocuparon de la atención a diversas personas que presentaban síntomas de agotamiento físico, congelaciones y fracturas a consecuencia de accidentes producidos en la montaña.

Pelayo Fontsaré Eberhard (Barcelona, 19-6-1877–13-7-1951), era hijo del militar Pelayo Fontsaré y Vallés que durante su larga carrera ejerció, entre otros destinos, el de gobernador militar del Castillo de Montjuïc y el de general de los Somatenes de Cataluña. Doctorado en Medicina y Cirugía en 1900, con un trabajo sobre las infecciones del tétanos y su tratamiento, Fontsaré Eberhard mantuvo una destacada

actividad dentro de la sanidad y la política. Sus raíces en Sort hay que buscarlas a partir de su matrimonio con Adelina Aytés Boixareu. En Sort, ejerció como médico y como forense adscrito al juzgado de primera instancia e instrucción de la localidad. En los años veinte del siglo XX es elegido concejal del Ayuntamiento, diputado provincial en representación de su partido judicial y entre 1927 y 1930, durante el Directorio Militar presidido por el general Primo de Rivera, obtuvo un escaño en la Asamblea Nacional, en representación de los ayuntamientos de la provincia de Lleida.

El doctor Fontsaré reconoció, el 7 de marzo de 1944, al que decía ser Yves Lavoie, súbdito canadiense nacido en Quebec el 18 de julio de 1910. Lavoie había cruzado la frontera el 4 de marzo de ese año, siendo detenido en Alós d'Isil junto a otros dos refugiados. Trasladado a Sort, inmediatamente es hospedado en el hotel Pessets, pues presentaba graves heridas en ambas piernas y corría peligro de amputación de la derecha. En el mismo hotel, fue visitado por Fontsaré, quien consiguió evitar la amputación. Por su parte, el farmacéutico Miguel Escué Vidal suministró la medicación solicitada por el doctor. Pocos días después, el 13 de marzo, Lavoie pudo partir hacia Barcelona. En realidad, la verdadera identidad de Lavoie era Maurice Rehheiser, un francés de origen judío que para conseguir un trato más favorable de las autoridades españolas adoptó un nombre y una nacionalidad falsa. Años después, en 1950, a través de Román Oyarzun, cónsul de España en Estrasburgo, Rehheiser, entonces inspector de la Policía Judicial de esa ciudad, hizo llegar al Ayuntamiento de Sort una carta de agradecimiento por las atenciones recibidas por parte del doctor y de su enfermera.[78]

El otro médico, Agustín Muixí Monroset, atendió, en abril de 1944, al menos, a un grupo de judíos que habían cruzado los Pirineos por las inmediaciones del Mont Valier, en una evasión épica por las propias condiciones del recorrido y la abundante nevada. Algunos integrantes de la expedición presentaban congelaciones en manos y pies debido a su precaria vestimenta. Pelayo Fontsaré y Agustín Muixí cuentan con sendas calles dedicadas a su persona en Sort, como prueba del reconocimiento a su labor médica y valía personal.

El Hotel Pessets

Diversos establecimientos hoteleros de Sort albergaron a refugiados. Todos ellos se concentraban en la calle Mayor. En concreto, el Hotel Pessets, propiedad de José Farré Rafel; la Fonda Burrella, propiedad de Buenaventura Cotonat Saboya; el hostal Toni, propiedad de Joan Arnau Lliser, y Casa Feliçó, propiedad de Martí Cases Tomás.

El Hotel Pessets es un emblemático establecimiento, cuyo origen se

remonta al siglo XIX. Gestionado por José Farré Rafel y su esposa, Adelaida Betriu, en aquellos años el hotel se encontraba a pie de carretera, en un edificio de fachada modernista donde destacan dos sirenas desnudas. Requisado por el comité antifascista de Sort durante la Guerra Civil, funcionó también como hospital de guerra y como sede de la comandancia militar. Tras retornar a sus propietarios al finalizar el conflicto, tuvo un destacado protagonismo como lugar de hospedaje de algunos de los fugitivos de la Europa ocupada por los nazis, especialmente de pilotos aliados y judíos. Entre los pilotos destaca, por su posterior carrera, la figura de Charles Yeager, un legendario aviador estadounidense que cuenta en su haber la gesta de ser el primer piloto en superar la velocidad del sonido en un vuelo. Yeager, se alojó en el hotel en 1944 junto a otros miembros de la tripulación de un bombardero abatido por los alemanes en el sur de Francia.[79] En 1966, el hotel se trasladaría a su actual ubicación en la carretera que conduce a la Seu d'Urgell. Finalmente, en 1990, el antiguo hotel fue reabierto como cafetería-restaurant por la familia Aytés-Gallardet.

Al ser trasladados a estos hoteles, los refugiados gozaban de un régimen ciertamente relajado de internamiento. Las facturas de la estancia de los judíos en el Hotel Pessets eran emitidas a nombre del consulado holandés de Barcelona y del JDC. Los primeros se ocupaban de los judíos de nacionalidad holandesa y el Joint de los originarios de países como Polonia, Alemania o Austria, considerados como "apátridas".

La pensión completa costaba 25 pesetas, 15 cenar y dormir y un baño caliente costaba 3 pesetas. En muchas ocasiones, desde el Hotel Pessets se pagaban las 30 pesetas que costaba el billete de autobús que conducía a los refugiados a Lleida. Incluso, en virtud del acuerdo del propietario con Arie Krins, cónsul holandés en Barcelona, se acostumbraba a avanzar 50 pesetas para que pudieran hacer frente a los gastos generados, hasta que llegaran a su representación diplomática. También sufragaba el importe de los gastos extraordinarios o urgentes de los alojados, como podían ser los derivados de las consultas o tratamientos médicos a que fueron sometidas algunas personas. Estos eran abonados directamente al médico y a la farmacia y después repercutidos en la factura envidada al consulado correspondiente. Los consulados y el JDC pagaban las facturas directamente al hotel mediante giros postales, cheques o transferencias bancarias. El JDC ordenaba transferencias desde el banco Anglosudamericano, a una cuenta del propietario en la oficina de la Banca Arnús de Tremp. En otras ocasiones, era el mismo Ramón Aytés Pla, yerno del propietario y director del hotel, quien acudía personalmente al consulado holandés a cobrar las facturas tal como

recordaba su esposa, Paquita Farré Betriu.[80]

Henri Birnbaum, el introductor del yudo en España

Henri Birnbaum era hijo del matrimonio judío polaco formado por Simon Birnbaum y Elena Okonowska, ambos nacidos en Varsovia en los años 1889 y 1890, respectivamente. Casados en 1911, tuvieron cuatro hijos: Nina, Annie, Henri y George. Nina y Annie, las mayores, eran gemelas. Nacieron en Varsovia, el 16 de mayo de 1917, en plena Primera Guerra Mundial. Henri, a pesar de que siempre declaró haber nacido en Varsovia y así consta en toda su documentación oficial, vino al mundo en Berlín el día de Reyes de 1921. Por su parte, George nació en Varsovia en 1927.[81]

Simon trabajaba de representante comercial en una empresa judía rusa de cueros, ocupación que le llevaba a viajar con frecuencia a Alemania. El conocimiento del país, del idioma y algunos contactos que había establecido allí posibilitaron que la familia se trasladara a Berlín en 1918, tras finalizar la Primera Guerra Mundial. Se instalaron en la calle Ringstrasse número 6, en el barrio de Friedman. La situación en la Alemania de posguerra no era la más apropiada para una familia judía que intentaba prosperar en un país en crisis de valores. Pronto se hizo evidente el rechazo al pueblo judío y creció el antisemitismo. A pesar de ello, la familia alcanzó una buena posición económica.

El ambiente contrario a los judíos provoca que Simon se plantee emigrar a Palestina, donde vivían algunos hermanos del matrimonio. Isaac, hermano de Simon, había emigrado en 1916 y las tres hermanas de Elena entre 1923 y 1924. Finalmente, no deciden emigrar hasta 1926, encontrando muchas dificultades. El consulado británico de Berlín no expedía visados de entrada a Palestina, por lo que toman la decisión de ir a Bucarest, pues corría el rumor que el embajador inglés en Rumanía los concedía a cambio de poco dinero. El viaje fue accidentado, les robaron el equipaje donde Simon guardaba mucha plata, pues su padre era platero de profesión. Llegados a Bucarest, no pudieron conseguir los visados, pues el cónsul había sido relevado en el cargo. Ante esta situación, la familia se plantea qué hacer. ¿Regresar a Berlín o a Varsovia, a pesar de que en ambas ciudades crecía el antisemitismo? Simon toma la decisión de irse temporalmente a París para tantear el terreno mientras el resto de la familia volvería a Varsovia, donde Elena quería dar a luz a su cuarto hijo, George. Era 1927.

Tiempo después, la familia se reagrupó en Tours (Francia) y en 1930 se instalan en París gozando del estatuto de refugiados. Simon tiene dificultades para encontrar trabajo, pues no hablaba francés. Sus

familiares se dedicaban a la confección, oficio desconocido para él. Ante la situación de precariedad por la que pasaba la familia, en 1931 las gemelas Nina y Annie entran a trabajar en la sección de ventas de los almacenes Dufayel y tres años después, en 1934, en una fábrica de sombreros. Mientras, ese mismo año 1931, Simon consigue visitar Palestina, pero no ve fácil instalarse allí con su familia y decide regresar a París, donde se incorpora como comercial a la empresa en la que trabajaban sus hijas. Los domingos acudía a los mercados que se celebran en el país para vender sombreros. En uno de estos viajes, cuando se dirigía a Sedan, sufrió un accidente de automóvil que le costó la amputación de un brazo. A consecuencia de ello, en 1935 recibe una indemnización que le permite abrir su propia tienda de sombreros y un pequeño taller llamado Chapellerie Simon, en el barrio parisino de le Marais, a la orilla derecha del Sena. Coincidiendo con la obertura del negocio, la familia se trasladó a un piso del mismo barrio, concretamente en el número 33 de la calle du Renard. En le Marais, se habían instalado, desde finales del siglo XIX y principios del XX, muchos judíos procedentes de países de la Europa del Este, especializados en la fabricación y comercialización de prendas de vestir.

Los años anteriores al estallido de la Segunda Guerra Mundial fueron años de progreso para la familia Birnbaum. Las hermanas se relacionan con el ambiente sionista de París formando parte de un grupo de *scouts* que tenía como objetivo emigrar a Palestina. Nina conoce al que sería su marido, Alberto Mitrani. Mitrani, nacido en Bulgaria, tenía la nacionalidad italiana por su padre y había estudiado derecho en la Universidad de la Sorbona. Por su parte, Annie se casó en 1936 con otro joven de la asociación, un judío de origen polaco de nacionalidad francesa. Henri era muy aficionado a los deportes de contacto, pues practicaba la lucha grecorromana. Al trasladarse al barrio de le Marais, descubre que allí tan sólo funcionaba un club de yudo, por lo que cambió de especialidad, dedicando gran parte de su tiempo libre a la práctica de esta disciplina. Fue alumno y seguidor del método del japonés Mikonosuke Kawaishi y el 12 de junio de 1940, tan sólo cuatro días antes de la llegada de los alemanes a París, obtenía la categoría de cinturón negro, primer dan.

La ocupación de París por parte del ejército alemán constituye el punto de partida de la persecución de los judíos residentes en la capital francesa. Henri fue el primer hermano en huir de la ciudad. Días antes se había presentado voluntario en un centro de reclutamiento del ejército francés pero su movilización no se había hecho efectiva. Tras escuchar, a través de la radio, el llamamiento de las autoridades militares francesas establecidas en Argelia, decide abandonar París. Se va en bicicleta. La primera parte del trayecto la hizo atravesando campos, pues las carreteras estaban repletas de

gentes que huían y no se podía circular por las mismas. Sobrevivió a los intensos bombardeos que los alemanes sometieron a la población francesa y, especialmente, a los que huían. Tras atravesar 1.100 kilómetros, una semana después, el 19 de junio, llegó al otro extremo del país, a St-Girons, una pequeña ciudad del sur de Francia muy próxima a la frontera española, donde residía un hermano de su madre.

Mientras, el resto de la familia seguía en París. Una madrugada, a principios de 1941, dos oficiales de la policía francesa registran el domicilio de los Birnbaum por el simple hecho de ser judíos. Allí encuentran pruebas de la actividad sionista de Nina y Annie y se llevan detenido a Simon. Es trasladado a un centro situado en la Porte de Lilas, siendo milagrosamente liberado seis meses después mientras otros judíos quedaban detenidos para ser posteriormente ejecutados o deportados. Semanas después, la familia vuelve a sobresaltarse al recibir la orden de presentarse en la jefatura de policía donde, por sorpresa, se encuentran ante la Gestapo, que les interroga por los motivos que influyeron en la liberación de Simon.

La vida en el París ocupado fue especialmente difícil para las familias judías. La ayuda entre ellas se convirtió en un elemento fundamental para sobrevivir en un ambiente donde la presión comenzaba a ser insoportable. En octubre de 1941, atemorizados y temiendo una nueva detención, los Birnbaum deciden huir definitivamente de la ciudad para desplazarse a la zona libre. En primer lugar, abandonan la capital francesa las dos hermanas gemelas, que viajan en tren hacia Tours. Tras pasar cuatro controles alemanes gracias a la ayuda del alcalde de Bléré, consiguen llegar a Châteauroux, primera ciudad situada en la Francia libre. En aquel momento, Châteauroux, ubicada en el centro del país, en el departamento de Indre, estaba repleta de refugiados que habían huido de la zona ocupada por las tropas alemanas.

Los padres y su hijo pequeño, George, realizaron este mismo recorrido pero fueron detenidos por su condición de judíos tras lograr cruzar el territorio ocupado, ya en la Francia libre. La situación de caos que reinaba en la zona les permitió escapar y seguir su trayecto hasta St-Girons, donde la familia Birnbaum vuelve a reunirse. Alquilan un piso en la calle Hospital, la misma donde se encontraba un hospital regentado por monjas. Allí trabajaba el doctor Josep Mestre, un médico catalán que se había exiliado en Francia al finalizar la Guerra Civil española. El único que no se establece con la familia es Henri, que vivía en Lorp, un pueblo cercano, en una casa abandonada que le había facilitado la sobrina de su tía. Henri había conseguido un empleo en el negocio de legumbres de los hermanos Massat, por lo que la familia pudo contar con productos de primera necesidad en

unos meses especialmente duros por la situación de escasez que vivía el país.

Transcurridos seis meses desde su llegada al departamento de Ariège, Nina y su hermana Annie tomaron la decisión de desplazarse a Marsella para buscar trabajo y así ayudar económicamente a sus padres. Mientras, Alberto Mitrani seguía en París trabajando, primero en la venta de libros y después como representante de productos de perfumería. Aunque al disponer de pasaporte italiano no fue obligado a llevar el distintivo que identificaba a los judíos, opta por abandonar la ciudad para ir a Marsella y reunirse con las hermanas Birnbaum. Alberto y Nina deciden casarse. Una decisión que les obligaba a regresar a París para tramitar la documentación. Una auténtica locura en esos meses y más siendo judíos. Pese a ello, vuelven a París desde Angoulême y, finalmente, contraen matrimonio el 19 de febrero de 1942. A los pocos días, Alberto debía partir hacia España, pues había obtenido un visado de entrada a territorio español que estaba a punto de caducar. Para ello, se dirige al paso internacional de Hendaya, desde donde llega a San Sebastián, instalándose en el Hotel Europa. Mientras, Nina permanece en París esperando que le concedieran la nacionalidad italiana. Al obtenerla, en el verano de 1942, regresa a St-Girons, donde entabla amistad con la señora Galey, la propietaria del Café du Sport. Galey escondía, en las habitaciones del establecimiento, a refugiados que huían de la Segunda Guerra Mundial y de los nazis. La situación era especialmente peligrosa porque, a su vez, oficiales y soldados alemanes, instalados en la ciudad, acudían a tomar café a los bajos del local.

Durante el verano, la situación de los judíos residentes en el sur Francia se convirtió en muy crítica. El 19 de agosto se reúnen en Toulouse los prefectos de los departamentos de la región de Midi-Pyrénées. Se les informa que se ha preparado una operación para detener a los judíos extranjeros del departamento de Ariège. La razia debía mantenerse en secreto por parte de la Policía y la Gendarmería. El 26 de agosto, de madrugada, se detiene a cerca de 300 judíos polacos. Los enfermos pasaban por el hospital de St-Girons antes de ser deportados. El doctor Mestre intentaba retener a los pacientes para evitar lo inevitable. Los detenidos fueron transportados al campo de concentración de Vernet d'Ariège y el día 1 de septiembre parten hacia Drancy. Días después, el 4 de septiembre, los judíos de Ariège integrados en un convoy de mil personas son hacinados en los vagones de un ferrocarril que toma el camino hacia Auschwitz. Tan sólo 26 de los deportados lograron sobrevivir.

Esta persecución afectó de manera directa a la familia Birnbaum. A mediados de septiembre, la gendarmería detiene a Henri y se le interna en el campo de concentración de Agde. Este campo, que en

1939 había acogido a miles de españoles que huían de la victoria franquista en la Guerra Civil, se convirtió en 1940 en un centro de internamiento para cerca de 6.000 extranjeros, de los cuales un millar eran judíos. Henri consigue escapar del campo en octubre de 1942 y regresar a St-Girons, donde se esconde en el granero del panadero Fauchon.

Este fue el primer aviso importante para los judíos refugiados en el departamento. La situación empeoró notablemente con la llegada de los alemanes el 11 de noviembre de ese año. Entre otros lugares, se establecen destacamentos de policía en St-Girons, Foix y Pamiers. La vigilancia se intensifica y los temores de los refugiados judíos aumentan. En entonces cuando Henri decide huir hacia España. Lo hace cruzando clandestinamente los Pirineos el 24 de noviembre de 1942. Lleva consigo documentación falsa a nombre de un ciudadano norteamericano. La proximidad de la frontera ofrecía muchos itinerarios por donde intentar la evasión, pero la estricta vigilancia alemana de carreteras y caminos motivaba que se tomaran el máximo de precauciones y se eligiera la ruta con más posibilidades de éxito. La dureza del recorrido no era problema para Henri, debido a su juventud y a que, a pesar de haber vivido prácticamente siempre en ciudad, su estancia de casi dos años en la zona le había permitido familiarizarse con los senderos de montaña. Finalmente, decide emprender la huida desde el valle de Garbet. Para ello se desplaza hasta Aulus-les-Bains, desde donde consigue cruzar a España.

Es detenido la noche del 24 al 25 de noviembre por una patrulla de la Guardia Civil en las inmediaciones de Tavascan. Interrogado, siguiendo los consejos que le dieron antes de partir de Francia, dice llamarse John Walker, nacido en Nueva York, de nacionalidad norteamericana. El 26 de noviembre por la mañana es conducido, primero a pie y después a bordo de un camión, hasta la cárcel de Sort. De Sort fue trasladado, un día después, a la cárcel de Lleida: “Estuvimos encerrados casi un mes en una galería, sin ventanas, al lado de otra habitación donde estaban encerrados prisioneros, sobre todo de las Brigadas Internacionales, que por la noche nos dejaban dormir con ellos, ya que fuera hacía mucho frio… y es todo lo que podían hacer por nosotros”. El 3 de diciembre abandona Lleida con destino al campo de concentración de Miranda de Ebro. Lo hace junto a un grupo numeroso de refugiados. Se les obliga a caminar hasta la estación de ferrocarril, esposados de dos en dos. Allí, suben a los vagones de un tren que realizará una primera escala en Zaragoza, donde pasará la noche en la cárcel provincial, y el día siguiente, llegan al campo burgalés.

En Miranda es destinado al barracón de americanos que contrariamente a los polacos, belgas o franceses no recibía ninguna

ayuda de representaciones diplomáticas ni organizaciones benéficas. Convivían en la barraca unas cuarenta personas, entre las cuales no se encontraba ningún norteamericano auténtico. En el campo vivió la huelga de hambre que protagonizarán los internados entre el 6 y el 14 de enero de 1943, para protestar por la escasa comida y de deficiente calidad que recibían y por la poca celeridad con que se procedía a liberarlos. También aprovechó su tiempo libre para iniciar en la práctica del yudo a un grupo de prisioneros. Liberado el 8 de junio de 1943, es puesto en manos del adjunto al consulado americano de Bilbao. Junto a un grupo de treinta personas se dirigen en camiones hacia Gibraltar, donde llegará el 10 de junio, tras pasar una noche en Madrid y otra en Sevilla. Las autoridades británicas le ofrecieron servir a las fuerzas francesas en Inglaterra o en el norte de África. Birnbaum opta por enrolarse en el ejército que comandaba Charles de Gaulle. Pocos días después embarca en un barco que transportaba corderos, el francés *Djebel Aurès,* llegando a Casablanca el 18 de junio. Enrolado en el ejército aliado, participa en las campañas de Marruecos, Argelia, Sicilia, Italia y Francia. Desmovilizado, el 31 marzo de 1946 pasa a la Escuela Militar de Esgrima y de Deportes de Combate ubicada en Antibes como profesor de judo.

Henri no se adaptó nunca a la Francia de la posguerra. Mantenía una gran animadversión por la actuación del pueblo francés durante la guerra y después de visitar a su hermana Nina, que vivía en Barcelona, toma la decisión de instalarse en España. Reside en Barcelona desde septiembre de 1950, donde crea el primer club de judo de España. Judo Barcelona comenzó a impartir clases el 15 de enero de 1951 en un piso de la calle Casanova, n.º 57. Posteriormente, en julio de 1955, el club trasladó sus instalaciones a la calle Aribau, n.º 230. Formador de miles de jóvenes judocas, dejó la Ciudad Condal, buscando la placidez de la Costa Brava, en Santa Cristina d'Aro. La Generalitat de Catalunya le dispensó un cálido homenaje por ser el introductor del judo en Cataluña. Henri, octavo dan de yudo, falleció en Barcelona el 8 de diciembre de 2004.

La siguiente en huir fue Nina tras ser advertida por su marido del empeoramiento de la situación de los judíos en Francia. Consciente que no puede emprender una evasión similar a la de su hermano Henri a través del difícil Pirineo leridano, se dirige a Perpiñán para desde allí cruzar por una ruta mucho más accesible. Sus padres y su hermano pequeño quedan en St-Girons hospedados en el Café du Sport. Nina, que había obtenido permiso de residencia en España debido a la condición de sefardí de su marido, se dirigió al consulado español en Foix pero no consiguió el documento, por lo que tuvo que optar por huir clandestinamente. Eso sí, antes fue a Marsella para despedirse de su hermana gemela. Ya en Perpiñán, se alojó en el hotel

de la Loge, un establecimiento situado en el centro de la ciudad. Tras contactar con él, pasa a residir en casa del cónsul italiano, quien se encarga de prepararle el paso clandestino por los Pirineos. Nina cogió un tren en Perpiñán que le llevó a Amelie-les-Bains. Allí, la hija de un contrabandista corso le acompañó en su odisea, llena de sufrimiento al no estar acostumbrada a caminar por la montaña. La guía la condujo hasta territorio español y le indicó el camino hacia el primer pueblo. En enero de 1943, el frío era extremo y la niebla cubría buena parte del recorrido. Nina estuvo tres días y dos noches desorientada hasta llegar a las inmediaciones de Espolla. Caminó hacia el pueblo hasta encontrarse a dos guardias civiles que desaparecieron al escuchar unos disparos producidos, probablemente, por algún cazador. Esta circunstancia le permitió continuar hasta llegar a Rabós d'Empordà, donde apareció, según recordaba, con el abrigo roto y las medias rasgadas. La dueña del único bar de la población la acogió, la bañó y le dio de comer. Por la noche recibió la visita del cura, el médico y dos policías que querían conocer su historia. Su estancia en el pueblo se convierte en pública, por lo que pronto será tratada según el procedimiento que en aquellos meses se había establecido desde el Gobierno Civil de Girona.

A las siete de la mañana del 29 de enero de 1943 es conducida a la comisaría de policía de Figueres, para ser interrogada junto a un grupo de treinta judíos. De allí es trasladada a la cárcel de la misma ciudad, donde acabó en un pabellón junto a otras sesenta mujeres, durmiendo de dos en dos en un colchón de paja. Su marido Alberto se desplazó de inmediato hasta Figueres logrando, tras reunirse con el comisario Juan Marcos, que fuera liberada el 5 de febrero. Tras alojarse en un hotel, días después obtienen la autorización para ir a Barcelona, hospedándose en un hostal cercano a la Vía Layetana, y poco después, regresan a San Sebastián. Al no progresar en la ciudad vasca, Nina y su marido deciden volver a Barcelona. Unas amigas la ponen en contacto con Samuel Sequerra, quien sufraga los billetes de tren y, una vez establecidos en la Ciudad Condal, les facilita una ayuda de 700 pesetas mensuales mientras encuentran trabajo. Nina consigue emplearse como enfermera de un médico otorrinolaringólogo que había estudiado en Berlín durante los años de la Primera Guerra Mundial. Alberto, por su parte, se dedicó a impartir clases de hebreo.

Mientras, Annie seguía en Marsella trabajando de secretaria en la empresa de corsetería. Allí contó con la ayuda de un resistente, Pierre Jard, que tiempo después se convirtió en su marido. Los padres, por su parte, continúan en Francia, en una situación precaria hasta finalizada la Segunda Guerra Mundial. Entonces quieren volver a París pero su casa estaba ocupada y su negocio requisado. Como tantas y tantas familias judías se habían quedado sin nada. Simon intentó recuperar

judicialmente el piso y el negocio. El proceso duró dos años y al final del mismo logró hacerse con el piso vacío del que habían desaparecido muebles, enseres y cuadros. Sobre la tienda y el taller llegaron a un acuerdo con el nuevo propietario, un fabricante de zapatos infantiles quien, a cambio de 75.000 francos, se quedó con el taller y aceptó devolverles la tienda. En 1948 se incorporó al negocio su hijo George. Simon murió en París en el año 1954 a causa de un accidente de bicicleta. Su esposa Elena fallecía un año después en Barcelona.

Annie Birnbaum se trasladó a vivir a Barcelona con su marido e hija atraídos por la presencia de su hermana. El matrimonio entre Alberto y Nina tuvo dos hijos, Emilio y Stella, que fueron criados y educados en Barcelona y posteriormente se establecieron en Israel. Annie murió en París en 1978 y Nina en Barcelona el 30 de junio de 2012. George vive en París. Durante la Alemania nazi, 88 familiares directos de la familia que no habían huido de Polonia murieron en el gueto de Varsovia y en el campo de exterminio de Auschwitz.

El Principado de Andorra. Guías y redes de evasión

Al finalizar la Guerra Civil, Andorra se convirtió en el lugar de refugio de centenares de españoles que habían huido tras la victoria del ejército franquista. La mayoría sobrevivía, precisamente, dedicándose a actividades entorno a la frontera como el contrabando y el paso de personas y documentos, en una u otra dirección. Durante la Segunda Guerra Mundial, convivieron en el Principado espías, agentes y personajes de todo tipo. Miembros de los servicios de información españoles y aliados, de la Gestapo, refugiados republicanos y evadidos llegados de media Europa. La estratégica situación de este pequeño país en los Pirineos, entre Francia y España, su infraestructura hotelera especialmente importante en la época y su particular estatus político, propició que se convirtiera en protagonista de muchas historias vinculadas al conflicto. Allí residían guías que ayudaban al paso de los refugiados. Personas dispuestas, por ideales, por dinero o por solidaridad, a enfrentarse con las dificultades que comportaba cruzar los Pirineos a través de largos y difíciles puertos de montaña, a resistir las inclemencias meteorológicas y también a burlar la vigilancia a ambos lados de la frontera. Se trataba de pasadores experimentados. Algunos ya habían trabajado de guía durante la Guerra Civil española y otros se dedicaban al contrabando, por lo que tenían el rodaje y los contactos necesarios para participar en el paso clandestino.

El paso a España se hacía a pie, por la montaña, en pequeños grupos de cinco a diez personas. Inicialmente, estas expediciones tenían como objetivo llegar a un pueblo o a una ciudad española que tuviera

estación de ferrocarril desde donde dirigirse a Barcelona o a Madrid. Siguiendo el valle del río Segre, las estaciones más próximas eran las de Calaf, Tàrrega o Lleida. Pronto, los servicios de información españoles advertirán que Andorra era el lugar clave para el funcionamiento de las distintas redes que se organizaban para la evasión de resistentes y judíos. Los agentes destinados en el Principado y en La Seu d'Urgell constatan que, además de los refugiados que llegaban a España caminando por las montañas, otros lo hacían con taxis conducidos por ciudadanos andorranos que les acercaban a Barcelona. Al llegar la denuncia a conocimiento del gobernador civil de Lleida, éste ordena a las fuerzas policíacas a sus órdenes que procedan a detener a los coches con matrícula andorrana y, si conducen a ciudadanos extranjeros, apresen a todos sus ocupantes e intervengan el vehículo. La embajada alemana en Madrid, que estaba al corriente de todo lo que sucedía en Andorra, no tardó en reaccionar formulando una queja ante el Ministerio de Asuntos Exteriores. El ministerio, dirigido por Ramón Serrano Suñer, comunica al de la Gobernación que desde Andorra se ayuda al paso de fronteras y le pide que tome medidas para evitar un problema que "crea dificultades con el gobierno alemán y nos llena el país de gente indocumentada".[82]

Andorra contaba con numerosos hoteles donde los refugiados podían descansar antes de iniciar el paso final hacia España. Claude Benet, en su documentado libro, menciona los siguientes establecimientos: Hostal del Sarrat, Hostal Palanques de la Massana, fonda Mandicó de Canillo, Hotel Coma y Cal Cabó de Ordino, Hotel Palacín, Hotel Paulet, Hotel Valira y Hotel Pla de les Escaldes, Hotel Pol de Sant Julià de Lòria y Hotel Pyrénées de Andorra la Vella.[83] El Hotel Coma, propiedad de José Gil, y el Hotel Paulet, propiedad de la familia Falip mantenían contacto permanente con la representación del JDC en Barcelona al ser los alojamientos frecuentados con más asiduidad por los evadidos judíos.

Con el paso de los meses, la evolución de la Segunda Guerra Mundial y la intensificación de la persecución hacia los judíos provocaron un incremento de las personas que pretendían cruzar los Pirineos desde Andorra. Paralelamente, se reforzó la vigilancia a ambos lados de la cordillera, por lo que las hasta entonces incipientes cadenas de evasión perfeccionaron su funcionamiento. En este contexto, Andorra se convirtió probablemente en la zona donde se estructurarán con más precisión estas redes. El mismo Benet cita a un mínimo de quince redes que, en un momento u otro, pudieron actuar en el Principado: Pat O'Leary, Françoise, Marie Claire, EWA, Bourgogne, Brandy, Sabot, F2, Dutch París, París-Bruxelles, Bret Morton, Mur, Bluckmaster, Combat, Wisigoth-Lorraine y Jeannine

Vocabule. Españoles integrados en diferentes grupos, como los anarquistas del grupo Ponzán, el liderado por el dirigente de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) Francesc Viadiu o los miembros del Partido Comunista de España (PCE), del POUM o de Estat Català, colaboraron eficazmente con ellas. Viadiu, una de las figuras clave de la resistencia, retrató la Andorra de la Segunda Guerra Mundial en una interesante novela.[84]

Para erradicar el paso clandestino de la frontera, las autoridades españolas ejercerán un control absoluto sobre las vías de comunicación que partían o llegaban a Andorra. Ejército, Policía y Guardia Civil vigilaban carreteras y caminos produciéndose frecuentes detenciones. Las organizaciones de ayuda a los judíos, especialmente el JDC, contaban con guías y enlaces en el país. Uno de ellos era José Vías Servitge. Nacido en Capellades (Barcelona) y residente en Les Escaldes, fue arrestado en Adrall (Lleida) el 3 de julio de 1944, cuando se dirigía a Barcelona con documentación que debía entregar en las oficinas del JDC a Ernst Levi Strauss, responsable de la recepción de los refugiados. En Barcelona, Vías recibiría una importante suma de dinero destinada a pagar a los guías que conducían grupos desde Francia y a otras personas que colaboraban en el paso clandestino. En concreto, declara ante la Guardia Civil que, en esta ocasión, le entregarían 39.000 pesetas de las cuales 5.000 eran para Francisco Amiell, residente en Cornellà de Llobregat, en el domicilio del cual un tal Cataneo recogería otras 5.000 pesetas. El resto, 29.000 pesetas, serían llevadas por Vías al Principado para ser entregadas a un tal Ponz, residente en Toulouse, desde donde organizaba el paso de judíos.[85]

Las rutas de acceso a España: Alt Urgell y Cerdaña

La mayoría de los evadidos que se refugiaban en el Principado de Andorra procedían de Tarascon, Vicdessos y Auzat (Ariège) a través de los puertos de Siguer y Fontargent. Para acceder a Cataluña utilizaban las rutas que conducían a los valles de los ríos Noguera Pallaresa, Segre o Llobregat. La mayoría se dirigió a las comarcas del Alt Urgell y Cerdaña.

Desde Sant Julià de Lòria se utilizaron los itinerarios que comunican con el actual municipio de Valls de Valira. Caminos que, después de pasar por el Santuario de la Mare de Déu de Canòlic, a través de los puertos de Vista (1.924 m) y la Collada de Canòlic (1.901 m) llegaban a Civís. Otros cruzaban la frontera siguiendo el río Valira hasta la Farga de Moles, bordeaban la Seu d'Urgell para acceder a Sant Joan Fumat, Castellciutat y desde allí se dirigían a la sierra del Cadí con el objetivo de encaminarse a Tuixent. Entre los que pasaban por la Seu

d'Urgell, algunos continuaban hacia el sur siguiendo el río Segre y otros intentaban dirigirse a Barcelona de una manera rápida con el autobús que comunicaba esta ciudad con la capital catalana.

Otras rutas iban hasta la Rabassa y cruzaban por el coll de Pimés hasta Bescaran para llegar al Pont d'Arsèguel. Después se trasladaban a Arsèguel y, posteriormente, cruzaban la sierra del Cadí por dos direcciones. Un itinerario a través de la Canal del Cristall desde donde se iba hacia al sur, directamente por Gósol, Saldes y Guardiola de Berguedà. De allí, aprovechando el ferrocarril, se desplazaban a Barcelona pasando por Berga y Manresa. La segunda alternativa atravesaba el Cadí por la Canal Baridana hasta Josa. De Josa se iba a Gósol, desde donde se podía seguir la misma ruta descrita anteriormente o continuar hasta Espà, la Corriu y la Masia de Cor-de Roure en Olius y, de allí, hacia Sabadell y Barcelona. Por su parte, desde Les Escaldes partía una ruta que iba a las Bordas de la Peguera, cruzando al Alt Urgell por el Port Negre, desde donde se llegaba al Pont d'Arsèguel, enlazando con los itinerarios descritos anteriormente. [86]

Atravesar la sierra del Cadí constituía la ruta más utilizada por los guías establecidos en el Principado de Andorra. Previamente, habían efectuado este mismo itinerario realizando contrabando de mercancías. Todo ello les facilitaba un conocimiento minucioso del camino, de sus dificultades, de los lugares seguros donde parar a descansar e, incluso, de aquellos que eran vigilados por la Guardia Civil. La pequeña población de Josa del Cadí, de donde eran originarios algunos guías, se convirtió en uno de los lugares centrales de paso de estas rutas.

Otros caminos procedentes de Andorra comunicaban con la Cerdaña. A través del Coll de Claror (2.570 m), el Port de Perafita (2.587 m), la Collada de la Portella (2.761 m), el Port de Vallcivera (2.517) llegaban a Lles de Cerdanya y Martinet y, posteriormente, se dirigían hacia el sur cruzando la Sierra del Cadí o desplazándose hasta Alp. Los que cruzaban a través de la Portella Blanca d'Andorra (2.521 m) iban a Lles de Cerdanya y a Martinet o a Ger y, posteriormente, a Alp.

El grupo Ponzán y el guía Joan Català Balanyà, el eterno descontento [87]

El anarquista Francisco Ponzán Vidal, nacido en Oviedo en 1911 pero aragonés de adopción, lideró uno de los grupos de guías más activos en Andorra. Durante la Guerra Civil había trabajado para el Servicio de Información Especial Periférica (SIEP) del ejército republicano dedicado a misiones de sabotaje y espionaje al enemigo. Exiliado en Francia, fue internado en el campo de Vernet d'Ariège, de

donde consiguió huir. Con el objetivo de luchar contra el régimen franquista, entró en contacto con los servicios secretos británicos, belgas y franceses. Se especializó en organizar la conducción de políticos, judíos y militares que pretendían huir de la Europa ocupada por los nazis y en el paso de documentación destinada a los aliados. Colaboraron con él, integrando el llamado Grupo Ponzán, un numeroso grupo de anarquistas que realizarán labores de guía y correo entre el sur de Francia y España.

Su centro de operaciones radicaba en Toulouse y consiguieron materializar la evasión de alrededor de 3.000 personas además de realizar incontables servicios de correo, mayoritariamente al servicio de la red Pat O'Leary, una de las cadenas de evasión más importantes de las que actuaron en territorio francés. Entre sus guías más destacados hay que mencionar a Joan Català, Floreal Barberà, Agustín Remiro, Josep Ester o Vicente Moriones. Perseguido por los alemanes, Ponzán fue detenido en abril de 1943. Tras ser entregado a la Gestapo, fue fusilado el 18 de agosto de 1944 en Buzet-sur-Tarn (Haute-Garonne). Fue condecorado a título póstumo por los gobiernos de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos.[88]

Joan Català Balanyà fue uno de los mejores pasadores del grupo. Nacido en Llavorsí (Lleida) el 21 de febrero de 1913, al estallar la Guerra Civil española se alistó voluntario como miliciano en la columna Durruti combatiendo en el frente de Aragón. A mediados de 1938, abandona la primera línea del frente y se enrola en la 143 Brigada de la 24 División del ejército de la República destacada en las cercanías de la Seu d'Urgell. Allí desarrolló servicios como guía y espía de las tropas franquistas formando parte del SIEP a las órdenes de Francisco Ponzán. El encuentro con Ponzán marcará su vida como activista y como persona, forjando una estrecha relación que continuará acabada la Guerra Civil, en la resistencia francesa.

En marzo de 1939 se exilió en Francia a través del paso de Bourg-Madame, en Puigcerdà. Detenido, es internado en el campo de concentración de Vernet d'Ariège. Gracias a la ayuda de Jean Benazet, un mecánico residente en Varilhes (Ariège), consiguió fugarse del campo y refugiarse en Andorra. Esta sería la primera del largo historial de fugas protagonizadas por Català. En Andorra, comienza a trabajar como contrabandista hasta que fue reclamado por Ponzán para que se incorporara a su grupo. Català prefería realizar los servicios de correo llevando documentación de un lado a otro de los Pirineos. En una de estas acciones fue detenido en Cádiz, donde debía recoger los planos de la fortificación de la costa gaditana. Se le encarceló en la prisión del Cisne de Madrid, de donde se evadió en noviembre de 1940.

De regreso a Andorra, vuelve a colaborar con Ponzán dedicándose

al paso de refugiados. La entrada en España se hacía por la ruta que, atravesando la sierra del Cadí, conducía a Manresa, desde donde tomaban el tren hasta Barcelona, entregando a los evadidos en el consulado británico. También utilizaba un itinerario más asequible a través de la Cerdaña francesa pasando de Osséja a Alp y de allí hasta la Ciudad Condal. En función de las personas, su edad y resistencia física, Català optaba por uno u otro recorrido. En abril de 1941, fue nuevamente detenido, en esta ocasión en la estación de ferrocarril de Francia de Barcelona cuando conducía a dos aviadores norteamericanos. El comisario Eduardo Quintela intentó, sin conseguirlo, que colaborara con la policía delatando a sus compañeros. Cuando era trasladado ante el juez militar que debía interrogarle, protagoniza una nueva fuga y retorna a Andorra. Desde entonces, abandona el paso de personas y se centra en realizar viajes llevando documentación a Barcelona con destino a la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Es capturado cuando esperaba reunirse con Eliseo Melis, un dirigente anarquista que resultó ser un destacado confidente de la policía. Se evade de la cárcel Modelo de Barcelona en diciembre de 1942, pero es detenido nuevamente a los pocos días y se le traslada a la cárcel de Lleida, de donde fue liberado en julio de 1943.

La sospecha de que un miembro del grupo Ponzán era confidente de la policía española alejó a Joan Català de esta organización. Entonces creó su propio grupo de pasadores al servicio del consulado británico de Barcelona. Tras el desembarco aliado en Francia, el 6 de junio de 1944, decide abandonar el paso de personas pero es detenido el 25 de junio en Adrall cuando retornaba de su última expedición. Juzgado en diciembre de 1946, es condenado a doce años de cárcel. En marzo de 1947 protagoniza su última fuga, en esta ocasión de una cárcel de Madrid. Busca refugio en Francia, donde es detenido pero, gracias a la intermediación de Robert Terres, un importante agente del espionaje galo, fue liberado atendiendo a los servicios prestados a los aliados. En 1965 se establece en el Principado de Andorra. Ya jubilado, residió con diversos familiares en Sort y la Seu d'Urgell. Por aquel entonces ya había escrito sus memorias de una vida cargada de acción y resistencia. Un texto combativo y directo como su propio carácter. El libro, titulado con las palabras con que Català gustaba definirse, el eterno descontento, fue finalmente publicado en 2007.[89] Ese mismo año recibió un homenaje junto a los también miembros de redes de evasión e información Joaquim Baldrich y Joan Soldevila. Joan Català fallecía el 14 de octubre de 2012 a la edad de 99 años.

La leyenda negra sobre los pasos andorranos. La muerte de Jacques

Grumbach

Mucho se ha hablado de la actividad de los guías establecidos en Andorra y de algunas actuaciones delictivas como asesinatos y robos perpetrados a las personas que conducían a España. En su momento, se documentó la desaparición del matrimonio Allérhand, Gustave e Icla, que después de partir de Ussat-les-Bains nunca llegaron a España y que, presumiblemente, fueron asesinados por sus guías.[90] Rosa Sala y Plàcid García-Planas han llevado a cabo una completa investigación sobre este tema,[91] siguiendo los indicios que durante años habían dado a conocer libros, reportajes periodísticos y testimonios de protagonistas como Eduardo Pons Prades, que relató la formación de convoyes que se dirigían al Principado en camiones cargados de refugiados judíos que posteriormente eran masacrados.[92]

Tampoco llegó a la Península Ibérica Jacques Grumbach. Grumbach era un político y periodista francés de quien sus familiares denunciaron la desaparición mientras pretendía evadirse desde Francia hacia España en otoño de 1942. Nacido en Paros el 9 de abril de 1902, había sido consejero general del departamento de Aube y secretario de las juventudes socialistas. Fue redactor del periódico *Le Populaire* y fundador en Marsella de *Le Populaire Clandestin*. No se tuvieron noticias de este caso hasta 1950, cinco años después de la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

En septiembre de 1950, un avión que sobrevolaba los Pirineos avistó un esqueleto humano al oeste del puerto de Siguer. Una expedición de montañeros y agentes de la Gendarmería localizaron el cuerpo de una persona que presentaba un disparo de bala en el cráneo. Inicialmente se pensó que podía tratarse de un contrabandista o incluso de un alpinista, pero a instancias del juez de Foix, las investigaciones se dirigieron a relacionar este hallazgo con la desaparición de Jacques Grumbach. La viuda y un hermano de Grumbach se desplazaron a Foix y reconocieron la pipa y la cajetilla de tabaco hallada junto al cuerpo. La policía francesa inició la búsqueda del autor del asesinato.

Entre los sospechosos se encontraba el español Lázaro Cabrero, conocido como “el Maño”, de quien se tenía constancia que había trabajado como guía. Cabrero, nacido en Aguas (Huesca) el 11 de febrero de 1899, se exilió en Francia en julio de 1938. Allí fue internado en el campo de concentración de Vernet d’Ariège. Posteriormente, se estableció en Andorra, donde comenzó a trabajar en el campo pero, muy pronto, iniciará sus actividades como contrabandista. En 1940 se le localiza realizando labores de guía al servicio de una organización de la resistencia que mantenía contactos con los servicios secretos británicos y franceses (Deuxième Bureau).

Autores como Antonio Téllez y Claude Benet y documentos de los servicios de información españoles lo sitúan colaborando con Ponzán.

Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial retoma su actividad como contrabandista. La policía española seguía sus pasos al considerarlo un elemento peligroso, constatando que viajaba con frecuencia a Barcelona donde se reunía con sus colaboradores en el popular Café Rosales del Paralelo. Finalmente, en junio de 1952 pasa a Francia y es capturado en Porté (Pyrénées-Orientales), desde donde se le conduce a Foix para ser interrogado. Las circunstancias de la detención no están claras y parece que pudo ser expulsado por las autoridades andorranas y apresado de inmediato por los gendarmes. Cabrero confiesa ser el autor del asesinato ante el juez encargado del caso. Argumenta su actuación manifestando que Grumbach tenía fuertes dolores en las piernas, no podía seguir el ritmo del grupo y que ante el peligro de que fuera capturado por los alemanes, decidió matarlo para que no comprometiera su expedición, tomando el dinero y la documentación que llevaba para evitar su identificación.

La expedición había partido de Ussat-les-Bains el 24 de noviembre de 1942. La integraban seis personas: Jacques Grumbach, Pierre Dreyfus-Schmidt, André Dreyfus-Schmidt, Roger Lauzemberg, Jean Paul Sheider y James Cyril Thorton. Cada uno de ellos había abonado 30.000 francos franceses a la red que los debía conducir a Andorra. Durante los interrogatorios, Pierre Dreyfus-Schmidt revela que Cabrero en plena ruta exigió a cada uno de los integrantes del grupo una cantidad suplementaria de 25.000 francos franceses y amenazó con abandonarlos si no pagaban este dinero. En el juicio, celebrado el 23 de mayo de 1953, Cabrero se reafirma en que Grumbach no podía seguir el ritmo del resto debido a problemas físicos, al cansancio y a la dureza del recorrido. Inicialmente quedó rezagado, pero Cabrero volvió sobre sus pasos y lo mató, pues tenía la orden de sus superiores de matar a todo aquel que se retrasara y pusiera en riesgo el éxito de la expedición. Reconoce que se quedó con la documentación, el reloj y el dinero de Grumbach para que las patrullas alemanas no lo identificaran. Dice haber enviado el dinero, 7.000 francos franceses, a sus jefes.

Henriette Rauzy, viuda de Courdil, residente en Ussat, que formaba parte de la red y que acogió en su casa al grupo de fugitivos, confirma la estrecha vigilancia que las patrullas alemanas mantenían sobre los caminos que conducían al Principado de Andorra. También corrobora que era extremadamente peligroso dejar a alguien retrasado y que las expediciones no siguieran el ritmo marcado por los guías. Los compañeros de evasión de Grumbach parece que reafirmaron la precariedad de su estado físico y el peligro que suponía para el resto. Dreyfus testifica que todos estaban extenuados. “Debíamos caminar

rápido, Grumbach iba muy lento, no lo podíamos ayudar”. Por su parte, Roger Lauzemberg declara que fue el propio Grumbach quien solicitó a sus compañeros que le abandonaran. Finalmente, Cabrero será absuelto. El periódico *La Dépêche du Midi*, en su edición del 30 de mayo de 1953, destaca la magistral defensa que hizo de él su abogado, M. Marty.

Después de la muerte de Grumbach, el resto del grupo llegó sin novedades a España. Detenidos en Balaguer, el 4 de diciembre son internados en la cárcel habilitada en el Seminario Viejo de Lleida y el día 11 del mismo mes son transferidos al campo de concentración de Miranda de Ebro. Pierre Dreyfus-Schmidt, abogado y capitán del ejército francés, acabó siendo trasladado a Jaraba el 16 de enero de 1943. Los balnearios de esta localidad y los de Alhama de Aragón, ambas en la provincia de Zaragoza, se habilitaron como lugar de residencia vigilada de militares a partir del grado de oficial.

El pillaje y los robos a judíos

La detención de pasadores en la montaña o en un espacio abierto no era frecuente, pues habitualmente éstos lograban desaparecer, abandonando a los evadidos antes de ser interceptados por la policía o la Guardia Civil. Tampoco se ha documentado una estrecha colaboración de la policía andorrana con la española para hacer frente al constante paso de refugiados a través del Principado. Uno de estos casos se produjo en diciembre de 1942.

Un grupo de cuatro judíos había contratado los servicios de unos guías en Ussat-les-Bains, un pueblo francés muy próximo a Andorra, convertido en el centro de operaciones de muchas redes de evasión. Los judíos contactaron con el jefe del grupo, identificado como Trasco, en el café Terminus de Ussat. El precio acordado fue de 35.000 francos franceses por persona que fueron abonados de manera anticipada antes de partir. En total, pagaron 140.000 francos franceses para ser conducidos a Barcelona. Los pasadores resultaron ser dos españoles. Antonio Heredia Reina, nacido en Vélez Rubio (Almería) el 2 de noviembre de 1912 y domiciliado en Sant Adrià de Besòs (Barcelona), y Luis Sala Gil, nacido en Madrid el 18 de octubre de 1907, carpintero, domiciliado en Ussat-les-Bains. Ambos tenían elementos en común: haber huido de España al finalizar la Guerra Civil, haber sido internados en el campo de Vernet d’Ariège y dedicarse en esas fechas al contrabando.

Los evadidos eran Salomón Nomberg, Moshé Karger, Bernard Margulies y Siegfried Fleischmann. Salomón Nomberg había nacido en Kalish (Polonia) el 15 de enero de 1897. Casado, de profesión comerciante, su último domicilio se encontraba en Carcasonne

(Francia). También procedía de Carcasonne Moshé Karger, nacido en Gienowa (Polonia) el 23 de octubre de 1904. Por su parte, Bernard Margulies, nacido en Skalat (Polonia) el 22 de noviembre de 1900, casado y comerciante, estaba domiciliado en Limoges al igual que Siegfried Fleischmann, nacido en Kleinlangheim (Alemania) el 7 de enero de 1901.

La expedición partió de Ussat a las nueve de la noche del día 19 de diciembre penetrando en el Principado de Andorra a través del Coll de la Cortinada, desde donde se dirigen a la Massana para descansar en el Hotel Palanques. Este hotel acabó convirtiéndose en el centro de operaciones de algunas de las redes de evasión que operaban en Andorra. Situado estratégicamente, permitía a los grupos descansar antes de cruzar hacia España. Meses más tarde, fue objeto de un ataque por parte de una patrulla de la Gestapo alemana. La noche del 30 de septiembre de 1943, dos coches con matrícula francesa conducidos por agentes de la Gestapo interceptaron el vehículo donde Antoni Forné, Andrés Vicente Conejos y Eduard Molné conducían a un grupo de cinco polacos. Forné y Conejos consiguieron huir pero Molné y los evadidos polacos acabaron siendo capturados y trasladados a la cárcel de Saint Michel de Toulouse. Gracias a las gestiones efectuadas por el entonces obispo de Urgell, Ramón Iglesias Navarri, hombre muy próximo al general Franco, se consiguió la libertad de Molné mientras que los polacos probablemente acabaron deportados. El grupo, dirigido por Antoni Forné, logró completar con éxito una cuarentena de expediciones conduciendo a España cerca de 400 personas.[93]

En la Massana, los dos guías piden a los judíos que les entreguen los francos que llevaban para proceder a cambiarlos por pesetas, pues al llegar a España la moneda francesa carecía de validez. Con este argumento consiguen hacerse con 29.125 francos: 21.000 de Nomberg, 525 de Margulies, 3.600 de Karger y 4.000 de Fleischmann. El cambio se establece en quince pesetas por franco y los guías prometen que antes de entrar en España les entregarían las pesetas, que otro integrante del grupo, identificado como José Martínez, se ocuparía de cambiar en Andorra. El hijo del propietario del hotel, con un taxi de su propiedad, les condujo hasta la frontera. Previamente, se detuvieron en el Hotel Pol de Sant Julià de Lòria a donde debían llegar las esposas de los evadidos formando parte de otra expedición. Al comprobar que éstas no estaban en Andorra decidieron pasar a España sin más dilación.

Las declaraciones de los cuatro judíos ante la policía española coinciden en señalar que el taxi se detuvo justo antes del puesto fronterizo de la Farga de Moles. Uno de los guías quedó en el vehículo junto al chófer y el segundo procedió a pasarles a España. En ese momento, el guía exhibió una pistola y con ella en la mano cruzaron

el río Valira por un puente próximo y siguieron hacia el sur por el margen derecho. Cruzada la frontera, regresaron a la carretera hasta el lugar donde debía esperarles el vehículo encargado de conducirles a Barcelona. Siegfried Fleischmann declaró a la policía española que entonces el guía les amenazó con la pistola y les dijo que los guardias civiles pedían dinero para dejarles pasar. Le entregaron mil francos franceses más, pero el guía afirmó que no eran suficientes y le dieron diez dólares americanos. No contento con esto, se apoderó de su reloj. En ese momento, Luis Sala Gil les abandonó no sin antes explicarles que, en breve, llegaría el taxi conducido por José Martínez sin que procediera a retornarles el dinero y el reloj. Tras esperar unos minutos y al no aparecer el tercer guía, deciden continuar el recorrido hasta la Seu d'Urgell. Allí se hospedan en el Hotel Mundial, donde son detenidos el 20 de diciembre.

Los dos guías fueron arrestados por la policía andorrana cuando estaban a punto de cruzar la frontera hacia Francia y entregados a la policía española. Durante el interrogatorio, Heredia y Sala culpan a Martínez del robo de los francos franceses y Sala niega haber empuñado el arma y amenazar a los judíos. Afirma que tomó prestado el reloj para conocer la hora. Ingresan en la cárcel de la Seu d'Urgell acusados de contrabando y de realizar labores de guía. Derivado el asunto a la justicia militar, en febrero de 1943 el fiscal concluye que los hechos por los que se acusa a los detenidos no son constitutivos de delito al no estar probado que se dedicaran a actividades ilícitas. Decreta que sólo pueden ser perseguidos administrativamente y devuelve el asunto al gobernador civil de Lleida.

Los judíos permanecieron en la Seu d'Urgell durante seis meses, hasta junio de 1943. Bernard Margolies se hospedó en el Hotel Mundial y más tarde en el domicilio de Alejo Junclà, en la calle Mayor. En la Ciudad Condal pasa a estar bajo la protección del JDC alojándose en el Hotel Rosell de la Vía Layetana n.º 71. Sigue en España hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial y es repatriado a Francia el 6 de julio de 1945. Lo mismo sucederá con Moshé Karger, que regresará a Francia el 30 de junio de 1945.

Por su parte, Siegfried Fleischmann logró reunirse con su esposa Nanette en la Seu d'Urgell después de que ésta cruzara por otro itinerario acompañada de Regine Heit. Previamente, Nanette y Regine llegaron a Andorra en condiciones deplorables, con los pies cubiertos de nieve y sufriendo congelaciones en ambas extremidades. Permanecieron internadas durante un mes en el hospital sin que les practicaran ninguna intervención. Tan sólo se les aplicó suero antitetánico al presentar síntomas de tétanos. Nanette, nacida el 3 de marzo de 1903 en Polonia, y Regine, nacida en Dresden (Alemania) el 9 de julio de 1906, fueron atendidas en el Santo Hospital donde

quedaron ingresadas el 19 de enero de 1943. Allí, advirtieron la gravedad de las lesiones y tuvieron que practicarles la amputación de ambos pies a nivel de la articulación metatarso falangiga.[94] La situación de ambas mujeres llegó a conocimiento de Samuel Sequerra a través del cónsul de Gran Bretaña en Barcelona que acababa de regresar de un viaje a la zona fronteriza. De inmediato, se desplazó a la Seu d'Urgell y, después de siete horas de viaje por carreteras sinuosas, visitó a las enfermas, logrando su traslado a Barcelona el 17 de junio. Fueron internadas en la Clínica Quirúrgica del Doctor J. Pi-Figueras ubicada en la calle del Remedio n.º 18 del barrio de las Corts, [95] donde se les implantó unas prótesis.

En Barcelona, Siegfried residirá en el Hostal Rosell. Tras ser dada de alta Nanette, el matrimonio se alojará en el Hotel Céntrico, situado en la Rambla de los Estudios. Finalmente, obtendrán la documentación para emigrar a Estados Unidos. El 13 de marzo de 1944 tomaron el barco en Lisboa, llegando al puerto de Filadelfia el 6 de abril. Establecidos en Nueva York, Nanette falleció el 3 de abril de 1971 mientras que Siegfried lo hacía el 23 de junio de 1981. Por su parte, Regine Heit partirá hacia Palestina, donde le esperaba su marido, que había conseguido emigrar tiempo atrás.

Franz Glück, huyendo del "TORB" y de la Gestapo

> Torb: ventada que levanta la nieve del terreno, de manera que la visibilidad mengua considerablemente.

Franz Glück había nacido en Viena el 3 de octubre de 1914. En 1940, después del armisticio francoalemán, se encontraba en Toulouse sin un empleo fijo. Debido a su condición de judío no se sentía seguro en el sur de Francia. Es entonces cuando acepta la proposición de un amigo para desplazarse a la Alta Ariège, donde se desarrollaban importantes obras públicas y, en consecuencia, había mucho trabajo. Por otra parte, la proximidad de la zona con la frontera le ofrecía una posibilidad inmejorable de cruzar hacia España en caso de necesidad.

Glück encuentra trabajo en la sociedad Hydro-électrique des Pyrénées, empresa de trabajo público y de utilidad nacional que se ocupaba de la construcción de centrales hidroeléctricas en alta montaña. En esa época, se estaba levantando una de las presas más grandes de Francia. Su ubicación de referencia era Gnioure, situado a 2.000 metros de altitud, en el valle del río Siguer, un afluente del Vicdessos, y a 41 kilómetros de la frontera con el Principado de Andorra. Los trabajos se alargaron entre 1939 y 1950 debido a su complejidad técnica, las dificultades derivadas de la orografía, las duras condiciones climáticas de la zona y los efectos de la Segunda Guerra Mundial.

Gnioure era el último lugar habitado en territorio francés y, por tanto, ofrecía a un judío todas las posibilidades de pasar desapercibido. Tras algunas semanas de trabajo, la empresa proporcionó a Glück el carnet de empleado industrial que podía renovarse cada año. Pronto accedió al puesto de secretario de dirección y en Gnioure llevaba una vida tranquila, sin temer por las redadas que estaban al orden del día en las grandes ciudades. La situación cambió radicalmente en noviembre de 1942. La ocupación de la zona libre por las tropas alemanas y, en particular, el envío de un contingente de 150 aduaneros a Gnioure alteraron la placidez con la que se había movido durante dos años y medio. Una semana después de la ocupación de la frontera, dos motoristas de la Gestapo llegaron a Auzat, donde estaban instaladas las oficinas y los talleres de la empresa, para interrogar a la dirección de la compañía y conocer si ésta daba trabajo a judíos extranjeros. La misma indagación fue realizada ante la Gendarmería y el Ayuntamiento del pueblo. Glück recuerda que entonces no fue denunciado por nadie, pero su situación pasó a ser extremadamente delicada: "Debo a la benevolencia y a la actitud de coraje de todos los funcionarios que no fuera denunciado en ese momento. Pero no podía continuar mucho tiempo a costa de los que me encubrían. Debido a que yo era el único judío extranjero de la región y que mi caso era conocido por todo el mundo, no quería estar a expensas de una denuncia".[96]

La situación estratégica de Gnioure, en una de las rutas de paso hacia el Principado de Andorra, facilitaba que pequeños grupos pudieran huir hacia allí, casi siempre de noche y acompañados de un guía. El paso de estas expediciones, más o menos puntuales hasta entonces, se incrementó notablemente en las semanas que siguieron a la ocupación alemana. El incipiente tránsito quedó interrumpido o muy reducido cuando a principios de diciembre de 1942, como solía suceder en ese inhóspito lugar de los Pirineos, una fuerte nevada dejó prácticamente impracticables los puertos de montaña de la zona. A pesar de ello, Glück ya tenía decidido abandonar el lugar y había comenzado a tomar severas precauciones. Afortunadamente, los gendarmes franceses le mantuvieron informado sobre su situación hasta que el director de la empresa, tras analizar las consecuencias de la razia del mes de diciembre, le indicó que temía por su vida y que era necesaria su evasión hacia Andorra. El mismo director le aconsejó que realizara el recorrido acompañado por un obrero de la empresa, ya que, debido a las intensas nevadas, el itinerario presentaba mucha dificultad. Ambos contaron con la ayuda de un contrabandista andorrano que llegó a Gnioure la víspera de Navidad, a medianoche del 24 de diciembre, después de cruzar el Coll de Gnioure cubierto por más de un metro de nieve. Las condiciones meteorológicas

aconsejaron no emprender la huida esa misma noche y esperar a una mejor ocasión.

En la zona se producían con frecuencia temporales de viento y nieve que cada invierno provocaban muertes. La intensidad del viento era tal que llegaba a destrozar instalaciones eléctricas y barracas de las obras. En 1939, en un valle próximo al de Gnioure, había quedado destruida una casa edificada en piedra seca causando la muerte de 35 personas. Todo ello era muy poco alentador para Glück a la hora de partir, pero consideró que su situación no admitía más demora. Finalmente, la salida se fijó para el 28 de diciembre. El grupo se reunió la tarde anterior. El lugar elegido para iniciar la evasión fue le Bouchet, a 1.000 metros de altitud, estación inferior del teleférico que comunicaba con el lago de Gnioure. Allí mismo se encontraba el puesto avanzado de los aduaneros alemanes durante el invierno. A pesar de la climatología, las previsiones eran muy optimistas: “Creímos que la primera capa de nieve sería suficientemente sólida para caminar, por lo que podríamos llegar a Andorra el mismo día al mediodía pasando por el Col de Peyregrand, *col* vecino al de Gnioure, un poco más bajo que el anterior”. Los tres tenían experiencia en caminar por la alta montaña, estaban habituados al medio y llevaban consigo un equipamiento adecuado que incluía dos pares de raquetas de nieve, un par de esquís, así como comida suficiente.

Justo antes de iniciar la huida, prevista a las cinco de la madrugada, comenzó a nevar abundantemente. Pese a ello, decidieron seguir con el plan trazado confiando en su resistencia y considerando que corrían un gran peligro si permanecían en el mismo lugar que los aduaneros alemanes. La cota de nieve no tenía suficiente profundidad para ralentizar el avance y después de seis horas de marcha llegaron a los 2.000 metros de altitud. En esta zona el tiempo cambió completamente, la tormenta de nieve regular se convirtió en violenta, la visibilidad era nula y los tres evadidos no lograban orientarse. “A pesar de llevar raquetas, a cada metro que avanzábamos nos hundíamos en la nieve hasta el cuello. Era necesaria la ayuda de los otros dos para salir de la avalancha de nieve. Intenté calzarme los esquís pero llevaba unas botas nuevas que no estaban adaptadas a la ligadura, por lo que el pie caía del esquí cada vez que el viento nos golpeaba por detrás”. En esta situación, tardaron cinco horas para superar un desnivel de 200 metros que les conducía a un refugio de pastores abandonado: “La temperatura debía rondar los –25º. Con temor a perder nuestras energías, estuvimos unos diez minutos en la barraca, comiendo pero sin beber el alcohol que llevábamos y que se había congelado”.

Antes de anochecer iniciaron el reto de alcanzar el útimo tramo de quinientos metros que les conducía al *col*. Su esperanza era encontrar

menos nieve en la vertiente andorrana. La niebla y la nieve, que seguía cayendo con intensidad, eran muy densas imposibilitando que las tres personas se divisaran a pesar de estar a tan solo tres metros de distancia. A las 11 de la noche, tras dieciocho horas de marcha casi ininterrumpida, se encontraron con un fuerte desnivel que les pareció insuperable debido a su estado físico: "Hicimos un último esfuerzo para atacar esta pendiente a pesar de no tener la seguridad de estar cerca del *col* o si todavía teníamos que ascender. El grosor de la nieve podría estar entre uno y tres metros y el *col* permanecía prácticamente sin nieve gracias al viento, pero cubierto de una capa de hielo".

A pesar de andar ayudado por palos de esquí, Glück veía como las suelas de sus botas ya no ofrecían seguridad para mantener el equilibrio en una superficie totalmente helada y especialmente peligrosa. Pronto sucedió lo que parecía inevitable: "Me encontraba ante un paso difícil queriendo cruzarlo a pie para subir más arriba cuando una ráfaga de viento me tocó por detrás y comencé a patinar hacia un precipicio de 400 metros que se dirigía al lago de Peyregrand. Consideré mi travesía como acabada. Sólo tuve tiempo de advertir a mis compañeros antes de desaparecer en el abismo. No tenía posibilidad de agarrarme a algún sitio y la velocidad y la fatiga en la cual me encontraba imposibilitaban cualquier reacción". Mientras sus compañeros lo daban por muerto y proseguían su ascenso, el cuerpo de Glück se detuvo milagrosamente en la nieve. Cansado y con escasas fuerzas, consiguió avisarles para que ralentizaran su marcha y, realizando un último esfuerzo, les dio alcance muy cerca de la frontera. Pocos minutos después llegaron al obelisco que servía de mojón fronterizo. Era la una de la madrugada.

El descenso no fue tal como imaginaban y habían soñado en las últimas horas. La nieve estaba muy húmeda y espesa, por lo que los cuerpos se hundían, una y otra vez, paralizando el avance. La tormenta tampoco disminuía. El contrabandista andorrano, avezado en estas situaciones y perfectamente conocedor del itinerario, no lograba seguir el camino correcto y constantemente perdían la dirección a pesar de contar con una brújula. La marcha, con la mayor parte del cuerpo enterrado en la nieve, era fatigosa. Los tres evadidos debían ayudarse mutuamente para poder salir de determinadas zonas. Todo ello provocó que Glück decidiera abandonar sus esquís y una parte de sus enseres personales para liberar peso. "A las cuatro de la madrugada, vimos, por fin, una zona boscosa que nos daba la impresión de encontrarnos en Andorra. Gracias a este descubrimiento, recuperamos el coraje y proseguimos nuestra ruta. Una hora después, llegamos muy cansados a un bosque, abandonamos nuestras bolsas, llevando los palos de esquí en la mano".

Al alba del 31 de diciembre el grupo divisó las primeras casas del

Principado de Andorra. A pesar de la fatiga, la visión de estas bordas, utilizadas por los pastores para guardar sus rebaños, les permitió recuperar las energías necesarias y no desfallecer. El primer núcleo andorrano al que se acercaron se encontraba en aquellas fechas deshabitado. Eran las ocho de la mañana: “Tuvimos que andar cinco kilómetros más por un camino helado antes de llegar a la primera casa habitada. La patrona, al abrir la puerta, lanzó un chillido al vernos en semejante estado. Recuerdo que nos llevó cerca de la chimenea donde nos sacamos el pasamontañas y los zapatos que se habían transformado en una dura carcasa”. La expedición se había convertido en una auténtica odisea. El recorrido entre Gnioure y Andorra, que en condiciones normales duraba unas cinco horas, había costado a Glück y a sus dos acompañantes la friolera de veintiséis horas de marcha continuada que solo pudieron superar gracias a su excelente condición física, su equipamiento y su destreza en moverse entre la nieve y el frío.

Glück descansará unos días en Andorra. La situación física del grupo era muy precaria: “El contrabandista tenía los dos pies congelados y el médico quería proceder a la amputación. Afortunadamente consiguió salir indemne en un hospital de Barcelona”. Su compañero de trabajo tenía congelaciones de segundo grado en las dos manos y el mismo Glück, también de segundo grado, en los talones y en los dedos. El descanso en Andorra le permitió conseguir tenerse en pie para proseguir su camino hacia Barcelona.

Al llegar a territorio español fue detenido de inmediato. El día 8 de enero de 1943 es conducido a la cárcel del partido judicial de la Seu d’Urgell. Allí permaneció hasta el 26 de enero, fecha en que fue trasladado a la cárcel habilitada en el Seminario Viejo de Lleida. Posteriormente quedó en libertad y llega a Barcelona donde, protegido por el JDC, se alojará en el Hotel Rosell y en sendos pisos situados en la calles Provenza y Consell de Cent. Glück, abogado de profesión, se integró en el equipo que capitaneaba Samuel Sequerra encargándose de todo lo relacionado con la correspondencia generada por la delegación del JDC. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, abandonará Barcelona el 18 de julio de 1946 con destino a Francia y después se estableció en Inglaterra.

La poderosa familia Rothschild

Era lunes, 28 de diciembre de 1942, cuando Alberto Poveda fue avisado por la policía de que habían llegado a Lleida tres mujeres pertenecientes a la familia Rothschild. Con evidente sorpresa, Poveda puso inmediatamente la noticia en conocimiento del gobernador civil y esperó que las señoras se personaran en su despacho. Se trataba de

la baronesa Claude Rothschild, que iba acompañada de sus dos hijas, Nicole y Monique.

Al contrario del resto de evadidos que acostumbraban a presentar un penoso estado, con las ropas rasgadas a consecuencia de su azarosa evasión y con evidentes síntomas de cansancio, estas tres ilustres evadidas vestían prendas de abrigo, pantalones y botas de esquí. Portaban pasaportes falsificados que no fueron aceptados por las autoridades españolas al carecer del visado de entrada y de tránsito por España. Nicole, la hija mayor, se entrevistó con el gobernador y Cremades decidió que permanecieran alojadas, en residencia vigilada, en el Hotel Cuatro Naciones. De inmediato se informó a la DGS.[97]

Las tres mujeres habían penetrado en España procedentes del Principado de Andorra, a donde les había ayudado a llegar un fraile capuchino francés. En la Seu d’Urgell se alojaron en el Hotel Andria. La propietaria del establecimiento curó las llagas que la baronesa presentaba en una pierna. No eran causadas por una larga caminata, sino porque llevaba unas vendas donde escondía sus joyas. Los propietarios del establecimiento recuerdan la generosa propina de mil pesetas que la baronesa dejó al abandonar la Seu d’Urgell.[98] Posteriormente, alguien les condujo a Lleida. Su objetivo era desplazarse a Barcelona para reunirse con su marido y padre, el barón James de Rothschild, que había cruzado clandestinamente los Pirineos por la provincia de Girona. El barón James Nathaniel Charles Leopold de Rothschild, descendiente francés de la saga británica de la familia Rothschild, había nacido en París el 19 de marzo de 1896. Pertenecía a una de las tres ramas de los Rothschild franceses, los otros eran Guy y Edmond de Rothschild, ambos banqueros. Era el hijo mayor del barón Henri de Rothschild (1872-1947), un dramaturgo y productor teatral, y de Mathilde Sophie Henriette von Weissweiller (1872-1926). Sus hermanos eran el barón Philippe de Rothschild (1902-1988) y Nadine de Rothschild (1898-1958). El estallido de la Segunda Guerra Mundial tiene graves consecuencias para la familia debido a su origen judío. Tras la ocupación de Francia por los nazis, Henri y Mathilde huyen a Suiza, estableciéndose en Lausana, mientras su mansión parisina se convertía en el cuartel general de la Marina alemana.

James había combatido en la Primera Guerra Mundial como oficial de la fuerza aérea francesa. Más tarde fue condecorado con la Cruz de Guerra y admitido como oficial de la Legión de Honor. En 1923 contrajo matrimonio con Claude Dupont (1904-1964) y tuvieron dos hijas, Nicole (1923) y Monique (1925). Desde 1935 hasta la ocupación alemana de Francia en 1940, había sido alcalde de Compiègne, una localidad situada a 45 kilómetros de París. En el ámbito de los negocios fue administrador de una importante sociedad de inversión. El barón consiguió llegar a Barcelona sin ser detenido por la policía

española. Los periodistas Juan Sariol y Jaime Arias cuentan que en Figueres logró que un taxista le llevara hasta Barcelona sin que la policía interceptara el vehículo durante el trayecto. Eufórico tras conseguir esta gesta, recompensó al sorprendido taxista con 25.000 pesetas.[99] Samuel Sequerra gestionó ante el gobernador civil Antonio Correa Veglison que a Rothschild se le permitiera residir en un hotel y no fuera encarcelado por paso clandestino de la frontera.[100] Claude, Nicole y Monique permanecían impacientes en Lleida, pues el gobernador Cremades no les autorizaba a desplazarse a la Ciudad Condal. En vista de esta indefinición, decidieron dejar Lleida y dirigirse por su cuenta a Barcelona. Allí se personaron en la Jefatura Superior de Policía, que las puso a disposición del Consulado General de Francia donde les facilitaron alojamiento en la Maison d'Assistence Française.[101] Más tarde, toda la familia se hospedó en el Hotel Continental de la Rambla de Canaletas.

A Barcelona también arribó Philippe, el hermano de James, propietario de una de las más famosas bodegas del mundo, Château Mouton-Rothschild. Philippe había sido detenido por la Guardia Civil de Besalú el 24 de diciembre de 1942 después de cruzar los Pirineos por las proximidades de Bassegoda, en compañía del guía José Magriñá.[102] A los pocos días fue trasladado a Figueres por indicación del gobernador civil de Girona, alojándose en el Hotel París hasta el 13 de enero de 1943. Tras la intervención del agregado de prensa de la embajada de España en París, Antonio Zuloaga Dethomas (1906-1981) y de Sequerra, el gobernador accedió a que fuera conducido a Barcelona para reunirse con el resto de su familia en el Hotel Continental. Zuloaga tenía relación con la familia del barón, pues se había refugiado en su casa durante la Guerra Civil española. Días después, los Rothschild iniciaron su marcha hacia Portugal, permaneciendo unos días en Madrid, alojados en el Hotel Palace, mientras obtenían la documentación. Nicole Stéphane, que pretendía alistarse en las fuerzas del general de Gaulle, se dirigió a Londres, donde se unió a la resistencia aliada realizando diversas misiones como espía en la Alemania nazi.

Con el tiempo, volvieron a Francia. El barón ejerció de nuevo, entre 1945 y 1947, como alcalde de Compiègne. Tras la muerte de la baronesa, contrajo matrimonio con Yvette Honorine Croquet (1939). Por su parte, su hija, Nicole Stéphane, desarrolló una destacada carrera como actriz, productora y directora de cine. Como actriz, fue conocida fundamentalmente por su papel en dos películas de Jean-Pierre Melville, *Le silence de la mer* (1949) y *Les enfants terribles* (1950). Su carrera se vio truncada por un accidente de automóvil y entonces la reorientó hacia la producción, colaborando en particular con Georges Franju y Jean-Pierre Melville. Entre sus producciones más

conocidas se encuentran *Swann in Love* (1984), una adaptación de la novela homónima de Marcel Proust protagonizada por Jeremy Irons y Ornella Muti. Otras producciones suyas fueron *Morir à Madrid* (Frédéric Rossif, 1962), *L'Une et l'Autre* (René Allio, 1967), *Phèdre* (Pierre Jourdan, 1968), *Détruire, dit-elle* (Marguerite Duras, 1969), *Promised Lands* (Susan Sontag, 1973) y *Sarah* (Edgard Cozarinsky, 1988). Como directora rodó varios cortometrajes sobre Israel: *La Génération du désert* (1958), *Une guere pour une paix* (1967) y *En attendant Godot à Sarajevo* (1993). Falleció en 2007. Por su parte, Monique se casó en primeras nupcias con Jean-François Drac. Tras su divorcio, contrajo matrimonio con Georges Halphen, un importante coleccionista de obras de arte.

El hermano de James, Philippe, se unió a las Fuerzas Francesas Libres del general De Gaulle llegando a recibir la Cruz de Guerra. Mientras, en Francia, en 1941 su ex esposa Elisabeth era deportada por la Gestapo al campo de concentración de Ravensbrück y asesinada allí el 23 de marzo de 1945. En 1954 volvió a contraer matrimonio, con Pauline Fairfax Potter (1908-1976). Además de propietario de las bodegas, fue piloto de automovilismo con el seudónimo de "Georges Philippe", escritor y productor de teatro y cine. Falleció en 1988.

Edmund Vermes, el médico austriaco

El miércoles 4 de noviembre de 1942 se presentó ante la Inspección del Cuerpo General de Policía de la Seu d'Urgell, situada en la entrada de la ciudad procedente del Principado de Andorra, una pareja que llamó la atención de los agentes que en aquel momento estaban de servicio. Acostumbrados a atender a decenas de detenidos que llegaban después de cruzar clandestinamente los Pirineos, enseguida advirtieron, por su estado físico, los efectos de días de huida y sufrimiento a través de las montañas próximas.

Se trataba del matrimonio Vermes, Edmund y Madeleine. Edmund Vermes, nacido el 26 de diciembre de 1900 en Szombathely (Hungría), era hijo de Joseph Vermes y de Malvine Boehm, que había fallecido a causa de una epidemia de gripe española en 1917 y tenía otros dos hermanos, Paul y Ella.[103] Su esposa, cuyo apellido de soltera era Propper, nació en Kiskunfelegyhasa (Hungría), ciudad situada 130 km al sur de Budapest, el 15 de septiembre de 1900. La familia se había trasladado a Viena, donde Edmund cursó los estudios de medicina desde 1919. En la capital austriaca contrajo matrimonio con Madeleine convirtiéndose en un médico de prestigio. Su situación cambió radicalmente en 1938. El 12 de marzo de ese año, en el marco de la política expansionista de Hitler, se produjo la incorporación de Austria a la Alemania nazi. Tras la anexión, en pocos días se detuvo a

alrededor de 70.000 personas, entre ellas muchos judíos, socialdemócratas y comunistas. De inmediato, se aplicaron las leyes raciales imperantes en Alemania que afectaron a los aproximadamente 185.000 judíos que residían en el país, así como las que prohibían la oposición política al nazismo. Todo ello bajo la represión ejercida por la Gestapo y las SS con el objetivo de lograr la nazificación de Austria y de su sociedad. Austria pasó a ser una provincia del Tercer Reich bajo la denominación de Ostmark. Este estado se prolongó hasta la liberación del país por el ejército aliado, el 5 de mayo de 1945.

Ante esta situación, Edmund y Madeleine deciden trasladarse a París, donde vivirán con normalidad hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial. La ocupación alemana de Francia hizo que fueran retrocediendo hacia el sur del país. El 8 de agosto de 1942 fueron concentrados en Aulus-les-Bains, de donde huyeron después de presenciar la razia del mes de julio. Se dirigieron a Toulouse, donde permanecieron escondidos. Ante la inminencia de la llegada de los alemanes a los departamentos fronterizos con España, tomaron la determinación de emprender su fuga. En Toulouse, ciudad donde se concentraba el epicentro de las redes de evasión, no les fue difícil prepararla. Allí, consiguieron documentación falsificada española a cambio, según declaran posteriormente a la policía, de 300.000 francos franceses, una cantidad extraordinariamente importante para la época. Se trataba de una autorización para la residencia de extranjeros en España, expedida en Pamplona el 18 de marzo de 1941, un oficio del Ministerio de Trabajo expedido en Madrid el 25 de septiembre de 1941 y un salvoconducto expedido en Barcelona el 25 de octubre de 1942.

También contrataron los servicios de un guía que el 31 de octubre de 1942 les condujo hacia el Principado de Andorra y posteriormente los dejó en territorio español. Tal como refleja el atestado firmado por el inspector jefe de policía de la Seu d’Urgell, su estado físico era totalmente lamentable: “Llegaron en un estado extremo de agotamiento físico y presos de un gran pánico; las piernas amoratadas, los pies hinchados y las ropas destrozadas. Apenas podían hablar y solo pronunciaron unas frases, entre ellas ‘Buscamos protección de las autoridades españolas. Somos refugiados políticos’ y quedaron casi desvanecidos. En consideración a este estado fueron alojados, en libertad vigilada, en el Hotel Andria. Allí pasaron unos días a la espera de que se resolviera su situación, recuperándose del agotamiento físico y de les lesiones producidas que, entre otras cosas, les impedía calzarse”.

La primera voluntad del gobernador civil de Lleida fue expulsarlos a Francia, pero esta medida no pudo ejecutarse al no ser admitidos por las autoridades francesas. Considerando que tampoco podía

entregarles a las autoridades andorranas, casi dos meses después de su llegada, el 17 de diciembre, decide actuar como con el resto de evadidos y conducir al varón al campo de concentración de Miranda de Ebro y trasladar a su esposa a la prisión de mujeres de Madrid. Finalmente, todo ello fue reconsiderado tras la interven-ción de la misma DGS. Se establece que sean llevados a Madrid, donde permanecerán bajo su protección, recibiendo un trato de favor sólo reservado a casos especiales en función de la relevancia política o profesional de los refugiados. Puede que influyera en esta decisión el hecho de que Edmund Vermes manifestara tener relación profesional con colegas españoles, entre los cuales cita al doctor Trías de Barcelona. El día 24 de enero de 1943 salen hacia Madrid, con la obligación de presentarse ante el negociado de extranjeros de la DGS. En la capital de España, quedan alojados en la plaza de las Cortes n.º 3, a cargo del JDC, que ya les había prestado ayuda económica durante su estancia en la Seu d’Urgell.

De inmediato, inician los trámites para poder emigrar a Estados Unidos, gestiones especialmente difíciles en aquellos meses. Finalmente, lograron la autorización y los visados, por lo que el 1 de septiembre de 1943 parten hacia Portugal. El día 16 del mismo mes, salió de Lisboa el vapor *Lourenço Marqués*, que tras escalas en Funchal y en Porta Relegada llegaba, el 4 de octubre, a Pensilvania. Nacionalizados norteamericanos en 1949, el matrimonio Vermes residió en Nueva York, donde ambos fallecieron. Edmund, el 1 de octubre de 1974, y Madeleine, el 16 de junio de 1990, tres meses antes de cumplir 90 años.

La Seu d’Urgell

La Seu d’Urgell era la ciudad donde se conducía a los detenidos en las inmediaciones del Principado de Andorra. El paso por esta zona en invierno era especialmente duro tal como atestiguan los relatos de los protagonistas. Una narración anónima que un evadido judío envió al JDC tras llegar a Barcelona, ilustra a la perfección estas dificultades y la manera como se organizaban las expediciones que salían desde Andorra en dirección a la Seu d’Urgell[104].

> Durante las diez horas pasadas en Andorra, he podido explorar todas las posibilidades para pasar a España. La más económica era participar en un convoy de contrabandistas que transportaban, más o menos regularmente, tabaco y otros artículos de contrabando a España. El gran inconveniente de esta acción residía en el hecho de que tenía que subir la montaña para comenzar una marcha que dura de tres a cuatro días. No podía entonces, permitirme, en el estado en que me encuentro, teniendo aún los pies y las manos heladas, arriesgarme a esta aventura. La mejor opción era alquilar, con otras personas, un coche que nos llevara directamente a Barcelona. Los andorranos que buscaban por todos los medios aprovecharse de la situación de los refugiados, me pedían un mínimo de 2.500 pesetas. Hay que mencionar que en este momento tenía unos 20.000

francos que nadie en Andorra aceptaba como divisa extranjera. Necesitaba, pues, cambiar el dinero en pesetas a razón de 15 francos por una peseta.

[…]. Es evidente que no puedo aceptar ninguna de las posibilidades de paso clandestino a España que se me habían ofrecido y decido cruzar la frontera a pie, caminando de casa en casa, evitando los puestos de policía pues su ubicación era conocida por todos los andorranos. Las informaciones más contradictorias me habían llegado de personas que pretendían estar bien informadas, al respecto de la suerte de los extranjeros que se acababan de refugiar en España. Unos decían que la policía procedía al arresto y, a continuación, al internamiento en un campo de extranjeros hasta que el consulado respectivo se encargaba de su libertad y de la continuación del viaje a un país aliado. Todo este proceso duraba entre dos y tres semanas como mucho. Otras personas, por contra, me decían que el arresto por parte de la policía española de un refugiado procedente de Francia era seguida de su expulsión inmediata. Estimaba que, en todo caso, sería preferible evitar los puestos fronterizos y avanzar lo más prudentemente posible en dirección a Barcelona. Cargado de coraje pero sufriendo terriblemente de los pies, me lancé a la aventura. Tenía un pequeño croquis de la carretera nacional en mi bolsillo que me indicaba exactamente la ubicación de los puestos de vigilancia.

La noche del 7 al 8 de febrero, me hice acompañar hasta la frontera y continué sólo hasta el país donde buscaba asilo. Por mala suerte, comenzó a nevar y a llover y como no tenía calzado adecuado tuve que caminar por el fango que cubría la carretera. Como se me había recomendado, dejé la carretera pronto con el objetivo de evitar el puesto fronterizo hispano-andorrano de la Farga de Moles. Todo iba bien, y llegué a territorio español continuando bajo la nieve y la lluvia. Pronto se me acercó una luz. Pensé, inmediatamente, que se trataba de un Guardia Civil. Eran las 3 de la madrugada. Vi la silueta de su uniforme y su fusil. Quise cruzar el río para no pasar delante del puesto de vigilancia. Para evitar un resbalón, remonté la ribera pero observaba la luz siempre en el mismo lugar. Viendo que quedaba atrapado en una trampa, decidí, después de permanecer escondido durante una hora en el bosque, bajo la lluvia y la nieve, presentarme en el puesto. No había avanzado más de 50 metros cuando me di cuenta que la luz no era más que una luz que se balanceaba al viento, envuelta por un trapo que me hacía creer, por el reflejo, que se trataba de un soldado.

Aceleré, pues tenía la intención de subir al autocar que, cada dos días, hacía el recorrido entre la villa fronteriza de la Seu d'Urgell y Manresa, que se encontraba a 50 kilómetros de Barcelona. Atravesé nuevamente el bosque para evitar el puesto fronterizo de la Seu d'Urgell que estaba igualmente señalizado. Sin más dificultades, volví a la carretera nacional justo en el momento en que el autobús pasaba delante de mí. Decidí continuar el viaje a pie hasta la primera casa de campo. El día comenzaba a levantarse y tenía frío y hambre. Después de ocho horas de marcha, llamé a la puerta de una masía aislada. El payés que me abrió la puerta no estaba contento por esta inesperada visita pero le expliqué que no quería nada más que descansar unas horas, para marchar de madrugada. Me asignó un rincón lleno de paja en la cuadra donde dormí a pesar de llevar la ropa mojada. Dos horas después, me despertó el sonido de una puerta. Una pareja de guardias civiles, armados con fusiles, me deseaban los buenos días. Mi primera preocupación era conocer si estos guardias tenían la orden de expulsarme. Comenzaron a interrogarme formulando todo tipo de preguntas entre ellas cual era mi nacionalidad. Como tenía documentos de identidad, descarté el declararme polaco, canadiense o americano como muchos otros refugiados habían hecho y les dije la verdad, que era austriaco.

Estaba sorprendido por la cortesía con que me trataban. Me dejaron tomar un vaso de leche caliente y pan blanco. Cuando los guardias civiles vieron que estaba herido, tomaron mis cosas, me ayudaron a vestirme y me prometieron que en un par de semanas, estaría en Inglaterra a pesar de que esto me pareció muy fantasioso. Me dijeron que mi consulado haría lo necesario para cuidarme. Evidentemente, yo no sabía de qué consulado se trataba. Detuvieron al primer camión que pasaba por la carretera y en una media hora me encontraba en la

comisaría de Policía de la ciudad que yo había rodeado hacía seis horas. Aquí me preguntaron por mi estado civil, si tenía dinero y después de efectuarme un minucioso registro me preguntaron si quería alojarme en un hotel. Evidentemente, mis 350 pesetas, me permitirían alojarme en un hotel durante una decena de días, pero como no tenía ninguna garantía sobre la duración de mi detención, tuve que consentir, a la fuerza, que me llevaran a la cárcel. Antes comí en el hotel donde encontré al marido de una señora a la que acababan de amputar dos piernas [se refiere a Nanette Fleischmann], a consecuencia de una travesía que me era perfectamente conocida.

La prisión de la Seu d'Urgell estaba situada en el desamortizado convento de Sant Domènec, donde se ubicaban también las dependencias del juzgado. El edificio fue derribado parcialmente y en la actualidad se encuentra ocupado por el Parador Nacional de Turismo. Entre 1939 y 1944 pasaron por sus dependencias un total de 486 ciudadanos extranjeros detenidos por paso clandestino de fronteras. Destacan los franceses (171), polacos (166) y, a mucha distancia, los canadienses (44) y belgas (38). La mayoría de polacos eran familias judías y el resto militares que lucharon con el ejército francés y que habían sido desmovilizados en 1940 después de su derrota frente al alemán. También eran judíos la mayor parte de los belgas, los apátridas y, presumiblemente, los que no consta su nacionalidad. La cifra de 486 detenidos hay que considerarla extremadamente baja, si establecemos una comparación con los encarcelados en igual periodo en Sort, que se acercan a los 3.000. Hay que concluir que, gracias a la actuación de los pasadores, buena parte de los que atravesaron la cordillera por Andorra consiguieron llegar sanos y salvos a Barcelona.[105]

El mismo detenido narra su experiencia en la cárcel de la Seu: El director de la cárcel era un pequeño ogro. Llevaba uniforme y tenía una gran mandíbula. Mandó llamar a un ordenanza que se quedó con mi máquina de afeitar y las 350 pesetas. Después de esta presentación tan poco agradable, fui conducido a la celda donde me dieron la bienvenida una treintena de detenidos que llevaban la cabeza tapada para protegerse del frío reinante. A continuación, conocí a una docena de belgas que se habían declarado canadienses y que habían sufrido situaciones terribles antes de su llegada a Andorra. El resto eran valientes que habían retornado a España después de haber huido al acabar la Guerra Civil, otros, contrabandistas que se encontraban desde hacía meses en la cárcel, sin que nadie les interrogara.

Pronto aprendí en qué consistía el menú diario y unos días después comprobé su insuficiencia. Tenía que dormir sobre el suelo de una habitación que tenía cinco metros de largo, en el interior de la cual habían instalado el váter. A las seis de la mañana debíamos levantarnos para limpiar la celda. A las nueve recibíamos una sopa de agua. Al mediodía nos daban unos trozos de habichuelas. A las seis de la tarde más trozos del mismo plato. Cuatro o cinco veces al día procedían a realizar recuentos y debíamos reunirnos para asistir a los diferentes cánticos nacionales, con el brazo en alto haciendo el saludo fascista. El jefe de la cárcel me llamó un día para pedirme mis datos biográficos y al decirle que era judío, me preguntó con una sonrisa si se habían asesinado ya a todos los judíos de Alemania, al mismo tiempo que hacía un gesto que entendí que simulaba cortar la cabeza.

Entre los detenidos se encontraba un perturbado que fue arrestado por intentar matar a un cura. Su padre, de 80 años, no quería dejar a su hijo y estaba en la celda junto a él, sin que nadie se interesara por su estado de salud, que cada día

> era más crítica. El joven no comprendía donde se encontraba y estaba todo el día tumbado sobre una pelliza. Este pobre chico era el compañero preferido del director de la cárcel para charlar. Sólo él tenía derecho de hacer burla cuando sonaba el himno franquista. Los otros españoles eran continuamente maltratados y vejados por el director que los sometía a un régimen de terror incluyendo castigos corporales. Un día llegó totalmente borracho y eligió al azar un español a quien encerró en una celda para agredirlo a golpes de palo. Aquel día duró una eternidad. Escribí cartas que quedaron sin respuesta, probablemente porque nunca fueron cursadas.
>
> El viento y el frío penetraban por la única ventana que debía estar permanentemente abierta. No podíamos sacarnos la ropa. Lo inevitable llegó poco tiempo después. Fuimos atacados por los piojos que se propagaron con una rapidez extraordinaria. Pasé así, en esta celda nauseabunda, 28 días tiritando de frío, cada vez más hambriento, privado de toda comunicación con el exterior hasta que un día el director se presentó con otro personaje uniformado que, según sus explicaciones, sería su sucesor como director de la cárcel. Nos recomendó calurosamente que nuestro comportamiento fuera irreprochable y nos dijo que éste sería como un padre para nosotros, tal como él lo había sido. Todos sabíamos lo que eso significaba.

En la Seu d'Urgell, tal como sucedió en Vielha y en Sort, también se utilizaron los hoteles para alojar a los evadidos, tanto a los que conducían clandestinamente las redes de evasión que operaban en la zona como aquellos que eran detenidos y que, en función de su situación o estado físico, las autoridades españolas determinaban que debían hospedarse allí. Los dos establecimientos que acogieron a los refugiados judíos fueron el Hotel Mundial y el Hotel Andria. La documentación de la policía cita también, en 1943, la fonda El Pensamiento, que recibía a los que conducía una red que realizaba un itinerario entre Tarascon (Ariège) y Andorra a través del puerto Siguer. En el Principado descansaban unos días en el Hotel Coma de Ordino para pasar posteriormente a la Seu d'Urgell, donde eran hospedados en esta fonda regentada entonces por Joan Marsà Soldevila.[106]

Por su parte, en el Santo Hospital se atendió a numerosos refugiados que llegaban a la ciudad presentando congelaciones en los pies. En concreto se internó en este centro sanitario a veintisiete personas, cinco en diciembre de 1942 y veintidós en el transcurso de 1943, siete en enero, tres en marzo, una en abril y once en noviembre.[107]

La familia Theodor

La familia Theodor fue una de las que fueron residenciadas en el Hotel Andria de la Seu d'Urgell.[108] El 22 de diciembre de 1942 permanecían en el establecimiento Paul Heinz Theodor, su esposa Natalie, de soltera Goldberg, y sus dos hijos: Ralph, nacido el 2 de junio de 1926, y Peter, en 1936. A pesar de que figuran como austriacos, Paul Heinz Theodor, ingeniero de profesión, había nacido el 27 de marzo de 1903 en Königsberg, una importante ciudad

portuaria, capital de Prusia Oriental, entonces territorio alemán. Durante la Segunda Guerra Mundial, la ciudad fue objeto de duros combates que acabaron con su conquista por parte del ejército soviético. Tras finalizar la guerra, Königsberg fue renombrada como Kaliningrado.

Residentes en Bruselas (Bélgica), vivieron el creciente antisemitismo que se imponía en el país en vísperas del estallido de la Segunda Guerra Mundial. En 1939, el alcalde de la ciudad, Joseph Stuckens, pretende regular la actividad comercial de los extranjeros para proteger al pequeño comercio y es apoyado por los concejales del Partido Rexista, de inspiración similar al fascimo italiano y el nazismo alemán, que había fundado Léon Degrelle en 1930. Mientras, la oposición socialista y comunista no apoya la medida, denunciando el antisemitismo de la propuesta. Del nacionalismo se pasa a la xenofobia. Detrás de la persecución del comerciante extranjero se encontraba el comerciante judío. La Cámara de Comercio de Bruselas se suma a la campaña que agita a toda la sociedad belga con argumentos antisemitas, resaltando que los judíos eran una competencia desastrosa a los pequeños industriales autóctonos. El acoso comienza pocos días después del estallido de la guerra. Un decreto-ley del 28 de septiembre de 1939 sobre inmigración permite el uso de medidas extraordinarias contra los extranjeros residentes en el país, entre ellas la asignación a un centro de refugiados o incluso su internamiento. En mayo de 1940, el mismo día que Bélgica era invadida por el ejército alemán, se organiza el arresto de los extranjeros considerados “enemigos nacionales”, entre ellos los refugiados judíos. Esta primera redada es realizada por el Estado belga independiente, ya que es la policía belga quien se encarga de las detenciones. Se obliga a los hombres de 17 a 65 años a comparecer ante la policía y otros son detenidos en plena calle. La ciudad se llena de carteles, consiguiendo que algunos refugiados se acercaran voluntariamente a los centros de concentración. Por otra parte, ciudadanos belgas xenófobos colaborarán con la policía en la búsqueda de sospechosos. En total, se apresa entre seis mil y diez mil personas, aproximadamente tres mil en Bruselas y otras tres mil en Amberes. Más de dos tercios eran extranjeros, la mayoría judíos.

Los detenidos fueron concentrados en cuarteles de policía y en los campos habilitados en ciudades como Merksplas o Marneffe en las provincias de Amberes y Lieja, respectivamente. Posteriormente, son trasladados a la estación de ferrocarril de Etterbeek en Bruselas, donde son agolpados en vagones de mercancías con capacidad para cuarenta personas. El trayecto, interrumpido por el avance del ejército alemán, se alarga considerablemente y algunos trenes llegan a su destino diez días después de su salida. Se trata de los campos de concentración del

sur de Francia como Saint-Cyprien, cerca de Perpiñán y Gurs. El de Gurs, situado en el departamento de Pyrénées-Atlantiques, en las proximidades de Pau, fue el campo de concentración que más tiempo se mantuvo activo, entre 1939 y 1946. De campo de refugiados españoles fue reconvertido en campo de concentración para alemanes y ciudadanos de otros países afines al Tercer Reich, franceses considerados peligrosos por sus ideas políticas y presos comunes. Tras el armisticio firmado por Alemania y la Francia de Vichy, el Gobierno francés lo utilizó como campo de concentración para judíos.

Paul Heinz fue trasladado al campo de Saint-Cyprien, donde permaneció hasta 1941. A finales de noviembre de 1942, la familia llega a La Seu d'Urgell. El día 2 son trasladados a la cárcel del Seminario Viejo de Lleida. El padre y su hijo mayor, a pesar de que éste contaba con tan solo 16 años, fueron internados en el campo de Miranda de Ebro. Mientras, Nathalie y su hijo pequeño son conducidos a Madrid e ingresan en la Prisión de Ventas, donde permanecen hasta el 22 de febrero, día en que son liberados y pasan a vivir en la Pensión Atlántida a cargo del JDC. Ralph es liberado de Miranda en esas fechas, reuniéndose con su madre y hermano hasta que Paul Heinz saldrá en libertad en abril de 1943. La familia al completo se desplazó a Vigo, donde embarcaron, el 29 de mayo de 1943, en el vapor *Marqués de Comillas* con destino a Estados Unidos.

[54]1. Calvet, J., *op. cit.*, 83.

[55]. Calvet, J., *op. cit.,* p. 54.

[56]. AHLL. FGC. OP. Caja 762. Expediente 73.

[57]. Miguel Giner (Altea, 1900-Alicante, 1969), funcionario del Cuerpo Pericial de Aduanas, fue el Administrador de la aduana de Les entre 1940 y 1943. Sus hijos, Vicente y Dolores, recuerdan la ayuda que su padre dispensó a muchas familias judías para que no fueran expulsadas de España. Martín de Pozuelo, E., “Los ángeles de los Pirineos”, en *La Vanguardia*, 4-1-2013.

[58]. Sosnowiec es una ciudad de la provincia de Katowice al sur de Polonia. A finales del siglo xix contaba con una destacada comunidad judía que representaba el 30% del total de su población. En el periodo de entreguerras, la ciudad tuvo un importante desarrollo industrial que motivó la llegada de centenares de familias judías, la mayoría procedentes de la provincia de Kielce atraídas por la demanda de trabajo. En esta época se fundó un hospital judío, se establecieron escuelas secundarias para niñas y niños y se formaron asociaciones de artesanos, comerciantes e industriales. El ejército alemán entró en Sosnowiec el 4 de septiembre de 1939. El mismo día, se organizó un ataque contra la población judía, y fechas después se incendió la Gran Sinagoga. Durante 1942 y 1943, se deportaron miles de judíos de la ciudad al campo de Auschwitz y también se creó un gueto en el suburbio de Srodula. Los mil supervivientes del gueto que no habían sido deportados fueron asesinados entre diciembre de 1943 y enero de 1944.

[59]. Pabianice es una ciudad situada al sureste de Lodz, en el centro de Polonia. Por su parte, Wielun es una pequeña ciudad ubicada entre las ciudades de Lodz y Cracovia que contaba con una importante presencia judía desde el siglo xvi. Después de la Primera Guerra Mundial, el cuarenta por ciento de sus 16.000 habitantes eran judíos. Tras el ataque alemán sobre Polonia, Wielun es la primera ciudad polaca en ser bombardeada por las fuerzas aéreas de la Alemania nazi (Luftwaffe) causando la destrucción de un 80% de la misma y centenares de

muertos y heridos. En diciembre de 1940, contaba con una población de cuatro mil judíos, la mayoría de los cuales serán deportados, en 1942, al campo de exterminio de Chelmno.

[60]. Situada al sureste de Lodz, Piotrkow mantuvo un gran impulso durante el siglo XIX, después de que el trazado de la línea de ferrocarril que unía Viena con Varsovia pasara por la ciudad. Todo ello facilitó su desarrollo industrial y el aumento de la población judía, que representaba un 45% del total en 1827. En la Polonia de entreguerras, los judíos alcanzaban una cuarta parte de su población que por aquel entonces llegaba a los 50.000 habitantes. El gueto de Piotrkow fue el primero en establecerse en Polonia, en octubre de 1939. Tres años después, estaba formado por unos 25.000 judíos, la mayor parte de los cuales fueron asesinados o trasladados a campos de exterminio.

[61]. AMAE. Legajo 2811. Expediente 7.

[62]. Información facilitada por la familia Cases–Rosenwald.

[63]. Lask es una ciudad del centro de Polonia muy cercana a Lodz. Situada estratégicamente en diferentes vías de comunicación, en 1939 la comunidad judía representaba más de la mitad del total de sus habitantes.

[64]. AHLL. FGC. OP. Caja 756. Expediente 82.

[65]. Entrevista con Paquita Sitzer. Barcelona, 23 de agosto de 2012.

[66]. Martín de Pozuelo, E., "Te llamas Paquita", en *La Vanguardia*, 10-5-2013.

[67]. Goodall, S., *Le Chemin de la Liberté*, Varilhes, Imprimerie Nuance, 2007.

[68]. www.chemindelaliberte.fr

[69]. Poveda, A., *Paso clandestino. Las otras listas*, Madrid, edición del autor, 2004, pp. 50-51.

[70]. Testimonio escrito de Jean Lheureux, septiembre de 2002.

[71]. Clara, J., "Odissea d'un lleidatà que volia passar la frontera (1939-1944)", en *Miscel·lània Lluís Esteva*, Institut d'Estudis del Baix Empordà (ed.), Sant Feliu de Guíxols, 2006, pp. 176-177.

[72]. Entrevista con Henri Birnbaum. 16 de marzo de 2004.

[73]. Entrevista con Henri Buttin. Julio de 2002.

[74]. AHLL. FGC. OP. Carta del Alcalde de Sort al gobernador civil de Lleida, 07-06-1944. Caja 727.

[75]. Testimonio recogido en Nadouce, S et O., *Les passeurs. 1943: une épopée tragique*, Nîmes, Lacour, 2000, p. 126.

[76]. Calvet, J., *op. cit.*, p. 148.

[77]. "Ils avaient 20 ans en 1948", en *L'Express*, 20-12-2007.

[78]. Arxiu Comarcal del Pallars Sobirà (ACPS). Ajuntament de Sort (AS). Correspondencia. Año 1950.

[79]. El 14 de octubre de 2010 Yeager regresó a Sort, donde se le tributó un cálido homenaje. Calvet, J., "Charles Yeager retorna a Sort 66 años después", Sort, Ayuntamiento de Sort, 2010.

[80]. Entrevista con Paquita Farré Betriu. Sort, 12 de abril de 2004.

[81]. Relato elaborado a partir de las entrevistas realizadas a Henri Birnbaum y Nina Mitrani y del trabajo de Alex Conill Espona, "Huyendo del Holocausto. Testimonio oral de Nina Mitrani Birnbaum".

[82]. AMAE. Legajo 1371. Expediente 6.

[83]. Benet, C., *Guies, fugitius i espies. Camins de pas per Andorra durant la Segona Guerra Mundial*, Andorra la Vella, Editorial Andorra, 2009.

[84]. Viadiu, F., *Andorra: cadena de evasión*, Barcelona, Martínez Roca, 1974.

[85]. AHLL. FGC. OP. Caja 808. Expediente 91.

[86]. Calvet, J., Rieu-Mas, A. y Riudor, N., *La Batalla del Pirineu. Xarxes d'informació i evasió aliades al Pallars Sobirà, a l'Alt Urgell i a Andorra durant la Segona Guerra Mundial*, Tremp, Garsineu, 2011.

[87]. Calvet, J., Rieu-Mas, A. y Riudor, N., *Op. cit.*, pp. 155-174.

[88]. Téllez, A., *op. cit.*, Ponzán, P., *Lucha y muerte por la libertad. 1936-1945*, Barcelona, Tot, 1996.

[89]. Català Balanyà, J., *El eterno descontento*, Jaime Cinca editor, 2007.

[90]. Calvet, J., *op. cit.*, p. 47.

[91]. Sala, R. y García-Planas, P., *El marqués y la esvástica*, Barcelona, Anagrama, 2014.

[92]. Pons Prades, E., *Los senderos de la libertad*, Barcelona, Flor del Viento, 2002. Eliseo Bayo también se refirió al asunto: "Matanza de judíos en la frontera española", en *Reporter*, números 4 y 5, Barcelona, junio de 1983.

[93]. Luengo, A., "Contrabandistes de la llibertat", en *Presència*, 21 al 27 de noviembre de 2003.

[94]. Museu d'Història de la Medicina de Catalunya (MHM). Fondo Clínica J. Pí-Figueras (FCPF). Expedientes de Nanette Fleischmann y Regine Heit.

[95]. AHUJI. OHD. Entrevista con Samuel Sequerra.

[96]. Archives American Joint Distribution Committee (AJDC). Rollo 70. Caja 918.

[97]. Entrevista con Alberto Poveda. Sort, 15 de octubre de 2005.

[98]. Obiols, Ll., "L'Andria, anys i panys a la Seu", en *Cadí-Pedraforca*, n.º 8, 2010, pp. 53-55.

[99]. Sariol, J. y Arias, J., *Los vimos pasar*, Barcelona, Casa Provincial de la Caridad, 1948, pp. 216-221.

[100]. AHUJI. OHD. Entrevista con Samuel Sequerra.

[101]. AHLL. FGC. OP. Caja 328. Expediente 30.

[102]. AHG. FGC. NF. Caja 274. Expediente 437.

[103]. AHLL. FGC. OP. Caja 769. Expediente 36.

[104]. AJDC. Rollo 70. Caja 917.

[105]. AHLL. CPP. PPSU.

[106]. AHLL. FGC. OP. Caja 1621.

[107]. Arxiu Comarcal de l'Alt Urgell (ACAU). Sant Hospital de la Seu d'Urgell (SHS). Libro registro de internados entre 1935-1950.

[108]. Archivo General Militar de Guadalajara (AGMG). Depósito de Concentración de Miranda de Ebro (DCME). Expedientes 2015 y 2019.

CAPÍTULO 5
LA CIUDAD DE LLEIDA COMO CENTRO DE DISTRIBUCIÓN DE LOS REFUGIADOS

La ciudad de Lleida era el destino de los detenidos en la provincia. Allí se decidía el futuro inmediato de todos ellos. En Lleida se encontraban la sede del Gobierno Civil, los centros penitenciarios y también diversos hoteles. Para los refugiados era el núcleo de población más importante que visitaban desde su llegada a España. En la ciudad, todavía permanecían presentes los efectos de la Guerra Civil y, especialmente, los bombardeos que la aviación franquista había efectuado con gran crueldad en los años 1937 y 1938. La reconstrucción avanzaba lentamente y los refugiados recuerdan con claridad su estado.

El Gobierno Civil: el centro de decisión

¿Qué trato recibían las familias judías cuando llegaban a la ciudad de Lleida? No existió una política unificada, por lo que, analizando los casos conocidos, advertimos distintas maneras de proceder. De manera general, se ha podido constatar cómo durante muchos meses el procedimiento establecido determinaba el desmembramiento de las familias. Los varones eran ingresados en la cárcel habilitada en el Seminario Viejo, desde donde acostumbraban a ser transferidos al campo de concentración de Miranda de Ebro. Por el contrario, las mujeres y los niños, al no contar con ningún establecimiento específico para acogerles, podían quedar en libertad. En algunos casos, las mujeres iban a la cárcel de mujeres de Barcelona o, incluso, a la cárcel de Ventas de Madrid. Esta forma de actuar permite una mayor diversidad de situaciones, al contrario de lo que sucedía, por ejemplo, en Girona, donde el trato era mucho más duro, ya que los hombres eran llevados a la cárcel provincial, las mujeres a la cárcel de mujeres y los niños, hasta 1943, podían ser ingresados en el Hospicio Provincial, generando situaciones personales de gran dramatismo, especialmente cuando los niños pequeños eran separados de sus madres.

Este método se modifica a finales de 1942, coincidiendo con la llegada masiva de familias judías. Alberto Poveda recuerda que

diversas mujeres habían acudido al Gobierno Civil implorando la libertad de sus maridos y destacando el estado de indefensión en el que habían quedado, solas en un país extranjero, sin conocer el idioma y en la mayoría de casos con hijos pequeños a su cargo. Ante el episodio dramático y de desesperación que transmitieron al gobernador en su propio despacho, Cremades Royo, que hasta entonces había ordenado numerosas expulsiones de familias judías, accedió por razones humanitarias a que las familias no fueran separadas. A partir del 27 de diciembre de 1942, al contrario de lo que continuó sucediendo en el resto de Pirineos, en Lleida se fijó la norma de que las familias detenidas, padres e hijos, estuvieran o no en edad militar los primeros, fueran autorizados a residir juntos en hoteles, mientras se determinaba cómo proceder con ellos.[109]

Los dos protagonistas de este episodio fueron el gobernador Juan Antonio Cremades y el funcionario Alberto Poveda. Juan Antonio Cremades Royo (Zaragoza, 1910–1992), abogado de profesión, era un antiguo militante de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), partido por el cual fue elegido diputado en 1936. Ocupó el destino de gobernador civil de Lleida entre el 5 de enero de 1939 y el 8 de abril de 1943. Contrariamente al resto de gobernadores civiles del franquismo, después de su paso por Lleida, se retiró de la vida política hasta reaparecer, entre 1971 y 1977, como procurador de las cortes franquistas. Le sustituyó José Manuel Pardo de Santayana Suárez (Santander, 1913 – Madrid, 1997), ingeniero agrónomo de formación, que desempeñó el cargo entre 1943 y 1945. Antes, en 1939, había sido consejero nacional del Sindicato Español Universitario (SEU), la organización sindical estudiantil ligada al régimen franquista tras la disolución de las existentes durante la Segunda República y, también, jefe provincial de política agraria de Badajoz en 1940. Tras abandonar Lleida desarrolló una dilatada carrera, ostentando los gobiernos civiles de Zaragoza, Baleares, Coruña y Madrid.

Durante los mandatos de Cremades y Pardo de Santayana, el encargado de atender los asuntos relacionados con los refugiados era el funcionario Alberto Poveda. Alberto Poveda Longo (Madrid, 12-7-1915–20-5-2011) había ganado unas oposiciones de funcionario administrativo del Ministerio de la Gobernación y, tal como era preceptivo en esa época, fue enviado a provincias. Se incorpora a su puesto en Lleida a mediados de 1942 y semanas después obtiene un permiso que le permite regresar a Madrid con la intención de ejercer el periodismo, su verdadera vocación desde la infancia. A mediados de diciembre es requerido de manera urgente para que se reincorpore a su destino, ante la avalancha de refugiados que llegaban a todos los puntos fronterizos de la provincia. El gobernador le encarga la

coordinación de la acogida y la atención a las personas que acudían a Lleida, solicitando entrevistarse con él. Su dominio del francés y en parte del inglés le permitirá estar en contacto permanente con las poblaciones del Pirineo, con los representantes de los consulados y con las organizaciones benéficas, así como con muchos de los evadidos que, en un momento u otro, pasaron por su oficina y con los que, en algún caso, mantuvo una estrecha relación personal. Muchos años después, dejó constancia de este periodo intenso y delicado de trabajo a través de un interesante libro.[110]

Un antiguo seminario convertido en cárcel

Los refugiados ingresaban en los establecimientos penitenciarios de Lleida procedentes de los depósitos de los partidos judiciales de la provincia: Vielha, Sort, la Seu d'Urgell, Tremp y Solsona. También lo hicieron algunos de los que estaban en tránsito hacia el campo de concentración de Miranda de Ebro, procedentes de otras cárceles catalanas como las de Figueres, Girona o Barcelona. El trayecto en ferrocarril entre Girona y Miranda provocaba un mínimo de tres escalas en ciudades diferentes, procediendo a trasladar a los conducidos a sus respectivas cárceles. En Lleida, los detenidos eran encarcelados en la prisión del Seminario Viejo situada en el barrio antiguo de la ciudad. Esta cárcel fue habilitada en el edificio que antiguamente había albergado un seminario, pues la cárcel provincial, situada en la parte alta de la Rambla de Aragón, acogía desde el final de la Guerra Civil a un número de prisioneros muy superior a su capacidad.

El relato de un judío trasladado desde la Seu d'Urgell a Lleida describe la cárcel y la vida cotidiana en la misma:[111]

> Estábamos contentos de llegar a la puerta de un viejo edificio que tenía un cartel escrito, «Prisión del partido. Todo por la Patria». Se trataba de un antiguo convento transformado en cárcel, donde en aquel momento 70 extranjeros estaban detenidos en condiciones análogas a las nuestras. Había aproximadamente 300 presos políticos que, en algunos casos, llevaban años allí.
>
> Las condiciones en esta cárcel fueron, básicamente, las mismas que en la Seu d'Urgell, pero la comida era notablemente de peor calidad. Como el número de internados era más elevado, estábamos menos en contacto con el personal de guardia y podíamos organizar nuestra vida cotidiana. Teníamos juegos de ajedrez y cartas y programábamos conferencias científicas. Entre los 70 extranjeros se encontraban 9 médicos, dos profesores de instituto, 4 artistas pintores, el primer violinista de la orquesta Lamoureux y un tenor de la ópera de Lyon. A pesar de que teníamos la posibilidad de distraernos, nos faltaba dinero para comprar productos en la cantina y paliar la insuficiencia de lo que recibíamos. Cada día se enviaba un volumen inmenso de correspondencia hacia los consulados de Gran Bretaña y Estados Unidos de Barcelona, con el franqueo pagado, pero éste desaparecía debido a la recuperación de sellos que se hacía en la oficina de los guardias.
>
> A finales de febrero, recibí la primera respuesta del consulado y del JDC de

Barcelona. El número de extranjeros aumentaba día a día y no podíamos prever ninguna solución a nuestra situación, que nos parecía inexplicable. Prisioneros que tenían entre 50 y 60 años estaban tendidos con los pies congelados. La enfermera que debía ocuparse de ellos se prodigaba muy poco, sólo percibiendo remuneraciones en especies. Este estado de las cosas mejoró porque la Cruz Roja Americana remitió mantas en cantidad suficiente y un primer envío de 35 pesetas por persona provocó un entusiasmo general compartido por los 120 internados extranjeros. Por nacionalidades, éramos cincuenta canadienses, una treintena de franceses, los otros de nacionalidad americana, polaca, palestina, etc. Entre estos 120 refugiados se encontraba un grupo de veinticinco polacos católicos que comenzaron a desplegar propaganda antisemita escribiendo en los muros «muerte a los judíos». Al director sólo lo veíamos esporádicamente. En general, estaba borracho y buscaba poner a algunos de nosotros en la mazmorra de castigo.

A principios de marzo, supimos finalmente que todos los internados comprendidos entre los veinte y los cuarenta años pasaban a ser considerados en edad militar y serían automáticamente liberados, si el cónsul respectivo ofrecía garantías para mantenerlos a su cargo. Fue así como el consulado de Gran Bretaña comenzó los envíos regulares de cigarrillos y dinero y un vicecónsul de Barcelona venía periódicamente a visitarnos. En efecto, se procedió a la liberación de los más viejos mientras que los otros fuimos transferidos a la Prisión Provincial, que se encontraba a quinientos metros de la primera. El hecho de tomar contacto, después de tres meses de cárcel, la vida de la ciudad, no dejó de producir un efecto desmoralizador sobre nosotros y un joven francés no pudo resistirse de salir corriendo buscando la libertad tan deseada. Una treintena de soldados iniciaron rápidamente su captura, disparando contra él, sin que afortunadamente fuera herido siendo conducido a nuestra nueva residencia en la cárcel provincial.

Fuimos encerrados por grupos de 11-12 personas en pequeñas celdas, al tratarse de una auténtica cárcel. En el primer piso se encontraban los detenidos comunes, en el segundo los prisioneros políticos y en el tercero nosotros que habíamos cometido el terrible crimen de cruzar clandestinamente la frontera para salvar nuestra vida. Nuestra estancia en la cárcel era cada vez más injusta sobre todo a medida que la detención se prolongaba. Una quincena de nosotros juzgamos oportuno protestar contra el tracto recibido e iniciamos una huelga de hambre. Al tercer día, el médico de la cárcel declaró con cinismo que estaría dispuesto a firmar los certificados de muerte, rechazando cualquier intervención médica mientras la huelga continuara. Al quinto día, la resistencia de los huelguistas llegó al límite, algunos se dejaron persuadir que no valía la pena pagar con su vida un suceso que parecía problemático y comenzaron a aceptar comida.

Grupos de extranjeros llegaban diariamente al Seminario Viejo, mientras nosotros permanecíamos en la Prisión Provincial. Había detenidos en dos prisiones diferentes. Un mes después de nuestra llegada a la Prisión Provincial, nos trasladaron esposados para evitar una evasión, al Seminario Viejo. En total, éramos cuatrocientos extranjeros y las autoridades españolas comenzaron a darse cuenta de que era necesaria una solución a este tema. El consulado británico activó una vez más las gestiones en nuestro favor y a principios del mes de mayo se procedió a transferir a setenta canadienses a un pueblo situado a setenta kilómetros de Lleida, llamado Rocallaura, una estación balneario.

Llegando al verano se intensificó el ritmo de liberaciones. La estancia en la cárcel se hacía insoportable. Los parásitos campaban a sus anchas y las medidas higiénicas no podían resolver estos inconvenientes. En este momento, la Cruz Roja francesa inició sus gestiones y consiguió que los franceses fueran trasladados a Barcelona en grupos de cincuenta. La Cruz Roja polaca obtuvo la libertad de sus protegidos en la misma época y el JDC consiguió, de la misma forma, la libertad de los apátridas a pesar de que no pudo, a diferencia de otras organizaciones, garantizar su rápida salida de España. En el mes de junio, finalmente, se comenzó a descongestionar la cárcel del Seminario Viejo y las autoridades dejaban en libertad todos los internados que tenían menos de 20 y más de 40 años, es decir a todos aquellos que hubieran declarado esta edad. Así, los refugiados que habían

permanecido hasta 180 días en la prisión, pudieron reiniciar su vida normal, después de haber conocido todas las miserias que la vida en la cárcel les impuso.

Hoteles y pensiones

Los establecimientos hoteleros de la ciudad de Lleida se convirtieron en testimonio del paso, en algunos casos largo, de estos refugiados. Los hoteles Palace, Nacional, Mundial, Moderno, España, Cuatro Naciones y Peninsular, los hostales del Sol y Trilla o la fonda Agramunt, albergaron a estas personas.

Las principales embajadas disponían de representantes o agentes en Lleida para encargarse de la atención a los refugiados. Juan García Rabascall se ocupaba de la representación del consulado de Gran Bretaña, Roberto García Estrada del consulado de Estados Unidos y José Tous Gironés del consulado de los Países Bajos. La Cruz Roja Francesa y la CRI tuvieron diferentes representantes en estos años. Por su parte, el JDC contaba con Pedro Cruspinera, quien previamente había trabajado con la CRI. Además de procurar un alojamiento en cualquiera de los hoteles antes mencionados, se ocupaba de encargarles un traje para que pudieran desprenderse de la ropa con la cual habían cruzado los Pirineos, que acostumbraba a estar rota a consecuencia de las vicisitudes sufridas durante la evasión. La sastrería La Innovación, ubicada en la céntrica calle Mayor, confeccionaba estas prendas.

El Balneario de Rocallaura

Los evadidos trasladados al balneario de Rocallaura procedían de las prisiones de Lleida. El establecimiento se abrió gracias a las gestiones efectuadas por el gobernador civil de la provincia, Juan Antonio Cremades, que era cliente del mismo y amigo de su propietario, Josep Vilanova. Entre mayo de 1943 y la primavera de 1944 fueron alojadas allí unas cuatrocientas personas, todas varones pues en Rocallaura, al contrario que en otros balnearios como los situa-dos en Ontinyent o Caldes de Malavella, no se acogió a mujeres.

La vigilancia era poco estricta, ya que estaba en manos de una única pareja de la Guardia Civil, pero, a pesar de ello, no se detectó un excesivo número de fugas. Los costes del alojamiento y la manutención de estos refugiados eran abonados directamente al propietario, por sus respectivas representaciones diplomáticas en Barcelona. El contingente más numeroso lo formaban los franceses, seguido de los canadienses, judíos y belgas.

En esta pequeña localidad, próxima a la provincia de Tarragona, los refugiados vivieron meses de paz y tranquilidad alejados de las duras

experiencias que pasaban sus compatriotas en las cárceles y en el campo de concentración de Miranda de Ebro. Su vida era monótona pero gozaban de aires de libertad: paseos por el pueblo, partidos de fútbol en un improvisado campo cercano al balneario, fiestas en días señalados y la hospitalidad de la familia Vilanova. Jean Lheureux permaneció diez días en Rocallaura, tras ser liberado de la cárcel del Seminario Viejo por ser menor de 18 años. Su recuerdo es positivo: "Comimos correctamente. Un médico nos examinó y tuvimos derecho a pasear por el pueblo y sus alrededores, lo que nos permitió visitar numerosas trincheras, vestigios de la Guerra Civil".[112] Los internados en Rocallaura acostumbraban a ser trasladados a Barcelona, donde iniciaban la última etapa de su estancia en España.

[109]. Poveda, A., *op. cit.,* p. 53.
[110]. Poveda, A., *op. cit.*
[111]. AJDC. Rollo 70. Caja 917.
[112]. Entrevista con Jean Lheureux. Octubre de 2006.

CAPÍTULO 6

DE GIRONA A MIRANDA DE EBRO: EL CAMPO DE CONCENTRACIÓN DE CERVERA

Los ganadores en la Guerra Civil española fueron implacables con los derrotados, iniciando una continuada represión que se concretó en miles de fusilados, internados en campos de concentración o realizando trabajos forzados. Para acometer esta política represiva, durante la guerra y la inmediata posguerra, se creó un universo concentracionario que incluía, con diversas denominaciones y cometidos y con un diferente marco cronológico de funcionamiento, campos de concentración, batallones de trabajadores de prisioneros de guerra, batallones disciplinarios de soldados trabajadores y batallones disciplinarios de soldados trabajadores penados. Al finalizar la guerra, a últimos de abril de 1939, se calcula que más de 300.000 internos habían pasado por los campos y cerca de 200.000 lo harían después, convirtiendo España en una inmensa cárcel.[113]

Los campos de concentración fueron la respuesta a la acumulación de prisioneros, procedentes del frente de guerra y del exilio, y su puesta en marcha perseguía utilizarlos como mano obra, encuadrándoles en batallones de trabajadores. Durante la Guerra Civil, los detenidos fueron obligados a trabajar en industrias metalúrgicas, carreteras o, incluso, en la recolección de aceitunas y, al acabar el conflicto, reconstruyendo infraestructuras con la finalidad de borrar los restos del enfrentamiento bélico. Todo ello sirvió al nuevo estado para hacer pagar a los republicanos su desafección. La explotación laboral afectó también a miles de presos políticos sacados de las cárceles, para ser utilizados en la construcción y reconstrucción de infraestructuras civiles y militares.

En la provincia de Lleida, a principios de 1939 y ante la inminente ocupación de Cataluña, se dispuso la creación de campos de concentración en Lleida y en Cervera. Paralelamente, se comienza a construir fortificaciones, puentes y a reedificar localidades destruidas por los bombardeos. La 82 División del ejército franquista, integrada en el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, ocupa Cervera el día 16 de enero de 1939. Pocos días después se instala un campo de concentración en un viejo almacén de la empresa Cros conocido con el nombre de El Ciment (el Cemento), muy cerca de la estación de

ferrocarril.[114] Era un centro de rápida evacuación y los prisioneros enviados por las unidades militares eran derivados a los campos de concentración de San Juan de Mozarrifar (Zaragoza), Avilés y Candás (Asturias), Miranda de Ebro y Aranda de Duero (Burgos), Camposancos y Santa María de Oia (Pontevedra) y Padrón y Rianxo (A Coruña).[115] A partir del 10 de febrero, El Ciment comenzó a recibir a centenares de personas procedentes de les comarcas gerundenses, trasladadas en ferrocarril. En este sentido, realiza una doble función acogiendo tanto a prisioneros capturados en zonas próximas como a los republicanos que retornaban de Francia y que, previamente, eran internados en el campo de concentración de Figueres. El centro de Figueres, que funcionó entre 1939 y 1942, se encargaba de la recepción y la distribución en campos de concentración de los detenidos, tanto españoles como extranjeros. Se ubicó en un almacén de la calle Progreso que, anteriormente, había servido de depósito de carbón mineral por lo que era conocido con el nombre de La Carbonera.[116]

Durante el mes de abril, el campo es trasladado a las instalaciones de la Universidad de Cervera. Su máxima ocupación se produce en junio de ese año, con cerca de 3.000 presos. Las dependencias fueron quedando vacías a medida que los internados iban siendo transferidos a otros campos de concentración. También se produjeron muchas bajas por permisos o por libertad condicional, pues la mayoría de los ingresados eran hombres de edad avanzada o no aptos para el trabajo, por lo que no podían ser enviados a batallones de trabajadores.

A finales de junio de 1940 se vuelve a constituir el campo de concentración, ahora para acoger a refugiados extranjeros que llegaban a España huyendo de la Segunda Guerra Mundial y del nazismo. El ejército se había hecho cargo de la vigilancia fronteriza de acuerdo con la instrucción C-4 de 17 de junio que disponía, en su apartado número 9, que en las regiones militares 4ª, 5ª y 6ª se organizarían campos de concentración lejos de la frontera, destinados a los huidos extranjeros y separados de los establecidos para los españoles. Unos días después, el 26 de junio, se instalaban los centros de Cervera, Lleida, la Seu d'Urgell, Bossòst y Tremp. En julio, el ejército deja de encargarse de la vigilancia de la frontera, por lo que se procede a la disolución del campo de concentración. El día 22, el gobernador militar de Lleida ordena que los 102 detenidos pasen a disposición del Gobernador Civil y, posteriormente, sean trasladados al campo de concentración de Miranda de Ebro. La conducción no se ejecutó hasta el 1 de septiembre. En fechas posteriores, seguirán llegando refugiados extranjeros que serán conducidos a la cárcel del partido judicial. En el padrón de habitantes correspondiente al año 1940 figuran, con domicilio en el edificio número 15 de la calle

EstudioViejo, donde se encontraban los juzgados y la cárcel, un total de 28 personas nacidas fuera de España.

Al no localizarse la documentación del campo de concentración de Cervera, la única manera de cuantificar el número total de refugiados que pasaron por sus instalaciones es acudiendo a fuentes indirectas, a partir de las cuales podemos avanzar que fueron alrededor de un millar.[117] Por nacionalidades, destacan los británicos, en su mayoría aviadores que pretendían incorporarse al ejército aliado. También los polacos que formaban parte de su ejército desmovilizado después de la ocupación alemana de París, los franceses, los belgas y los canadienses.

Los informes que elaboran los representantes del consulado británico en Barcelona, después de las visitas que efectúan a sus compatriotas, aportan datos sobre las condiciones de alojamiento de estos refugiados.[118] En agosto de 1940, el agregado de prensa del consulado, Paul Howard Dorchy, destaca que la rutina diaria de los detenidos era especialmente monótona y que incluso recibían clases de español a cargo de un alférez. Se remarca que la comida era poco variada. Café y pan para desayunar, garbanzos o alubias para comer y nuevamente pan y patatas para cenar. Eso sí, tenían derecho a una botella de vino diaria. Llama la atención que podían dormir en camas individuales de hierro, con colchón e, incluso, disponían de mantas. En otro informe, redactado tras la visita efectuada el 29 de diciembre, Dorchy remarca las duras condiciones de vida en un invierno en el que la temperatura podía alcanzar los –14º. El frío había helado las tuberías de agua, por lo que los detenidos no podían afeitarse ni lavarse. Encubierto en su condición de agregado de prensa, Dorchy era uno de los elementos más destacados del Intelligence Service (IS), servicios de espionaje británicos, en España. Había sido uno de los organizadores de las Juventudes Tradicionalistas de Madrid, militante de FET y de las JONS y combatió en la Guerra Civil formando parte de las fuerzas requetés que se unieron al ejército franquista. Por todo ello, parece probable que disfrutara de un trato especial por parte de las autoridades españolas.

Del contingente de refugiados judíos, destaca un personaje curioso. Se trata del escritor de origen polaco Eliasz Rubin. Rubin, nacido en 1893 en Swiecie, una localidad del norte del país, residía en París cuando estalló la Segunda Guerra Mundial. En junio de 1940, tras la firma del armisticio entre Alemania y Francia, se refugia en Toulouse y el 22 de septiembre de ese año decide pasar a España acompañado de su esposa. Detenidos en Espolla (Girona), a pesar de venir recomendados por el obispo de Perpiñán, son trasladados a la cárcel de Figueres. Al ingresar en la prisión, Rubin dirige una carta al gobernador civil de Girona, donde expone su trayectoria como

intelectual combatiente de las ideas marxistas: "Durante diez años en Viena he combatido en primera línea de combate contra los marxistas, escribiendo y publicando más de 30 libros y folletos como *Fascismo: la forma de Estado del hombre que trabaja, Vampiro-sindicalismo rojo, Lenin en Viena*, etc. Estuve también organizando los sindicatos anti-marxistas en todos los centros industriales austriacos y se me conoce también como colaborador de Ignaz Seipel, canciller de Austria, el gran combatiente de la iglesia [...]. En esta hora tan crítica para mi esposa y para mí, me permito recurrir a Vuestra Excelencia. En ningún otro país del mundo que en España podría hallar comprensión en consideración a mi actividad anti-marxista coronada de éxito en estos años. Espero que estos hechos hablen en nuestro favor y que la clemencia de Vuestra Excelencia nos permita pasar por España [...]". Resulta sorprendente que alguien de origen judío pueda simpatizar con un movimiento marcadamente antisemita como el que encabezaba Ignaz Seipel, líder del Partido Social Cristiano, que ocupó el cargo de canciller federal entre 1922 y 1924 y de 1926 a 1929. Posteriormente, Rubin se traslada a la Italia de Mussolini, donde trabaja como agente del Ministerio de Propaganda. En 1938 pasa a Francia, donde escribe otro folleto, éste en sentido contrario, titulado: *Mussolini, raciste et anti-Sémite* (1938), en el que acusa al dictador de traidor y oportunista.

El escrito dirigido al gobernador civil de Girona, en aquel entonces el militar Paulino Coll, no acelera su liberación ni propicia que se le otorgue un trato preferente. Es considerado como un detenido más. De Figueres pasa a Cervera, como trámite previo a su internamiento en el campo de concentración de Miranda de Ebro, donde llega el 28 de octubre. Su esposa, tras ser liberada en Girona, reside en una fonda de Miranda de Ebro, esperando la liberación de su marido. Ya libre, se estableció en Londres, donde en mayo de 1943 publica un artículo en el diario católico *The Tablet* titulado "Veintiséis meses en Miranda de Ebro" donde loa la situación de los refugiados en este campo, en comparación con los campos de concentración franceses y alemanes. Este escrito fue recogido de inmediato, con finalidades propagandísticas, por los periódicos *Arriba* ("Miranda de Ebro debe ser recordada como una consoladora promesa de un mundo mejor, más hermoso y más noble"), *ABC* ("Un semanario inglés católico elogia la caballerosidad de España") y *La Vanguardia* ("Los campos de concentración españoles, modelo de humanidad").[119] El periódico leridano *La Mañana* también se hizo eco de la carta de Rubin publicando un resumen en su edición del 30 de mayo de 1943.

Otro refugiado notable fue el ingeniero Teodor Goldis Glaser. Natural de Viena, fue detenido el 30 de julio de 1940 en Puigcerdà, junto a su esposa Mathilde Van de Pas. En su declaración ante la

Guardia Civil, manifiestan que se evadieron a España ante el temor de ser entregados a las autoridades alemanas en virtud del armisticio germanofrancés. Goldis dice haber trabajado en España, entre 1935 y 1936, como profesor de matemáticas de la Universidad Central de Madrid y asegura que quiere poner a disposición del Gobierno español un invento. A pesar de esta declaración, fue conducido al campo de Cervera y el 2 de septiembre llega al campo de concentración de Miranda de Ebro. Su estancia en el campo burgalés fue larga y llena de problemas. En abril de 1943, la embajada alemana lo reclama a pesar de que Goldis no se había distinguido por desarrollar actividad política alguna. El Gobierno español no aceptó esta solicitud y finalmente será liberado el 13 de agosto de ese año acumulando una estancia de casi tres años en Miranda. Se instala en Madrid, donde consigue una plaza de investigador en el Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y, posteriormente, emigra a México donde se convierte en catedrático de la Universidad de Guadalajara. [120]

El 28 de octubre de 1942 se decreta la supresión de la Inspección de Campos de Concentración y, en consecuencia, de los campos de Figueres, Cervera, Reus y el instalado en el instituto Miguel Unamuno de Madrid y más de veinte batallones de trabajadores repartidos por todo el territorio español. Paralelamente, el 5 de noviembre de ese año se disuelven las comisiones receptoras de frontera y se establece que los refugiados extranjeros vayan directamente al campo de concentración de Miranda de Ebro.

En años posteriores, la Universidad de Cervera se convirtió en el lugar de referencia siempre que se barajaban alternativas para liberar de internados el campo de Miranda de Ebro. A inicios de 1943, el Ministerio del Ejército, preocupado por la saturación del depósito burgalés donde se acababa de producir una huelga de hambre con importantes repercusiones internacionales, decide buscar un emplazamiento para descongestionar sus instalaciones. Desde la subsecretaría del Ministerio se piensa en Cervera, pero la petición no fue autorizada por el capitán general de la 4ª Región Militar, debido a que las instalaciones de la Universidad estaban ocupadas por un cuartel militar.[121] En junio de 1944, el capitán general de 4ª Región Militar ordena que los grupos numerosos de extranjeros detenidos y que no tuvieran la consideración de militares fueran conducidos al campo de Cervera, “utilizando el tren o efectuando el transporte en camiones si no se dispone de aquel”. A pesar de esta instrucción, no se ha documentado ningún traslado.

Semanas más tarde, a finales de agosto, sí que aparece en Cervera un importante contingente. Se trata de los 436 guardias de frontera alemanes que se adentraron en España para evitar caer en manos de

las fuerzas aliadas que liberaron el sur de Francia. Se trataba de los aduaneros de Luchon (Haute-Garonne), St-Girons (Ariège) y Arreau (Hautes-Pyrénées) que llegaron a Les el 20 de agosto. Las autoridades españolas decidieron ingresarlos en el campo de concentración de Miranda de Ebro aplicando la misma normativa que se había establecido años antes para los refugiados de los países aliados. Con todos los concentrados en el Valle de Aran, se organizó un convoy que llegó a Cervera el día 26. Tras pasar una noche en las dependencias de la Universidad, al día siguiente fueron trasladados en ferrocarril a Miranda de Ebro junto con los grupos que habían llegado a las provincias de Girona, Huesca y Guipúzcoa.

[113]. Sobre el mundo concentracionario del primer franquismo, véanse los trabajos de Javier Rodrigo, *Los campos de concentración franquistas. Entre la historia y la memoria*, Madrid, Siete Mares, 2003.

[114]. Calvet, J., "Cervera en el món concentracionari franquista. Una aproximació", en *Miscel·lània Cerverina*, n.º 20, 2010, pp. 197-223.

[115]. AGMA, Zona Nacional (ZN). Caja 1215. Legajo 8. Carpeta 12 bis.

[116]. Bernils, J. M., "L'antic camp de concentració de Figueres", en *Hora Nova*, n.º 17-23, junio de 2003, p. 10.

[117]. Una de estas fuentes son los expedientes de entrada en el campo de concentración de Miranda de Ebro. Allí se elaboraba una ficha por cada ingresado donde constaban, entre otros datos, el lugar donde había sido detenido y el centro de procedencia (cárcel, campo de concentración, etc.). También se ha seguido la documentación del Ministerio de Asuntos Exteriores, a partir de las reclamaciones efectuadas por las embajadas aliadas y la Cruz Roja, del Ministerio del Ejército y del Tribunal de Cuentas. Este tribunal recibía las listas de altas y bajas mensuales en los campos de concentración y en los batallones de trabajadores, que servían para justificar el dinero destinado a los detenidos y, en el caso de los batallones de trabajos forzados, abonar la pequeña cantidad que recibían los allí destinados.

[118]. The National Archives (TNA), Kew, Foerign Oficce (FO), 637/60.

[119]. Sala Rose, R., *op. cit.,* pp. 87-98. AHG. FGC. NF. Caja 250. Expediente 6.

[120]. AHG. FGC. NF. Caja 250, Expediente 4. AGMG. DCME. Expediente 5690.

[121]. AIMP. Capitanía General de la 4ª Región Militar (CG 4ª RM). Asuntos. Caja 21. Expediente 39.

CAPÍTULO 7

LA ARMÉE JUIVE. LOS MIEMBROS DE LA RESISTENCIA JUDÍA

La persecución del pueblo judío provocó la organización de una resistencia a los nazis que fue creciendo a medida que se generalizaba la opresión y las deportaciones. La resistencia armada constituyó la forma más potente y comprometida de esta oposición. Uno de los episodios más destacados tuvo lugar en el gueto de Varsovia durante los meses de abril y mayo de 1943, siendo brutalmente reprimido por los nazis. Otras sublevaciones ocurrieron en los guetos de Vilnius y Bialystok. Algunos de los que conseguían huir de los guetos se unían a los partisanos, guerrilleros que se enfrentaban al ejército de ocupación alemán. También hubo sublevaciones en los campos de exterminio de Sobibor, Treblinka y Auschwitz. Paralelamente, en la mayoría de los países ocupados, la resistencia se concentró en la ayuda a los detenidos e internados y en su rescate de los campos, para su posterior conducción a lugares seguros, dentro o fuera de Europa. En Francia se formó la Armée Juive (Ejército Judío) una de las organizaciones más activas y destacadas.[122]

El primer núcleo de lo que posteriormente sería la Armée Juive (AJ), fue creado en Toulouse por Abraham Polonski y David Knout con el nombre de Main Forte. Su objetivo era combatir contra los nazis y luchar por la creación de un estado judío en Palestina. Sus primeros miembros fueron reclutados entre los participantes en un círculo de estudios judíos dirigido por el rabino Paul Roitman. La AJ como tal, fue fundada en Toulouse, en enero de 1942, tras un acuerdo entre Abraham Polonski y Aaron Lublin. Entonces se definen los objetivos y la estructura de la organización como grupo militar. Las primeras acciones de los jóvenes miembros del grupo se centraron en ayudar a escapar a los detenidos en los campos de internamiento situados en la región de Toulouse. Su comité director estaba integrado, además de Polonski y Lublin, por Jules Jefroykin, representante del JDC en Francia, Léonard Zupraner y Alexandre Kovarsky, director en Francia de la Organisation Reconstruction-Travail (ORT), una organización encargada de la ayuda y formación de judíos víctimas del nazismo. También se añadieron al grupo dirigente Robert Gamzon y Frédéric Hammel de los Éclaireurs

Israélites de France (EIF), los *boy scouts* judíos y Simon Lévitte, del Mouvement de la Jeunesse Sioniste (MJS), una organización que tenía como objetivo esencial la formación sionista de la juventud judía.

En 1943, llegan a un acuerdo con el JDC que les facilitará fondos para financiar sus actividades. En virtud de esta alianza y con la ayuda de Marc Jarblum, presidente de la Organisation Sioniste de France (OSF), refugiado en Suiza, la AJ recibió dinero desde allí para sus acciones de sabotaje y de lucha armada. Otras alianzas establecidas con el MJS y con los EIF permitieron incrementar el número de sus miembros y sus actuaciones. En otoño de 1943, se decidió crear una guerrilla autónoma en el departamento de Tarn. Capitaneada por Jacques Lazarus, sus miembros fueron instruidos por un grupo de maquis franceses. Otro grupo actuó en la Montaña Negra. Tras el desembarco aliado en Francia, en junio de 1944, este grupo se unió al maquis francés, el Corps Franc de la Montagne Noire (CFMN).

Con el paso de los meses, la AJ creó unidades en las ciudades más importantes de Francia. El primer "corps franc" fue fundado en Toulouse, siendo su jefe Albert Cohen, un colaborador próximo a Polonski. El 6 de junio de 1944, Polonski y Joseph Frydman fueron arrestados por la Milicia francesa, organización paramilitar creada por el Gobierno de Vichy, con apoyo alemán, para combatir a la resistencia francesa. Polonski pudo escapar, pero Frydman, detenido y torturado, murió tras ser deportado. Algunas semanas después, el 22 de julio, la Milicia asesinó, en Toulouse, a dos de sus miembros más destacados, Ariane Knout y Thomas Bauer. En Lyon, la sede clandestina se situaba en una pequeña papelería del número 149 de la Gran Rue de la Guillotière. Su jefe era Ernest Lambert, que fue detenido por la Gestapo el 29 de junio de 1944 y fusilado unos días después junto a otros rehenes, en Portes-lès-Valence (Drôme). En Niza estaba al frente Henry Pohorylès. El grupo de Grenoble, por su parte, se encargaba de la falsificación de documentos, de las cadenas de evasión hacia Suiza y del centro de reclutamiento para España.

La sección parisina estaba comandada por André Amar. El 18 de julio de 1944, la mayoría de sus responsables cayeron en una emboscada tendida por Karl Rehbein, un agente de los servicios de inteligencia del ejército alemán (Abwehr) quien, tras presentarse como miembro del IS, había prometido armas y ayuda a unos emisarios que la organización envió a Londres. Maurice Cachoud, nombrado jefe del servicio de falsificación de documentación del Mouvement de Libération Nationale (MLN), que integraba diversas organizaciones francesas de resistencia, acudió por azar a la reunión y fue torturado y asesinado. Los miembros parisinos detenidos fueron deportados el 17 de agosto, la víspera de la liberación de París, en el último convoy que salió de Drancy. La mayoría de ellos, André Amar, Ernest Appenzeller,

César Chamay, René Kapel, Jacques Lazarus y Henry Pohorvlès, consiguieron escapar cuatro días después saltando de un vagón del tren. El grupo de París participó en la liberación de la ciudad al lado de las unidades de los EIF y del MJS y una parte del mismo intervino en el desfile triunfal del 26 de agosto de 1944, constituyendo la guardia de honor del general De Gaulle. Una unidad de este grupo, bajo las órdenes de Albert Akerberg, fue la primera en entrar en la liberación del campo de Drancy.

Desde la primera mitad del año 1943, la AJ puso en marcha una red de evasión hacia España para los jóvenes que querían unirse a las fuerzas aliadas en Palestina. En octubre de ese año, los responsables de la AJ decidieron crear el Service d'évacuation et de regroupement des enfants (SERE), liderado por Jacques Roitman. Su función era organizar el paso de grupos a través de los Pirineos, garantizando el éxito de las expediciones. Para ello, se envió a Jules Jefroykin a Barcelona con la misión de encargarse de la captación de guías y del recibimiento a los que se evadían, para preparar su rápida evacuación hacia Palestina. Un golpe muy duro fue la detención de Jacques Roitman, el 17 de mayo de 1944. Fue capturado por la Gestapo en la estación de Saint-Cyprien cerca de Toulouse, acompañado de otros cinco resistentes, entre ellos Léo Cohn, uno de los principales responsables de los EIF. Roitman fue deportado a Buchenwald y consiguió sobrevivir y regresar a Francia después de la guerra. Las evasiones hacia España continuaron sin descanso, organizadas por Léon Roitman en sustitución de su hermano. Según algunas estimaciones, centenares de personas lograron huir y pasar la frontera española con la ayuda de esta organización.

Paralelamente, en la primavera de 1944, las evasiones de jóvenes a Suiza se complicaron. Por ello, Andrée Salomon, una destacada miembro de la Oeuvre de Secours aux Enfants (OSE), organización humanitaria centrada en la ayuda a niños judíos, planteará la búsqueda de alternativas para continuar con su rescate. Desde ese momento, el SERE hizo pasar grupos por los Pirineos con destino a Palestina. Este tránsito se interrumpió en septiembre de 1944, tras la liberación del sur de Francia, después de que un centenar de niños hubieran sido puestos a salvo en España.

Joseph Croustillon

El 26 de mayo de 1943 llega a la cárcel de Sort, conducido por una patrulla de la Guardia Civil, el ciudadano canadiense Joseph Croustillon. Al ser interrogado declara, en un perfecto francés, ser originario de la parte francófona de Canadá. Encarcelado en la capilla de San Cosme y San Damián, al día siguiente es trasladado a Lleida. Le

acompañan nueve personas más: Pierre Lacaze, Jean Lafoix, Louis Martín, Alain Tarrason, Henri Martín, Georges Rosamblert, Robert Picquet y Jean Deleroix. El grupo había sido detenido unos días antes en Alós d’Isil.

Croustillon no era canadiense, ni tenía ese apellido. En realidad se trataba de Joseph Kruh, nacido en Storojinet (Rumanía) el 28 de junio de 1909, un destacado dirigente de la AJ que venía encargándose de la evacuación hacia España de jóvenes sionistas y de su posterior traslado a Palestina, donde se enrolarían en unidades judías del ejército británico.[123] Pierre Lacaze tampoco facilitó su verdadera identidad. Era Salomón Steinhorn, también miembro activo de la AJ. Steinhorn había combatido, como soldado voluntario, en el ejército francés.

Kruh vivía en París cuando estalló la Segunda Guerra Mundial. Había llegado a Francia a finales de 1937 para estudiar derecho. Tras la caída de Francia huye de la capital y se desplaza en bicicleta hasta Toulouse. Durante once días recorre los ochocientos kilómetros que separan París de la principal ciudad del sur del país. Su objetivo era dirigirse a Marsella para regresar a Rumanía, su país de origen. En Burdeos le sorprendió la ocupación alemana de la región. Como tenía amigos y familiares en Toulouse, entre ellos un hermano, decidió quedarse allí. Consigue trabajar en la universidad y se implica en la ayuda a estudiantes judíos cuyas familias se habían refugiado en la zona. Meses más tarde, el Gobierno de Vichy le traslada, bajo residencia vigilada, junto a un grupo de judíos alemanes, a la pequeña ciudad de Fosse, en el departamento de Pyrenées-Orientales, muy cerca de Perpiñán.

La mediación de un profesor de la universidad le permite regresar a Toulouse, donde es contratado como docente. Paralelamente, continúa ocupándose de los estudiantes judíos que estaban en la ciudad y establece relación con grupos sionistas, entre ellos Bnéi-David. Entre sus contactos se encuentra David Knout, un joven poeta que fue uno de los fundadores de la AJ. Knout pasó a Suiza en 1942 mientras su esposa Regine fue muerta por la Milicia francesa durante una emboscada en julio de 1944.

Las razias realizadas en la región, en verano de 1942, no afectaron a los judíos de origen rumano pero constituyeron un serio aviso para Kruh, que pasó a la clandestinidad y, en el mes de noviembre, decide refugiarse en Suiza. Tras desplazarse a Lyon, no consigue llegar al país helvético y opta por regresar a Toulouse. En noviembre de ese año vuelve a intentarlo. Viaja a Grenoble y desde allí se dirige a Annecy y a Thonon-les-bains, ya muy cerca del país trasalpino. El día de la huida, tras equiparse convenientemente con ropa y calzado adecuados para emprender un camino de alta montaña, esperaba la llegada del

pasador, junto a otras veinte personas, en el salón de un pequeño hotel cuando, en su lugar, recibieron la inesperada visita de un grupo de policías alemanes. A pesar de encontrarse en la zona controlada por el ejército italiano, la policía alemana perseguía a aquellos que pretendían evadirse hacia Suiza.

Durante el interrogatorio declara ser rumano y es entregado a los gendarmes franceses que lo conducen a la cárcel de Annecy, acusado de circular sin salvoconducto y ser judío. Juzgado por un tribunal en Thonon, logra ser absuelto. Se establece en Grenoble pasando a la clandestinidad, ante la eventualidad de ser enviado a una compañía de trabajadores extranjeros. En ese momento adopta el apellido de Croustillon, consiguiendo documentos falsificados con su nueva identidad. Allí también coincide con Steinhorn, con quien mantendrá, desde entonces, una estrecha colaboración.[124]

En ese momento, la organización le propone que se desplace a España junto a un colaborador, por lo que sugiere que Steinhorn le acompañe. Los dos se dirigen a Niza para entrevistarse con Jules Jefroykin, quien les ordena dirigirse a Barcelona y contactar con Samuel Sequerra. Croustillon recibió el encargo específico de ocuparse de la AJ en España, de mantener los contactos con Palestina y explicar que en Francia se había organizado una resistencia judía a los ocupantes alemanes. En definitiva, debía coordinar el paso de jóvenes judíos hacia España para desde allí enviarlos a Palestina. Las organizaciones de resistencia judía contaban con muy poca información de lo que sucedía en la Península Ibérica y Croustillon debía tomar contacto con la realidad española.

De Niza van a Toulouse, donde la AJ contrató un pasador, de nombre Adrián, a quien pagaron 50.000 francos por conducirles a España. De Toulouse se dirigieron a St-Gaudens y de allí, en autobús, a St-Girons, donde les esperaba el guía. Finalmente, el grupo se convirtió en numeroso, pues lo integraban unas veinticinco personas, y Adrián iba acompañado de un segundo pasador. Era finales de mayo, pero la nieve todavía cubría gran parte del recorrido, que se hacía especialmente peligroso en algunas zonas donde abundaban los pasos de dificultad y los precipicios. En aquella época se utilizaban aviones para localizar a grupos de fugitivos y así alertar a la policía alemana, por lo que era necesario extremar las precauciones para no caer en manos de los guardias alemanes.

Llegaron sin sobresaltos a Alós d’Isil. Steinhorn era el único que tenía nociones de español, idioma que había aprendido en Toulouse. Tras declarar ante la Guardia Civil de fronteras, fueron alojados, con gran cordialidad, en una casa del pueblo, donde comieron y durmieron. De allí fueron llevados a Sort y al día siguiente se les condujo hasta Lleida. Steinhorm y Croustillon acabaron en la prisión

del Seminario Viejo al estar comprendidos en edad militar. Al ser reconocido como canadiense, pasó a ser protegido por el consulado británico de Barcelona y enviado, tres días después, al balneario de Rocallaura. Steinhorn realizó el mismo recorrido cinco días más tarde.

Tras ser autorizado a trasladarse a Barcelona, Croustillon llega a la Ciudad Condal e inmediatamente es convocado por el consulado de Gran Bretaña. Un vicecónsul interroga a cada uno de los recién arribados. Por primera vez desde que arribó a España, Croustillon es consciente de que debía explicar toda la verdad y da a conocer su identidad y cuál era su misión. El diplomático, tras escuchar el relato, le notifica que no pueden mantenerle como súbdito británico y que lo lógico es que se ponga en contacto con Samuel Sequerra, delegado del JDC. Croustillon se reúne con Sequerra y a partir de este momento se inicia un largo desencuentro con él y con el JDC. Le expone la intención de la AJ de conseguir que grupos de jóvenes judíos lleguen a Barcelona para posteriormente enviarlos a Palestina. De manera concreta, le formula tres peticiones: dinero para organizar el paso desde Francia hacia España, para reclutar pasadores españoles y para organizar la partida de judíos desde España hacia Palestina. La propuesta no entusiasma a Sequerra, que parece rechazar la colaboración, y Croustillon redacta un informe para notificarlo a la dirección de la AJ. Mientras, aprovecha su estancia en Barcelona para tomar contacto con la colonia judía, tanto con las familias que habían llegado desde el estallido de la Segunda Guerra Mundial como con las establecidas en la Ciudad Condal tras el ascenso al poder del nazismo en Alemania.

Desencantado por no poder llevar a cabo la misión que le había traído a España, en agosto de 1943 se instala en Madrid y busca la complicidad de David Blickenstaff, representante del American Friends Service Committee (AFSC), una organización humanitaria afiliada a la Sociedad Religiosa de Amigos (cuáqueros[125]). Una operación ciertamente delicada porque la misma dependía económicamente de los fondos del JDC que administraba Sequerra desde Barcelona. El contacto fue igualmente difícil, pues la resistencia judía en Francia no era conocida, lo cual se convertía en un obstáculo para que las organizaciones de ayuda que operaban en España les apoyaran. En Madrid se encuentra con otros miembros de la AJ que van llegando a España, como Arnold Einhorn, y toma contacto con Fritz Lichtenstein, encargado por la Jewish Agency de seleccionar a los candidatos para viajar a Palestina. Este, inicialmente tampoco toma en consideración los planteamientos de Croustillon, pero tras coincidir en la capital de España con un grupo de jóvenes holandeses que habían sido pasados por la AJ, se muestra más receptivo a colaborar. A su vez, Croustillon se responsabiliza de la ayuda a los judíos que iban siendo liberados

del campo de concentración de Miranda de Ebro.

La llegada de Jules Jefroykin supone una nueva decepción para Croustillon. Schwartz, Sequerra y Jefroykin mantienen una reunión para determinar una estrategia de colaboración entre la AJ y el JDC. Por su parte, Croustillon y Jefroykin no lograron establecer una línea de actuación coordinada y el primero se manifiesta muy crítico con Jefroykin después de que éste se incorporara al equipo de colaboradores de Sequerra en Barcelona. Croustillon también cuestionó la labor del servicio de acogida establecido por el JDC, debido a que, según él, no favorecía la partida de los jóvenes hacia Palestina.

Croustillon regresa a Francia al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Se establece en París trabajando para el SERE en la evacuación de jóvenes hacia Palestina.

Arnold Einhorn

Arnold Einhorn nació en Amberes el 1 de marzo de 1923 en el seno de una familia judía ortodoxa. Era hijo de Salomón y de Hanna, de soltera Annie Silberstein. El matrimonio tuvo otros cuatro hijos. Tres mujeres, Emma, Sabine y Eva, y un varón, Alex. Salomón era propietario de una fábrica de salchichas *kosher* y durante los meses de verano gestionaba un hotel. También se dedicaba a la compra y venta de diamantes. Hanna era originaria de Kielce (Polonia). Su familia había emigrado a Bélgica durante la Primera Guerra Mundial, cuando ella tenía tan sólo cuatro años.

En mayo de 1940, tras la invasión alemana del país, la familia Einhorn, como otros miles de belgas, huirán hacia Francia estableciéndose en un pequeño pueblo agrícola del departamento de Ardèche, en el centro del país. Posteriormente, fueron internados en el campo de concentración de Agde y más tarde en Rivesaltes. En noviembre de 1941 son liberados y asignados en residencia vigilada en una localidad situada a las afueras de Montpellier.[126]

En noviembre de 1942, tras la ocupación alemana de la zona libre, Arnold se integra en la resistencia judía. Establece contacto con Otto Giniewski, líder de un grupo clandestino de la AJ y es enviado a Grenoble, entonces bajo control italiano. Allí adopta una identidad falsa, Pierre Vinot, participando en la confección y distribución de documentos de identidad falsificados, ayuda a huir a judíos desde la zona italiana y también busca escondites para alojar a los perseguidos. Sus hermanas Emma y Sabine, así como el futuro marido de Sabine, Léon Roitman, también participaron activamente en las operaciones clandestinas de la OJC.

En el verano de 1943, después de que sus actividades corrieran peligro de ser descubiertas, se desplaza a Toulouse junto a Georges Schneck, otro miembro de la resistencia, para, desde allí, cruzar la frontera hacia España. Aprovechando su propia evasión, quiere comprobar la viabilidad de nuevas rutas de escape y la fiabilidad de un guía que la AJ quería contratar para futuras expediciones. Su objetivo final era llegar a Palestina para unirse a las fuerzas aliadas. Como preparación para afrontar este largo viaje a través de los Pirineos, Arnold y Georges entrenaron durante días en el gimnasio de Alfred Nakache, un nadador olímpico francés de origen judío.

Nakache había nacido en 1915 en Constantine (Argelia), en el seno de una familia judía tradicionalista. En 1933 participó en el campeonato de Francia de natación y en 1936 tomó parte en los Juegos Olímpicos de Berlín. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, se enrola en la fuerza aérea francesa. Tras ser desmovilizado, en diciembre de 1940 Nakache y su esposa deciden abandonar la capital y se establecen en Toulouse. Allí toma contacto con la resistencia judía y contribuye a la preparación física de muchos jóvenes que pretendían unirse a la misma o cruzar hacia España. En este periodo consigue batir el record mundial de 200 metros braza y 200 metros mariposa y se convierte en un icono para la juventud francesa. A pesar de la hostilidad hacia los judíos y a la razia de agosto de 1942, se siente seguro hasta que su situación cambia radicalmente en 1943, cuando se prohíbe la participación de judíos en los campeonatos de Francia. En noviembre de ese año es arrestado junto a su esposa y su hija. Conducido al campo de Drancy, es deportado a Auschwitz en el convoy número 66 que llega al campo el 20 de enero de 1944. Su espléndida condición física le permitió sobrevivir, siendo trasladado más tarde al campo de Buchenwald, donde es liberado en abril de 1945. Retorna a Toulouse y vuelve a entrenarse y a competir, participando en los Juegos Olímpicos de Londres de 1948. Fallece el 4 de agosto de 1983 mientras practicaba atletismo en Cerberus (Pyrenées-Orientales).

Por su parte, Arnold Einhorn, después de que su compañero Georges decidiera no seguir adelante con la evasión, regresó a Grenoble para reclutar a seis judíos que se unieron en Toulouse a un grupo de cinco resistentes franceses, formando una expedición de once miembros. Les guiaba, a cambio de una elevada suma de dinero, un contrabandista llamado Bertrand. Este se enojó cuando vio las grandes mochilas que llevaban los integrantes de la expedición. Como era habitual en la forma de proceder de algunos pasadores, llegados a un punto, el guía indicó al grupo la dirección correcta para penetrar a España y retornó al lugar de partida. Solos, en un territorio inhóspito y desconocido, estuvieron andando varios días hasta llegar a territorio español. El

recorrido fue especialmente duro. A pesar de realizarlo en pleno agosto, algunas zonas permanecían cubiertas por nieves perpetuas y otras se habían convertido en peligrosas a consecuencia de la formación de placas de hielo. Caminaron de noche para evitar la vigilancia alemana. El descenso fue largo y complicado y, finalmente, consiguieron llegar cerca de Alós d'Isil, donde fueron detenidos por la Guardia Civil. Estaban hambrientos, pues durante el trayecto sólo comieron terrones de azúcar. Para conseguir comida decidieron intercambiar, con vecinos del pueblo, sus relojes por alimentos.

El día 3 de agosto, el grupo es conducido a la cárcel de Sort. Tres días después son trasladados a la prisión del Seminario Viejo de Lleida. Allí Einhorm fue sometido a los trámites habituales que incluían un exhaustivo registro y el rapado de la cabeza. Semanas después será internado en el campo de concentración de Miranda de Ebro. Liberado a los pocos días, queda en Madrid hasta que el 25 de enero de 1944 parte hacia Palestina en el barco portugués *Nyassa* que, tras una breve escala en Mozambique, llegó al puerto de Haifa. De inmediato, se alistó voluntario en el ejército británico sirviendo primero en la Royal Army Medical Corps y más tarde, en Italia, en la 178 Compañía de la Brigada Judía. Esta brigada fue disuelta en 1946 después de descubrir que los miembros de la 178 Compañía no sólo fueron canalizando clandestinamente un gran número de sobrevivientes a Palestina, sino que también desviaron material militar y vehículos a la Haganah, la organización paramilitar judía que actuaba en el protectorado británico de Palestina y que tiempo después se convirtió en el núcleo de las fuerzas de defensa del Estado de Israel. Entonces Arnold fue enviado de vuelta a Egipto y luego a Palestina.

Ese mismo año se estableció en París para iniciar sus estudios de medicina en la Escuela René Descartes de la Universidad de la Sorbona, especializándose en pediatría. En 1954 decide emigrar a Estados Unidos para continuar con su carrera como pediatra y ejercer de profesor universitario. Tiempo después fue nombrado director del Hospital Lincoln de Nueva York. Actualmente es profesor emérito de la Universidad George Washington. La familia de Arnold consiguió sobrevivir al Holocausto. Emma y Sabine fueron miembros activos de la resistencia judía en Grenoble durante toda la guerra. Sus padres y sus dos hermanos menores, Eva y Alex, escaparon a Suiza y después de la guerra emigraron a Palestina. En 1990, Arnold Einhorn regresó a los Pirineos para recorrer los escenarios que habían facilitado su huida de la Europa dominada por los nazis.

Jules Jefroykin

Probablemente, el miembro más destacado de la resistencia judía que cruzó los Pirineos hacia España fuera Jules Jefroykin. Jefroykin, nacido el 3 de mayo de 1911 en San Petersburgo pero residente en Francia, fue movilizado como teniente del ejército francés en 1939. Participa en los combates previos a la capitulación francesa de junio de 1940 tras la cual su unidad, escoltada por dos regimientos polacos, logra refugiarse en Suiza. Permanece en el país alpino hasta octubre de ese año cuando, a raíz de un acuerdo entre el Gobierno de Vichy y las autoridades alemanas de ocupación, las fuerzas francesas internadas en Suiza son repatriadas. Es desmovilizado en Lyon y fija su residencia en el sur de Francia, en la zona no ocupada.

En diciembre del mismo 1940 se convierte en asistente de Herbert Katzki, director del JDC para Francia. En esa época la organización era reconocida por el Gobierno de Vichy y, por lo tanto, operaba de manera legal. Su sede acababa de ser trasladada de París a Marsella, tras la ocupación de la capital por el ejército alemán.[127] Eran meses en que la comunidad judía francesa consideraba que podía convivir y llegar a acuerdos con el Gobierno de Vichy, por lo que la situación no era muy propicia para pensar en movimientos de resistencia. Entre 1940 y 1942, Jefroykin se ocupa de temas relacionados con la ayuda que el JDC ofrecía a las distintas organizaciones judías que operaban en Francia, entre ellas algunas que mantenían las primeras actividades clandestinas.

La persecución de los judíos se iba incrementando progresivamente y se sucedían las detenciones en campos de internamiento hasta que se llega a una fecha clave, agosto de 1942, cuando tienen lugar las primeras deportaciones. El JDC va tomando conciencia de la gravedad de la situación y se implica de manera decidida en la liberación de los judíos extranjeros que permanecían internados en los campos situados en el sur del país, como Gurs, Rivesaltes o Vernet d'Ariège. Es entonces cuando los movimientos clandestinos como la OSE, o los EIF, comienzan a adquirir más protagonismo en la protección de los judíos.

Jefroykin había conocido las actividades de Bnéi-David (Los Hijos de David), un primer grupo embrionario de resistencia judía que constituyó el origen de lo que más tarde se denominó Armée Juive. La AJ se constituye como una organización de resistencia armada. Sostienen que el simple camuflaje de identidad de los judíos, la organización de evasiones por la frontera suiza o española o la asistencia financiera a los perseguidos no eran actuaciones de verdadera resistencia. Jefroykin se integra en el comité director y, paralelamente, se mantiene activo como presidente del MJS. Dentro del MJS se organizó una organización autónoma llamada Educación Física que se encargaba de actividades clandestinas, ayudando a huir de Francia, a través de la frontera suiza, a jóvenes y a sus familias.

El 12 de noviembre de 1942 los alemanes ocupan Marsella. La oficina del JDC es cerrada y Jefroykin abandona la ciudad ese mismo día. Tanto el JDC como Jefroykin quedan en la clandestinidad. Jefroykin decide trasladar su residencia a Niza, ciudad que permanecía bajo la ocupación italiana, lo que le facilitaba su trabajo. En esas fechas se convierte en el máximo representante del JDC en Francia pues su superior, Katzki, se había desplazado fuera del país y tras los últimos acontecimientos bélicos no había podido regresar. Desde ese momento, organiza redes de evasión y salva a resistentes de Holanda y Bélgica así como a aviadores abatidos por Luftwaffe.

Es en esta época cuando plantea dejar de ayudar a las organizaciones oficiales y dedicar los esfuerzos a las actividades clandestinas. Encuentra mucha resistencia, especialmente por parte de la Union Générale des Israélites de France (UGIF), organización que seguía pensando que la única forma de sobrevivir era continuar en la legalidad. La UGIF había sido creada en noviembre de 1941 a petición alemana y su misión principal era asegurar la representación de los judíos ante los poderes públicos, especialmente en cuestiones de asistencia. Todos los judíos residentes en el país debían adherirse a ella, mientras que las asociaciones existentes hasta entonces fueron disueltas e integradas en esta nueva organización. Sus dirigentes pertenecían a la burguesía judía francesa. Su actuación, basada en el legalismo, fue muy cuestionada por parte de los judíos no franceses.

Jefroykin impulsa la reorganización de la actividad del JDC en Francia y ofrece más recursos al MJS para sus actividades clandestinas, para la compra de armamento, para apoyar a los maquis y también para organizar los pasajes de evasión hacia Suiza o España. En mayo de 1943, dirigía desde París estas operaciones y en noviembre de ese año se traslada a Toulouse encargándose del servicio de evasión hacia la Península Ibérica hasta que la red se disuelve a consecuencia de una traición. Ante el peligro que corría se decide que pase a España con la misión de organizar la partida hacia Palestina de los judíos concentrados en la Península Ibérica. La organización había enviado previamente a Joseph Croustillon con unos resultados hasta ese momento poco efectivos.

La huida de Jefroykin fue organizada por la Organisation Juive de Combat (OJC), un organismo que formaba parte de las Fuerzas Francesas del Interior (FFI), donde se integraban los grupos clandestinos de carácter militar que operaban en Francia, en apoyo al ejército aliado.[128] Se seleccionó a un guía con el encargo específico de ocuparse de su seguridad, protegerle en caso de enfrentamiento con patrullas alemanas y evitar su detención. Ese guía era el catalán Floreal Barberà Blanch, nacido en 1921. Sus padres, militantes de la CNT, se exiliaron en Francia cuando Floreal tenía tres años regresando

en 1937, en plena Guerra Civil. Floreal, a pesar de su juventud, se incorpora al ejército de la República y tras su derrota vuelve al exilio. Como tantos republicanos, es internado en el campo de Argelès, de donde consigue escapar, fijando su residencia en Toulouse. Es en la capital del exilio republicano donde conoce a Francisco Ponzán y a su grupo de guías. Pronto participará en algunas misiones del grupo, mientras colaboraba con la Cruz Roja en tareas de información y salvamento de perseguidos por los nazis. Es detenido en mayo de 1943 por la policía de Vichy, pocas semanas antes de la caída definitiva de Ponzán, con quien coincidió en la cárcel de Saint Michel de Toulouse. De allí es trasladado al campo de concentración de Noé, donde se encontraban sus padres. Gracias a las gestiones de la Cruz Roja, logró la libertad reintegrándose a la resistencia. En abril de 1944, Georgette Cassagnavère, responsable de la Cruz Roja en Toulouse, le ofreció participar en la expedición que debía conducir a España a Jefroykin. Floreal acepta la misión pues, entre otros motivos, quería visitar a su hermano, encarcelado en Barcelona, y ayudarle a refugiarse en Francia.[129]

El convoy estaba integrado por 62 personas, constituyendo una de las expediciones más numerosas de cuantas organizó la AJ. El lugar elegido para la partida fue la ciudad de St-Girons, en el departamento francés de Ariège. La ruta prevista bordeaba el pico Mont Valier, el Coll de Barlonguera para entrar en el Valle de Aran y su destino final era Esterri d'Àneu, donde debían reunirse con un enlace de la organización. Formaban parte del grupo cinco mujeres y algunos hombres de edad avanzada, entre ellos el suegro de Jefroykin. Dos guías franceses, armados con metralletas, conducían la operación, que fue tremendamente complicada a causa del elevado número de personas que componían el convoy y de la abundancia de nieve durante el recorrido. La orografía agreste de la ruta provocó que uno de los integrantes del grupo falleciera después de despeñarse por un barranco. La expedición vivió momentos de desfallecimiento a causa del cansancio y de la falta de alimentos. El suegro de Jefroykin murió después de ascender el Mont Valier. Era un hombre de edad avanzada y no resistió semejante odisea. Tuvieron que abandonar el cadáver en la montaña en pleno temporal de frío y nieve. Según recordaba el propio Jefroykin, los guías les abandonaron en un momento determinado de la ruta: "Nos dijeron que España estaba delante nuestro, que nos dividiéramos en dos grupos, para pasar con más seguridad, y que cada grupo tomara un camino diferente, los que ellos nos indicaron, y luego se fueron". Quedaron solos ante un paisaje desconocido, sin mapa ni brújula.

Finalmente se dividió a los expedicionarios en dos grupos, uno más numeroso que el otro. En el de cuarenta personas iba Jefroykin,

siempre acompañado de Barberà. Tras varias horas andando por la nieve, abriéndose paso con enorme dificultad, Barberà intuyó que la ruta no era la correcta y que caminaban en forma circular por lo que pronto volverían al punto de partida. Es decir, regresaban a Francia y, en un momento dado, fueron tiroteados por los guardias alemanes. No paraba de nevar y decidieron pasar la noche en una cabaña de pastores. Al día siguiente, lograron localizar al segundo grupo y, juntos, tardaron tres días para llegar a España, casi sin comer y con una cota de nieve que les llegaba a la cintura. Ante tanta dureza, Jefroykin llegó a plantearse abandonar y retornar a Francia, pero afortunadamente la presencia de Floreal Barberà le permitió tomar las fuerzas y los ánimos necesarios para continuar. En el capítulo se ofrece el relato de Manfred Bundheim, otro miembro de la expedición.

Llegados a la vertiente española, desapareció la nieve y el grupo pudo contemplar un paisaje absolutamente verde, de vigorosa primavera. Abandonaron las armas de inmediato. Se encontraban en las proximidades de Montgarri, a donde se dirigieron en búsqueda de ayuda, hombres y mulas para rescatar a los miembros de la expedición que habían quedado rezagados. Una muchacha herida fue trasladada al hospital de Vielha, donde pudo ser salvada a pesar de que le fue amputada una pierna. Barberà, Jefroykin y unos pocos más se adelantaron dirigiéndose hacia Esterri d'Àneu. El enlace no se presentó en el lugar acordado. Alojados en un hotel, quienes sí aparecieron fueron una pareja de la Guardia Civil que procedieron a detenerles. Era el 13 de mayo y Jefroykin consiguió telefonear a Samuel Sequerra, quien, al día siguiente, se desplazó a Esterri acompañado de Cruspinera, delegado del JDC en Lleida, y de Joseph Schwartz, director para Europa de la misma organización. Sequerra logró sobornar a los guardias para que cambiaran los atestados y así evitar que fueran registrados con los años comprendidos en la edad militar, en cuyo caso serían conducidos al campo de concentración de Miranda de Ebro. Todos pasaron a tener menos de veinte o más de cuarenta años, como así constan en el registro de la cárcel de Sort. Barberà, por su parte, dijo llamarse François Buhler, escondiendo su verdadero origen bajo la identidad falsa de un ciudadano francés.

El primer grupo conducido a Sort por la Guardia Civil de Esterri d'Àneu es integrado por Jefroykin, François Buhler (Barberà), los hermanos Findling (Simon, Max y Arnold), André Chonigman, Fredy Dzialowski y Salomon Cukrowicz. Simon Findling, nacido en 1922 en Metz, partió hacia Palestina en octubre de 1944 enrolándose de inmediato en la Brigada Judía y combatiendo en Italia y Bélgica. Falleció en 1985. André Chonigman se había encargado, junto a su hermano Georges, de la granja escuela de Blemont, lugar donde se refugiaron jóvenes judíos y que constituía un importante nido de

resistencia en la región de Limoges. En 1943 los escondidos en Blemont se dispersaron y André se desplaza a la zona de Isère y más tarde a Toulouse, donde se integra en la AJ. Al igual que Findling, se une a la Brigada Judía al llegar a Palestina.

Trasladados a Lleida, fueron nuevamente interrogados. Interesaba a las autoridades españolas conocer por qué zona habían cruzado los Pirineos y de quién habían recibido ayuda. Quedaron en libertad sin entrar en la cárcel. Barberà es alojado en el Hotel España. Semanas después, el 6 de junio, llega a Barcelona pasando a residir en el Hotel Ibérica y más tarde, en un piso ubicado en la Vía Layetana. Siempre a cuenta del JDC, que lo recluta para una nueva misión. En julio de 1944 es detenido en la Cerdaña. Le acompañaba su hermano Calixto, quien tras pasar cinco años en las cárceles franquistas obtuvo la libertad y se unió a Floreal. Ambos pasan por la cárcel de Girona y la Modelo de Barcelona hasta que son liberados en la Navidad de 1945.

Ya en Barcelona, Jefroykin colabora con el JDC encargándose de organizar la salida hacia Palestina de los refugiados judíos internados en el campo de concentración de Miranda de Ebro. Jefroykin y Barberà se reencuentran en París en 1957. Ante la esposa de Floreal, Jefroykin se mostró sincero y agradecido: “Si estoy vivo es gracias a su marido. Pero yo también tengo un mérito: haber confiado en él”. Jefroykin fallecía en 1987, mientras Floreal Barberà sigue viviendo en Francia, país donde se exilió.

[122]. Delpard, R., *L’armée juive clandestine en France, 1940–1945*, París, Page après page, 2002.

[123]. Avni, H., *op. cit.*, pp. 184-187.

[124]. AHUJI. OHD. Entrevista con Joseph Croustillon.

[125]. Movimiento religioso fundado en Inglaterra en el siglo xvii que posteriormente se extendió a Estados Unidos. Se distinguieron por su lucha para acabar con la esclavitud, el tratamiento humanitario a los criminales y la atención a los débiles y a los pobres. Los cuáqueros se caracterizan por no tener un credo religioso o ritual y celebrar el servicio religioso en silencio, sin sermón, sin música ni guía espiritual.

[126]. United States Holocaust Memorial Museum (USHMM). Entrevista con Arnold Einhorn. 1 de marzo de 1995.

[127]. AHUJI. OHD. Entrevista con Jules Jefroykin.

[128]. Wattenberg, F., *Organisation Juive de Combat. Résistance/Sauvetage, France 1940–1945,* París, Éditions Autrement, 2000.

[129]. Montanyà, X., “Floreal Barberà, el perfil del resistent”, en *El Temps*, enero de 2002, pp. 55-60.

CAPÍTULO 8
LA OEUVRE DE SECOURS AUX ENFANTS (OSE). LA ASISTENCIA SOCIAL JUDÍA

La principal prioridad de las organizaciones benéficas judías, y especialmente, de aquellas que se ocupaban de manera particular de los niños, fue su rescate y salvación. Los niños acostumbraban a ser detenidos junto a sus padres, por lo que la operación de protección resultaba delicada. Se implicaron en esta importante misión organizaciones humanitarias de todo tipo, judías, no judías, laicas, religiosas, etc. Entre ellas destacan la OSE, la UGIF, la HICEM, los EIF, el JDC, etc. El objetivo último era que los jóvenes menores de 16 años emigraran a Estados Unidos, América del Sur o Palestina. Para ello era necesario tener la autorización de sus padres internados, preparar a los niños para la separación de sus progenitores y realizar los preceptivos trámites administrativos, igualmente costosos y delicados.

Estas organizaciones disponían en la Francia libre de una serie de casas de acogida, de granjas escuelas y de colonias para que los jóvenes permanecieran escondidos y pudieran seguir sus estudios. Entre las más activas, destaca la OSE, cuya acción fue decisiva para la supervivencia de niños durante la ocupación alemana de Francia, pues consiguió salvar a más de un millar.[130] La OSE nació en Rusia entre 1910 y 1911, cuando la población judía del Imperio zarista sufría un virulento antisemitismo, sometida regularmente a la violencia y a saqueos. Fue creada por miembros de la intelectualidad judía conscientes del riesgo de la destrucción física de las comunidades y, desde sus orígenes, su acción se centra en el ámbito educativo, médico y social. Tras la Revolución Rusa, en 1923, traslada su sede a Berlín, pero el ascenso al poder de Hitler y el nacionalsocialismo hacen que, en 1933, se establezca en París. En Francia, antes de la Segunda Guerra Mundial, crea y gestiona campamentos de verano y diversos centros de acogida, ocupándose, particularmente, de los niños de entre tres y seis años, de origen alemán, polaco o austriaco, separados de sus familias. Tras el estallido de la guerra, se integra en la UGIF. En junio de 1940, ante la inminencia de la llegada de las tropas alemanas, sus dirigentes deciden evacuar a los niños a su cargo en la región de París hacia otras zonas del país.

Durante la Segunda Guerra Mundial gestionaron diversos lugares de

internamiento: Château de Chabannes (Le Creuse), Château de Chaumont (Le Creuse), Le Couret (Haute-Vienne), La Jonchère (Vendée), Eaux-bonnes (Pyrénées-Atlantiques), Villa Helvétia (Val d'Oise), Montmorency (Val d'Oise), Château de la Hille (Ariège), Château de la Molle (Torn et Garonne), Le Masgelier (Le Creuse), Masjambot (Haute-Vienne), Château Maubuisson (Eure), Château Montintin (Haute-Vienne), Château Montpellier (Hérault), Château des Morelles (Alier) y Les Tourelles (Val d'Oise). El departamento de La Creuse fue donde pudo habilitarse más centros de acogida. La Creuse, que contaba con unos 200.000 habitantes, recibió durante la Segunda Guerra Mundial alrededor de 3.000 judíos, mil de los cuales eran niños. La OSE tenía tres lugares de internamiento en el departamento: Chaumont, en el municipio de Mainsat, dirigido por Lotte Schwarz; Le Masgelier, cerca de Grand-Bourg, dirigido por Hélène y Jacques Bloc, y Chabannes, cerca de Fursac, dirigido por Félix Chevrier.

En el verano de 1941 la OSE consiguió organizar una expedición con cerca de doscientos niños que fueron evacuados de Francia en un convoy ferroviario que atravesó la frontera a través de la estación internacional de Canfranc en el Pirineo de Huesca. Tras una breve escala en Madrid, se dirigieron a Lisboa donde partieron a Estados Unidos.

En mayo de 1942, la OSE estimaba que ya se había logrado evacuar a todos los niños de los campos de internamiento franceses. Tiempo después, el 10 de agosto, consigue liberar a los niños internados en el campo des Milles, cuyos padres estaban a punto de ser deportados a Auschwitz. El 25 de agosto, una gran razia afectó a los judíos extranjeros de la zona sur. En Le Creuse, los gendarmes detuvieron a los jóvenes de más de 16 años, que fueron deportados a Auschwitz el 31 de agosto en el convoy número 26. Desde ese momento se decidió pasar a la clandestinidad. La OSE pone en marcha una red de evasión clandestina para esconder a los más amenazados, llamada Réseau Garel dirigida por el resistente Georges Garel. Para ello se crea una estructura que permite cambiar las identidades de los niños, buscar familias de acogida, reclutar asistentes sociales que siguieran su estado y evolución, procurarles alimentación en unos momentos de escasez y finalmente organizar su partida hacia España.

Las casas de acogida son progresivamente evacuadas, excepto la colonia de Crocq, que continúa en Chaumont hasta la liberación. A diferencia de la ubicada en Izieu, nada perturba el curso de su vida cotidiana y la estancia de las niñas seguirá siendo segura bajo la protección de los habitantes de la región. En Izieu, localidad del departamento de Ain, en la región de Rhône-Alpes, funcionó durante los años 1943 y 1944 un refugio para niños donde fueron trasladados

jóvenes que estaban bajo la protección de la OSE en el departamento de Hérault y otros procedentes de campos de concentración como Rivesaltes. En septiembre de 1943 alojaba a 64 niños. Tras la ocupación alemana de la zona, algunos padres fueron a buscar a sus hijos para huir con ellos. Algunos lo consiguieron, pero otros acabaron deportados. Tras la captura de los dirigentes de la OSE de Chambery, en febrero de 1944, se decide disolver la colonia, pero el 6 de abril, antes de que se hiciera efectiva, la intervención de la Gestapo comandada por Klaus Barbie apresó a 44 niños y siete adultos, que fueron trasladados a Drancy y de allí a Auschwitz, salvo tres varones que fueron ejecutados tras ser deportados a Estonia. Solo una persona sobrevivió al arresto y tan solo uno de los deportados logró salvar su vida.[131]

Durante la primavera de 1944 se produce la llegada a España de niños y jóvenes procedentes de estas casas de acogida. La mayoría de ellos había perdido el contacto con sus respectivas familias, muchas de las cuales habían sufrido las consecuencias del Holocausto.

Elisabeth Hirsch

El 21 de agosto de 1944, horas después de la liberación del sur de Francia, llegaba a Lleida Elisabeth Hirsch. Elisabeth era hermana del doctor Sigismond Hirsch, que se había convertido en uno de los más destacados referentes de la resistencia en la región francesa de Midi-Pyrénées. Sigismond, nacido el 22 de enero de 1906 en Rumanía, fue uno de los fundadores, en 1926, junto a Robert Gamzon, del movimiento de los *scouts* judíos, los EIF. Sobre la base de esta organización creó un grupo para esconder refugiados en Auvillar (Tarn et Garonne). Se trataba de jóvenes, de 16 a 25 años, generalmente de origen alemán. A partir de 1943, también ayudó a resistentes al STO y a miembros de la resistencia francesa en los departamentos de Lot-et-Garonne y Gers. En esta labor fue auxiliado por su hijo, Jean Hirsch, nacido en junio de 1933, que por encargo de su padre se ocupaba de facilitar documentos falsificados, cupones de alimentos o ropa a los refugiados y, si era posible, noticias de familiares escondidos en la zona. Los desplazamientos de un niño en bicicleta no despertaron la atención y Jean se convirtió en el más joven resistente francés.

La madrugada del 18 de octubre de 1943, agentes de la Gestapo detuvieron al doctor Hirsch y a su esposa, Berthe. Jean pudo escapar al no dormir esa noche en casa. Sigismond y Berthe fueron transferidos a la cárcel de Saint-Michel de Toulouse. Posteriormente se les conduce, a través de Drancy, al campo de exterminio de Auschwitz formando parte del convoy número 62. Sigismond Hirsch, sobrevivió y

retornó a Francia en 1945 mientras su esposa, de 37 años, murió gaseada al llegar al campo. Tras conocer la detención de sus padres, Jean se refugia en un convento próximo a Auvillar, dirigido por monjas belgas que se ocupaban de la atención a personas con el síndrome de Down y epilépticos. Posteriormente, es trasladado por su tía a la casa de Jean Daniel, un médico de la resistencia que residía en Le Puy-Sainte-Réparade, un pueblo del departamento de Bouches-du-Rhône, en la Provenza. Desde noviembre de 1943 hasta septiembre de 1944, distribuye medicamentos a los resistentes y actúa como enlace de maquis.

Por su parte, Elisabeth era, desde 1934, asistente social en la casa de la baronesa de Edouard de Rothschild. En 1939, tras la declaración de guerra, se desplazó a Blois (Loir et Cher) para ocuparse de los refugiados evacuados de la región parisina. Se trataba de una obra privada de la baronesa para atender a los exiliados de la Europa central. La misma baronesa había habilitado una casa en La Guette (Seine et Oise) donde, desde 1938, se acogía a niños alemanes. Elisabeth Hirsch acompañó a un grupo de jóvenes que embarcaron, en mayo de 1939, en el trasatlántico *St. Louis* que con 927 refugiados judíos zarpó desde el puerto de Hamburgo con destino a Cuba, huyendo de la persecución nazi. El Gobierno cubano exigió 500 dólares por pasajero para conceder el visado de entrada, por lo que sólo 29 personas lograron quedarse en la isla caribeña. El barco se dirigió a Estados Unidos y a Canadá, países que le negaron la entrada en su territorio, por lo que acabó regresando a Europa. El JDC consiguió que Bélgica, Reino Unido, Francia y Holanda acogieran, por cuotas, parte de los pasajeros después de que el barco llegara al puerto de Amberes.

Esta importante labor de Elisabeth finalizó en junio de 1940, cuando la familia Rothschild abandona Francia después de la firma del armisticio francoalemán. Tras permanecer unos meses en Túnez, se desplaza a Gurs, donde se había establecido un centro de internamiento de judíos alemanes. Allí, junto a otras asistentes sociales, se ocuparon de la ayuda a los refugiados y, especialmente, de conseguir la libertad de los niños enfermos menores de 14 años. En agosto de 1941, por encargo de la OSE, instala una oficina en Lyon donde trabajan en colaboración con organizaciones judías y no judías. Les ayudan movimientos de jóvenes y los EIF, especialmente Claude Gutman, su máximo responsable, que más tarde fue deportado y murió en Auschwitz, y el doctor Lanzenberg, muerto también en la deportación.

Tiempo después se le encarga la asistencia en el campo de internamiento de Vénissieux (Rhône), donde se encontraban judíos alemanes, padres e hijos, procedentes mayoritariamente de Baden-

Baden. La labor de Hirsch y de su equipo consistía en liberar a los niños. Hablaban con los padres y les persuadían para que les entregaran a sus hijos para esconderlos en un lugar seguro. Una decisión muy difícil para todos, que provocaba situaciones llenas de dramatismo ante niños que no se querían separar de sus progenitores y padres que no querían dejar a sus hijos. En 1941 consiguen evacuar a un centenar de niños del campo y ocultarlos en casas de judíos y no judíos y en conventos católicos de la región.

Hirsch se ocupó también de coordinar, en el año 1942, muchas expediciones que huían a Suiza. Organizadas por los EIF y por la OSE, eran integradas por judíos venidos de toda Francia, incluso de la zona ocupada. Todo acabó cuando el Gobierno suizo comenzó a rechazar a los grupos que pretendían entrar en su territorio. Desde ese momento tuvieron que buscar alternativas para salvar a estos jóvenes. Entonces pensaron en utilizar las mismas redes de evasión que conducían a España a militares aliados y franceses. Buscaban, preferentemente, niños cuyos padres hubieran sido deportados y otros ofrecidos por sus progenitores para que pudieran quedar a salvo. Elisabeth se centraba, como asistente social, en estudiar los informes y seleccionar a los niños.

Los grupos eran concentrados en Toulouse. Fue así como Elisabeth, que también colaboraba con la AJ, partió con un grupo de niños y adultos hacia España. Todos llevaban identidades falsas. En el grupo iba un médico que sufrió especialmente, porque tenía mucho miedo de atravesar los Pirineos. Los guías tuvieron que convencerle en repetidos tramos del recorrido porque pretendía volver al punto de partida. Entre el pasaje había niños muy pequeños que los pasadores llevaron en brazos por algunas zonas de especial peligro. Los guías condujeron al grupo hasta el Principado de Andorra, donde los policías les sometieron a un duro interrogatorio para tratar de averiguar el punto por donde habían cruzado, qué habían visto, quiénes eran los pasadores, etc. Los niños, intuyendo que el peligro todavía no había pasado, se portaron magníficamente. Ante las preguntas de los policías solicitando que describieran al pasador, que recordaran su nombre, respondían con aplomo: “No lo sé… Se llamaba Pedro, ah no, creo que era Paul”. ¿Por dónde cruzásteis? La respuesta imperturbable era: “Por un sitio muy bello. Había una casa magnífica”.[132]

De Andorra pasaron a España y fueron conducidos a Lleida. Elisabeth se alojó en el Hotel Moderno. Allí permanecieron tres días en residencia vigilada y después fueron trasladados a Barcelona. Los niños se instalaron en la casa que había organizado el JDC y los adultos en diferentes pensiones. Elisabeth se hospedó en la Pensión Ramblas, situada en la plaza del Teatro, y permaneció siete meses en España al no poder retornar a Francia tras haber huido de forma

clandestina del país. Tuvo que regularizar su situación para evitar ser considerada una colaboracionista de Vichy y, finalmente, el 30 de abril de 1945 emprendió el regreso a Francia. Por otro lado, la mayoría de los ochenta niños que se habían concentrado en Barcelona partieron hacia Cádiz, donde esperaron un mes la llegada del barco procedente de Lisboa en el que pudieron desplazarse a Palestina.

Los niños salvados por la OSE. Giselle Edel, Norbert Bilker, Eve Fernenbuk, Eva Gunzburg y las hermanas Scharf

Muchos de los niños escondidos en los centros de acogida de Francia gestionados por la OSE y por otras organizaciones de ayuda, consiguieron llegar a España a partir de la primavera de 1944. La mayoría tuvo una trayectoria similar a la de Elisabeth Hirsch, lo que nos permite relacionarlas en un grupo de historias comunes, tal como veremos en los relatos que se detallan a continuación.

GISELLE EDEL

Giselle Edel había nacido en Stettin (Alemania) el 12 de marzo de 1928. Era hija de Yaakov Edel y de Henriette, de soltera Seelig. Giselle acudió a la escuela primaria judía. Su padre trabajaba en una tienda de ropa para caballeros y en 1936 los nazis ocuparon su casa para instalar una imprenta, viéndose obligados a abandonarla. En diciembre de ese año, Yaakov fue detenido por supuestos cargos de *Rassenschande*. Este término fue acuñado por los nazis para definir la violación del artículo 2 de la Ley para la Protección de la Sangre y el Honor Alemanes, de 15 de septiembre de 1935, y que formaba parte de las tres leyes conocidas como las Leyes de Núremberg. En concreto, dicho artículo prohibía las relaciones sexuales extra-conyugales entre judíos y alemanes, estableciendo en su artículo 5 que el varón que violara la prohibición sería castigado con penas de prisión. Giselle fue testigo de su detención, ya que se encontraba en casa recuperándose de la difteria. Yaakov fue puesto en libertad nueve meses después, en octubre de 1937.[133]

Después de que el dueño de la tienda de ropa vendiera el negocio, Yaakov perdió su trabajo. En ese momento, la familia trató de emigrar a Estados Unidos, pero no pudieron conseguir los visados. El día después de la Noche de los Cristales Rotos, el 10 de noviembre de 1938, Giselle fue a la escuela como de costumbre, pero los profesores no acudieron al haber sido arrestados por la Gestapo. Tras esta terrible experiencia, la familia tomó la decisión de que Giselle se escondiera fuera de Alemania. Para evitar sospechas, continuó asistiendo a la escuela con normalidad, hasta que una trabajadora social se encargó

de evacuarla a Francia. El 20 de marzo de 1939 se trasladó a Berlín, partiendo en ferrocarril hacia París con un grupo de niños llegados del resto de Alemania y de Austria.

Después de pasar unos días en el hospital Rothschild de París, Giselle fue enviada a la finca Château de La Guette. Se trataba de una mansión propiedad de Edouard y Germaine de Rothschild, ubicada en Villeneuve-Le Comte, en el departamento de Seine-et-Marne, cerca de París. Entre marzo de 1939 y mayo de 1940, fue el hogar de 130 niños judíos alemanes, de entre nueve y quince años. La casa era un gran proyecto del comité de ayuda fundado por Germaine de Rothschild tras la Noche de los Cristales Rotos, para acoger a niños judíos procedentes del Palatinado, Berlín y Viena. La dirección del centro fue asumida, en primera instancia, por Willy Katz y posteriormente por Ernst Jablonski. En el verano de 1939, las niñas de entre nueve y quince años de edad fueron enviadas a un internado en St. Briac (Bretaña) para que aprendieran francés. El resto permaneció en la casa hasta que ésta fue evacuada, en mayo de 1940, a la localidad de La Bourboule, situada en la región del Macizo Central.

Allí, los niños fueron alojados en el Hotel des Anglais. Algunas de las chicas mayores trabajaban en el hotel y en otros establecimientos del pueblo, mientras que los niños de más edad fueron contratados como peones o por artesanos locales. Otros fueron enviados a un internado de Clermont-Ferrand donde prosiguieron su educación. Tras la partida de los Rothschild hacia Estados Unidos, la casa se integra en la red de la OSE y los niños fueron trasladados a otros centros. En 1942, a dos grupos se les permitió emigrar a Estados Unidos a través de Portugal. De los que se quedaron en Francia, diez fueron posteriormente deportados y todos menos uno perecieron. Unos pocos lograron escapar a Suiza o se unieron a la resistencia y el resto sobrevivió con documentos falsos, escondidos en monasterios o acogidos por familias francesas hasta el final de la guerra.

Giselle vivió en La Guette durante un año, disfrutando de sus amplios terrenos y del aprendizaje del idioma francés.[134] Tras su paso por La Bourboule, a finales de diciembre de 1941, fue trasladada a otra casa de acogida, Le Couret, donde permaneció hasta el 13 de noviembre de 1943. Luego fue enviada a un convento de monjas, donde vivió clandestinamente bajo el nombre de Giselle Edel hasta que en junio de 1944, junto a un grupo de seis niños, fueron pasados clandestinamente a España. Los niños vivieron en Barcelona durante casi dos meses y el 21 de agosto fueron trasladados a Portugal. En noviembre embarcaron hacia Palestina estableciéndose en Kfar Ruppin, en el norte de Israel. Giselle Edel adoptó el nombre de Niomi Elath. Sus padres, junto con el resto de la comunidad judía de Stettin, fueron deportados a Piaski, cerca de Lublin (Polonia) en febrero de

1940 y perecieron en el Holocausto.

Otros niños que habían permanecido en Francia a cargo de la OSE llegaron a España a través del Pirineo de Lleida y partieron hacia Palestina el 26 de octubre de 1944 a bordo del vapor *Guiné*. Norbert Bilker, nacido en Viena el 7 de marzo de 1932, en Francia fue escondido en los castillos Chervix y Masgelier. El 3 de agosto de 1944 arribó a Lleida y a finales del mes era trasladado a Barcelona, donde se unió al grupo de niños que residía en la finca de la calle Marmellà.

También lo hizo Eve Fernenbuk. Su familia, de origen polaco, residía en el departamento de Gers, en el Mediodía francés. La razia ejecutada por la Gendarmería francesa el 28 de agosto de 1942 comportó la detención del matrimonio formado por Smul Fernenbuk, nacido en Copier el 23 de mayo de 1899, y Rose, nacida el 12 de abril de 1900 en Debra (Polonia). Smul fue arrestado en la villa de Fleurance y Rose en Nogaro. Ambos fueron deportados en el convoy número 28 que partió de Drancy el 4 de septiembre de 1942. La pista de ambos se pierde en el campo de exterminio de Auschwitz. Su hija Eve, nacida el 1 de febrero de 1930 en Bruselas, llegó a Lleida el 3 de agosto de 1944 y fue trasladada a Barcelona a finales de mes.

Entre los alojados en Le Creuse, se refugió en Barcelona Eve Gunzburg, nacida el 20 de diciembre de 1926 en Frankfurt. Después de pasar por el castillo de Chaumont llega a Lleida, el 3 de agosto de 1944, acompañada de su padre, Paul. Alojados en el Hotel España son trasladados a la Ciudad Condal días después.

En el castillo des Morelles, que funcionó como centro de acogida entre febrero de 1940 y febrero de 1944, fueron escondidas las hermanas Lea y Zelda Scharf. La familia Scharf, de origen polaco, vivía en Amberes antes de la Segunda Guerra Mundial. El padre, Chaskiel Scharf (Glogow, Polonia, 1890) y la madre, Sima, de soltera Bauman. Chaskiel fue internado en el campo de Rivesaltes. Deportado, falleció en 1942 en el campo de exterminio de Auschwitz. Sus dos hijas llegaron a Lleida el 1 de septiembre de 1944. Alojadas en el Hotel Moderno, fueron trasladadas a Barcelona.

Los niños del castillo La Hille. Inge Berlín y los hermanos Manasse

En 1938, tras la Noche de los Cristales Rotos, cerca de mil niños judíos procedentes de Alemania encontraron refugio en Bélgica. Comprendidos entre los 4 y los 17 años, su origen era diverso. Unos llegaron de manera legal, otros clandestinamente y otros, formando parte de un convoy que agrupó jóvenes originarios de Colonia. La operación de salvamento había sido organizada por el Comité d’Assistance aux Enfants Juifs Réfugiés (CAEJR), entonces dirigido por

Margarithe Goldschmidt-Brodsky, cuyo esposo, Alfred, era el tesorero general de la Cruz Roja Belga. La mayoría de los niños fueron albergados en casas particulares repartidas por toda la geografía belga y alrededor de ochenta en dos casas de acogida. La de niñas, conocida como General Bernheim, estaba ubicada en Sint-Pieters Leeuw, en Zuun, en el Brabante flamenco, y la de chicos, llamada Herbert Speyer, en el número 128 de la calle Victor Rauter de Anderlecht.

Tras la invasión alemana de Bélgica, un centenar de estos niños escaparon hacia el sur de Francia. Embarcaron en la estación de ferrocarril de Schaerbeek en dos vagones destinados al transporte de ganado y después de atravesar Francia, ante intensos bombardeos de la aviación alemana, llegaron a Villefranche-de-Lauragais, en las proximidades de Toulouse. Posteriormente, se les condujo a Seyre, cerca de Nailloux, en el departamento de Haute-Garonne. Los niños iban acompañados por Lucienne y Gaspard Dewaay, una pareja que había trabajado con ellos en la casa Speyer, y por Elka Frank, la directora de la casa de Sint-Pieters Leeuw. Durante el resto de ese año, los jóvenes vivieron en el granero de una gran finca de Seyre. Los mayores ayudaban en el cuidado y en la educación de los más jóvenes y, a la vez, trabajaban en granjas cercanas. Los Goldschmidt, que también huyeron a Francia y vivían en la ciudad de Cahors, contactaron con Maurice y Elinor Dubois, responsables en Toulouse del Secours Suisse aux Enfants (SSE), una sección de la Cruz Roja Suiza. Durante el otoño de 1940, el SSE se hizo cargo del grupo de Seyre, bajo la dirección del matrimonio Frank, Alexander y Elka. Alexander Frank, nacido en Bruselas en 1913, conoció a su esposa en Tel Aviv, ciudad en la que contrajeron matrimonio, y en 1936 se instalan en Bélgica.

Las deficiencias de Seyre en cuanto al espacio, alimentación e higiene motivan la búsqueda de un nuevo emplazamiento para acoger en óptimas condiciones a los niños. Los Dubois encontraron el castillo La Hille, cerca de Pamiers, en el municipio de Montégut-Plantaurel, perteneciente al departamento de Ariège. Al estar abandonadas, sus instalaciones precisaban una urgente rehabilitación que fue ejecutada desde febrero de 1941 por un grupo de exiliados españoles y los jóvenes de más edad del grupo venido de Bélgica. Elka y Alexander Frank les siguieron a los pocos meses con los niños más pequeños. Poco después del traslado de todo el grupo, a principios de mayo, llegó Rösli Näf, una enfermera suiza que asumió la dirección de la casa entre 1941 y 1942. Durante el verano de 1941, diecisiete de los niños más jóvenes de La Hille pudieron salir hacia Estados Unidos gracias a las gestiones del United States Committee for the Care of European Children (USCOM), una organización creada para evacuar a Estados Unidos a niños británicos afectados por los bombardeos nazis

y que tiempo después se ocupará de reubicar a niños judíos, asistida por el AFSC.

En agosto de 1942, el Gobierno de Vichy decretó el arresto de los judíos mayores de 15 años residentes en la región. El 27 de agosto se apresó un grupo de cuarenta jóvenes en La Hille que fueron trasladados al campo de Vernet. Näf contactó inmediatamente con Maurice Dubois, quien exigió a las autoridades de Vichy la liberación de los niños amenazando con cerrar los campamentos suizos en Francia. Finalmente, Vichy acordó liberarlos.[135]

En noviembre de ese año, inmediatamente después del desembarco americano en el norte de África, las tropas alemanas invadieron el sur de Francia. Para todos los judíos y refugiados políticos, la ocupación fue un duro golpe. Comenzaban tiempos difíciles. La mayoría quería huir hacia Suiza pero ignoraban que entonces la frontera helvética estaba cerrada y, en consecuencia, debían hacerlo de manera clandestina con todos los peligros que comportaba. En septiembre, después de su regreso a la casa, Näf realizó gestiones para que los niños mayores pudieran ir a Suiza o a España. Entre el 24 y el 31 diciembre, siete jóvenes judíos consiguieron pasar la frontera suiza y otros tres llegaron a España. A finales de febrero de 1943, la Gestapo capturó a algunos jóvenes y adultos que trabajaban en La Hille y los trasladó al campo de Gurs. A pesar de las promesas de Vichy, acabaron siendo deportados. El resto buscó otros escondites o se aventuró a cruzar los Pirineos, tal como consiguieron Inge Berlín y los hermanos Manasse.

Inge Berlín

Inge Berlín fue una de las niñas que consiguió huir a España. Inge y su hermano pequeño, Egon, habían escapado de la persecución nazi en Alemania, refugiándose en Bélgica y, más tarde en Francia, alojados desde 1940 en La Hille.[136] Tras las detenciones de agosto de 1942, Inge toma consciencia de los peligros que entrañaba permanecer allí. Desde ese momento huir se convirtió en su obsesión. A finales de marzo de 1943 decide pasar a España junto al matrimonio Frank y dos jóvenes más. Para ello se dirigieron hacia las estribaciones de los Pirineos, y en este punto los dos compañeros de Inge decidieron regresar en el último momento al castillo. En St-Girons les debía esperar un guía que no apareció a la cita. No tuvieron otra solución que iniciar la ruta sólos. Muy pronto se dieron cuenta que no llevaban el calzado adecuado, ni brújula para orientarse, tampoco comida suficiente para recuperar fuerzas ni, por supuesto, ropa de abrigo para hacer frente al rigor del clima. Con la llegada de la noche, una fuerte tormenta de lluvia les hizo detenerse para pedir ayuda en una granja.

La dueña de la casa les ofreció un lugar donde dormir en el granero, a la vez que les preparaba una sopa caliente. Consciente de las dificultades que debían superar, la misma granjera les aconsejó que su evasión no iba a tener un final feliz si no disponían de un guía que les acompañara. Su propio hijo estaba dispuesto a conducirles al punto fronterizo.

Partieron de madrugada, afrontando un ascenso que acabó siendo extenuante. Después de horas de fatiga, el joven guía les indicó la dirección que debían tomar. Era el momento de separarse y de agradecerle su ayuda. Tras 63 horas de esfuerzo consiguen atravesar los Pirineos sin haber topado con ningún guardia fronterizo, de los muchos que en aquel momento patrullaban los caminos de acceso a España. Encuentran a una pareja de pastores que no parecen extrañados por la presencia de los tres fugitivos. Se muestran hospitalarios, les ofrecen comida y un lugar donde dormir y recuperar fuerzas. Pronto serán descubiertos por dos guardias civiles del puesto de Alós d'Isil. Conducidos a Sort, pasan la noche en su pequeña cárcel y el día siguiente, 9 de abril, parten hacia Lleida.

Posteriormente son trasladados a Barcelona. El matrimonio Frank residirá en el Hotel Marina y, más tarde, en un piso de la calle Calabria. Tras marchar hacia el norte de África, Alexander Frank se unirá a la rama aérea de las Fuerzas Armadas Británicas, la Royal Air Force (RAF). Inge quedó a cargo del JDC. Residirá en distintos pisos hasta que el 4 de enero de 1944 se desplaza hacia Lisboa y de allí a Estados Unidos. Su hermano, Egon Berlín, permaneció en Francia y se unió a la resistencia, falleciendo cerca de Roquefixade el 6 de julio de 1944. Tenía tan sólo 16 años. Está enterrado en el cementerio de Pamiers.

Gustave y Manfred Manasse

Los hermanos Manasse, Gustave y Manfred, eran originarios de Frankfurt-am-Mein. Gustave nació el 12 de enero de 1932 y Manfred el 27 de julio de 1935. Tenían una hermana menor, Míriam, nacida el 19 de enero de 1937. Eran hijos de Alfred Manasse y Trude Lieblich. La familia tenía una explotación ganadera en Thalheim y Alfred era propietario de una pequeña fábrica de zapatos en Offenbach, una localidad situada a las afueras de Frankfurt. Un hermano de Alfred, Julius, había emigrado a Estados Unidos en la década de 1930. La familia de Trude, por su parte, poseía un hotel en Baden-Baden y parte de la misma residía en Estrasburgo.

Durante los años treinta, Alfred, que ejercía como líder de la comunidad judía de Frankfurt, se resistía a abandonar la ciudad a pesar del creciente antisemitismo y la constante persecución de que

eran objeto los judíos alemanes. Durante la Noche de los Cristales Rotos, contempló desde su apartamento cómo se incendiaba la sinagoga. Lo vivido esa noche le convenció para emigrar. Para ello, en primer lugar, envió a sus dos hijos hacia Bélgica. Trude quedó en Alemania con su hija menor y la madre de Alfred que se negaba a salir del país. Alfred, por su parte, embarcó en el *St. Louis* en mayo de 1939. Su intención era establecerse en América y, posteriormente, poder reunir allí al resto de su familia. Tras la negativa de Cuba, Estados Unidos y Canadá a facilitar la entrada del barco, se vio obligado a retornar a Europa desembarcando en Bélgica, donde pudo estar cerca de sus hijos.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial provocó que Trude y Míriam, la hija menor, quedaran retenidas en Alemania. Tras la ocupación de Bélgica por parte del ejército alemán, los niños Gustave y Manfred huyeron hacia Francia. Tras estar internados durante unos meses en el campo de Gurs, llegaron a La Hille. En 1944 lograron refugiarse en Barcelona. Semanas después, fueron enviados a un orfanato de Lisboa donde permanecieron seis meses y a finales de año partieron hacia Estados Unidos a bordo del vapor *Serpa Pinto*. El 10 de enero de 1945 llegaron a Filadelfia y de allí, en ferrocarril, se desplazaron hasta Nueva York, donde les esperaba su primo, Kurt Manasse. A pesar de que su tío se hizo cargo de los gastos y de los trámites para que pudieran emigrar, no adoptó a los pequeños. Manfred pasó unos años en diferentes casas de adopción. Mientras, Trude y Míriam habían sido deportadas en mayo de 1942 y se cree que llegaron al campo de exterminio de Sobibor (Polonia), donde fueron asesinadas. En agosto de 1942, Alfred fue conducido al campo de tránsito de Drancy y después a Auschwitz, donde murió.[137]

De los cien niños que llegaron a residir en La Hille, alrededor de noventa lograron sobrevivir, pero doce adolescentes y un adulto fueron deportados a Auschwitz y Majdanek. Uno, Werner Epstein, sobrevivió a la estancia en Auschwitz y a una marcha de la muerte decretada por los nazis, semanas antes de la liberación del campo, donde los prisioneros fueron obligados a caminar grandes distancias para ser trasladados a otros campos. En 1980, Yad Vashem reconoció a Maurice Dubois y a Rösli Näf como Justos entre las Naciones.

Marcel Gryc, fugitivo de la Gestapo en Isère

El rabino Zalman Chneerson se ocupó de esconder a decenas de niños judíos en el departamento de Isère (Francia). Chneerson era un hombre carismático, próximo a la comunidad ultraortodoxa Lubavitch. Nacido en Gomel (Rusia) en 1898, se opuso a los comunistas en los primeros años del estalinismo. En 1935 escapó de la

persecución de los servicios secretos soviéticos, estableciéndose en Francia junto a su esposa y sus dos hijos, Hadassah y Shalom Ber. Allí, encabezó un movimiento religioso, la Association des Israelites Pratiquants (AIP).

Tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la familia huyó de París para trasladarse a Marsella, en la zona no ocupada, donde la AIP desarrollaba sus actividades. El rabino dirigía una pequeña sinagoga en su barrio y una casa de acogida en las afueras de la ciudad, donde protegía a huérfanos procedentes de los países del Este y a niños confiados por familias judías francesas. Simultáneamente, junto a un pequeño equipo de colaboradores, atendía a los judíos internados en campos de concentración. A finales de 1942, ante el incremento de las redadas contra los judíos residentes en Marsella, consigue reunir a un grupo de sesenta niños que son escondidos, gracias a los fondos de la UGIF, en el castillo de Seignebon, situado en el municipio de Demu (Gers). Chneerson no escondía su condición de judío, llevaba barba y un abrigo negro, y mantenía un contacto fluido con la Administración departamental.

En la primavera de 1943, ante el incremento de la presión por parte del régimen de Vichy, decide llevar a los pequeños al departamento de Isère, entonces bajo control italiano. En abril de ese año se instalan en el castillo de Manoir, en Saint-Etienne-de-Crossey. La capitulación italiana de septiembre provoca que Isère quede bajo dominio alemán. La llegada de los alemanes a la zona coincide con la organización de la Milicia francesa, que tendrá cierta entidad en el departamento. La presencia de los niños en el castillo se convierte en peligrosa y es entonces cuando el rabino alquilará, bajo una falsa identidad, cuatro o cinco casas aisladas donde momentáneamente estarán a salvo. El 15 de febrero de 1944, la Gestapo procedió a registrar el castillo, pero, en ese momento, los niños ya estaban protegidos en diferentes escondites.

Un grupo se había trasladado al castillo La Manche, en Saint-Jean de Moirans, y otro a una casa alquilada en la aldea de Martellière, en el municipio de Voiron.[138] Allí se refugiarán dieciséis jóvenes de edades comprendidas entre los 7 y los 21 años. Diez eran menores de 15 años. Marie Bugajski, la madre de dos de ellos, Isidore y Abraham, trabajaba como cocinera. Todos llevaban una vida clandestina. Los mayores enseñaban a los más pequeños la lengua francesa y la Torah judía. Bernard Rovinsky actuaba como líder del grupo y jefe de estudios. Rovinsky había nacido el 11 de noviembre 1923 en Sväty Jur (Eslovaquia), en el seno de una familia judía ortodoxa que se estableció en Colmar, una ciudad alsaciana del departamento de Haut-Rhin. Allí pasó su infancia y adolescencia. A sus habilidades intelectuales, añadió una fuerte personalidad. Tras conocer al rabino Chneerson en 1943, colaboró con él en Isère convirtiéndose en

maestro y educador en los hogares infantiles que éste administraba.

Pese al fracaso del registro efectuado en febrero, la Gestapo, con la ayuda de la Milicia y algunos colaboracionistas civiles, estrechaba el cerco sobre los niños escondidos en Isère. Durante la tercera semana de marzo se precipitan los acontecimientos. La Milicia local es reforzada por elementos venidos de Lyon, iniciando una persecución intensa contra los judíos residentes en la zona. El día 17, la policía registra durante cinco horas las instalaciones de La Manche sin hallar a los seis jóvenes judíos que habían sido escondidos en el sótano. Días después, el miércoles 22 de marzo, con pocas horas de diferencia, ocurrirían dos hechos decisivos. Un registro de la Milicia en La Manche y una redada en La Martellière. Seis milicianos se presentan en La Manche, donde solo encuentran a tres personas: el propietario del edificio, la esposa del rabino Chneerson y un trabajador polaco empleado por la comunidad. Estos dos últimos son torturados y la señora Chneerson es liberada dos días después, tras declarar que su esposo había huido a Suiza. En realidad, el rabino permanecerá oculto en la aldea de Le Garcin hasta la liberación de Voiron, en agosto de ese año.

A las tres de la madrugada, ya del día 23, la Gestapo llega a La Martellière para registrar la casa donde descubrieron a los niños que fueron trasladados, junto con Marie Bugajski, madre de dos de ellos, a Grenoble. Allí pasan dos días en el cuartel de la Gestapo antes de ser enviados al campo de tránsito de Drancy. Es entonces cuando Marcel Gryc, un joven de origen polaco, logra escapar y es rápidamente evacuado hacia el sur de Francia por las redes de evasión judías. Tras cruzar los Pirineos desde el departamento de Ariège, el 20 de junio llega a Sort junto a su compañero de fuga, Paul Hirschhorn. Permanece en Sort casi una semana hasta que el día 26 es conducido a Lleida, donde quedará dos meses bajo la protección del JDC, alojándose en el Hostal del Sol, en la céntrica plaza Sant Joan. Posteriormente, irá a Barcelona, donde estará dos meses más, residiendo en una vivienda de la Rambla del Centro. El 26 de octubre partirá hacia Palestina en el vapor *Guiné*.

Mientras, en Drancy la espera es larga. Los días se hacen eternos a la espera de conocer el destino final de los jóvenes. Finalmente, los compañeros de Gryc son separados en dos grupos. Trece niños parten el 29 de abril hacia Auschwitz-Birkenau y cuatro son deportados, el 15 de mayo, a Kaunas-Reval formando parte del convoy número 73. Los que llegan a Birkenau son enviados directamente a las cámaras de gas, con la única excepción de Erwin Uhr, de 15 años, declarado apto para el trabajo. Uhr fue junto a Gryc el único superviviente de la redada. Originario de Hungría, fue destinado a realizar trabajos forzados. Tras tatuarle el número 184.246 en el brazo, pasó ocho meses en el campo

de Gleiwitz (Alta Silesia), hasta que fue liberado por los soviéticos en enero de 1945. Dieciséis de los dieciocho niños de La Martellière murieron en los campos de exterminio. El decimoséptimo, Erwin Uhr, se estableció en Amberes y el decimoctavo, Marcel Gryc, falleció en Israel en 1948. Por su parte, su protector en Francia, el rabino Chneerson murió en Estados Unidos en 1980.

[130]. Hazan, K. et Klarsfeld, S., *L'Oeuvre de secours aux enfants. Le sauvetage des enfants juifs pendant l'Occupation dans les maisons de l'OSE 1938-1945*, París, Somogy, 2008.

[131]. Biscarat, P-J., *Izieu, des enfants dans la Shoah,* París, Fayard, 2014.

[132]. AJDC. Rollo 69. Caja 916.

[133]. USHMM. http://digitalassets.ushmm.org/photoarchives.

[134]. Hazan, K. et Klarsfeld, S., *op. cit.*

[135]. Steiger, S., *Les enfants du Château de La Hille*, Basel, Brunnen Verlag, 1999.

[136]. http://www.histariege.com/ResistanceIngeBerlin.htm.

[137]. Relato facilitado por Fred Manasse. Febrero de 2014.

[138]. Deroo, D., *Les enfants de la Martellière*, París, Bernard Grasset, 1999.

CAPÍTULO 9

LOS PIONEROS SIONISTAS

Al igual que Bélgica, en Holanda también se organizó la acogida de grupos de niños y de jóvenes judíos originarios de Alemania y Austria. Sus padres aceptaban ocultarles lejos de la familia, intuyendo el peligro que corrían si continuaban con ellos en su lugar de residencia. [139] Uno de estos grupos se estableció en Den Dolder, cerca de Bilthoven, donde los jóvenes acudían a una escuela infantil (Werkplaats). El centro era administrado por Kees Boeke y se regía por los mismos principios pedagógicos que había establecido María Montessori. No muy lejos de allí, en Loosdrecht, se organizó un lugar llamado Paviljoen Loosdrechtse Rade, donde cerca de setenta adolescentes, de doce a dieciséis años de edad, residían con sus líderes, todos miembros de un grupo de la Youth, organización que promovía la emigración de jóvenes a Palestina. Los jóvenes pioneros sionistas (Jalutzim), de entre 12 y 19 años, habían llegado a Holanda para su preparación en la capacitación agrícola con el objetivo de que pudieran emigrar a Eretz Israel, el territorio de los antiguos israelitas. La mayoría eran alemanes, aunque también había algunos holandeses. Los chicos trabajaban con los agricultores, estudiando las prácticas agrícolas, mientras que las chicas lo hacían con sus esposas ordeñando las vacas o en las tareas del hogar. Otros niños aprendían diversos oficios. Los líderes del grupo eran Lodi Cohen, Hanna Asher, Adina Simon y Menachem Pinkhof.

La escuela era dirigida por Johan Gerard (Joop) Westerweel. Westerweel no era judío, pero se involucró en la ayuda a estos jóvenes. Nacido el 25 de enero de 1899 en Zutphen, era un pacifista de arraigadas convicciones cristianas. Casado con Dora, el matrimonio, a pesar de tener cuatro hijos, dedicó su vida a ayudar a los refugiados judíos. Entre los profesores de Loosdrecht se encontraba la holandesa Mirjam Waterman. Mirjam, nacida el 5 de diciembre de 1916 en Loosdrecht, se une de manera entusiasta al movimiento juvenil sionista, tras la ocupación de Holanda por el ejército alemán. Allí conoció a Menachem Pinkhof, un ingeniero nacido en Ámsterdam en 1920, con quien posteriormente contraería matrimonio.

El 15 de agosto de 1942, el Consejo Judío (Judenrad), órgano de gobierno creado por las fuerzas de ocupación alemanas para controlar

a los judíos, comunicó al grupo de Loosdrecht que el Gobierno holandés pretendía internar a los jóvenes en el campo de concentración de Westerbork, ubicado en la provincia de Drenthe, al noreste del país. El campo había sido habilitado en octubre de 1939 para recluir a los refugiados judíos que llegaban de forma clandestina a los Países Bajos y comenzó a funcionar tras la invasión alemana del país en mayo de 1940. Desde 1942 hasta 1944, Westerbork fue utilizado como campo de tránsito para judíos holandeses antes de ser deportados a los centros de exterminio situados en Polonia. Para aumentar su capacidad de internamiento, a comienzos de 1942, coincidiendo con la puesta en marcha de la llamada "Solución Final", los alemanes ampliaron sus instalaciones. En julio de ese año tomaron el control del campo, iniciándose las deportaciones hacia el este mediante trenes que partían todos los martes. Desde julio de 1942 hasta el 3 de septiembre de 1944 se deportaron 97.776 judíos, 54.930 de ellos a Auschwitz, 34.313 a Sobibor, 4.771 al gueto de Theresienstadt y 3.762 al campo de concentración de Bergen-Belsen. La mayoría de los deportados a Auschwitz y Sobibor fueron asesinados nada más llegar. Los alemanes abandonaron Westerbork en abril de 1945, siendo liberado por fuerzas canadienses el 12 de abril de ese año.[140] Una de las internas del campo fue Anne Frank, que llegó a Westerbork en agosto de 1944.[141]

Ante la inminencia del internamiento, Westerweel y su equipo de colaboradores decidieron ocultar a los jóvenes. En tan sólo dos días, todos los pioneros habían encontrado refugio. Joop y Mirjam dejaron su trabajo en la enseñanza para dedicarse a tiempo completo a su protección. Tenían que desplazarse a los diferentes lugares donde estaban escondidos, llevarles dinero, documentos de identidad falsos y proveer de cartillas de racionamiento a las familias que cuidaban de ellos. Debían, igualmente, buscar más familias dispuestas a acoger a niños refugiados. Su actuación corría gran peligro en un país ocupado por los nazis, sometido al toque de queda y donde los guardias alemanes eran omnipresentes, vigilando todos los desplazamientos en transportes públicos.

Esconder a los niños en Holanda era una solución temporal que no podía alargarse por mucho tiempo. La policía holandesa y los propios alemanes podían descubrirlos en cualquier momento y poner en peligro tanto a los chicos como a las personas que, altruistamente, les habían dado cobijo. El grupo Westerweel decidió concentrarse en ayudar a sus miembros a huir de territorio holandés de manera urgente. En septiembre de 1942, se hizo un intento para facilitar el escape de ocho chicos a Suiza. El grupo fue sorprendido cruzando la frontera belga-holandesa, siendo detenidos y deportados a Auschwitz.

Cuando Suiza cerró sus fronteras, se pensó en otra vía de escape

aunque fuera mucho más larga y difícil. Se trataba de sacarlos del país, a través de Bélgica, para, posteriormente, pasar a Francia y a España, desde donde llegar a Palestina. En diciembre de 1943, Westerweel consiguió que un grupo alcanzara la Península Ibérica. El mismo Joop les acompañó hasta los pies de los Pirineos para despedirles. El 10 de marzo de 1944, Joop y su compañero de trabajo, Bouke Koning, fueron capturados, junto a dos mujeres judías que pertenecían a la Youth, a quienes pretendían pasar a Bélgica. Internado en el campo de concentración de Vught, fue ejecutado el 11 de agosto con su esposa como testigo. Tiempo después, Dora fue trasladada al campo de concentración de Ravensbrück y, finalmente, fue autorizada a refugiarse en Suecia formando parte de un intercambio de prisioneros. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial pudo regresar a Holanda. El 16 de junio de 1964, Yad Vashem reconoció a Johan Gerard Westerweel y a su esposa Wilhelmina Dora Westerweel-Boisdriesz como Justos entre las Naciones. Dora falleció en Amersfoort el 26 de enero de 1999.

Por su parte, Mirjam y Menachem Pinkhof fueron arrestados en 1944, conducidos al campo de Westerbork y posteriormente deportados a Bergen-Belsen. Ambos sobrevivieron y formaban parte del llamado tren de la muerte, integrado por 2.500 judíos, que ante la inminente llegada de las tropas aliadas eran trasladados, presumiblemente, al campo de Theresienstad y que fue liberado por soldados soviéticos, el 23 de abril de 1945, en las proximidades de Tröbitz (Alemania). Emigraron a Palestina en 1946. Pinkhof falleció en Haifa en 1969, mientras que Mirjam lo hizo en la misma ciudad el 16 de febrero de 2011. El grupo de resistencia de Westerweel protegió a más de trescientos jóvenes judíos. Alrededor de setenta cruzaron clandestinamente los Pirineos hacia España para establecerse en Palestina.

Los veintiún pioneros formados en Holanda: Joseph Heinrich, Paul Landauer, Benno Turteltaub y Fritzi Okladek

El 5 de marzo de 1944 la Guardia Civil de Alós d'Isil detuvo a un grupo formado por diecisiete jóvenes que habían cruzado los Pirineos con la ayuda de una organización judía radicada en Toulouse. Siguiendo las instrucciones recibidas antes de partir de Francia, al ser interrogados se declaran apátridas. Esta primera declaración no fue aceptada por la Guardia Civil pues, en la práctica, representaba que ninguna representación diplomática podía ocuparse de ellos en España. A continuación fueron preguntados por su país de procedencia y todos declararon ser holandeses.

Tras dos días de estancia en Alós d'Isil, son trasladados a Sort,

siendo alojados en un hotel a cuenta del consulado holandés de Barcelona. Pronto agotaron las cincuenta pesetas que habían recibido en Toulouse y escribieron a Samuel Sequerra para que gestionara su traslado a Barcelona. Sequerra era el apellido que tenían como referencia para cualquier contingencia que pudiera surgirles. Todos se declaran sionistas. Manifiestan que en 1938 emigraron de Alemania a Holanda y, desde hacía unos meses, se encontraban bajo la protección de una organización que les había ayudado a huir a España.[142]

A estos diecisiete detenidos se unieron cuatro más, llegados en días posteriores. Los veintiún jóvenes sionistas eran: Heinz Meyerstein, Emil Windmueller, Erich Sanders, Moses Hartog, Alfred Dubowsky, Werner Kahn, Arthur Heinrich, Joseph Heinrich, Martin Uffenheimer, Bernard Asscher, Kurt Schlossberger, Else Schlossberger, Fritzi Okladek, Paul Landauer, Walter Dreyfus, Paul Siegel, Kurt Mendel, Benno Turteltaub, Ernst Roetgen, Manfred Paul y Heinrich Friedmann. Sus respectivas biografías permiten seguir su trayectoria desde Alemania, su ocultación en Holanda, su posterior paso a España y cómo se convirtieron, tras su llegada a Palestina, en pioneros del Estado de Israel.[143]

Joseph Heinrich

Joseph Heinrich, nacido en 1924 en Frankfurt, era uno de los diez hijos de una familia judía de clase media. Su padre, propietario de una pequeña tienda de comestibles, simpatizaba con el movimiento sionista. Tras la llegada al poder de Hitler y el establecimiento de las primeras leyes raciales, sus cuatro hermanos y hermanas mayores abandonaron Alemania para establecerse en Palestina.

Durante la Noche de los Cristales Rotos, Joseph contempló la destrucción de una de las cuarenta sinagogas que existían en Frankfurt. Su propia casa fue arrasada por los nazis. Recuerda como corrieron hacia la comisaría de policía para buscar ayuda y al llegar, “nos miraron y se rieron”. Lograron refugiarse en casa de unos familiares donde, días más tarde, los nazis detuvieron a su tío y también a su padre, que se ofreció a acompañarle. Algunas semanas después, ante los acontecimientos vividos y el peligro que corría la familia, su madre optó por enviar a Joseph a Holanda junto a sus hermanos pequeños, Asher, nacido en 1926, y Lorle, nacida en 1930. Nunca más volvieron a ver a su madre.

El trayecto, lo realizaron a bordo del Reingold Express, el tren que enlazaba Hoek van Holland, cerca de Rotterdam, con Ginebra (Suiza), siguiendo un recorrido paralelo al río Rin. Al llegar a Holanda establecieron un contacto epistolar con su familia, que mantuvieron semanalmente. Así pudieron saber que su padre había sido conducido

al campo de Buchenwald, aunque posteriormente fue puesto en libertad y pudo huir hacia Inglaterra, donde fue internado en un campo de concentración de la isla de Mann.

Mientras, en Holanda, Joseph, Lorle y Asher fueron trasladados al centro educativo de Den Dolder y, desde 1939, acogidos por familias holandesas. Lorle por una familia de Frisia, en el norte del país, donde permaneció de forma segura hasta el final de la guerra; Asher por una familia de Bilthoven, y Joseph fue enviado a un orfanato de Utrecht. En mayo de 1940, al estallar la guerra en Holanda, el director del orfanato trasladó a Joseph a una casa de la Youth Aliyah, organización dedicada al rescate de niños judíos, en la provincia de Zeeland. Allí estuvo tres semanas hasta que el ejército alemán decidió evacuar a la población judía de la provincia. Entonces le llevaron al centro de Loosdrecht que dirigía Joop Westerweel.

En agosto de 1942, Joseph pasó a la clandestinidad ante la amenaza de ser internado en un campo de concentración. Fue enviado al hogar de un pintor en Arnhem. Este artista tenía una novia judía que fue detenida cuando un grupo de niños llevaba tan sólo tres días alojado en su casa. Todo ello comportó que tuvieran que abandonar este refugio y desplazarse a otro lugar de acogida en la misma ciudad. Unos días más tarde, Joseph, acompañado de su hermano y otro joven estudiante holandés, no judío, se trasladaron cerca de Appeldorn, a la casa de Urban, un comunista holandés. Una noche fueron despertados por la policía, que acababa de detener a Urban. Atemorizados, los tres jóvenes abandonaron la casa de madrugada. Al amanecer tomaron un autobús que les condujo a Ámsterdam, donde contactaron con miembros del grupo Westerweel. Desde entonces cambian constantemente de casa y dejan de hablar en alemán para no despertar sospechas a los policías germanos. El holandés se convirtió en su lengua habitual.

En abril de 1943, para poder acoger a otros grupos, la organización decidió llevar a Francia a los niños, entre ellos Joseph y Asher. En primer lugar fueron conducidos a Amberes, donde esperaron el regreso del guía encargado de la evasión de la segunda expedición de niños holandeses. Lamentablemente, el pasador fue capturado por los alemanes. La policía interrogó a Joseph y a sus compañeros. Todos poseían documentos de identidad y de trabajo falsificados que certificaban que eran holandeses que trabajaban para los alemanes en Francia. En su declaración, manifiestan que habían retornado a Holanda para descansar. Fueron obligados a regresar a Francia e incorporarse a la Organización Todt, dependiente del ejército alemán y encargada de la construcción de infraestructuras civiles y militares. Primero estuvieron en la zona de Le Mans, al norte, y más tarde cerca de Burdeos, en el sur. Vivir en Francia les permitía pasar más

desapercibidos e incluso mantuvieron el contacto con el grupo Westerweel, que preparaba su huida hacia España. Esta fuga se organizó, finalmente, para febrero de 1944. Joop Westerweel se desplazó a los Pirineos para despedir al grupo y pagar a los pasadores, que eran miembros del maquis francés.

Cruzaron los Pirineos desde el departamento de Ariège, por un lugar próximo al pico Mont Valier. Los guías les dejaron justo en el límite fronterizo. La cota de nieve era muy alta y Joseph recuerda que, cuando su hermano pequeño dio un paso, se hundió hasta la altura del pecho. En el grupo iba un policía francés que no era judío pero que tenía experiencia en la montaña y aconsejaba al resto como hacer frente a posibles congelaciones. Les enseñó a enterrarse en la nieve para mantener el calor durante la noche. Iban mal equipados, pues les faltaba ropa de invierno para hacer frente al riguroso clima. También escaseaba la comida, sólo llevaban terrones de azúcar y un poco de embutido. Caminaron tres días desafiando a la nieve, al hielo y al frío. El grupo estaba integrado por treinta y cuatro personas, entre ellas un hombre de cerca de sesenta años, mientras que el resto eran chicos de diecinueve o veinte años. En un momento determinado, el hombre más viejo y un joven holandés, que era muy pesado, se quedaron atrás al no poder seguir el ritmo del resto. A pesar de que tenían indicaciones de que en aquellas circunstancias no era aconsejable perder tiempo ni esfuerzos en ayudar a personas que podían retrasar el avance del grupo y facilitar su detención, decidieron enviar a dos chicos fuertes a buscarlos y, después de descansar, los dos rezagados pudieron proseguir el recorrido hasta España. Durante la tarde del tercer día llegaron a Montgarri, ya en el lado español de la frontera. Pasaron la noche en el refugio, donde su propietario les preparó una cena caliente. A cambio, recuerda, le ofrecieron relojes y plumas estilográficas. Los habitantes de Montgarri, al conocer que procedían de la zona del Mont Valier, estaban sorprendidos de cómo un grupo tan numeroso hubiera podido cruzar los Pirineos bajo unas condiciones meteorológicas tan adversas. Dos de los jóvenes presentaban congelaciones en los pies, por lo que quedaron en Montgarri mientras el resto decidió continuar el trayecto hacia el sur.

En Esterri d'Àneu fueron detenidos por la Guardia Civil, cuyos agentes a duras penas pudieron escribir sus nombres. Todos se habían desprendido de la documentación antes de cruzar la frontera. El 7 de mayo son conducidos a Sort y hospedados en el Hotel Pessets. Posteriormente, son trasladados a Lleida y el 16 de mayo a Barcelona. Previamente, Joseph pasó unos días en el balneario de Rocallaura. Su intención era partir de inmediato hacia Palestina. El barco *Nyassa* había zarpado en enero con la primera gran expedición de judíos por lo que tuvo que esperar a que se formara la siguiente, en octubre de

ese año. Joseph Heinrich vivió el resto de sus días en Israel, donde falleció el 17 de noviembre de 1992 a la edad de sesenta y ocho años. [144]

Paul Landauer

Paul Landauer, nacido el 21 de agosto de 1926, era hijo de Karl y Karoline Landauer. El matrimonio tenía otras dos hijas: Eve, nacida el 9 de octubre de 1917 en Heilbron (Alemania), y Susan, nacida el 3 de mayo de 1923. Karl Landauer, fue un reputado psicoanalista alemán, cofundador del primer Instituto Psicoanalítico de Frankfurt, en la actualidad conocido como Instituto Sigmund Freud. Nacido en Múnich en 1887, en el seno de una familia de banqueros judíos, estudió medicina en Alemania y en 1912 se desplazó a Viena para formarse en estudios de psicoanálisis, bajo la supervisión de Julius Wagner-Jauregg. En 1923 se instaló en Frankfurt.

Por su condición de judíos, en 1933 la familia huye hacia Suecia y, posteriormente, se establece en los Países Bajos, donde Karl retoma la práctica de la psiquiatría, mientras sus hijos proseguían los estudios. Tras la ocupación de Holanda por parte del ejército alemán, Karl, Karoline y Eve son detenidos y trasladados a un campo de concentración y, más tarde, son deportados al campo de internamiento de Bergen-Belsen, donde Karl falleció víctima del hambre en enero de 1945. Su esposa y su hija sobrevivieron a los horrores del campo. Sus otros dos hijos, Paul y Susan, consiguieron escapar de la persecución nazi, al ser rescatados por la resistencia holandesa, y pasaron de inmediato a la clandestinidad. Susan trabajó como empleada doméstica durante gran parte de la guerra, mientras que Paul escapó hacia Francia.

Paul Landauer penetra en España en marzo de 1944. Es detenido por la Guardia Civil de Alós d’Isil y el día 28 de marzo de 1944 llega a Sort. Después de ser inscrito en el registro de la cárcel es alojado en el Hotel Pessets a cargo del JDC. Dos días después, el 1 de abril, es trasladado a Lleida y el 16 de mayo llega a Barcelona, hospedándose en pisos de las calles Fusteria y San Honorato. Parte para Palestina el 26 de octubre de ese año.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, la familia se reúne en Estados Unidos, donde inician una nueva vida. Se establecen en Nueva York. Susan se dedicó al cuidado y a la formación de niños. Con el paso de los años se encarga de la dirección de las guarderías de Berkeley y, más tarde, de la Agencia de Servicios de la Familia de San Francisco. Casada con el doctor Martín Fleishman, falleció en San Francisco el 10 de diciembre de 2009. Eve, por su parte, quiso seguir los pasos de su padre. Obtiene una beca para completar sus estudios

en la Universidad de Columbia y en la escuela de economía de Londres, con una beca Fulbright que le permite tener formación especializada con Anna Freud, hija del fundador del psicoanálisis. A su regreso a Estados Unidos trabaja como psicoanalista infantil. Muere el 14 de febrero de 2004. Finalmente, Paul abandona Palestina en 1947 para emigrar a Estados Unidos. Con los años se convirtió en un experto en informática. Muere en Saint Louis, el 9 de mayo de 2000.

Benno Turteltaub

Benno Turteltaub nació en Alemania. Junto a su hermano Max llega a Eindhoven (Holanda) en 1938. Desde el verano de 1939 hasta agosto de 1942 se integra en el centro de formación de los pioneros sionistas de Loosdrecht, cerca de Utrecht. Al desmantelarse el centro, los hermanos fueron acogidos por Hendrik Nobels y su esposa, María, en Hilversum, en el norte de Holanda. La pareja había tenido cuatro hijos que ya no vivían con ellos, por lo que escondió a muchos de los jóvenes procedentes de Loosdrecht. Hendrik y María fueron detenidos como resultado de sus actividades ilegales, pero quedaron en libertad y pudieron continuar prestando su labor asistencial.

Max Turteltaub fue capturado en agosto de 1943, falleciendo tiempo después. Por su parte, Benno salió clandestinamente de Holanda a finales de 1943, gracias a la ayuda del grupo Westerweel, y viajó a través de Bélgica y Francia hasta España. Tras pasar por Sort es alojado en el Hotel Nacional de Lleida. Como el resto del grupo partió hacia Palestina el 26 de octubre de 1944, donde adoptó el nombre de Baruch Tor. El 20 de noviembre de 1980, Yad Vashem reconoció a Hendrik Jacobus Nobels y a su esposa, María Adriana Johanna Nobel-Dubbes, como Justos entre las Naciones.

Fritzi Okladek

Friederike (Fritzi) Okladek había nacido en Viena el 5 de julio de 1921. En 1938, tras la anexión de Austria por parte de Alemania, escapó hacia Holanda estableciéndose en Ámsterdam. En julio de 1943 fue internada en el campo de Westerbork. Su tía Elly Okladek y el marido de ésta, Martín Spanjaard, fueron deportados y asesinados en Auschwitz el 30 de septiembre de 1942. Elly era una arpista de origen húngaro nacida en Viena en 1901. Por su parte, Martín Spanjaard, nacido en 1892 en Borne (Holanda), era un reputado director de orquesta que había dirigido las más prestigiosas de la época, incluyendo las filarmónicas de Viena y de Berlín y la orquesta del Concertgebouw de Ámsterdam.

Fritzi cruzó los Pirineos formando parte del grupo de pioneros y,

tras pasar por Sort y Lleida, llegó a Barcelona, donde se alojó de manera sucesiva en varias viviendas situadas en las calles Jaime I, Carmen y Junta de Comercio. El 26 de octubre de 1944 partió hacia Palestina. Socióloga y escritora, llevó a cabo diversos estudios sobre el regreso de los judíos a Austria, tras la Segunda Guerra Mundial. Falleció el 15 de junio de 2013 a los 91 años.

Betsy Wijnberg y Dan Ehrlich, una historia de amor cruzando los Pirineos

Betsy Wijnberg nació en Groningen (Holanda) el 24 de junio de 1919. Era hija de Eduard (Zuidalern, 14-7-1881) y Reina (Harderwijk, 27-4-1888) y tenía un hermano mayor, Jacob (Groningen, 22-8-1918). Antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial trabajaba como bibliotecaria en la sinagoga portuguesa de Ámsterdam. Tras la ocupación alemana, los nazis ocuparon la vivienda de la familia. En 1942, Betsy empezó a trabajar para un contable judío, Meijer Henri Max Bolle, que anteriormente había sido el director del Joods Nationaal Fonds (JNF) [145] de Holanda y entonces ostentaba el cargo de secretario del Consejo Judío implantado por los nazis en Ámsterdam. Betsy se negó a cooperar con las autoridades nazis por lo que, finalmente, se dedicó a realizar las tareas domésticas en el domicilio de Bolle.

En octubre de 1942, Betsy fue arrestada junto a la familia Bolle. Estaba enferma, postrada en cama, aquejada de una infección renal, y se entregó sin resistencia, creyendo que se salvaría debido a su situación. Los detenidos en esta redada fueron conducidos al Teatro Judío de Ámsterdam. Anteriormente llamado Hollandsche Schouwburg (Teatro Holandés), durante la ocupación alemana fue denominado Joodsche Schouwburg (Teatro Judío) y pasó a ser un recinto en el que sólo se permitían actuaciones de artistas judíos para una audiencia exclusivamente judía. Junto a estas funciones, el Joodsche Schouwburg se utilizó, durante un corto período de tiempo, para celebrar bodas al prohibirse los matrimonios civiles en el Ayuntamiento de la ciudad. En verano de 1942, el régimen nazi lo habilitó como campo de acogida desde donde, entre 60.000 y 80.000 judíos, fueron deportados a Auschwitz-Birkenau, a través de los campos de tránsito de Westerbork y Vught. El recinto tuvo una doble función. Por un lado, era un centro de internamiento para la inmediata deportación y también era una prisión donde se encarcelaba durante largos periodos a los detenidos. Lo vigilaban tropas alemanas de las SS, asistidos por miembros del Partido Nazi Holandés, el Nationaal-Socialistische Beweging in Nederland (NSB), que se dedicaban a capturar a los judíos escondidos en la región.

Las personas arrestadas fueron hacinadas en la acera. Hombres, mujeres y niños yacían en el suelo. Betsy fue enviada a una zona junto con otros enfermos y ancianos. Una semana después, comenzaron los traslados a Westerbork, que se llevaban a cabo durante la noche para evitar que fueran vistos por los vecinos. Los judíos eran sacados del teatro y trasladados en tranvías, camiones o autobuses hasta alguna de las estaciones de tren de la ciudad. Los miembros del Consejo Judío convencieron a los alemanes de que Betsy estaba demasiado enferma para viajar. Por su parte, la familia Bolle no tuvo la misma suerte y fue enviada a Westerbork.[146] Desde enero de ese año, los prisioneros judíos más jóvenes fueron deportados al campo de Vught, antes de ser enviados al Este. El Consejo Judío fue disuelto en septiembre de 1943 y el teatro fue clausurado como centro de deportación tras el último transporte que tuvo lugar el 19 de noviembre. En aquellas fechas, los judíos holandeses habían sido deportados en su totalidad, excepto algunos que formaban parte de matrimonios mixtos y los que habían pasado a la clandestinidad e intentaban huir del país.

Los guardias alemanes que vigilaban el recinto eran fácilmente sobornables a cambio de alcohol. Así fue como muchos niños lograron salvarse, entre ellos Betsy, que fue liberada tres semanas después de su ingreso y pudo regresar junto a sus padres, que vivían con unos conocidos en la capital holandesa. Los vecinos de Betsy en Hilversum, la familia Van der Weijer, encontraron un lugar para esconderla en una casa de Hollandsche Rading, una pequeña localidad situada en la provincia de Utrecht, propiedad de Jan Westbroek, un jardinero de 65 años de edad, con quien permanece desde febrero de 1943 hasta la primavera de 1944. La resistencia judía, a través del grupo que dirigía Joop Westerweel, se ocupó de planificar su huida, primero hacia Bélgica y después a Francia. En 1976, Yad Vashem reconoció a Westbroek como Justo entre las Naciones.

Trasladada a Toulouse, Betsy esperó la formación del grupo con el que pasaría hacia España. La red de evasión preparó todos los detalles para que el día 14 de mayo pudiera partir desde el departamento de Ariège. Allí coincidió con otros catorce judíos, entre ellos tres chicas y Adolphe Ehrlich. Ehrlich había nacido en Estrasburgo el 5 de noviembre de 1917, cuando la ciudad pertenecía al Imperio alemán. Fue registrado como Adolf pero, después del retorno de la ciudad a la soberanía francesa, al finalizar la Primera Guerra Mundial, le fue entregada otra partida de nacimiento donde constaba como Adolphe, en francés. Como la mayoría de niños judíos recibió un nombre hebreo, en su caso Dan, cuando a los ocho días de vida fue sometido a la circuncisión. Tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial, su padre emigró a Estados Unidos. Unos años antes, sus hermanos mayores lo habían hecho al protectorado británico de Palestina.

Durante la ocupación alemana, permaneció en Estrasburgo junto a su madre. En un determinado momento, se ven obligados a abandonar la ciudad y se establecen durante un tiempo en París, donde Dan trabaja para una compañía de seguros. En esa época consigue dos pasaportes, uno legal francés con el sello “Judío” estampado en sus páginas y otro falsificado a nombre de un ciudadano francés llamado André Mason. Meses después, ante el peligro que representaba vivir en París, llevó a su madre al sur del país, a la zona controlada por Vichy. Tras ser denunciado, tuvo que huir y dejar en Francia a su madre. Con su identidad francesa, viajó hasta Toulouse, donde la resistencia judía facilitó su evasión.

En esta caminata a través de las cumbres pirenaicas coincidió con Betsy Wijnberg. Betsy, calzada con zapatos de ciudad, tuvo problemas para superar una zona de difícil acceso, cubierta de nieve y hielo. Lo consiguió gracias a la ayuda de Dan. En esta delicada situación fue como los dos jóvenes iniciaron su relación de amistad y posterior noviazgo. Juntos llegaron a España, pasaron por Sort y Lleida, refugiándose en Barcelona. El 5 de noviembre de 1944 arribaban al puerto de Haifa. Tiempo después, Betsy y Dan se casaron en Israel y vivieron en Kiryat Ata. Del matrimonio nacieron cuatro hijos.

La madre de Dan permaneció en Francia hasta el final de la guerra y más tarde, junto a su marido, se unió a Dan y Betsy en Israel. Por su parte, la familia de Betsy murió en el horror de los campos de exterminio. Sus padres en Sobibor el 26 de marzo de 1943 y su hermano y su cuñada en Auschwitz, Jacob el 31 de marzo de 1943 y Jeanette el 24 de septiembre de 1942. Los hijos y nietos del matrimonio visitaron el Pirineo de Lleida en junio de 2013, siguiendo la ruta donde Dan y Betsy se habían conocido 69 años antes.[147] Dan falleció en Israel en el año 2013 mientras que Betsy lo había hecho veintiséis años antes. La suya fue una de las historias más emotivas que se fraguaron en los difíciles caminos del Pirineo de Lleida, entre la nieve y la persecución.

Manfred Bundheim – Joseph Ben Brith, reconstruyendo su evasión a través de los Pirineos

En 1985, Joseph Ben Brith volaba desde Israel a Europa en compañía de su esposa Shoshana. Ben Brith residía en Israel desde que en noviembre de 1944 llegara, con su identidad de nacimiento, Manfred Bundheim, al entonces protectorado británico de Palestina. Habían pasado cuarenta y un años desde que partiera de Cádiz tras una larga, dramática y épica evasión después de abandonar, en 1938, Hamburgo, su ciudad de nacimiento. En este viaje de 1985, Joseph visitó los lugares donde transcurrió su infancia y juventud en

Hamburgo, Emden, Bünde, Glückstadt y Estrasburgo. Finalmente, su interés se centró en reconstruir la que había sido la última etapa de su evasión, el paso clandestino a través de los Pirineos recorriendo Vielha, Montgarri, Alós d'Isil, Esterri d'Àneu y Barcelona, desde donde retornó a Israel. Sus recuerdos claros e imborrables fueron renovados tras este viaje y escritos en lengua hebrea para sus hijos, nietos y bisnietos.[148]

El padre de Manfred, llamado Ernst, era comerciante. Desde el puerto de Hamburgo importaba crin de África y lo vendía en Alemania y en Checoslovaquia para su uso en el relleno de colchones. Su madre, de soltera Johanna Glueckstadt, era ama de casa. El matrimonio tenía cinco hijos. Manfred, nacido el 11 de febrero de 1925, era el segundo varón tras Leonard-Nathan, nacido en diciembre de 1923. Más tarde lo hicieron Paul-Israel, en abril de 1926, y las dos chicas, Thirza en mayo de 1928 y Rosel-Noa en 1937. La mañana del 10 de noviembre de 1938, tras la Noche de los Cristales Rotos, Ernst fue detenido e internado durante seis meses en el campo de concentración de Sachsenhausen. Tras ser liberado, se le forzó a abandonar Alemania obligándole, en tan sólo 48 horas, a traspasar todos sus bienes al Reich.

En abril de 1939, la familia llegó a Bélgica, siendo acogidos por dos hermanos de Johanna. Meses después, en 1940, Ernst fue apresado por la policía belga al poseer pasaporte alemán y enviado al sur de Francia, primero al campo de internamiento de St. Cyprien y, tiempo después, al campo de Gurs. El propio Manfred acabó también en Gurs entre el 6 de mayo de 1941 y el 7 de julio de 1942. En estos catorce meses, su salud se convirtió en muy precaria al contraer el tifus y una neumonía. La OSE consiguió que obtuviera un permiso de convalecencia y lo escondió en una granja para jóvenes refugiados gestionada por los EIF en el pueblo de Taluyers, al sudeste de la ciudad de Lyon. Allí le proporcionaron una falsa identidad a nombre de un francés, Marcel Benz, nacido en Alsacia. Tiempo después, pasó a ocultarse en una pequeña granja situada en las montañas de Ardeche, llamada Pierre Blanche, entre la ciudad de Valence y Alboussiere, donde trabajaba como agricultor. Más adelante, estuvo ocupado en una explotación forestal en Rive-de-Gier, entre Lyon y St. Etienne. Medio año después, en el invierno de 1943, la organización fue descubierta por la Gestapo y todos sus miembros decidieron huir a España. Los EIF les pusieron en contacto con la AJ, que se encargó de preparar la evasión.

Se formó una expedición muy numerosa, integrada por tres grupos de diferente origen. Dos procedían de Francia y el tercero de Holanda. Eran treinta jóvenes, entre los cuales se encontraba el grupo de los EIF formado por trece chicos y tres chicas. El resto eran personas mayores,

de los cuales dos eran mujeres, procedentes de ciudades francesas y que pagaron de su bolsillo los gastos de la evasión. En total, sesenta personas que recibieron instrucciones de ir con ropa ligera para dar la impresión de ser excursionistas, amantes de la naturaleza y no evadidos clandestinos. La organización les preparó el avituallamiento que contenía tres hogazas de pan, tres trozos de queso, nueve huevos duros, una lata grande de sardinas y un kilogramo de azúcar en terrones.

Manfred y sus compañeros fueron concentrados en Toulouse. La expedición debía partir de esa ciudad a las siete de la mañana del martes 2 de mayo de 1944. Se desplazaron en ferrocarril hasta Boussens donde tomaron, en grupos de dos o tres personas, el autobús que les condujo más al sur. Manfred descendió cerca del pueblo de La Cave, escondiéndose junto al río Salat, hasta que una joven le recogió para llevarle al punto de encuentro situado en un bosque. En este lugar debían reunirse los otros participantes de la evasión para iniciar la marcha que duraría tres días. El grupo de Manfred partió esa misma noche, pero la huida no avanzaba: “Esperamos durante todo el día siguiente hasta que los pasadores comprendieron que los que faltaban y que ya habían pagado sus servicios, habían sufrido algún percance”. Después averiguaron que, durante la noche previa a la salida, un bombardeo de la RAF destruyó un puente situado en el sur de Toulouse, lo que provocó que se retrasara la llegada de alguno de los participantes en el convoy.

Por este motivo, la partida definitiva esperó hasta el jueves por la noche: “Pasamos la noche en el valle de Balaguere, en el pueblo de Agert, y llegamos a la zona donde se encontraban las patrullas alemanas, entre las ciudades de St-Girons y St-Gaudens. Cerca de Engomer comenzamos a caminar hacia los Pirineos”. Pronto la nieve hizo aparición en el camino: “Al mediodía de ese día encontramos nieve y durante toda la noche progresamos lentamente porque algunos de los componentes del grupo, que tenían entre 35 y 59 años, estaban débiles y nuestro pasador quería abandonarlos”. Durante la ascensión nocturna pudieron descansar en alguna de las barracas que encontraron durante la ruta. A las diez de la mañana del día siguiente, llegaron a la cabaña des Estagnous, cerca del pico Mont Valier. Allí el guía francés abandonó la expedición después de explicar que el camino hacia España era fácil y descendía hacia un profundo valle situado justo delante y, una vez allí, había que subir por otro valle a través de un sendero que conducía al Col de la Claouère: “Nos animó afirmando que en dos horas comeríamos una sopa caliente en España”.

Fue entonces cuando los evadidos hicieron desparecer su documentación: “Quemamos nuestros documentos de identidad falsos

que nos habían servido durante los últimos años para escapar de la Gestapo y comenzamos a descender este valle que creíamos iba a ser la puerta que daría acceso a nuestra libertad. Entre nosotros había dos republicanos españoles que lucharon contra Franco y que se escapaban de Francia. Ellos dirigían el grupo, pues aseguraron que conocían la montaña". Al llegar al fondo de la vaguada, tomaron un camino cubierto de nieve, situado a la derecha: "Este sendero estaba al lado de un riachuelo y después de tres horas de ruta aparecieron casas y un pastor que cuidaba un pequeño rebaño de ovejas al que preguntamos dónde estábamos. Su respuesta fue: Esto es Francia. Hay soldados alemanes en nuestro pueblo". El grupo quedó conmocionado al conocer la noticia y decidió regresar de inmediato a la cabaña des Estagnous donde llegaron de noche.

Tras este fracaso, Manfred llegó a la conclusión que los guías españoles no conocían el itinerario tan bien como habían manifestado: "Le dije a mi compañero Nenesse que no quería confiar en sus directrices". Nenesse era, en realidad, Erich Sommer, nacido en Frankfurt y utilizaba el nombre clandestino de Ernest Sapet. A primera hora del día siguiente reprendieron la marcha, mientras algunos integrantes del grupo, que estaban muy débiles de fuerzas, seguían durmiendo. Tomaron la dirección opuesta al día anterior. Allí encontraron al grupo de mayores que descendía desde el pico Mont Valier. Después de caminar algunos centenares de metros, los guías españoles decidieron que un peñasco situado ante ellos no era practicable y se empeñaron en coger una canal situada en la parte derecha. Una docena de los jóvenes les siguieron, pero Manfred y Nenesse optaron por esperar. "Los que habían decidido subir comenzaban a resbalar a consecuencia de una placa de nieve, produciéndose heridas. Uno de ellos sufrió la fractura de la rótula de la rodilla. A pesar de no poder flexionar la pierna, se levantó y siguió con mucha voluntad". Manfred decidió, en aquel momento, marcar el ritmo del grupo y, tras cuatro horas de ascensión, llegaron a la cima.

¿Qué hacer entonces? Era la pregunta que todos se formulaban. "Decidí que había que descender inmediatamente para no arriesgar a que alguien sufriera un accidente. Los demás hicieron lo mismo. Tan solo un hombre mayor se deslizó por la nieve sin precaución y se precipitó hasta que una roca detuvo su caída. Abajo nos encontramos con el Étang Long. Este lago estaba rodeado por altas montañas. Nos dirigimos hacia el oeste donde se divisaba una pendiente. Durante el recorrido encontramos una cabaña [la cabaña de Barlonguère]. Nos acercamos y pasamos una terrible noche allí. El sitio no tenía capacidad para todos nosotros y algunos habían perdido el sentido y chillaban que los alemanes nos habían seguido y venían a detenernos y fusilarnos".

A primera hora del día siguiente, cuatro de los miembros del grupo decidieron partir en solitario para localizar el camino hacia España. “Pedí ir con ellos hasta un punto donde estuvieran seguros de haber llegado a España y volver a la cabaña para dar buenas noticias a mis camaradas. Los cuatro aceptaron mi propuesta, que fue formulada en nombre de nuestro grupo de los EIF. Miembros del grupo de holandeses y del de franceses también querían ir. Salimos de la cabaña y subimos una montaña que se encontraba en dirección sur, el Col de Gireta. Llegados al *col*, nos ordenaron retornar. La niebla me rodeaba y el frío y el hambre me perseguían. Sabía que era muy peligroso y decidí moverme y descender sin haber recibido noticias positivas. Retorné a la cabaña y pasé la segunda noche, que fue tan horrorosa como la anterior”.

La treintena de personas concentradas en la cabaña decidieron no esperar noticias del grupo que se había avanzado e intentaron, al día siguiente, llegar a España: “Yo conduje este grupo. Llegando al Col de Gireta no sabíamos qué dirección tomar. Afortunadamente, un rayo de sol que desapareció en unos segundos, nos mostró un bosque sobre una colina. Nuestra decisión era clara. Nos acercamos a esa colina. Era nuestra última oportunidad de seguir con vida, en España o en Francia. Comencé a caminar por un sendero cubierto de nieve y después de ocho horas estábamos al pie de la colina. La niebla y la nieve habían desaparecido y veíamos una casa a lo lejos. Nos dirigimos allí y encontramos un pastor. Le preguntamos: ‘¿Dónde estamos?’ y él respondió ‘En España, cerca de Montgarri’ y nos indicó las luces del pueblo. ¡Estábamos a salvo! Para llegar, caminamos paralelos al río Noguera Pallaresa. Los habitantes del pueblo nos aceptaron amistosamente y nos sirvieron leche caliente, explicándonos que no comiéramos nada en horas, porque estábamos congelados y nuestro estómago no podía consumir alimentos duros”.

De manera solidaria, los recién llegados fueron distribuidos en pajares. “Me dormí en seguida tras sacar los pies hinchados de mi calzado”. A medianoche apareció uno de los integrantes del grupo que partió por la mañana. Habían llegado por un valle situado más al este. De inmediato, con la ayuda de los habitantes de Montgarri, se organizó una expedición para rescatar a los más débiles que quedaron en el refugio: “Al día siguiente, subieron arriba con una mula para evacuar al que se había lesionado la rodilla. Lo encontraron en la cabaña y volvieron con él y con otros que habían quedado en la cabaña des Estagnous y que siguieron nuestro rastro en la nieve después de esperar dos días”. Todos se concentraron en Montgarri a medianoche del día siguiente. Allí pudieron comer y recuperar energías tras días de incertidumbre.

El reencuentro permitió conocer las vicisitudes de los diferentes

grupos que formaban la expedición: "Después de una noche y un día de descanso nos contaron que fueron testigos de un drama catastrófico. Al subir uno de los collados, vieron a un hombre que se despeñó por una zona de piedras. Cuando dos de ellos se aproximaron a él, lo encontraron con una pierna rota y no pudieron ayudarle. Lo taparon con dos sacos de dormir, después de que les contara que era uno de los dos jóvenes que salieron con el grupo de cuatro. Se llamaba Isy (Isaac) Tiefenbrunner. No fue posible enviarle un equipo de rescate y en agosto de 1944, un paisano que subió a pescar al Étang Rond descubrió los restos de este joven y alertó a la policía. Fue enterrado en el cementerio del pueblo de Bordes-sur-Lez. Tenía solo 18 años". Tiefenbrunner, nacido en Colonia el 11 de noviembre de 1925, había llegado a Holanda a finales de 1938, donde permaneció alojado, junto a otros jóvenes sionistas cuyas historias se narran en este libro, en la casa de Loosdrecht.

Esta no fue la única muerte producida en la zona. El 4 de octubre de 1944 se localizó en los altos parajes del valle de Riberot, en la comuna de Bordes-sur-Lez, el cuerpo de un individuo de sexo masculino que presumiblemente había fallecido meses antes. La descripción que aparece anotada en el registro de defunciones, habla de un hombre rubio, de 180 cm de altura, vestido con un abrigo marrón con rayas grises, un traje de lana con rayas verdes y granates y una camisa a rayas. Llevaba un reloj de pulsera marca Herma Classic, un cinturón de cuero con hebilla cuadrada y una corbata granate con lunares blancos. Iba calzado con botas militares y calcetines grises. Esta defunción fue registrada el día 5 de octubre, y el 7 de marzo de 1945, por indicación del tribunal civil de primera instancia de St. Girons, se anota que la mención "desconocido" que figuraba en el acta, debía ser reemplazada por Norbert Finkel, nacido en Viena, el 7 de junio de 1924, hijo de Markus y de Isler María y domiciliado en Niza. El mismo tribunal ordenó, el 17 de noviembre de 1953, que constara como fecha de la muerte el 14 de abril de 1944. Finkel era miembro de la OJC en la región de Niza.[149]

El accidente de Tiefenbrunner no fue la única desgracia que afectó al grupo. "También explicaron que, en la noche del miércoles al jueves, murió el hombre de más edad. Su cuerpo fue sacado de la cabaña y enterrado en la nieve. Se trataba de Daniel Portenoi, de 59 años de edad, suegro del presidente del JDC en Francia. Falleció de hambre y debilidad y, posiblemente, del golpe en la cabeza que sufrió al caer de lo alto. Más tarde, su cuerpo fue enterrado en un cementerio judío francés". En la sección del capítulo 7 dedicada a la evasión de Jules Jefroykin se ofrecen más detalles sobre este accidente. Félix Sthal, amigo de Manfred, estaba herido gravemente en la rodilla y fue llevado sobre dos mulas al hospital de Vielha. Sthal

había nacido en Sarrebruck (Alemania) el 4 de julio de 1926. Permaneció dos meses ingresado en Vielha y, posteriormente, fue transferido al Hospital de la Cruz Roja de Lleida.

Manfred y sus compañeros dejaron Montgarri. “El viernes tomamos el camino hacia el oeste. Era nuestra primera marcha libre después de ser perseguidos por los nazis. Nuestra alma y nuestro corazón estaban exultantes. La naturaleza era maravillosa. Tras veinte kilómetros bordeando un río, llegamos a un pequeño pueblo”. El río era el Noguera Pallaresa y el pueblo, Alós d’Isil. Allí, fueron detenidos por una pareja de la Guardia Civil. “Nos acusaron de penetrar en España de manera clandestina y nos llevaron a una sala donde, poco a poco, iban trayendo a otros integrantes de nuestro grupo”. La sala se convirtió en pequeña y los guardias civiles carecían de alimentos para atender a un contingente tan numeroso. “Nos obligaron a dormir en el suelo y al día siguiente nos sirvieron un café y caminamos a ritmo lento los once kilómetros que separan Alós d’Isil de Esterri d’Àneu”. En Esterri, fueron nuevamente interrogados por la Guardia Civil, que quería averiguar el país de origen de cada detenido para avisar a su consulado. “En nuestro caso comprendieron que éramos del pueblo del Sr. Sequerra y dieron la orden de hospedarnos en el mejor hotel. Un autobús nos trasladó a Sort, donde nos alojaron en el Hotel Burrella. Allí nos sirvieron comidas formidables, pues estábamos hambrientos tras diez días de travesía”. Era el 13 de mayo de 1944. Tres días después fueron transportados a Lleida, donde fueron encarcelados durante tres días en la cárcel del Seminario Viejo. El JDC se encargó de liberarles y acabaron alojados en el Hotel España. Era el momento de eliminar todo lo que recordara a la dureza de la evasión. “Nos compraron pantalones, chaquetas, corbatas y zapatos nuevos. Nos vistieron con un estilo elegante, todo pagado por el JDC”.

Manfred disfrutaba de una vida tranquila y relajada en Lleida. “Por las mañanas iba a la biblioteca para leer libros en español. Al mediodía me acercaba al río Segre para bañarme y nadar”. Era feliz. En esas fechas, los aliados desembarcaban en Normandía y se precipitaba su ofensiva contra los alemanes. Tras tres meses de estancia en Lleida, el 25 de agosto es trasladado en ferrocarril a Barcelona y alojado en un piso alquilado de la calle Valencia, n.º 197. El JDC corría con todos sus gastos. El 3 de octubre se organizó una expedición para los refugiados judíos sionistas que querían vivir en Palestina. Un convoy ferroviario los trasladó a Cádiz, donde llegaron el 5 de octubre, tras dos días y dos noches de viaje, y se hospedaron en el hotel Playa: “Vivimos allí tres semanas. Pasamos los días en la playa y por la noche se organizaban actividades culturales. Éramos 270 jóvenes idealistas llegados de Alemania, Bélgica, Francia y Holanda. Todos escapábamos de los nazis, sin padres y sin familias”.

El 25 de octubre llegó desde Lisboa el barco *Guiné*, propiedad de la Compañía Nacional de Navegación Portuguesa. "A las tres de la madrugaba subimos a bordo. A las 5.40 horas partió el barco. Dejaba Europa tras de mí y me preparaba para vivir en mi país. El mar estaba en calma y llegamos a Haifa el 4 de noviembre. Fuimos acogidos por la Jewish Agency y el mismo David Ben-Gurion vino a recibirnos".[150]

Las autoridades británicas le llevaron al campo de Atlit, hasta que una organización sionista se hizo cargo de él. "Dos semanas después fui acogido en el kibutz de Tirat Zwi, situado en el valle de Beit She'an, a las orillas del río Jordán". Manfred trabajó como pastor cuidando un rebaño de ovejas. "La libertad que me ofrecían las llanuras de la zona era un aliciente para mí, después de años en que me sentía perseguido por los nazis alemanes". En ese momento cambia su identidad de nacimiento por Joseph Ben Brith. Unos meses después conoció a una joven originaria de Yemen, que se convertiría en su esposa. Joseph vive en Israel, desde hace 65 años en el *moshav* de Hibat Zion, entre las ciudades de Neyanya y Hadera. Del matrimonio nacieron cuatro hijos, dos chicos y dos chicas, 13 nietos y 19 bisnietos. Durante veinte años dirigió una escuela de jardinería. Fue soldado del ejército israelí en las guerras de 1948-1950, 1956, 1967 y 1973.

Félix Sthal, su malherido compañero de evasión, se instaló en el kibutz Ein Hanatziv, donde llegó a ser alcalde. Falleció el 11 de agosto de 2014. Erich Sommer, tras llegar a Palestina, emigró a Estados Unidos, donde murió. Por su parte, el padre de Joseph permaneció tres años en el campo de Gurs y después fue enviado a Drancy. Cinco años después de acabar la Segunda Guerra Mundial, la familia conoció que había sido deportado a Lublin y llevado al campo de Majdanek, donde fue gaseado el 10 de marzo de 1943. Su madre fue salvada de su cruel destino por la OSE y trabajó de cocinera en diferentes orfelinatos judíos. Después de la finalización de la Segunda Guerra Mundial llegó a Palestina, unos meses antes de la creación del Estado de Israel, viviendo con su familia, entre nietos y bisnietos. Falleció a la edad de 97 años. Lo mismo que el resto de hermanos que emigraron a Palestina entre 1945 y 1947 procedentes de Francia y Suiza. Leonard-Nathan y Rosel-Noa siguen con vida, mientras Thirza falleció en 2010 y Paul-Israel el 2 de agosto de 2014. Por su parte, Joseph, a sus 88 años, mantiene vivo el recuerdo de su odisea a través del Pirineo leridano, mientras dedica su tiempo a investigar sus ancestros. Sus antepasados eran originarios de la Península Ibérica y fueron perseguidos, hasta que en 1610 se refugiaron en Hamburgo y en Londres.

[139]. Avni, H., "The Zionist Underground in Holland and France and the Escape to Spain", en *Rescue Attempts during the Holocaust*, Jerusalén, Yad Vashem, 1977, pp. 555-602.

[140]. Boas, J., *Boulevard des Misères: the Story of the Transit Camp Westerbork,* Hamden,

Archon Books, 1985.

[141]. Annelies Marie Frank Hollander había nacido en Frankfurt el 12 de junio de 1929, en el seno de una familia de judíos alemanes. Era la segunda hija de Otto Heinrich Frank y de su esposa, Edith Hollander. Tenía una hermana mayor, Margot, nacida en 1926. Su familia se refugió en Ámsterdam huyendo de los nazis. Allí vivieron en un escondite, junto a cuatro personas más, desde junio de 1942 a agosto de 1944. Durante estos dos años, Anne escribió un diario íntimo. Arrestados por la Gestapo el 4 de agosto de 1944, la familia fue trasladada al campo de Westerbork y de allí al campo de Auschwitz. Margot y Ana acabaron en Bergen-Belsen donde murieron de tifus en marzo de 1945. Sólo el padre, Otto, consiguió sobrevivir al Holocausto. En 1947, dos años después de finalizar la guerra, Otto publicó el diario de su hija bajo el título de *Het Achterhuis* (La casa de atrás) que se ha convertido en uno de los testimonios más conocidos sobre el Holocausto.

[142]. AJDC. Carta enviada a Samuel Sequerra, 7-3-1944. Rollo 70. Caja 919.

[143]. Las pequeñas biografías incluidas en este capítulo han sido elaboradas a partir de documentos localizados en los siguientes archivos: ACPS, AHLL, JDC y The Ghetto Fighter's House Archives (FGHA): http://www.gfh.org.il/eng/.

[144]. http://www.humboldt.edu/rescuers/book/Pinkhof/josephh/joe1.html.

[145]. El Joods Nationaal Fonds (JNF) era una organización sionista creada en el año 1901 con el objetivo de recaudar fondos para la compra de terrenos y bosques en Palestina. Tras la reforestación, en 1918 disponía del 5% de su territorio promoviendo la emigración de judíos a la zona. El JNF se encargó también de la construcción de asentamientos y el establecimiento de proyectos agrícolas.

[146]. Meijer Henri fue asesinado el 8 de mayo de 1945 en el campamento de Feldafing (Alemania) mientras su esposa Eva y sus hijas, Henriette y Roechanna, fallecieron en Auschwitz el 26 de octubre de 1942.

[147]. La reconstrucción de la historia de Betsy Wijnberg y Dan Ehrlich ha sido posible gracias a las informaciones facilitadas por Zvi Peretz Cohen.

[148]. Relato facilitado por Joseph Ben Brith. Julio de 2014.

[149]. Agradezco a Guy Seris la localización del registro de defunción de Norbert Finkel.

[150]. David Ben-Gurion (1886-1973) fue quien proclamó oficialmente la independencia del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948. Ejerció como primer ministro entre 1948 y 1954 y entre 1955 y 1963.

CAPÍTULO 10

HUYENDO DE LA DEPORTACIÓN. LOS HIJOS DE LOS JUDÍOS INTERNADOS EN CAMPOS DE EXTERMINIO: ISRAEL LEWINER, VOLF SLOMOVICS Y MAURICE KAPPE

Durante el año 1944 ya no es habitual la llegada a España de familias judías. Estas habían quedado desmembradas a causa de la persecución a que fueron sometidas por las fuerzas de ocupación alemanas, tras apoderarse de la Francia libre. En estos meses, además de los jóvenes sionistas, cruzarán el Pirineo de Lleida varones que habían sobrevivido a la deportación de sus familiares, escondidos en Francia y a quienes las redes de evasión al servicio de las organizaciones de ayuda judías facilitaban el paso clandestino. A continuación se detalla la trayectoria de alguno de estos refugiados. [151]

Israel Lewiner

El 7 de marzo de 1944, la Guardia Civil de Alós d'Isil detenía a once judíos. Siete formaban parte de un grupo de jóvenes sionistas que había permanecido oculto en Holanda y en Francia. Los cuatro restantes eran nacidos o residentes en Francia: David Papo, Léon Papo, Salomón Augenlicht e Israel Lewiner. Ese mismo día fueron trasladados a Sort. Mientras los jóvenes pasaban a alojarse en el Hotel Pessets, el resto ingresaba en la cárcel.

Israel Lewiner, nacido el 8 de marzo de 1905 en Polonia, llegó a Barcelona el 13 de marzo, alojándose sucesivamente en las pensiones Metzger y Reichsman y en un domicilio de la calle Mallorca. Las noticias de su esposa Laja Lewiner (14-12-1903), de soltera Soffa, se pierden en su última dirección conocida, el Hotel Mirador de Niza. El matrimonio tenía dos hijos nacidos en París, Marie el 10-7-1930 y Maurice el 30-10-1932, que habían permanecido bajo la protección de las redes de Moussa Abadi y de Odette Rosentock y que constituían uno de los principales circuitos de salvación de niños judíos en el sur de Francia. Con la ayuda del obispo de Niza, monseñor Paul Rémond, del pastor Évrad y de su familia, del pastor Paul Gagnier y otras personas, salvaron a más de quinientos jóvenes judíos del

departamento de los Alpes-Maritimes entre 1943 y 1945. Israel falleció el 21 de julio de 1945. Por su parte, su hijo Maurice continuó residiendo en Francia al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Miembro, desde muy joven, de las juventudes del Partido Comunista Francés, después de haber trabajado como sastre en un taller de confección, en 1958 se convierte en representante comercial de la agencia de publicidad del periódico *L'Humanité*. Años después, accedió sucesivamente a los cargos de jefe de publicidad y director comercial, cargo en que se jubiló. Falleció en París el 16 de agosto de 1994.

Volf Slomovics

La misma Guardia Civil de fronteras de Alós d'Isil detenía, el 11 de abril de 1944, a otro grupo de catorce personas entre las que se encontraba Volf Slomovics. Tras pasar dos días en este pequeño pueblo, fueron trasladados a Sort y a Lleida, donde se alojaron en el Hostal del Sol. Su estancia en Lleida se alargó un mes, hasta que fue transferido a Barcelona. En la Ciudad Condal se hospedó en diferentes pisos de las calles Consell de Cent, Aribau y Mallorca, hasta que el 26 de octubre partió hacia Palestina.

Desconocemos las vicisitudes que sufrió Slomovics durante la Segunda Guerra Mundial, pero al llegar manifiesta haber perdido contacto con el resto de su familia. Su esposa Carlota, de soltera Flesman, y sus cuatro hijos, Berthe y Maurice (París, 19-1-1938) de cuatro años, Giselle de tres años (París, 25-7-1939) y Ernest de tan sólo cinco meses (París, 11-4-1942) fueron deportados a Auschwitz en el convoy número 37 de 25 de septiembre de 1942, procedentes de Drancy. Integraban este convoy principalmente judíos de origen rumano.

Maurice Kappe

El 21 de junio de 1944 llega a Sort Maurice Kappe. Dos días después es conducido a Barcelona. En la Ciudad Condal solicita conocer noticias de su familia: su esposa Esther-Gitla Kappe-Kuperschmid y sus dos hijas Ida y Suzanne. Todos acabaron en Auschwitz. Esther-Gitla fue deportada en el convoy número 14, Ida en el número 13, mientras que Suzanne, nacida en París el 1 de enero de 1931, lo fue en el número 24.

[151]. Biografías elaboradas a partir de documentos localizados en diferentes archivos españoles (ACPS y AHLL), en el archivo del JDC y en el FGHA.

CAPÍTULO 11

LOS JUSTOS ENTRE LAS NACIONES: SALVADORES Y SALVADOS

Los años cuarenta del siglo XX están repletos de actos de solidaridad y ayuda que tuvieron como escenario los Pirineos y sus pueblos más cercanos. Muchos de los que consiguieron salvarse durante la Segunda Guerra Mundial deben buena parte del éxito a aquellos que les ayudaron, los salvadores. El Estado de Israel, tras su constitución, quiso otorgar un reconocimiento a los no judíos que arriesgaron sus vidas para salvar a judíos. Yad Vashem, la institución oficial dedicada a la documentación, investigación, educación y conmemoración del Holocausto, instauró, en nombre de Israel y del pueblo judío, la distinción de Justo entre las Naciones. Las razones para ser declarado Justo o, lo que es lo mismo, la ayuda ofrecida por los Justos entre las Naciones incluyen la ocultación de judíos en sus casas o en sus propiedades, la falsificación de documentos e identidades, el paso clandestino y la asistencia a la huida y la salvación de niños. Para que sea otorgado el título es necesario cumplir unas condiciones, como la participación de la persona en la salvación de uno o varios judíos de la amenaza de muerte o deportación a los campos de exterminio, que existiera riesgo para la vida, la libertad o la posición del salvador y que la motivación de la ayuda no comportase ningún tipo de contraprestación económica.

A 1 de enero de 2014 se había otorgado el reconocimiento a 25.271 personas, la mayoría en Polonia (6.454), Holanda (5.351), Francia (3.760) y Bélgica (1.665). Los siete Justos españoles son los diplomáticos Ángel Sanz Briz (1965), José Ruiz Santaella y su esposa Carmen Schrader (1988), Eduardo Propper de Callejón (2007) y Sebastián Romero Radigales (2014), por haber acogido judíos en sus residencias y por conceder visados a judíos desde las representaciones diplomáticas españolas en Budapest, Berlín, París y Atenas, respectivamente.[152] Las otras dos personas, Concepción Faya Blázquez y Martín Aguirre Otegui, nombrados en el año 2011, a pesar de haber nacido en España, fueron reconocidos por su actuación en Francia y Bélgica. A falta de Justos en los Pirineos españoles, se exponen dos historias que tuvieron como escenario los caminos de evasión que comunican el departamento francés de Ariège y la

provincia de Lleida.

La guía Jeanne Rogalle y la familia Henle

Aulus-les-Bains es una pequeña localidad del departamento francés de Ariège. Está situada en el extremo norte del valle de Garbet, a 762 metros a nivel del mar, rodeada de bosques y montañas, cerca de la frontera española. El pueblo era conocido por sus aguas termales que hicieron crecer numerosos hoteles y establecimientos para acoger a aquellos que acudían buscando sus efectos curativos. En 1942 contaba con cerca de quinientos habitantes y los hoteles, con capacidad para cuatrocientas plazas, estaban vacíos. El Gobierno de Vichy instaló allí uno de los tres centros regionales de internamiento para los judíos que habían llegado a Francia a partir de enero de 1936. La decisión se tomó valorando tanto su capacidad hotelera como por razones de seguridad, pues su ubicación, en el fondo de un valle sin salida, facilitaba un control efectivo de todos los residentes. Escaparse se consideraba difícil, pues para llegar a España se necesitaba andar durante muchas horas, estar preparado físicamente y tener ciertos conocimientos en montaña. La realidad fue diferente y, ante una situación de desesperación, estos inconvenientes poco importaron.

Un total de 686 judíos fueron concentrados en Aulus ese año. La mayoría provenía del mismo departamento o del vecino de Haute-Garonne. El primer contingente lo formaban 317 personas procedentes de Haute-Garonne y en el verano llegaron otras 162 desde el campo de concentración de Gurs. 587 judíos, de 18 nacionalidades diferentes, pasaron el verano en Aulus, muchos de ellos menores de dieciséis y mayores de sesenta años. Fueron numerosas las familias integradas por abuelos, hijos y nietos. Durante los siguientes meses se trasladó al resto del grupo, algunos procedentes de un centro departamental que se había clausurado en Cauterets (Hautes-Pyrenées).[153]

Jeanne Rogalle, de soltera Agouau, nacida en Aulus-les-Bains el 23 de noviembre de 1921, recuerda la llegada de los centenares de judíos concentrados en el pueblo en régimen de libertad vigilada, “En Aulus ya residía alguna familia que se había establecido por su cuenta durante los meses anteriores”.[154] ¿Cómo reaccionó la población de Aulus ante la llegada de este importante contingente de judíos? Rogalle afirma que los vecinos estaban divididos en tres grupos. Los que los rechazaban y que les hubieran denunciado, otros que se manifestaban indiferentes y les dejaban tranquilos y, finalmente, los que les prestaron ayuda. “Teníamos que desconfiar un poco de los que tenían algo contra ellos. Era difícil, sabe…”, reflexionaba setenta años después. La familia de Jeanne se encontraba entre los que intentaron ayudar en todo lo posible a los refugiados.

Los judíos se alojaban en hoteles y villas de vacaciones. A pesar de que la asignación en residencia afectaba a aquellos que se suponía disponían de recursos económicos suficientes para pagarse la estancia, para la mayoría fue difícil vivir tantos meses de renta, por lo que pronto agotaron el dinero y las joyas y se vieron obligados a trabajar. Los varones en una explotación forestal que transportaba la madera a un aserradero situado en la entrada del pueblo. En verano, aprovechando la vitalidad de Aulus como destino turístico, algunas mujeres servían en un hotel, de camareras o en la cocina. También había sastres que confeccionaban ropa. Los habitantes del pueblo fueron, en general, muy solidarios ofreciéndoles alimentos de primera necesidad. A pesar de las restricciones propias de un país en guerra, la economía de subsistencia basada en el cultivo de los huertos y la cría de ganado permitía a los habitantes de Aulus sobrevivir de una manera más cómoda que en muchas ciudades. Por otra parte, existía mucha solidaridad entre ellos. Los que no podían pagar recibían dinero de una asociación benéfica y los que tenían recursos ayudaban a los más necesitados. Su integración era máxima, los niños iban a la escuela y los refugiados mantenían una convivencia modélica con los vecinos.

Esta placidez pronto quedó interrumpida. El 16 de julio de 1942 se produjo una razia que finalizó con la detención de unos 13.000 judíos en Francia. Un mes después, el 15 de agosto, Vichy ordena detener a 3.000 más. La razia del 26 de agosto afectó a 328 en el departamento de Ariège, 184 de ellos residentes en Aulus que fueron trasladados al campo de concentración de Vernet y de allí al campo de internamiento de Drancy, desde donde partirán hacia el campo de exterminio de Auschwitz al que llegaron el día 6 de septiembre. Esta detención era conocida de antemano, lo que facilitó que algunos judíos actuaran con celeridad y emprendieran la huida hacia España. La decisión no era fácil porque, en el caso de ser detenidos en el intento, se arriesgaban a una condena de cárcel o a una más que probable deportación.

Otros optaron por emprender un itinerario aún más complicado, atravesando Francia para dirigirse a Suiza. La primera evasión hacia España fue protagonizada, a finales de agosto de 1942, por el austriaco Arthur Epstein, de 36 años. Epstein había llegado a Francia en el año 1940 y fue asignado a Aulus el 1 de abril de 1942. Logró fugarse antes de la razia del mes de agosto. Después de cruzar los Pirineos en solitario, fue detenido e ingresado en la cárcel de Sort el 1 de septiembre, donde permaneció quince días hasta que el gobernador civil de Lleida decretó su expulsión. El día 19 fue entregado a la Guardia Civil de Vielha, quien lo llevó hasta el paso fronterizo de Pont de Rei, lugar en el que se hizo cargo de él la Gendarmería francesa.

Retornado a Aulus, no pasó mucho tiempo hasta que fue deportado a Auschwitz el 4 de noviembre.

A pesar de las numerosas detenciones y comprobar la crueldad de la Francia de Vichy, la mayoría de los judíos siguieron en Aulus. Jeanne Rogalle lo justifica por el hecho de que el departamento no era territorio ocupado. Hubieran podido irse en verano pero continuaron allí. Existía el convencimiento de que Franco tampoco les recibiría de manera hospitalaria y serían enviados a campos de concentración. En Aulus, al menos, tenían una apariencia de libertad. Confiados, creían en el Gobierno de Vichy, hasta que se produjo la redada y comprobaron que eran el ejército, la Gendarmería y los guardias móviles franceses los encargados de proceder a las detenciones. Un impacto difícil de superar para ellos.

Finalmente, el 12 de noviembre se produce la llegada de los alemanes a Aulus. Un total de veinte aduaneros se instalan en el pueblo y se incrementa la vigilancia de caminos y núcleos habitados. Los judíos pasaron a ser controlados de manera estricta. No podían moverse del lugar. Dos policías alemanes tenían plazas reservadas en el autobús que diariamente iba a St-Girons. Los que subían y bajaban estaban vigilados por esa patrulla. Para ir al dentista o al médico, tenían que solicitar una autorización expresa. Para los franceses que vivían en Aulus, la situación también se complicó, pues pasaron a estar especialmente vigilados. Se les obligó a utilizar el salvoconducto para cualquier desplazamiento y la policía alemana procuraba evitar que viajaran por la zona. Ante esta situación, cada vez más insostenible, es cuando algunos decidieron emprender la huida. Convivir con los nazis provocó que las familias judías estuvieran atemorizadas intentando, de todas las maneras posibles, buscar una salida a su incierto futuro. Obtener documentación para pasar legalmente a España era casi una utopía en aquel momento, motivo por el cual los más arriesgados y valientes emprendieron la huida a pie a través de la montaña. Desde entonces, las evasiones tenían que ser, si cabe, más mesuradas y perfectamente planeadas para evitar, ante todo, riesgos innecesarios. El itinerario era extremadamente duro, las condiciones meteorológicas en invierno lo complicaban aún más, pues la nieve cubría la mayor parte del recorrido, los refugiados no disponían de un equipamiento adecuado, necesitaban contar con un pasador que los guiase por unos caminos inhóspitos y agrestes y, por último, burlar la vigilancia que ejercían las patrullas de control alemanas. Todos estos factores resultaron decisivos convirtiendo, en algunos casos, la travesía en épica e, incluso, trágica.

Un día de finales de noviembre, el *maître* del hotel Raphaël Calvet pone en contacto a dos judíos allí alojados con el padre de Jeanne, Jean-Pierre Agouau. Jean-Pierre llevaba su rebaño de ovejas a la

frontera española durante el verano, se desplazaba a la zona con frecuencia, conocía la montaña como su propia casa y, por lo tanto, respondía al prototipo de persona que podía ayudarles. Jeanne Rogalle recuerda con precisión aquella noche: “El 28 de noviembre de 1942, la noche caída, llaman a la puerta de casa. Tenemos ante nosotros dos hombres. Se presentan: son judíos originarios de Holanda. En su rostro se lee una gran ansiedad, tienen miedo. Esta expresión nos es conocida: la razia del 26 de agosto está siempre presente en nuestros espíritus. Mi padre los recibe y le exponen su demanda: ser conducidos a la frontera española”. Agouau les advierte de los riesgos extremos que corrían y el compromiso que adquiría quien decidiera acompañarles. Finalmente, ante la angustia de aquellos hombres, acepta. “Parecéis buenos caminantes, vamos a hacer la expedición esta misma madrugada”.

¿Eran conscientes los que ayudaban a los judíos que corrían un gran riesgo si eran denunciados a los alemanes? Jeanne tiene clara la respuesta. “Sí, éramos conscientes de ello, pero en el pueblo permanecía aún la influencia de los veteranos de la Primera Guerra Mundial. Tenían fuerza. El que quería denunciarte tenía que tener cuidado porque existía una gran solidaridad entre los vecinos”. Recuerda que hubo algunas denuncias verbales por socorrer a los judíos, pero nadie se atrevió a firmarlas. Quien firmaba tenía miedo que el resto de los vecinos se lo reprochara. Quien tenía algo contra los judíos, no se atrevía a decirlo abiertamente. Y ¿los temores a ser detenidos por los guardias fronterizos nazis? Rogalle es valiente en su valoración: “Asustaba, pero contábamos con que no nos atraparían. Teníamos la seguridad de que no nos cogerían. Y todos pensábamos lo mismo porque el monte era como nuestro. Que el que venía del exterior no podría capturarnos”. Para ellos salvar a los judíos se convirtió en un deber y en una acción de guerra. Aunque con la perspectiva de los años y tras conocer los detalles del Holocausto, la reflexión es más natural: “Quizás no hubiéramos pensado de la misma manera si hubiésemos conocido que, en el caso de ser detenidos, nuestro destino sería el mismo que tuvieron los judíos”.

Los dos jóvenes a quien Agouau ayudó eran los holandeses Max Dekker y Jonas Brilleslijper, de 20 y 19 años, respectivamente. Meses antes, Dekker había querido reunirse con sus padres que se encontraban en Auch, capital de la Gascuña, en el departamento de Gers. Detenido y encarcelado, éstos pudieron evitar su traslado al campo de Gurs, después de sobornar al director de la cárcel. Se instala en Niza, donde coincide con Brilleslijper y ambos parten, el 11 de noviembre de 1942, con la intención de huir a España e incorporarse al ejército holandés en Inglaterra. Llegados a Toulouse, se presentan ante el consulado holandés. Allí les informan que algunos

compatriotas suyos residen en Aulus-les-Bains a donde se dirigen, siendo detenidos en Ercé, a pocos kilómetros de llegar a su destino. Después de dos días de interrogatorios por parte de la policía francesa, son liberados con la condición de que abandonaran el país en 48 horas.[155]

Tras llegar a España, Dekker y Brilleslijper recuerdan haber dormido dos noches en una casa de Tavascan y comido en un pequeño hostal. La Guardia Civil los traslada a Sort y de allí pasaron por Lleida y Zaragoza antes de llegar, el 10 de diciembre, al campo de Miranda de Ebro. Liberados en el mes de junio de 1943, son conducidos a Madrid, donde la embajada holandesa les aloja en el Hotel Internacional, después de pasar por una sastrería que se encarga de confeccionarles un traje. De Madrid, junto a un numeroso grupo de compatriotas, son conducidos a Praia das Maçãs (Portugal), desde donde salen hacia Jamaica. Los dos son destinados a la armada de guerra británica y, más tarde, a los dragadores de minas. Dekker se instaló en Amberes al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Unos días después, el 3 de diciembre, Agouau vuelve a recibir la visita del *maître* del hotel Raphaël Calvet que le pide conducir a otro grupo, éste de nueve miembros. Al considerar que se trata de una expedición demasiado numerosa, cree conveniente que le acompañe otro guía. Jeanne escuchaba la conversación que su padre mantenía con los judíos y enseguida se ofreció para ayudarle. “Mi padre no me pidió que le acompañara. Fui yo la que quiso ir con él porque decía que necesitaba otro guía”. Un solo guía para conducir un grupo de nueve personas era poco. Necesitaban a alguien más. “¿A quién podíamos preguntárselo…?, cuando no sabemos si éste o ésta están de su parte…”. Jeanne se ve capacitada para hacerlo porque en ausencia de su hermano, prisionero en Alemania, había pasado el verano en la zona controlando el rebaño que pasturaba cerca de los puertos de Guiló y Tres Comtes. Conocía la montaña casi como él y no le asustaba ir hasta la frontera. Finalmente, su padre aceptó el ofrecimiento. Pero había una razón más profunda que le motivaba a ayudar a los judíos. En la memoria de Jeanne había quedado grabada para siempre la escena que contempló unas semanas antes. Cerca del Ayuntamiento, residía un rabino judío junto a su esposa y un hijo de tan sólo tres años. En una de las redadas le fueron arrebatados su bebé y su esposa. El impacto fue tan grande que Jeanne se concienció, aún más, de la importancia de socorrer al contingente de judíos que residían en su pueblo.

Agouau hizo las oportunas recomendaciones a los que integrarían el grupo. Debían llevar un buen calzado que pudiera adherirse a todo tipo de superficies. Necesitaban también ropa de abrigo y muy pocos bultos, porque era imposible pasar maletas por la montaña. La partida

se acordó para la madrugada del día 5. Salieron de las inmediaciones de la casa de Agouau, situada detrás del Ayuntamiento. Para abandonar el pueblo, las precauciones fueron máximas. Además de burlar la vigilancia alemana, debían tener cuidado de que los vecinos no se enteraran. No sabían si había colaboradores de los alemanes que pudieran verles. Había que hacerlo a escondidas, durante la noche. Eran las tres de la madrugada y un frío silencio presidía el valle de Garbet. Formaban parte del grupo miembros de cinco familias diferentes: dos personas de la familia Meljado (los hermanos holandeses Joseph y Philippe de 20 y 16 años), el matrimonio Moskowicz (los polacos, Szyja de 40 años y Henna de 33), una de la familia Schilansky (Abraham de 40 años), una de la familia Zomerplaag (Elías, holandés de 17 años) y tres miembros de la familia holandesa Van Geuns (Gerrit, el padre de 41 años, Duifje, la madre de 40 y su hijo, Marcel, de 13 años).

La referida familia Zomerplaag residía en Amberes. El 10 de mayo de 1940 fueron despertados por un bombardeo alemán. La noticia pronto fue contrastada por la información que ofrecía la radio, en el sentido de que Alemania había declarado la guerra e invadido Bélgica. Cinco días después, el día 15, toda la familia huye en bicicleta hacia Francia. Barend de 51 años y Johanna de 46, Betty de 19 y Elías de 17 años. La situación en Bélgica era caótica: “Miles de personas hacían lo mismo que nosotros y por todas partes nos decían que huyéramos lo más rápidamente posible, pues los alemanes no paraban de conquistar terreno. Cerca de Abbeville, fuimos bombardeados por la aviación germana. Se produjeron muchas muertes, debido a que las carreteras estaban repletas de refugiados”.[156] Ya en Francia, el padre intentó embarcar sin éxito hacia Inglaterra desde Caen. Pasado Caen, tomaron un tren de mercancías que los llevó hacia el sur llegando, después de muchas peripecias, al castillo de Lafourguette (Haute-Garonne), donde coincidieron con otros judíos holandeses. Permanecieron allí hasta que el Gobierno de Vichy ordenó, en junio, que los refugiados judíos fueran agrupados en Aulus-les-Bains. Elías trabajó de leñador en el bosque y de limpiaplatos en un hotel. Al considerar sus padres que debido a su edad sería obligado a trabajar para los alemanes, le tomaron conciencia de que debía pasar la frontera. En esos momentos, el temor eran los campos de trabajo: “Se creía que los detenidos eran expedidos hacia campos de trabajo. No sabíamos nada de los campos de exterminio”.

Los Meljado procedían, como los anteriores, de la ciudad belga de Amberes. Llegaron a Aulus los padres, Philippe y Flora, de 44 y 46 años, y sus hijos, Joseph y Philippe. El padre era propietario de una empresa que fabricaba pantallas para lámparas. Fueron alojados en el hotel Raphaël Calvet y el cabeza de familia se ocupó en diferentes

trabajos. Finalmente, sólo huyeron los dos hijos. Los padres quedaron en Aulus e intentaron evadirse semanas después, pero fueron descubiertos por los policías alemanes.

Abraham Schilansky, nacido el 13 de junio de 1902, había intentado huir hacia España antes de ser concentrados en Aulus, junto a sus padres, Israel de 75 años y Cornelia de 66. Detenidos por los gendarmes, Abraham fue internado en el campo de Vernet, de donde es liberado en el mes de septiembre. De inmediato son asignados a Ax-les-Thermes (Ariège) y el 26 de noviembre llegan a Aulus. Pocos días después intenta pasar nuevamente hacia España. Los padres quedaron en Aulus y en enero de 1943 fueron enviados al departamento de Le Creuse, donde permanecieron hasta la liberación de Francia. Se desconocen datos del lugar de procedencia y las vicisitudes pasadas por el matrimonio Moskowicz y la familia Van Geuns.

Nada más dejar Aulus, enfilaron el camino que discurría paralelo a los prados próximos al pueblo. Llegaron sin problemas a la parte más dura del recorrido, la cascada de hielo. Se trataba de un terreno especialmente sinuoso sobre el cual había que moverse con extremo cuidado, debido al peligro de sufrir un accidente. El día amanecía, eran las siete y media de la mañana. Justo al llegar a la cascada, tuvieron una enorme sorpresa al encontrarse con otro grupo que dirigía, curiosamente, el que años después sería el marido de Jeanne, Jean-Baptiste Rogalle, “Matièlot”. Casualidades del destino hicieron que los futuros esposos coincidieran guiando a un grupo de judíos por las montañas de Ariège. El hecho de que se encontraran en la alta montaña dos grupos sin ninguna conexión prueba la manera en que se actuaba en aquellos días de temor e incertidumbre, donde había que tomar las máximas precauciones para evitar ser descubierto o delatado. Las personas que ayudaron a los judíos lo harán con el más riguroso sigilo. Además, en Aulus, los guías realizaron estas acciones de manera individual, sin formar parte de ninguna red de evasión.

En este segundo grupo iba sólo una única familia. “Matièlot” acompañaba a los Henle. El padre, Hans de 35 años; la madre, Laura de 38 años; su hijo Claude, de 7 meses y la abuela materna, Meta, de 66 años. La presencia del bebé había ablandado el corazón de “Matièlot” para que decidiera convertirse en un improvisado pasador. Judíos de nacionalidad belga, habían residido en las proximidades de St-Gaudens (Haute-Garonne), ciudad donde nació Claude. Este grupo caminaba mucho más despacio que el primero. A pesar de salir de madrugada, la presencia de una persona de más de sesenta años y un bebé de meses hacía que anduvieran con mucha precaución y que se cansaran de manera frecuente. El pasador dedicaba grandes esfuerzos, tal como recuerda Rogalle, a procurar que caminasen: “Todos estaban muy fatigados, avanzaban lentamente. Las mujeres se sentaban

constantemente, suplicando un descanso más largo". Los dos grupos se unieron para encarar el tramo final, con la promesa por parte de los guías de la cercanía del puerto. El padre estaba agotado y Jeanne cogió al bebé. "Tenía algo como un bolso que lo sujetaba, atado en el vientre. El pequeño descansaba en un edredón". La situación era dramática por la falta de fuerzas físicas de la familia. Hans Henle sufría muchísimo por seguir el ritmo del grupo. El hombre se bloqueaba incapaz de dar más pasos. "Matièlot" intentaba hacerles entrar en razón: "Tenemos que caminar, pasar, si llega el mal tiempo no podremos cruzar la frontera y si tenemos que regresar, ahí estarán los alemanes, las patrullas y nos encontrarán. Hablaba y hablaba para que caminaran". Eso les animaba y también pequeñas paradas, para comer un trozo de pan y proseguir la ascensión. El miedo a los alemanes jugó un papel determinante para que no desfallecieran y dio las fuerzas necesarias a los perseguidos. ¿Qué hubiera sucedido si los dos grupos no se hubieran encontrado? La ayuda de Jeanne y de su padre facilitó su llegada a España. De lo contrario, hubiera sido mucho más difícil y, quién sabe, si hubieran regresado a Aulus. El hecho de que alguien se encargara del pequeño representó una gran motivación para que su padre, Hans, encarara el tramo final de ascenso, hasta el puerto de montaña que separaba Francia de España.

El recorrido fue durísimo. Emplearon doce horas desde Aulus hasta la frontera, después de algunos descansos, uno al borde de la cascada, otro un poco más arriba y el final ya en territorio español. Allí se detuvieron para comer lo poco que llevaban. Pan con el queso que la familia de Rogalle fabricaba con la leche de su rebaño. Un cartel con las iniciales F. E (Francia-España) les señalaba el camino hacia la libertad. Los presagios eran excelentes tal como comenta Elias Zomerplaag: "El paisaje era más bonito que el que acabábamos de pasar y además el sol brillaba". El grupo fue acompañado hasta un poco más allá del límite fronterizo. Se les dejaba al otro lado, indicándoles el itinerario hasta el primer pueblo, porque los guías franceses no se aventuraban a entrar a España para evitar una posible detención por la Guardia Civil. En el mismo puerto escribieron cartas a sus familiares que habían quedado en Aulus. Zomerplaag recuerda que les desaconsejó que huyeran: "Escribí a mis padres y a mi hermana diciendo que era una ruta muy peligrosa y que no les aconsejaba arriesgarse".

Antes de despedirse, uno de los integrantes del grupo dio una carta al padre de Jeanne. Días después, un señor se personó en el domicilio familiar a recogerla. Era una noche muy fría, las calles del pueblo estaban cubiertas de nieve tras una incipiente nevada. El padre de Jeanne y el desconocido se sentaron junto a la chimenea que consumía leña extraída en los parajes, por donde huyeron las familias

judías. Jeanne presenciaba la escena desde la penumbra. La carta estaba escrita en un idioma que los Agouau no conocían. El forastero leyó la carta y afirmó: "Debió ser duro". A continuación, Jean-Pierre le contó el periplo vivido. Al acabar, el visitante le dio la mano mientras les agradecía todo lo que habían hecho por salvar a los refugiados judíos: "Muchas gracias. Todo ha salido bien". A continuación le entregó una pequeña recompensa, quizás un billete. No había habido acuerdo previo de pago de cantidad alguna, por lo que la familia Agouau entendió el detalle como una muestra de agradecimiento. Fue un gesto. La familia estaba muy concienciada y dispuesta a ayudar a los que huían de los alemanes. El padre de Jeanne luchó en la Primera Guerra Mundial y su hijo, de tan sólo 20 años de edad, fue movilizado por el ejército francés y cayó cautivo en 1940, permaneciendo cinco años en Alemania como prisionero de guerra. Con estos antecedentes, sentían necesidad de hacer algo contra los alemanes. "Mi hermano estaba en Alemania, si precisara ayuda estaría contenta que le ayudaran".

Los trece judíos encararon el camino que les llevaba a los lagos Romedo. Durante el descenso, Meta Weiler, la abuela de los Henle, sufrió un accidente y debieron dejarla escondida en una pequeña cueva. Poco después fueron apresados por una pareja de la Guardia Civil que los condujo a Tavascan, donde llegaron el día 6 de diciembre. Los agentes mostraron perplejidad por el hecho de que en unas circunstancias tan adversas y en pleno invierno alguien hubiera conseguido cruzar los Pirineos llevando un bebé. Por este motivo no creyeron inicialmente el testimonio de los detenidos y pensaron que estos habían llegado en paracaídas. Durante la búsqueda de estos aparatos encontraron a la abuela en el escondite donde se había refugiado.[157]

Después de permanecer unos días en Tavascan, alojados en un local que había habilitado la Guardia Civil, las dieciocho personas, de ocho familias diferentes, fueron llevadas a la cárcel de Sort y días más tarde, a Lleida. De los Van Geuns, el padre, Marcel, fue internado en el campo de concentración de Miranda de Ebro mientras su esposa Duifje y su hijo Marcel fueron trasladados a Madrid, donde se hizo cargo de ellos su embajada. Abraham Schilansky también fue a Miranda. Szyja Moskowickz fue internado en Miranda, mientras que su hermana Henna quedó en libertad en Madrid.

En cuanto a la familia Henle, las mujeres y el bebé salieron hacia Madrid, mientras el padre pasó una larga temporada en el campo de Miranda de Ebro, de donde fue liberado en el mes de agosto. En marzo de 1944 dejan España en el barco *Serpa Pinto* para dirigirse a Filadelfia y de allí a Canadá, país en el que se establecieron. Por su parte, los hermanos Meljado y Elias Zomerplaag permanecieron en

Miranda de Ebro hasta junio de 1943. Al ser liberados van a Madrid, donde su consulado les aloja en el Hotel Internacional, hasta que se desplazan a Vigo. Allí embarcan en el vapor *Marqués de Comillas*, que los conduce a Jamaica. Después, se trasladan a las Antillas Holandesas, retornando a Bélgica al finalizar la guerra mundial.

Una evasión de las características que acabamos de narrar comportaba hacer frente a numerosos peligros. El terreno por donde discurría, la propia composición de los grupos y la vigilancia de los caminos. No todas las expediciones lograron materializarse con éxito. La rígida vigilancia alemana dio sus frutos y el día 13 de diciembre apresaron a un grupo de veintitrés personas, entre ellas una niña de tan sólo dieciocho meses. Debido a la imprudencia de una de las niñas integrantes de la expedición que, de manera inconsciente, iba perdiendo piezas de ropa, los guardas fronterizos pudieron seguir su rastro y detenerles. Retornados a Aulus, fueron llevados al Hotel Majestic, donde tenían su cuartel general los policías. Allí pasaron la noche y el día siguiente, a pesar de la petición que formularon las autoridades francesas, fueron cargados en camiones y llevados a Drancy. Formaban parte de la expedición familiares de alguno de los evadidos en el grupo anterior, entre ellos el resto de familia Zomerplaag. En Drancy, la madre consiguió demostrar documentalmente que no tenía origen judío y fue liberada junto a su hija Betty. En cambio, el padre es enviado a la isla de Alderney, donde se le asignó a recoger bombas que no habían estallado en las playas. La isla de Alderney, situada en el Canal de la Mancha, de dependencia británica, fue ocupada por los alemanes en 1940 después de que su población fuera evacuada de la isla. Será liberada por los aliados el 16 de mayo de 1945. Después del desembarco aliado en Normandía, Barend Zomerplaag fue deportado a Alemania, pero consiguió huir saltando del tren que le conducía y fue así como sobrevivió. Por su parte, los padres de los hermanos Meljado acabaron deportados al campo de exterminio de Auschwitz, donde se perdió su rastro.[158]

Jeanne Rogalle conoció la existencia de los campos de exterminio tras la liberación de los mismos por parte del ejército aliado. Durante la guerra nadie hablaba de ello. “Sabíamos que les robaban todo lo que tenían, incluso las dentaduras de oro. También decían que con el cabello de las mujeres se hacían suelas, usaban cabello trenzado para las suelas de las sandalias”. Sobre los detenidos en Aulus, los vecinos del lugar sabían que los llevaban al campo de Vernet d’Ariège. También llegó la noticia que, posteriormente, eran trasladados a Compiègne. En esta localidad del norte de París, en el departamento de Oise, los alemanes habilitaron, entre el 22 de junio de 1941 y el 26 de agosto de 1944, un campo de tránsito. Más de cincuenta mil judíos, miembros de la resistencia, militantes sindicales y políticos fueron

internados allí y la mayoría acabaron deportados a los campos de concentración y exterminio de Auschwitz, Ravensbrück, Buchenwald, Dachau, Sachsenhausen, Mauthausen y Neuengamme. "No sabíamos que estos vagones eran blindados y los mandaban a los campos de la muerte", rememora Jeanne Rogalle.

Diversos vecinos de Aulus se comprometieron en la ayuda a los que huían de los nazis. No sólo a los judíos. También se encargaron de guiar a ciudadanos franceses refractarios del STO. Algunos obtuvieron un reconocimiento, aunque la memoria fue inexistente durante muchas décadas. Nadie sabía nada, no se hablaba de ello. Los que habían ayudado a pasar fugitivos no lo contaban. Ni siquiera se hablaba entre las familias y entre los vecinos. Se jugaron la vida pero no lo explicaron.

La recuperación de la memoria de estos hechos fue lenta. Jeanne Rogalle empezó a relatar su historia, la historia del bebé de ocho meses que junto a su familia y otros judíos consiguió huir del Holocausto a través de las montañas de Aulus-les-Bains. La improvisada guía que un lejano diciembre de 1942 arriesgó su vida para ayudar a los judíos en peligro pasó el resto de vida con la incertidumbre de no haber tenido ninguna noticia de ellos, y especialmente del bebé: "¿Habría llegado sin problemas a España?, ¿Fueron retornados a Francia?", se preguntaba. Años después intentó recabar datos hasta el punto de dar a conocer el relato a través de internet, a pesar de desconocer el nombre y la nacionalidad de la familia. Afortunadamente, en los archivos departamentales franceses pudieron contrastarse los datos obtenidos en el registro de prisioneros de Sort y averiguar el nombre del bebé. La comunidad judía hizo el resto y alguien encontró una carta que una persona recibió en Bélgica, en la década de los cincuenta. Era la carta que el padre del bebé enviaba a una prima. "Estamos en Canadá". Habían llegado a Canadá y su apellido era Henle. Posteriormente se localizó a Claude Henle, organizando un emotivo reencuentro en el mes de julio de 2004. Los padres de Claude nunca regresaron a Aulus aunque lo estuvieron planeando. "Querían volver, pero la edad... Cuando quisieron intentarlo, tampoco existían las comunicaciones de hoy en día. Cuando mi padre cumplió 80 años, pensó venir pero no pudo", recordaba ante una feliz Jeanne Rogalle. Coincidiendo con este acto, Rogalle fue condecorada con la Legión de Honor francesa y el 5 de noviembre de 2005 le fue entregada la Medalla de los Justos, que le acreditaba como Justa entre las Naciones junto a su padre, Jean-Pierre Agouau, y su marido, Jean-Baptiste Rogalle.

La familia Ané-Prince y las hermanas Melzer

Las hermanas Melzer, Nechama, nacida el 22 de julio de 1903, y Sarah vivían en Austria. El antisemitismo creciente en el país y la presión que se ejercía hacia los judíos les llevó a trasladarse a Bélgica, estableciéndose en Bruselas donde trabajaban como secretarias y traductoras. Al igual que hicieron miles de personas, tras la ocupación alemana abandonan el país para refugiarse en Francia, donde son acogidas en Villemur-sur-Tarn (Haute-Garonne). El 19 de mayo fueron llevadas al hipódromo de Toulouse y diez días más tarde al campo de internamiento de Gurs. El director del campo, que temía por sus vidas, las puso en libertad el 11 de julio. Nechama y Sara iniciarán entonces la búsqueda de su hermana mayor, Golda, que vivía en Toulouse junto a su marido de origen polaco. Era demasiado tarde. Por aquel entonces, la familia ya había abandonado Francia a bordo del último barco que partió de Sète en dirección a Estados Unidos.

Las dos hermanas son obligadas a permanecer en un régimen de residencia forzosa en Luchon desde diciembre de 1940 a marzo de 1941. En septiembre de 1941 obtienen la autorización de salida de Francia para poder emigrar a Estados Unidos, pero un repentino cambio en la política del Gobierno de Vichy hacia los judíos frustró esta partida. Posteriormente son trasladadas a Salies-du-Salat y a Bruguières (Haute-Garonne) hasta que el 28 de abril de 1942 son asignadas a Aulus-les-Bains.

En Aulus se alojaron en un estudio con cocina, justo al lado del domicilio de la familia Ané-Prince que les suministraba carne y leche. Jean Ané se comprometió a ayudarles a escapar ante la amenaza de ser detenidas. El 26 de agosto de 1942, horas antes de que los gendarmes franceses ejecutaran una importante redada que afectó a miles de judíos residentes en el sur de Francia, Ané recogió a las dos hermanas en su domicilio y las condujo a una pequeña cabaña de su propiedad donde solía guardar ganado, situada en las cercanías del Col de La Trappe. En esa misma cabaña llegaron a refugiarse hasta dieciocho personas, que habían conseguido huir de la detención. Durante el día, caminaban por la zona refugiándose por la noche en ese estrecho habitáculo. La familia Ané les llevaba puntualmente comida y el correo que llegaba a su nombre y que facilitaba un judío que continuaba en Aulus al no ser arrestado. De regreso, traían las cartas de respuesta.

Jean Ané había aconsejado a las hermanas Melzer que huyeran ante la precaria situación de los judíos en la Francia de Vichy. El propio Jean se había ofrecido para conducirlas a España, pero éstas rechazaron el ofrecimiento con la esperanza puesta en recibir la autorización para emigrar legalmente a Estados Unidos. Su situación pasó a ser de máxima peligrosidad tras la llegada de las tropas alemanas a la región. Al tratarse de una zona fronteriza, los guardias

alemanes patrullaban habitualmente la zona procediendo a efectuar registros en todos los puntos donde podían esconderse personas. Es entonces cuando se convencen definitivamente que debían partir de manera inmediata.

El día antes de la huida, Ané, a pesar del riesgo que asumía, las traslada a su domicilio de Aulus para que pudieran descansar. Era el 10 de diciembre de 1942. A las tres de la madrugada iniciaron la marcha hacia Prabis, la pendiente de Pouech y la cascada. El tiempo era bueno y llegaron al puerto sin ninguna dificultad. Pocas horas después, fueron detenidas por una pareja de guardias civiles del puesto de Tavascan. Al día siguiente fueron trasladadas a la cárcel de Sort y, posteriormente, a Madrid, quedando a disposición de la DGS.

Días después, la familia Ané recibió una carta, fechada en Madrid el 26 de diciembre, anunciando que Nechama y Sarah habían llegado sin novedad a la capital de España. Alojadas en el Hotel Mora, del Paseo del Prado, escribieron esta emotiva tarjeta postal a la familia certificando que su evasión había sido un éxito y que estaban a punto de dejar el infierno que habían vivido para iniciar una nueva vida fuera de Europa. En Madrid reanudaron las gestiones para conseguir emigrar a Estados Unidos. Las restricciones que en aquel momento imponía el Gobierno norteamericano, les imposibilitaron lograr su objetivo, permaneciendo todo el año 1943 en España. Después del Hotel Mora, se alojaron en la Pensión Mundial y más tarde en un domicilio de la calle Alcalá. Finalmente, el 25 de enero de 1944 embarcaron en el vapor *Nyassa* que les condujo a Palestina.

La familia Ané mantuvo contacto durante años con las hermanas Melzer que se habían establecido en Israel e, incluso, Guillaume Ané recuerda que llegaron a recibir algunos paquetes con alimentos, por mediación de una organización americana. En 1953 las comunicaciones se interrumpieron durante casi veinte años. En 1972 volvieron a entablar relación pues las hermanas solicitaron a la familia Ané que testimoniara sobre su estancia en Aulus, en calidad de perseguidas por los nazis, para poder lograr una indemnización del Gobierno austriaco. El 2 de octubre de 1984, Yad Vashem concedió a Jean, a su esposa Marianne y a sus hijos, Jean y Guillaume, el título de Justo entre las Naciones.[159]

[152]. Por su parte, el expediente de Bernardo Rolland está siendo examinado para su posible nombramiento.

[153]. Para conocer más detalles sobre la estancia en Aulus de los refugiados judíos, véase: Ristorcelli, F., *Aulus-les-Bains – Auschwitz*, Portet-sur-Garonne, Empreinte, 2004.

[154]. Relato redactado a partir de las entrevistas realizadas por el autor a Jeanne Rogalle en Aulus-les-Bains los días 15 de agosto de 2002 y 28 de julio de 2011. Rogalle, J., “Mon témoignage sur les passages en Espagne”, en *La Mémoire du Garbet*, n.º 17, 2000, pp. 47-52.

[155]. Testimonio escrito de la evasión de Max Dekker facilitado por el mismo protagonista en junio de 2005.

[156]. Entrevista con Elias Zomerplaag. Amberes, 23 de febrero de 2008.

[157]. Entrevista con Claude Henle. Aulus-les-Bains, 10 de julio de 2004.

[158]. Entrevista con Philippe Meljado. Amberes, 23 de febrero de 2008.

[159]. Entrevista con Guillaume Ané. Aulus-les-Bains, 15 de agosto de 2002. Ané Prince, G., “Un souvenir marquant de mon enfance”, en *La Memoire du Garbet*, n.º 21, 2002.

CAPÍTULO 12
LA AYUDA A LOS JUDÍOS EVADIDOS. EL AMERICAN JEWISH JOINT DISTRIBUTION COMMITTEE Y SAMUEL SEQUERRA

La atención a los evadidos, una vez éstos llegaban a España, corría a cargo, con más o menos implicación, de las embajadas y de los consulados acreditados en Madrid y Barcelona. También tuvieron una destacada actividad las representaciones de la Cruz Roja y de la CRI. Todos ellos se mantenían en contacto con los gobernadores civiles y los diferentes ministerios para proteger los intereses de los refugiados, reclamar su libertad y denunciar, si era preciso, la situación que estos vivían en cárceles y campos de concentración. La embajada inglesa fue la más comprometida, pues velaba por la protección de todos los evadidos, sin consideraciones de nacionalidad. Por el contrario, la labor de la Cruz Roja Española fue cuestionada por su escasa contrariedad ante el trato que se otorgaba a los detenidos. Por todo ello, desde 1943 actuó una delegación de la CRI a pesar de las reticencias de las autoridades españolas.

En Barcelona, además del británico y del norteamericano, destacó la labor del consulado honorario de Polonia a través del cónsul Eduardo Rodón, su esposa, Ana Maria Klemensiewick, que actuaba como delegada de la Cruz Roja polaca y Wanda Morbitzer, cancillera de la Legación. El belga, a través del cónsul Marc Jottard y de Alicia Reyes Planas, que viajaba por la frontera catalana atendiendo a los refugiados de esa nacionalidad. El holandés, con el cónsul Arie Kriens y el canciller, Carlos Nyssen Milá. La ayuda a los franceses fue gestionada de manera efectiva por el representante de la Cruz Roja Francesa en España, el sacerdote André Boyer-Mas. Su actuación al servicio del gaullismo contrastó con la poca implicación de la representación diplomática dependiente del Gobierno de Vichy. Boyer-Mas disponía de un destacado equipo de colaboradores que cubría toda la geografía española. En Lleida contó, en diferentes períodos, con Jean Mougin y Marc Scherer, este último profesor del Instituto Francés de Barcelona.

Por su parte, los judíos, que habían sido desposeídos de su nacionalidad por las leyes raciales, quedaban automáticamente desprotegidos y tan sólo la Cruz Roja se interesaba tímidamente por

ellos. Esta situación no fue subsanada hasta que el JDC pudo intervenir de manera efectiva en España. El JDC había sido creado en 1914 para socorrer a los judíos palestinos durante la Primera Guerra Mundial. Finalizada ésta, continuó apoyando a los judíos de los países del antiguo imperio austrohúngaro y, al estallar la Segunda Guerra Mundial, ayuda a 250.000 hebreos a huir de Alemania y a otros 125.000 de Austria. Tras la ocupación alemana de París, traslada sus oficinas a Lisboa, desde donde coordina la evasión de miles de judíos a través de la Península Ibérica. Su actividad en España comienza en 1941, a pesar de que en ese momento tenía muchas dificultades para operar a causa de la intolerancia de las autoridades españolas. A principios de 1941 la Comunidad Judía de Viena envía a Barcelona a Fred Max Oberländer. Oberländer conocía a la perfección el país pues en la capital catalana contaba desde 1934 con una filial de su empresa de plumas estilográficas, *Ofir*, domiciliada en la Avenida Portal del Ángel n.º 40, que comercializaba las entonces apreciadas estilográficas de la marca Imperial. La labor de Oberländer duró nueve meses y en septiembre de 1941 abandona Barcelona. Es entonces cuando Joseph J. Schwartz (Novaya Odessa, Ucrania, 1899 - Nueva York, 1975), director del JDC para Europa, consideró necesario establecer una representación permanente en España.[160] Para ello traslada al país a dos judíos portugueses. Samuel Levy se instala en Madrid con el encargo específico de agilizar la liberación de los internados en el campo de concentración de Miranda de Ebro. Levy, nacido en Izmir (Turquía), había residido en Barcelona entre 1931 y 1936. Tras el estallido de la Guerra Civil, organizó la huida de España de un grupo de monjas. Posteriormente, se refugió en Italia y en 1940 se establece en Portugal.

En diciembre de 1941 llega a Barcelona Samuel Sequerra con el cargo oficial de delegado de la Cruz Roja Portuguesa. Sequerra, nacido en Faro (Portugal) el 24 de agosto de 1913, era licenciado en ciencias económicas y financieras y trabajaba en un ministerio portugués. Le acompañaba su hermano gemelo Joel. Eran hijos de un industrial y armador conservero descendiente de una familia que se instaló en el siglo XIX en el Algarve, procedente de Inglaterra, donde sus antepasados se habían refugiado de la Inquisición portuguesa. Tras la muerte de su padre en un accidente ferroviario y del cierre de la empresa paterna a consecuencia de la crisis de 1929, la madre, los hermanos gemelos y sus otros dos hijos, dos chicos y una chica, se trasladaron a Lisboa en 1933, el año del ascenso al poder de Salazar en Portugal y Hitler en Alemania.[161] No era la primera vez que Samuel se desplazaba a España para tratar cuestiones relativas a los refugiados. Meses antes, tuvo que resolver en Cádiz el problema planteado por el retraso en la llegada de un barco que debía conducir

a un grupo de judíos a Cuba y a Estados Unidos. Los visados de las personas que esperaban tenían una validez de sólo cuatro meses, por lo que era urgente agilizar este desplazamiento y evitar así que fueran rechazados por las autoridades de los países de destino.

Barcelona fue el lugar más indicado para ubicar la representación en España del JDC al ser el epicentro donde afluía el mayor número de refugiados, por su proximidad a la frontera así como por las facilidades que ofrecía su puerto para una eventual evacuación. Desde ese momento, el JDC trabajó sin interrupción, habiendo acogido y apoyado a todos los refugiados que tuvieron la suerte de huir de la situación creada por la guerra mundial y a aquellos para los cuales no existía ninguna organización susceptible a ayudarlos. Hizo frente a grandes adversidades para atender las necesidades de una multitud cada día creciente de refugiados detenidos en las cárceles o campos de concentración que reclamaban su libertad y, por otro lado, para que el Gobierno español le reconociera como un organismo oficial.

A su llegada al país, Sequerra encontró una actitud de rechazo por parte de las autoridades españolas. El 24 de octubre de 1942 llega a la mesa del gobernador civil de Barcelona, Antonio F. Correa Veglison, una nota sin firma sobre el JDC. En la misma, se indica que se trata de una organización apolítica cuyo objetivo es ayudar con medios económicos y facilitar los correspondientes visados a las personas que pretenden emigrar a América. Se hace constar que, antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial, tenía delegaciones oficiales en casi todas las naciones europeas pero, en ese momento, solo queda la de Portugal que tiene un representante en Barcelona, Samuel Sequerra, que a la vez representa en España a la Cruz Roja Portuguesa. Se deja claro que Sequerra actúa en nombre del JDC sin carácter oficial, facilitando ayuda a las personas sin distinción de razas (*sic*) que emigran a América, siempre que no estén inmersas en responsabilidad por causa de delitos.

La actuación de Sequerra era conocida, desde su llegada, por la Policía de Barcelona. Inicialmente se encargó de fletar trasatlánticos con rumbo a América, pero ante las dificultades que iban surgiendo, tuvo que aprovechar los viajes que efectuaban las compañías navieras que mantenían líneas regulares en aquella dirección. Para facilitar su labor, el jefe superior de Policía de Barcelona, José Rodríguez Cueto, autorizó a Sequerra que un grupo, formado por un centenar de personas, residiera en Barcelona hasta que lograran el pasaje y el visado correspondiente. Los refugiados tenían la obligación de presentarse diariamente en la Jefatura Superior de Policía. La poca frecuencia de las partidas dificultaba la evacuación de los retenidos en la Ciudad Condal. Ante las informaciones que llegaban al gobernador, Correa solicitó un informe al entonces recién nombrado jefe superior

de Policía, Juan Asensi Cepero. Este, en fecha 5 de noviembre, le informa que Sequerra ayuda a refugiados judíos en prisiones y campos de concentración. Confirma que su actividad es conocida por la DGS y que el JDC no estaba autorizado para operar oficialmente en España. [162]

En consecuencia, Sequerra no podía realizar ninguna gestión en nombre del JDC, pues corría el riesgo de ser arrestado de inmediato, al ponerse en evidencia que una organización no reconocida se había establecido en España. Inicialmente tuvo que actuar a título privado bajo el paraguas de la Cruz Roja Portuguesa. No fue fácil conseguir que fuera aceptado como una organización encargada de suplir a los consulados y asumir ante el Gobierno español la protección de los evadidos judíos. Al lograr esta consideración pudo agilizar la liberación de los refugiados a medida que llegaban a España. Para ello, asumía la protección de cada evadido mediante la firma de una garantía consular. Bajo esta condición, la policía aprobaba su estancia en Barcelona o en cualquier otro lugar de su jurisdicción. La policía facilitaba una carta de identidad con foto, autorizando al interesado a residir en una dirección concreta de la ciudad, y éste estaba obligado a presentarse semanalmente en la comisaría. Los refugiados se encontraban, pues, en una especie de residencia vigilada. Cualquier solicitud de cambio de domicilio o de desplazamiento tenía que ser presentada ante las autoridades para su aceptación.

Debido a los recelos que generaba su presencia en la Ciudad Condal, Sequerra inició su actividad en una habitación de hotel. Se eligió como sede el Hotel Bristol, situado en una arteria importante de Barcelona, cerca de la plaza Cataluña, en el centro de la ciudad y muy próximo a los consulados de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Alemania. Tan pronto como un pequeño grupo de refugiados se enteró de la presencia de una persona que estaba encargada de ocuparse de ellos, comenzaron a llegar al hotel gran número de judíos. La mayoría de los que cruzaban los Pirineos durante 1943 y 1944 tenía en su mente tres palabras: “Sequerra. Hotel Bristol”. Este detalle explica la importancia que, progresivamente, adquirió la labor que Samuel Sequerra realizaba desde Barcelona. El éxito de su misión alentaba la organización de nuevas expediciones desde Francia.

Samuel Sequerra ante la avalancha de refugiados

Las actividades del JDC crecieron espectacularmente tras la ocupación alemana de la Francia libre. Entonces se produjo una afluencia masiva de refugiados y el JDC se ocupó de la asistencia en las provincias fronterizas y en Barcelona y de la colaboración con las autoridades francesas disidentes, inglesas y norteamericanas. En la

provincia de Lleida intervino activamente, ante el gobernador civil, para conseguir la liberación de los detenidos y posterior transferencia a Barcelona. Entre 1942 y 1944, Sequerra y su equipo asistieron a refugiados de 35 nacionalidades diferentes, que no podían probar su origen o porque su país no tenía representación en España. Su asistencia no se limitaba a los judíos y en numerosas ocasiones se hizo cargo de la liberación y manutención de evadidos que no lo eran. Sequerra lo explica de manera clara al recordar que, cuando entraba en una cárcel, no podía hacer distinciones en función de un determinado origen y tenía que socorrer a gentes de todas las nacionalidades.[163]

El JDC no solo prestó ayuda a los refugiados que cruzaban los Pirineos. Tuvo también un destacado papel en el socorro a miembros de la comunidad judía de Barcelona que tenían problemas de supervivencia. Se trataba de aquellos que habían sido perseguidos entre 1939 y 1940 a causa de su religión y que, después de haber pasado por distintas cárceles y campos de concentración, su presencia en España no era tolerada y no tenían derecho a obtener el permiso de trabajo. Se producían muchos casos de indigencia notoria debida a la pésima situación económica reinante en España, agravada por la intolerancia manifiesta hacia los judíos. También se ocupó de las personas que debido a su edad avanzada no podían trabajar y no contaban con familiares directos así como de muchos enfermos. Finalmente, se destinaron importantes recursos a la atención de los sefardíes llegados a España en 1943 y 1944. En su mayoría eran comerciantes que no conocían el castellano y que no tenían ninguna relación comercial con España, ni capital para emprender un negocio. Se veían obligados a recorrer a la asistencia, al haber perdido todos sus bienes en el país de donde procedían.

Todas estas actividades, tanto de trabajo como de organización, se realizaron gracias a las importantes sumas de dinero recibidas de sus benefactores. Según documentos localizados en sus archivos, de 1941 a 1945 se destinó a este servicio una media de 1.200.000 pesetas al mes. El mayor esfuerzo se produjo a nivel material y económico. Los refugiados judíos, una vez liberados, especialmente los que habían cruzado los Pirineos por la montaña, necesitaban de manera urgente dinero para hacer frente a sus necesidades más imperiosas. Era preciso ofrecerles un mínimo de subsistencia, hospedarles en un hostal o pensión y asegurar su manutención. Para ello, se utilizó como base el coste de una pensión media, que oscilaba entre las dieciocho y las veinticinco pesetas al día. Inicialmente, los alojamientos fueron gestionados directamente por el JDC, pues los refugiados que llegaban a Barcelona no conocían el idioma ni la ciudad y, por lo tanto, no estaban en condiciones de encontrar, de manera inmediata, una

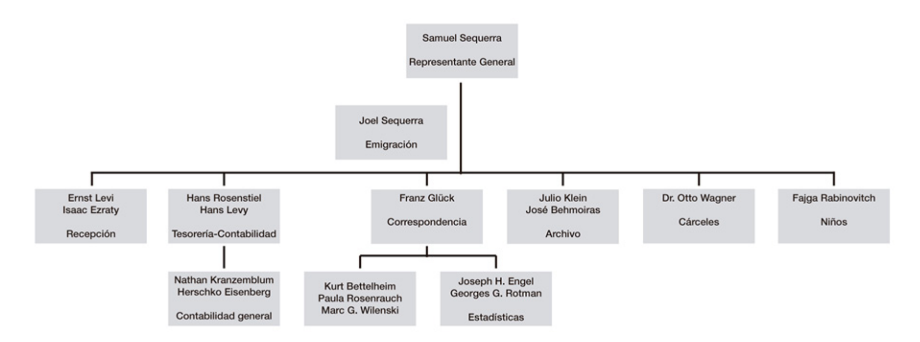
pensión adecuada donde alojarse. Se pagaban veinte pesetas por día más un 10% de mejora y 1,50 pesetas en gastos personales, por lo que la pensión ascendía a 23,50 pesetas diarias. Es decir, 728,50 pesetas al mes o 705 en el caso de meses de treinta días. A la práctica, esta pensión resultó insuficiente. Cada refugiado, solo podía contar con 1,50 pesetas al mes para sus gastos personales y cotidianos, como la compra de tabaco o determinados productos que en aquellos años sólo se podían conseguir en el mercado negro. Los recursos asignados no permitían adquirir artículos de primera necesidad, de baño y aseo, como, tampoco, participar en actividades de ocio en cafés, cines, teatros etc. Todo ello provocó que, al poco tiempo, se modificaran estas condiciones.

La mayoría de los asistidos encontraron casas particulares, habitaciones realquiladas, con o sin pensión, donde tenían derecho a cocina por menos de veinte pesetas al día. En este caso, el JDC entregaba el dinero en efectivo y ellos negociaban la pensión. Así podían vivir con menos dificultades económicas. Se ofrecía a cada refugiado que lo solicitaba, seiscientas pesetas por mes para la pensión más 45 pesetas para gastos. Cada persona organizaba el alojamiento según su gusto y tenía la posibilidad de procurarse algunas compras y distracciones. Además, los refugiados obtenían, después de negociar con las pensiones, ciertas reducciones a su favor, lo que les permitía tener a su disposición una pequeña suma de dinero extra para sus gastos. Este sistema permitía un significativo ahorro mensual. En lugar de pagar 728,50 pesetas por persona se asignaban sólo 645. El pago se hacía cada diez días. A pesar de que la frecuencia establecida representaba un trabajo importante para la administración, pues se emitía un cheque nominal y un recibo individual, se evitaba así que los refugiados administraran mal el dinero y el riesgo que acabaran las reservas.

Con el paso de los meses y una vez evaluadas las necesidades a las cuales había que prestar atención, Sequerra organizó de manera efectiva su equipo. El número creciente de protegidos exigió la creación de diferentes servicios. Pronto se habilitaron hasta diez habitaciones en la planta del hotel, donde trabajaban sin descanso dieciocho personas. Los muebles de las habitaciones fueron substituidos por mesas, para convertir cada dependencia en una oficina. Una de ellas se destinó a la recepción. Allí se atendía a los visitantes y era donde se les comunicaba las decisiones adoptadas. El mismo Sequerra estableció muchos contactos que le permitieron gozar de cierta influencia en la estructura política, administrativa y policial española, lo cual facilitaba su labor. Tras conocer la detención de judíos, reclamaba su libertad y su traslado a la Ciudad Condal para que se alojaran en uno de los hoteles o pensiones que tenía

concertados, mientras se coordinaban las gestiones para su salida de España. Su principal colaborador era su hermano gemelo, Joel, encargado de los trámites de la emigración de los llegados a Barcelona.

Estructura del JDC en Barcelona. Año 1944[164]



Los responsables administrativos gestionaban las relaciones con los refugiados, las autoridades españolas y la propia sede central del JDC. La secretaría se encargaba de la presentación de cada refugiado y del contacto con las autoridades para su reconocimiento. Cuando alguien se establecía en Barcelona se notificaba la incidencia a la secretaría que, en un plazo máximo de cinco días, la ponía en conocimiento de la Prefectura de Policía. El acogido recibía un carné y tenía que presentarse semanalmente en la comisaría de su distrito. Acatadas las prescripciones que el reglamento en vigor le exigía, vivía sin problemas en Barcelona. También se ocupaba de las gestiones con los consulados aliados para asistir a sus protegidos y conseguir su emigración individual o colectiva. Se ofrecía una atención personalizada a los que acudían al Hotel Bristol para resolver cuestiones relativas a la asistencia material, la emigración, solicitudes de visitas médicas, etc. Los que solicitaban alguno de los servicios prestados por el JDC, debían rellenar una ficha a la entrada, donde constaban sus datos personales, el nombre de la persona con quien deseaban hablar y eran conducidos a la sala de espera. Para no perder tiempo, eran atendidos por el empleado competente y, en ciertos casos, por el propio Sequerra.

Durante todo el período se elaboraron expedientes de las personas atendidas. Aquellas que entraban en contacto con el JDC tenían que rellenar dos fichas de identidad con dos fotografías, indicando su estado civil así como las direcciones de sus familiares y el país donde pretendían emigrar. El contacto con los refugiados se efectuaba por correspondencia escrita. Las cartas dirigidas al extranjero eran tramitadas por mediación de la delegación del JDC en Lisboa. El

servicio se encargaba de remitir a los refugiados los documentos que habían llegado tras su partida de Barcelona y se ocupaba de la búsqueda de familias dispersadas.

Por lo que compete a la contabilidad, todas las operaciones monetarias se efectuaban por medio de cheques nominativos. Dos veces al mes, en principio cada quincena, se efectuaba el pago de los alojamientos a los asistidos. Este departamento se encargaba de mantener las cuentas individuales mensuales, de la centralización en fichas mensuales (por nacionalidad de origen y por categoría de pagos), de la confección de extractos para los refugiados emigrados, del servicio de movimientos mensuales de entradas y salidas y de la conservación de todos los documentos y recibos para su envío a Lisboa con las fichas y los resúmenes.

La asistencia médica fue una de las prioridades, conjuntamente con la ayuda material. El JDC contrató un médico y estableció una consulta gratuita. Cada enfermo era enviado al médico que, después de una revisión, determinaba si era necesario derivarlo a un especialista o a un cirujano. Las enfermedades tratadas pueden ser agrupadas en tres categorías. Las surgidas como consecuencia directa de la guerra. Muchos refugiados padecían trastornos gástricos en la zona intestinal complicados con enfermedades de la piel. El 90% de las mujeres tenían amenorrea. Los adultos y los ancianos, especialmente los sefardíes de Salónica, sufrían una epidemia de diarrea a causa del hambre padecida. Los que cruzaron los Pirineos en invierno presentaban casos de congelaciones de las extremidades que habían derivado, en la mayoría de los casos, en problemas reumáticos. Hubo casos de fracturas de miembros. También destacan los veinte casos de tuberculosis, de los cuales tres motivaron una intervención quirúrgica. En total, 38 casos de neurosis y seis de demencia. Otro grupo había contraído la enfermedad en su país de origen. Su estado se agravó y, en algunos casos, motivó una intervención quirúrgica. Hay que destacar episodios de asma, enfermedades de corazón, sífilis con complicación y 31 casos de hernia de los cuales cinco fueron operados. Finalmente, hay que mencionar a aquellos que adquirieron la enfermedad en territorio español, destacando casos de neumonía, pleuritis y sífilis.

El JDC se ocupaba también de los asuntos de otras organizaciones de ayuda. Entre ellas, la National Catholic Welfare Conference (NCWC), una organización católica, y el AFSC. La llegada a España de esta última organización data de principios de 1943, bajo el auspicio del embajador norteamericano Carlton J. Hayes. Su representante fue David Blickenstaff, un especialista en asuntos sociales que ya había trabajado en España con los cuáqueros durante la Guerra Civil. Blickenstaff realizaba su actividad desde la propia embajada

estadounidense hasta que logra instalarse en un edificio de la calle Eduardo Dato. A pesar de la ayuda inicial de la embajada norteamericana, la mayor parte de los gastos derivados de la actividad del AFSC en favor de los judíos internados en Miranda de Ebro y de los que se concentraban en Madrid procedentes del mismo campo o de las provincias de Guipúzcoa, Navarra y Huesca, fueron asumidos por el JDC. Blickenstaff regresó a Estados Unidos en 1945.

El atentado del 18 de julio de 1944

La actividad del equipo dirigido por Samuel Sequerra era vista con evidentes recelos por parte de los sectores más intransigentes del régimen español, que no cesaban de boicotearla. La presencia en España de judíos que habían conseguido huir del régimen nazi hizo que los sectores más alineados con el Reich rechazaran la ayuda que se les proporcionaba y tuvieran, en todo momento, en su punto de mira a las organizaciones de ayuda. La propia policía española efectuó un exhaustivo registro de las oficinas de Sequerra en agosto de 1942, confiscando documentos que no serían retornados hasta el mes siguiente. El vehículo que utilizaban los hermanos Sequerra para desplazarse por Cataluña fue objeto de un atentado, quedando destrozado después de la explosión de una bomba colocada en el mismo.

El tercer incidente tuvo una gran gravedad y repercusión. Aconteció el día 18 de julio de 1944. Ese día, se conmemoraba el octavo aniversario del golpe de estado que dio lugar a la Guerra Civil española y, como era habitual, se celebraron diversos actos en Barcelona. Un acto de afirmación sindical en el teatro Olimpia, presidido por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, Antonio Correa Veglison, que contó con una numerosa asistencia de jerarcas de FET y de las JONS y afiliados al Frente de Juventudes. La tradicional recepción en el Palacio de Capitanía General, presidida por el general Moreno Calderón en ausencia del capitán general José Moscardó. La Fiesta de Exaltación al Trabajo, celebrada en el recinto de la España Industrial, con imposición de la Medalla al Mérito al Trabajo a José María de Albert Despujol, barón de Terrades y presidente de Fomento de Trabajo Nacional, presidida por Correa. En los distritos tuvieron lugar diversas comidas con la participación de numerosos excombatientes. Muchos de ellos se reunieron en el salón Gran Price, en una masiva concentración que también presidió el entonces omnipresente gobernador civil.

A primera hora de la tarde, un grupo de entre quince y veinte personas, unos vestidos con el uniforme de la FET y de las JONS y otros luciendo insignias y condecoraciones de la División Azul, se

dirigieron al Hotel Bristol. Después de preguntar por Sequerra al conserje del establecimiento, revólver en mano, subieron al tercer piso donde se localizaba la sede del JDC, destrozando el mobiliario de manera violenta. Sufrieron daños diversos armarios de cristal, máquinas de escribir, la cartoteca y los 4.000 dosieres personales que allí se guardaban. Los asaltantes huyeron del lugar antes de que la policía fuera avisada. Cuando Sequerra retornó al hotel puso lo sucedido en conocimiento de los cónsules de Gran Bretaña y Estados Unidos. Ambos diplomáticos visitaron el hotel la mañana siguiente y lo comunicaron a sus respectivas embajadas. El embajador de Estados Unidos protestó ante el Ministro de Asuntos Exteriores español, que solicitó una urgente investigación sobre lo sucedido, al considerar que "estos hechos repercuten desfavorablemente en las relaciones entre España y los Estados Unidos de América". Sequerra se entrevistó con el gobernador civil y el comisario de Policía, quienes expresaron su malestar por lo sucedido y afirmaron que los autores eran elementos armados sin control que serían juzgados.[165]

A pesar de este interés, la investigación no consiguió identificar a ningún responsable directo de la agresión. Los únicos detenidos fueron dos jóvenes que, parece ser, acudieron al lugar tras producirse el atentado. Se trataba de Juan Navarro Méndez y José Laruch Bernal. Después de pasar a disposición del juzgado militar de guardia, no fueron reconocidos por testigos presenciales de los hechos. Finalmente, el gobernador civil les impuso un arresto gobernativo de veinte días. Este preocupante suceso evidenció la necesidad de cambiar de sede. El problema radicaba en encontrar unos locales apropiados a sus necesidades. El Hotel Bristol se encontraba en un lugar idóneo, no muy lejos de los consulados aliados, por lo que fue difícil hallar una ubicación similar. Además, algunos propietarios de locales visitados se negaron a alquilarlos al conocer la actividad del JDC y el constante trasiego de personas a todas las horas del día. Después de una intensa búsqueda, se encontró un edificio apropiado, en la planta principal de un edificio del número 28 del Paseo de Gracia. El coste del alquiler era de 3.000 pesetas al mes, lo que representaba un ahorro de 2.000 pesetas en relación a la cantidad pagada al Hotel Bristol. El día 1 de agosto de 1944, la delegación del JDC en Barcelona abandonó las habitaciones del hotel. Después de los incidentes de julio, una dotación de tres guardias civiles garantizaba día y noche su seguridad. Diversos camiones de mudanza trasladaron las mesas, las cajas, el archivo y los libros hacia la nueva residencia del Paseo de Gracia, donde se habilitaron catorce salas.

La concentración de refugiados en Barcelona continúa durante todo el año 1944. Las evasiones clandestinas se interrumpen a finales de agosto tras la liberación del sur de Francia, pero siguen llegando

grupos de niños y jóvenes huérfanos y, en años sucesivos, familias que habían permanecido ocultas en la Europa ocupada. Barcelona se convirtió en el lugar de reunión de estos grupos, a quienes se organizaba la salida de Europa. Los hermanos Sequerra continúan con su labor asistencial hasta principios de los años cincuenta, en una nueva sede ubicada en la calle Amigó n.º 14-16 y con la colaboración directa de Hans Rosenstiel, quien se hará cargo de la delegación hasta, al menos, mediados de los años setenta.

Samuel y Joel regresan a Portugal y en 1958 se establecen en Río de Janeiro (Brasil). Samuel permanecía soltero mientras que Joel se desplaza junto a su esposa Simy Levy y sus cuatro hijos. Allí continuó trabajando en apoyo a los refugiados judíos procedentes de Egipto y de Europa Central. Joel se trasladó a Haifa en 1979, ciudad en la que fallecería en 1988. Su esposa Simy lo haría el 31 de agosto de 2008. Por su parte, Samuel murió en Río de Janeiro en 1992. Su figura y labor asistencial en España sigue siendo muy poco conocida y merecería una completa biografía.

La delegación de Lleida

El volumen de refugiados llegados a la provincia de Lleida hizo que el JDC decidiera instalar allí una delegación. Debido a que desde Barcelona no se podía responder con la celeridad deseable a todas las incidencias planteadas desde Lleida, a principios de 1944 se contrató como representante a Pedro Cruspinera. Este se instaló, junto a una secretaria, en el Hotel España, actuando como intermediario entre la oficina de Barcelona y los recién llegados. La actividad en 1944 era frenética y Sequerra o su hermano Joel visitaban semanalmente Lleida, así como otros lugares fronterizos como Vielha, Sort o la Seu d'Urgell.

La representación del JDC tenía contacto con algunos hoteles de pueblos fronterizos que estaban autorizados a albergar, a cuenta suya, a cualquier refugiado apátrida que acabara de ser detenido. Las autoridades renunciaban a su internamiento en la cárcel, en el caso de que el refugiado pudiera soportar por sus propios medios o por medio de una organización los gastos de su estancia en un hotel. Estos hoteles informaban al JDC de cada llegada para que el equipo de Sequerra se pusiera en comunicación telefónica con los evadidos. Así se verificaba si se trataba de una persona que pasaría a estar bajo su protección y, en caso afirmativo, se le enviaba ayuda de manera inmediata.

Desde la primavera de 1944, los refugiados concentrados en la ciudad de Lleida aumentaban día a día. Todos llegaban, después de una marcha peligrosa, desmoralizados y con la incerteza de

desconocer qué les depararía el futuro. Sólo eran encarcelados los varones que declaraban tener entre 20 y 40 años. El resto, al descender de los autocares, eran conducidos por el delegado del JDC al hotel o, en su lugar, a un restaurante y se les distribuían pequeñas cantidades de dinero para que pudieran realizar las compras más indispensables. Gozaban de todas las libertades y vivían en hoteles, con la única obligación de no salir a partir de las once de la noche y no abandonar la ciudad. Otros, fueron trasladados al balneario de Rocallaura. El JDC era reticente a la estancia en Rocallaura al considerar que en un pueblo pequeño no se podría atender a los refugiados de la misma manera que se hacía en Lleida, además de valorar negativamente las vías de comunicación y la falta de asistencia hospitalaria en la zona. En abril se produjo un incidente sobrevenido cuando las autoridades militares exigieron, de acuerdo con la normativa vigente, que los varones en edad militar internados en Rocallaura fueran trasladados al campo de concentración de Miranda de Ebro. El JDC realizó intensas gestiones para que esta decisión no fuera aplicada a sus protegidos, aunque alguno de ellos sufrió un imprevisto internamiento.

Se actuaba con mucha precaución procurando no incrementar el número de los residentes en la Ciudad Condal y así evitar cualquier cambio de las normas establecidas por el gobernador civil. Con la finalidad de obtener la autorización de transferencia de los concentrados en Lleida, se aceleraron las gestiones para activar las salidas desde Barcelona. En Lleida, por su parte, estos traslados quedaban compensados por sucesivas llegadas que fueron frecuentes hasta finales de agosto de 1944. Tras la liberación de Francia y el cese del paso clandestino de la frontera, la delegación cesó su actividad el 18 de octubre de ese año.

La acción del JDC en favor de los niños judíos llegados a Barcelona

La actividad del JDC durante el año 1944 en favor de los niños judíos tuvo dos protagonistas destacadas: Laura Margolis y Fajga Rabinovitch. Laura Margolis llega a Barcelona cuando comenzaban los primeros preparativos para la acogida de estos jóvenes que eran, a menudo, los únicos supervivientes de su familia. Se encarga de supervisar y dirigir el alquiler de una villa para que se convierta en una residencia para los recién llegados. El lugar elegido fue una finca situada en el número 8 de la calle Marmellà, en el barrio del Putxet. Además, selecciona el personal que se encargará de su educación.

Margolis había nacido en 1903 en Constantinopla (Turquía). En 1908 su familia se trasladó a Estados Unidos y en 1926 se licenció en

trabajo social, ocupándose en agencias judías de servicio social en Cleveland y Buffalo. En 1939, el Servicio Nacional de Refugiados, una agencia asociada con el JDC, la envía a Cuba para ayudar a los miles de refugiados que llegaban a la isla después de huir de la Alemania nazi. A raíz de su destacada actuación, fue enviada a Shanghái, donde se instalaron miles de judíos procedentes de Austria y de Alemania. Tras el ataque a Pearl Harbor y la posterior ocupación japonesa, el trabajo asistencial de Margolis estuvo en peligro. En febrero de 1943 fue detenida por las autoridades japonesas y no será liberada hasta el mes de septiembre del mismo año, en un intercambio de prisioneros. De regreso a Estados Unidos, conoce la existencia de los campos de concentración y de exterminio en Europa y solicita ser enviada allí.

Llega a Lisboa en marzo de 1944. Su primer trabajo fue organizar en Barcelona el hogar para los niños judíos llegados a España después de cruzar los Pirineos. Posteriormente estuvo en Suecia, donde preparó un servicio de paquetería desde Estocolmo a los campos de concentración de Theresienstadt y Bergen-Belsen. En enero de 1945 retornó a Inglaterra y posteriormente, se unió a la liberación de Bélgica. En Bélgica tuvo su primer encuentro con supervivientes de los campos de concentración nazis y promovió la asistencia en centros infantiles y de la tercera edad. Participó también en la entrega de ayuda a la comunidad judía holandesa, entrando en Ámsterdam tan solo cuatro horas después de la marcha de las tropas alemanas.

En 1946 llegó a Francia, siendo la primera mujer en dirigir la representación del JDC en un país. Su labor se centró en ayudar a los miles de supervivientes del Holocausto y a la reconstrucción de la comunidad judía francesa, que había quedado destruida durante la guerra. Creó residencias para niños, programas de formación profesional, puso en marcha diversas iniciativas de recaudación de fondos para los damnificados y organizó su emigración a Palestina. En 1950 contrajo matrimonio con Marc Jarblum (1887-1972), un líder sionista y miembro activo de la resistencia en Francia durante la Segunda Guerra Mundial. Entre 1954 y 1955 ejerce de directora de servicios sociales del MALBA, una organización creada por el JDC en 1949 para atender a los inmigrantes ancianos, enfermos crónicos y discapacitados. Se jubiló en 1974, retornando a Estados Unidos, donde falleció el 9 de septiembre de 1997.[166]

Por su parte, Fajga Rabinovitch fue delegada responsable de la villa, a quien se confió la vigilancia y la educación de los jóvenes. Rabinovitch había llegado clandestinamente a España, procedente de Francia, en 1943, acompañada de su marido, Alexander. Conducidos a la Comisaría de Policía de Figueres, el gobernador civil de Girona les permitió alojarse en la Fonda Mallol, donde permanecieron hasta finales de marzo, fecha en que son autorizados a establecerse en

Barcelona. Permanecerán en la Ciudad Condal hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Fajiga regresó a Francia en marzo de 1945 y su marido en junio del mismo año.[167]

En julio de 1944 residían en Barcelona un total de veintiún jóvenes. Los preparativos para habilitar la villa se habían consolidado en previsión de futuras llegadas. El JDC había obtenido la legitimidad de su acogida, que incluía la manutención y su tutela en diferentes domicilios de la ciudad, a través de una resolución del gobernador civil. Entre el grupo se encontraba un niño holandés de tan solo tres años, del que se desconocía el nombre y que, ante la necesidad de ser registrado ante la policía, fue "bautizado" como Israel Abraham. Posteriormente, se averiguó que sus padres, obligados a separarse de él, lo escondieron en casa de una familia cristiana y, por razones de seguridad, no les comunicaron su verdadero nombre.

La mayoría de los padres de estos jóvenes habían sido deportados. Muchos habían quedado huérfanos y otros habían pasado por campos de concentración. Es el caso de un joven de trece años que, junto a su padre, había permanecido cerca de dos años en un campo. El pequeño había podido abandonarlo mientras el padre fue deportado. La madre había muerto antes de la guerra, mientras que su hermano pequeño se había quedado en Viena, solo, pues estaba enfermo y no podía desplazarse cuando la familia huyó de Austria. Las consecuencias de estos duros años habían dejado una profunda huella en el carácter de este joven, que recordada de manera precisa su estancia en el campo de concentración: "Un camión con gendarmes armados con metralletas nos custodiaba. Después de hora y media de viaje llegamos al campo. Parece un desierto. Hay una gran profundidad de arena. Dormimos en el suelo, encima de paja. Por fin, la mañana siguiente nos facilitaron café, pan, pero no todos los días. El menú del mediodía lo recibíamos a las tres de la tarde y no de manera regular. Si había pan era 220 gramos y un poco de agua caliente con pequeños trozos de zanahoria y nabos. Si había legumbres era calabaza y alcachofa. Después de esto íbamos a dormir para no pensar siempre en la comida, pues siempre teníamos hambre. Durante el día me aburría. Casi todo el mundo estaba enfermo de los intestinos. Había que hacer una larga cola para ir al WC. Era terrible".

Los niños presentaban un estado deplorable, incluso los que tenían familia en Francia. Sus padres eran obligados a permanecer escondidos, por lo que sus hijos estaban a menudo abandonados. Casi todos presentaban problemas de diversa índole, pero el poder llevar una vida normal en Barcelona, la abundancia de comida, las numerosas distracciones y la ternura que se les prodigaba hacían que, al poco tiempo, lograran recuperarse. En otras ocasiones fue necesaria la intervención del médico. El examen médico de cada recién llegado

era riguroso. Donde hubo que trabajar especialmente fue en mejorar el estado psicológico de los niños, a consecuencia de la desatención que habían sufrido en los últimos años. Algunos, incluso, no conocían a sus padres.

Al día siguiente a su llegada a la Ciudad Condal, se acudía a unos grandes almacenes para comprarles ropa. Entonces podían desechar sus viejos zapatos de montaña y las ropas que les acompañaron en su travesía por los Pirineos y sustituirlas por modelos a su gusto. La abundancia de fruta, chocolate y pasteles agradaba a todos. El testimonio de una niña de nueve años que había escrito a su madre escondida en alguna parte de Francia así lo da a entender: "Estamos bien, comemos bien, dormimos bien y nos divertimos mucho. Comemos naranjas, plátanos y chocolate auténtico. El Sr. Sequerra me ha comprado dos vestidos y dos más de recambio, dos pares de zapatos y calcetines. Para acabar esta carta os envío mil besos".[168] Una vez por semana los niños acudían al cine. Acostumbraba a ser el jueves, aprovechando que ese día tenían descanso en la escuela. Había cuatro niños escolarizados y el resto cursaban una preparación especial antes de retomar las clases, debido al retraso que llevaban en sus estudios. Poco tiempo después, se organizaron cursos de hebreo para todos y acudían a los parques infantiles a jugar con otros niños de Barcelona.

Las obras para habilitar la casa fueron intensas. La residencia no estaba habitada desde hacía muchos meses y hubo que acometer diversos trabajos como la limpieza del jardín e instalar la electricidad. Todo estaba pensado para dar a los pequeños la ilusión de una casa propia. Tan sólo llegar, se organizó una reunión para que eligieran a sus jefes de habitación. La idea direccional para la organización de la villa era crear grupos de niños a partir de sus aptitudes y sus gustos. El método adoptado para la educación consistía en ofrecer a cada uno de los grupos trabajar las materias que más despertaran su interés y organizar reuniones para intercambiar impresiones e ideas entre ellos y, de esta forma, habituarlos a una vida colectiva. Con esta idea se instaló una carpintería, otros crearon una orquesta y, finalmente, un grupo se encargó de la edición de un periódico que recibió el nombre de *Entre nous*. En el taller se fabricaban sus propios juguetes. La idea era introducir en este trabajo a los niños más indisciplinados. Las niñas aprendían costura con varias modistas que diariamente les enseñaban a coser y a confeccionar sus vestidos. Laura Margolis tuvo una dedicación sin límites al grupo y pasaba largas horas con ellos.

Las dos primeras salidas tuvieron lugar con un pequeño intervalo de tiempo. El 7 de agosto de 1944 partieron ocho niños hacia Lisboa y el 21 del mismo mes, lo hacía otro grupo formado por doce niños a cargo de la Cruz Roja. Cada niño llevaba un informe completo, que

incluía informaciones para localizar a sus familias, sus habilidades, inclinaciones y aspiraciones. También certificados médicos e inventarios de sus efectos personales. Entre los que partieron el 21 de agosto se encontraban tres niñas y cinco niños, que habían llegado a Barcelona el 13 de junio. Entre ellos, los hermanos Buchinger, André, Paul y Claude, los tres nacidos en Colmar (Francia). Paul el 28 de marzo de 1932, André el 11 de octubre de 1936 y Claude el 11 de abril de 1939. Pasaron la Segunda Guerra Mundial con su familia en Limoges, atemorizados por la presencia de los nazis. En 1944, una organización judía ofreció a sus padres la posibilidad de conducir a sus tres hijos a España. Era el mes de mayo cuando los hermanos tomaron el tren que les trasladó a Toulouse y unos guías catalanes, habitualmente dedicados al contrabando, se hicieron cargo del grupo. El trayecto duró dos días. Inicialmente fueron hospedados en una pensión y, más tarde, llegaron a la villa. Las tres niñas eran las hermanas Einhorn originarias de Amberes. Las gemelas, Nelly y Berthe, nacidas el 4 de julio de 1930, y la pequeña Antonia, conocida como Miquette, nacida el 1 de marzo de 1936. En 1942 se encontraban en Chamonix escondidas en una de las casas gestionada por la OSE. Sus padres habían sido deportados hacía tiempo y fueron las hermanas mayores quienes cuidaron de la pequeña Miquette. En 1944 fueron trasladadas hacia el sur de Francia y conducidas a España. Desde Portugal partieron hacia Palestina.

Después de la primera marcha quedaron doce jóvenes en la villa. El 31 de agosto llegó un nuevo grupo formado por 31 niños procedentes de Lleida, por lo que la villa volvió a animarse. Los jóvenes se incorporaban a la vida judía que desconocían completamente: oración el viernes por la noche, cantos hebreos y danzas. También se celebró, con la asistencia de todo el grupo en ayuno, la fiesta del Yom Kippur, el día judío del arrepentimiento. El 26 de septiembre llegaron ocho más, entre ellos un chico de dos años y medio. Las chicas mayores, de 15 y 16 años, se encargaron de cuidar a los pequeños hasta su llegada a Palestina.

Previamente, en 1943, el Gobierno español había permitido organizar algunas expediciones que facilitaran la partida de grupos de niños judíos, de quien se hacía cargo la Cruz Roja Portuguesa. Durante el mes de abril de ese año, un grupo de 22 niños, entre los dos y los quince años, se dirigieron a la frontera portuguesa acompañados de tres enfermeras de la Cruz Roja Española. En mayo de 1944, la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española había solicitado autorización para que abandonen territorio español con destino a Portugal otro grupo de trece niños judíos que estaban concentrados en Barcelona.[169]

[160]. Bauer, Y., *American Jewry and the Holocaust. The American Jewish Joint Distribution*

Committee, 1939-1945, Wayne State University Press, 1981, p. 49.

[161]. VV. AA., *Diccionário do Judaísmo Portugués*, Lisboa, Presença, 2009, pp. 499-500.

[162]. Arxiu Nacional de Catalunya (ANC). Fondo Antonio Correa Veglison (FACV). Correspondencia.

[163]. AHUJI. OHD. Entrevista con Samuel Sequerra.

[164]. AJDC. Rollo 70. Caja 918.

[165]. Calvet, J., *op. cit.,* p. 152.

[166]. USHMM. Entrevista con Laura Margolis. 11 de julio de 1990. http://jwa.org/encyclopedia/article/jarblum-laura-margolis.

[167]. AHG. FGC. NF. Caja 281. Expediente 566.

[168]. AJDC. Rollo 70. Caja 920.

[169]. AMAE. Carta del director general de Política Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores al director general de Seguridad, 8-04-1943. Carta de la Cruz Roja Española al Ministro de Asuntos Exteriores, 25-05-1944. Legajo 2181. Expediente 3.

CAPÍTULO 13
LA SALIDA DE ESPAÑA HACIA LA LIBERTAD

Tras llegar a España y verse sometidos a internamiento en cárceles y campos de concentración o, en la situación más plácida, ser alojados en establecimientos hoteleros, a los refugiados judíos se les planteaba una última dificultad para lograr la libertad que tanto ansiaban. Debían hacer frente a una más que complicada salida del país que podía demorarse diversos meses. Como en muchos otros temas, tanto la normativa como la conducta de las autoridades españolas no era unificada, por lo que abundan las situaciones personales llenas de dramatismo, donde las familias podían quedar desmembradas primero en Francia y después en España. La concesión de los permisos de salida o de emigración por parte del país de acogida creó situaciones tan trágicas como autorizar la salida o la residencia de los hijos y no la de sus padres, que contemplaban impotentes esta partida mientras tenían que permanecer, en muchos casos, en prisiones y campos de concentración.

Las restricciones a la inmigración fueron numerosas antes y durante la Segunda Guerra Mundial. La Conferencia de Evian de julio de 1938 debía resolver el problema de los judíos alemanes que deseaban abandonar Europa. Delegados de 32 países y representantes de organizaciones de ayuda se reunieron en esta ciudad balnearia. Estados Unidos y otros países no cedieron en las restricciones a la inmigración y sólo la República Dominicana se mostró dispuesta a aceptar más refugiados. El congreso de Estados Unidos debatió en febrero de 1939 la admisión en el país de 20.000 niños refugiados alemanes menores de 14 años durante los siguientes dos años. Las organizaciones que abogaban por la inmigración restringida se opusieron decididamente al proyecto de ley argumentando que la llegada de estos niños privaría de ayuda a los niños estadounidenses. Después de varios meses de debate, el proyecto de ley es rechazado en la comisión. En mayo de ese mismo año, es el Gobierno británico quien rehusa el establecimiento de un Estado judío independiente y restringe seriamente la futura inmigración judía a Palestina. En respuesta a la política británica, aumenta la llegada ilegal de refugiados judíos que son confinados en campos. Durante la guerra, no hay ningún intento de relajar la política inmigratoria. Las restricciones

a la inmigración judía siguen en vigencia hasta el nacimiento de Israel en 1948.

La situación en España fue compleja. Los refugiados franceses, polacos, belgas o holandeses podían ser dirigidos hacia un país que no estuviera ocupado por los alemanes. Los franceses iban al norte de África, los polacos con el gobierno provisional establecido en Londres y los belgas al Congo Belga. La cuestión era diferente para los refugiados judíos que fueron llamados oficialmente apátridas. Estos no podían hacer prevalecer derechos nacionales, por lo que debían esperar a que un país aliado aceptase acogerles. En estas condiciones, los destinos que tomaron los judíos retenidos en España fueron, preferentemente, Palestina y América, tanto Estados Unidos como Canadá y, en menor medida, Cuba y Venezuela.

En principio, estos refugiados abandonaban la Península Ibérica en barcos comerciales que realizaban trayectos regulares hacia América. Adquirían el pasaje correspondiente con fondos propios o gracias a la colaboración de las organizaciones de ayuda. Al menos siete barcos transportaron refugiados judíos a su destino. De Portugal partían el *Lourenço Marqués*, el *Nyassa* y el *Serpa Pinto* y desde puertos españoles lo hacían el *Cabo de Hornos*, el *Cabo de Buena Esperanza*, el *Marqués de Comillas* y el *Magallanes*.

El problema principal que sufrían los refugiados apátridas en España era la dificultad para obtener algún documento de identidad que les permitiera solicitar a los consulados de los países donde tenían pensado fijar su residencia el correspondiente visado de entrada y el de tránsito para Portugal. Hasta el mes de abril de 1943, la Cruz Roja Española entregaba un certificado que facilitaba que el Gobierno español emitiera un salvoconducto que, utilizado como pasaporte, permitía esta salida. Posteriormente, la DGS se negó a proporcionar este documento, lo que, a la práctica, motivaba que los considerados como apátridas no pudieran salir del país. Esta situación afectaba de manera dramática a los internos en el campo de concentración de Miranda de Ebro, que no eran autorizados a abandonar el centro hasta que no conseguían la documentación y que, lógicamente, no podían gestionar al permanecer internados.

Hasta 1944, la mayoría de expediciones partieron con barcos de nacionalidad portuguesa. La razón que explica esta situación radica en un acuerdo firmado con Alemania y tratado posteriormente con los aliados, estableciendo que los ciudadanos de países beligerantes no podían viajar en barcos españoles. A pesar de que se produjeron varias excepciones y cierto relajamiento en su aplicación, desde el Ministerio de Asuntos Exteriores se exigía su estricto cumplimento.[170] A partir de 1944, la delegación del JDC en Barcelona se encargó de organizar la partida de los refugiados en convoyes especiales con destino a

Estados Unidos, Palestina, Canadá y norte de África. El número creciente de los retenidos que se encontraban en situación de residencia vigilada en Barcelona, sin posibilidades precisas de abandonar España, conllevaba el peligro de que las autoridades españolas no aceptasen prolongar la autorización. Y más aún cuando éstas intentaban que los franceses, polacos y británicos partieran periódicamente fuera de España. El JDC, consciente de esta problemática, dirigía sus esfuerzos hacia la emigración, dando salida a las demandas de la mayoría de los acogidos que lo solicitaban. Además, las salidas permitirían probar ante la policía que el número de judíos en Barcelona se mantenía constante, pues las llegadas eran compensadas con las partidas. Esto era muy importante para evitar que un aumento de los concentrados en la Ciudad Condal se convirtiera en un problema ante el Gobierno español, siempre receloso por la estancia en el país de tantos judíos.

Cádiz, el último puerto europeo

En el mes de marzo de 1943, la Jewish Agency de Jerusalén envió a España a Wilfried Israel con el objetivo de estudiar la situación de estos refugiados, en previsión de una eventual expedición de certificados de emigración hacia Palestina. Israel, nacido en Berlín, había contribuido de manera decisiva a que centenares de personas huyeran de Alemania, especialmente numerosos niños, tras la Noche de los Cristales Rotos en noviembre de 1938. Murió el 1 de junio de 1943 cuando el avión de la compañía British Airways en el cual realizaba el vuelo entre Lisboa y Londres fue derribado sobre el golfo de Vizcaya por una escuadrilla de aviones alemanes.

Simultáneamente, las embajadas aliadas intervinieron para favorecer y agilizar la partida de estos judíos que precisaban obtener los correspondientes permisos, labor que la mayoría de veces resultó muy laboriosa. La embajada británica realizó múltiples gestiones sobre este asunto. Así, en enero de 1944 se interesa por la partida hacia Palestina de un contingente seleccionado entre los que habían llegado a España en los tres años anteriores. Conocedor que el Gobierno español podía poner trabas a la salida de la expedición, el embajador Hoare solicitó al ministro de Asuntos Exteriores su intervención para desbloquear el tema y resolver dos problemas sobrevenidos: la negativa de que el barco partiera del puerto de Cádiz y la pretensión de las autoridades españolas de que se uniera al viaje un grupo de sefardíes procedentes de Alemania.[171]

La mayoría de refugiados se encontraba en esos momentos en el campo de concentración de Miranda de Ebro o en diferentes cárceles. Por ello, se procuró que la expedición fuera lo más numerosa posible,

a fin de liberar del sufrimiento a estas personas. La dificultad inicial fue encontrar un barco con suficiente capacidad para afrontar esta expedición. El JDC de Lisboa hizo denodadas gestiones para obtener los permisos necesarios para que una naviera de un país neutral pudiera viajar de Portugal al Mediterráneo, efectuando una escala en un puerto español. Además, era imprescindible obtener la autorización de los países beligerantes para la salida del convoy. Estas conversaciones se habían concretado durante el mes de diciembre de 1943 y en enero de 1944 fructificaron las negociaciones para conseguir un barco, que resultó ser el *Nyassa*.

Resuelto el primer obstáculo, las autoridades españolas plantearon un nuevo escollo al comunicar oficialmente que los apátridas que habían cruzado clandestinamente la frontera española serían transportados al norte de África. Las oficinas del JDC tuvieron numerosas solicitudes para formar parte de las listas que se preparaban para emigrar a Palestina y así escapar del traslado obligatorio a Marruecos. Fritz Lichtenstein, sucesor del fallecido Wilfried Israel y, por lo tanto, responsable de las autorizaciones de emigración, se desplazó a Barcelona para examinar todas las instancias presentadas y se encargó directamente de la composición del grupo.

El JDC preparó documentación para 460 personas a favor de las cuales solicitó las preceptivas autorizaciones de salida. Esta demanda fue resumida en tres listas, que una vez visadas por el Ministerio correspondiente debían presentarse a la prefectura de Policía de Barcelona antes de la partida del tren especial que cubría el trayecto entre Barcelona y Cádiz, con escala en Madrid. Ocho horas antes de la hora fijada para partir, se recibieron las dos primeras listas debidamente aprobadas por la DGS, pero la tercera, que comprendía a un centenar de personas, quedó en suspenso en Madrid al no ser autorizados sus salvoconductos de salida. La firma final no se produjo hasta dos horas antes de la partida del tren. Finalmente, 561 personas formaron parte de este convoy. Además de los refugiados establecidos en Barcelona, se incluyó a una cuarentena de los liberados de los campos de concentración de Miranda de Ebro y Nanclares de la Oca, así como otro grupo procedente de las residencias asignadas en Munguía y Urberuaga de Ubilla. El total de 381 procedían de Barcelona, 137 de Madrid, siete de Lleida, diez de Miranda de Ebro, nueve de Nanclares de la Oca, diez de Urberuaga de Ubilla y siete de Munguía.

La mayoría de estos refugiados eran personas de edad avanzada que iban a reunirse con sus familias y huir de las persecuciones. La Jewish Agency acogió en Palestina a un gran número de personas que no podían trabajar como mano de obra agrícola y representarían, de

manera indirecta, una carga para la economía nacional. También formaba parte de la expedición un número relativamente restringido de jóvenes sionistas que, tras llegar a Palestina, fueron inmediatamente asignados a la construcción del Estado de Israel. El *Nyassa* levantó el ancla, desde el puerto de Lisboa, el 15 de enero de 1944, convirtiéndose en el primer barco que atravesaba el estrecho de Gibraltar tras el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Tras una escala en Cádiz para recoger a este grupo, arribaría a Palestina una semana después. La población de Haifa ofreció una calurosa recepción a este primer convoy procedente de España.

Pronto hubo que organizar un segundo convoy, pues el número de refugiados que deseaban emigrar a Palestina creció de manera significativa durante los meses de mayo, junio y julio. La composi-ción del grupo era sustancialmente diferente de los integrantes del convoy del mes de enero. Se trataba de jóvenes entre los 17 y los 18 años que habían residido unos años en Holanda, Bélgica o Francia y que, atraídos por las ideas sionistas, tenían la firme decisión de iniciar una nueva vida en Palestina. Un número importante de ellos tenía nociones de hebreo y en Barcelona habían reanudado su preparación física e ideológica.

Los preparativos para su partida se iniciaron en el mes de abril. Fritz Lichtenstein volvió a Barcelona para autorizar los 150 certificados disponibles. Hubo también ciertas dificultades para alquilar el barco. Las negociaciones por este tema fueron largas y ocuparon los meses de junio, julio y agosto. Tras constatar los inconvenientes surgidos al gestionar este asunto desde España, se decidió confiar la búsqueda a la delegación del JDC en Lisboa, que concretó el viaje con el vapor *Guiné*. Tras una segunda visita de Lichtenstein a Barcelona y a Lleida, se consiguió un centenar más de certificados de salida para los refugiados residenciados en Cataluña. La segunda expedición con destino a Palestina estaba formada por 308 personas. 267 procedían de Barcelona, dos de Molinar de Carranza, doce de Madrid, veintidós de Leitza (Navarra), cuatro de Miranda de Ebro y uno de Bilbao.[172] Además de la, mayoritaria, juventud sionista, se añadió alguna familia que por diferentes circunstancias no habían podido emigrar en enero y un grupo de 45 niños.

El día de la partida, a finales del mes de octubre, fue especialmente agitado, pues las autoridades españolas avanzaron, de imprevisto, cuatro horas la salida del tren desde Barcelona y la compañía de autocares que debía trasladar al grupo a la estación rechazó efectuar el servicio, por lo que el JDC tuvo que recurrir a la contratación de diversos taxis. Los refugiados ocupaban cinco vagones de tercera clase del trayecto que unía Barcelona con Cádiz. Tras quince horas de viaje, el tren llegó a Madrid, donde se unió al convoy un grupo procedente

del campo de concentración de Miranda de Ebro. El tren especial se detuvo en Sevilla y finalmente llegó a Cádiz a las dos de la madrugada, después de 33 horas de ruta. Los viajeros fueron recogidos en autobuses y camiones y trasladados al Hotel Playa, donde se había concertado su alojamiento. Este establecimiento estaba situado estratégicamente en la playa, alejado del centro de la ciudad. Un pequeño grupo no pudo alojarse allí por falta de plazas, por lo que fueron hospedados en otro hotel. El barco retrasó su llegada tres días, por lo que los refugiados pudieron conocer la ciudad y disfrutar de la playa y el sol.

El control aduanero fue relativamente rápido, pues la mayoría de los pasajeros no llevaban más que una pequeña maleta con sus efectos personales. El embarque duró unas dos horas y a las tres de la madrugada tuvo lugar un emotivo acto de despedida. Los pasajeros se acercaron al puente para dar el último adiós a Europa. En los recuerdos de la mayoría estaban muy presentes las persecuciones, las cárceles y los campos de concentración. Participaron en el acto, entre otros, Samuel Sequerra, el cónsul británico en Cádiz Kennet James Collie y el matrimonio Rabinovitch. Los discursos tuvieron un especial recuerdo para todos los que habían sido objeto de acoso durante la guerra. La improvisada ceremonia incluyó lanzamiento de lazos de colores, un minuto de silencio y un sentido recuerdo a las personas fallecidas, desaparecidas y deportadas. Se cantó el himno de los deportados al campo de Dachau y hubo un parlamento recordando el Holocausto y sus víctimas. El acto acabó con el himno nacional de Israel.[173] El *Guiné* levantó el ancla a las cuatro de la madrugada del 26 de octubre de 1944, después de izar la bandera blanca y azul de la emigración judía a Palestina.

Estos detalles del acto pertenecen al relato de Jeanette Schafier, que viajaba en el barco junto a su padre Isaac. Jeanette, nacida en Estrasburgo el 2 de junio de 1926, se había integrado en la resistencia judía en la región de Limoges. Desarrolló una destacada labor en la protección de niños en casas seguras para evitar las redadas y las posteriores deportaciones. La propia Jeanette logró escapar de la detención en la que fue apresada su madre. Tras cruzar a pie los Pirineos, llegó a Lleida a finales de julio. Semanas después se encontraba alojada en la Pensión Metzger de Barcelona. Su madre, Clara Schafier, de soltera Scheinbach, logró sobrevivir a su deportación a diversos campos de exterminio. El responsable del grupo que viajaba en el *Guiné* fue Avraham Bock, nacido en Tarnobrzeg (Polonia) en 1921. Al igual que Jeannete, había formado parte de la resistencia judía en Lyon, Limoges y Toulouse. Desde esta última ciudad se encargó de organizar grupos para pasar a España.

Años después, Jeanette y Avraham contrajeron matrimonio en Israel.

Otro testimonio nos ofrece con más precisión cómo transcurrió el trayecto hasta Palestina:

> 26 de octubre: Toda la mañana transcurrió con la espera. Los autobuses llegan después del almuerzo y nos conducen al puerto. A las tres de la mañana tiene lugar una solemne ceremonia a bordo para dar el adiós definitivo a Europa. El barco parte a las cuatro.
>
> 27 de octubre: Preciosa puesta de sol en el estrecho de Gibraltar. A las diez anclamos en el puerto de Tánger, en el norte de África. Salimos desde Tánger a las 4 de la tarde. A las siete llegamos a Gibraltar. La roca iluminada es impresionante.
>
> 28 de octubre: Salimos del puerto de Gibraltar y entramos en el Mediterráneo. Pasamos cerca de buques de guerra y de vez en cuando, un avión sobrevuela nuestra nave.
>
> 29 de octubre: Pasamos cerca de la costa de Argelia. Nos cruzamos con un barco de la Cruz Roja que viene en dirección opuesta. Muchos de nosotros estamos mareados.
>
> 30 de octubre: A distancia se puede ver la costa de Sicilia. Por la noche se pasa la isla de Pantelleria.
>
> 31 de octubre: Navegamos muy cerca de la costa de Sicilia. Se pueden distinguir los pueblos y las casas. El mar está tranquilo. Una interminable extensión de mar azul y por encima de nosotros un cielo azul. Por la noche, el Mediterráneo está iluminado por la luna. Se nos dice que llegaremos a Haifa el domingo.
>
> 1 de noviembre: Navegamos el día entero alrededor de la isla de Creta.
>
> 4 de noviembre: Hacia las 11:30 hubo una gran conmoción. Uno de los marineros portugueses grita: "¡Palestina a la vista!". Todos corremos hacia la barandilla y vemos a lo lejos el contorno de las montañas. Conforme pasa el día nos acercamos a nuestro objetivo. Entramos en la bahía de Acre a las 3 de la tarde y poco tiempo después, anclamos en el puerto de Haifa. Ante nosotros, podemos ver la ciudad, en las laderas del Monte Carmelo. Parece una ciudad moderna.
>
> 5 de noviembre: Salimos del barco. Antes de abandonarlo nos dieron la bienvenida algunos funcionarios y se cantó el Hatikva.[174] Muchas personas han venido a saludarnos en el muelle. Los periodistas trataron de hacer preguntas, pero no se les dio tiempo para responder.
>
> Fuimos trasladados al campo de Atlit y alojados en barracas. No éramos el único grupo en el campamento. Un barco había llegado unos días antes desde Rumanía. La llegada de nuestro barco con gente joven y entusiasta por los ideales provocó que los hombres fueran muy solicitados para trabajar en los kibutz. Representantes de diversos kibutz estaban en el campamento para hacer propaganda".[175]

Además de estas dos expediciones hacia Palestina, se organizaron otras dirigidas a Canadá y el norte de África. Antes de que el convoy del *Nyassa* hubiera llegado a su destino, en enero de 1944, el JDC comenzó los preparativos para la realización de un nuevo proyecto de emigración que tenía como destino Canadá. Este país estaba dispuesto a ofrecer hospitalidad a familias que se encontraban refugiadas en la Península Ibérica. Un delegado especial del Gobierno canadiense se desplazó, en primer lugar, a Lisboa para examinar personalmente los expedientes de las personas interesadas en emigrar allí. Por su parte,

Joseph Schwartz estuvo en Barcelona a finales del mes de febrero para verificar las solicitudes.

Las estrictas condiciones planteadas por el Gobierno canadiense motivaron la exclusión de la mayoría de los que estaban incluidos en la candidatura. Sólo fueron admitidas las familias completas, en las que los hijos estuvieran casados o fueran menores de 21 años. Además, cada candidato debía superar un severo examen médico, que fue efectuado por un médico inglés que acompañaba a Mr. Cornier, delegado del Gobierno canadiense, durante un viaje realizado a Madrid y a Barcelona. El JDC en Barcelona presentó 200 candidatos que fueron entrevistados personalmente por Cornier a principios de marzo de 1944, aceptando tan sólo a 140. Los visados de tránsito para Estados Unidos fueron concedidos después de las gestiones de Schwartz con el departamento de estado norteamericano, refrendadas posteriormente ante el cónsul americano en Barcelona. Finalmente, se admitieron a 128 refugiados que partieron de Barcelona el 15 de marzo, con destino a Lisboa. En Madrid se le unieron otros 69 refugiados. Cada familia era portadora de un visado canadiense, un visado de tránsito norteamericano y un visado de tránsito portugués, que el Consulado General de Portugal en Barcelona había solicitado colectivamente. El embarque se efectuó en Lisboa el 30 de marzo, en el vapor portugués *Serpa Pinto,* que se dirigió a Filadelfia y de allí se desplazaron a Canadá.

Semanas después, partió hacia Canadá un pequeño grupo que no pudo participar en el primer convoy al no disponer de la documentación en regla. Este contingente embarcó el 12 de mayo en el mismo barco, el *Serpa Pinto*. El trayecto fue especialmente agitado y se vivieron horas de angustia, pues un submarino alemán abordó el barco en alta mar y dio media hora a los pasajeros para abandonarlo, pues se proponían hundirlo. Entre el pasaje se encontraba la familia Trapunski. Abraham, natural de Vilnius (Lituania), entonces territorio polaco, su esposa Eva nacida en Varsovia y las dos hijas del matrimonio, Eva de 6 años y Beatrice, de tan solo catorce meses. La familia Trapunksi había cruzado clandestinamente los Pirineos en octubre de 1942 llegando a Espolla (Girona), donde fueron detenidos por la Guardia Civil. Los Trapunski presentaban una circunstancia especial. Eva estaba en la fase final de su embarazo. A pesar de ello y que padecía una tuberculosis pulmonar de pronóstico grave, fue internada en la cárcel de mujeres de Girona. Días después, ante el agravamiento de su estado, fue trasladada al Hospital Provincial de Girona. Las gestiones de la Cruz Roja polaca y, especialmente, de Samuel Sequerra consiguieron que fuera llevada a Barcelona, quedando internada en la clínica del Remei donde, el día 22 de enero

de 1943, nacía Beatrice Trapunski. Recuperada de su enfermedad y repuesta del parto, Eva y el resto de la familia partieron hacia Canadá. El capitán del submarino alemán ordenó la evacuación del barco, que se convirtió en un caos. Dos miembros de la tripulación murieron al caer al océano mientras descendían a un bote. Pero la gran tragedia aconteció cuando la pequeña Beatrice (Betty) cayó al mar. El marinero que la llevaba en brazos perdió su agarre y el bote salvavidas volcó. Betty no pudo ser rescatada y falleció en las aguas del océano Atlántico. Finalmente, tras recibir el capitán del submarino una respuesta negativa a su pretensión de hundir el *Serpa Pinto*, se autorizó el reembarco y la tripulación llegó a Filadelfia sin más sobresaltos.

Finalmente, otras expediciones se dirigieron hacia el norte de África, partiendo de Barcelona el 5 mayo y el 15 de junio de 1944, respectivamente. En enero, tras la marcha del primer convoy hacia Palestina, se redujo sensiblemente la cifra de refugiados que vivían en Barcelona, pero las salidas fueron rápidamente compensadas por la llegada de numerosos evadidos, así como la de un grupo de 365 sefardíes españoles. El JDC se plantea, desde este momento, ofrecer nuevas posibilidades de partida a los que todavía permanecían en España. La visita de Moses W. Beckelman, jefe adjunto de la misión de la United Nations Relief and Rehabilitation Administration (UNRRA), una organización dedicada a repatriar y asistir a los refugiados que pasaban a estar bajo control de los países aliados, aportó una ayuda destacable a estos esfuerzos. Tras un acuerdo entre los gobiernos británico y norteamericano, el Comité Français de Libération Nationale (CFLN) aceptó ofrecer asilo en Marruecos a los refugiados apátridas que vivían en España. Estas personas serían alojadas en un centro de acogida de Fedhala, situado a quince kilómetros de Casablanca, que contaba con modernos barracones militares, recientemente ocupados por tropas norteamericanas. Las autoridades americanas y británicas que gestionaban el campo proporcionaron la comida, la ropa y la atención médica necesaria.

Se trataba de sefardíes que residían desde hacía varias generaciones en Grecia y que, mayoritariamente, se habían nacionalizado españoles después de acogerse al decreto de Primo de Rivera de 1924. Tras los sucesos acontecidos después de la ocupación de Grecia por el ejército alemán, un gran número de ellos fue deportado al campo de concentración de Bergen-Belsen. Finalmente, gracias a las gestiones del cónsul general de España en Atenas, un grupo de 365 fue admitido para ser repatriado a España, después de pasar siete meses de internamiento. Las autoridades españolas aceptaron al grupo bajo la condición de que partieran hacia un tercer país. Tras las gestiones del JDC, Beckelman se encargó de realizar los trámites necesarios para su acogida en el campo de Fedhala. El propio Beckelman acompañó a

Sequerra a la estación internacional de ferrocarril de Portbou para recibir al grupo.

Debido al estado lamentable y el agotamiento de los sefardíes, se tomaron todo tipo de medidas para atenderles. Fueron dos expediciones, la primera de 182 personas salió de Bergen-Belsen el 3 de febrero llegando a Portbou la tarde de día 10. Este primer convoy permaneció dos días retenido en la estación de Cerbère, pues las autoridades aduaneras alemanes impedían su paso a España al carecer de órdenes directas de Vichy y Berlín. Fueron días de angustia para todos los que formaban parte de la expedición. El segundo grupo, integrado por 183 personas, partió el día 7 y llegó a Portbou el día 13. En ambos casos, el Gobierno español y las organizaciones benéficas judías organizaron un recibimiento que incluía un gran despliegue de asistencia sanitaria y alimenticia. En el bar de la estación se les sirvió una cena caliente. Posteriormente, fueron conducidos hacia Barcelona en un tren especial. Durante su estancia en la Ciudad Condal, fallecieron dos personas a consecuencia de enfermedades.

A los 365 recién llegados se unieron otros judíos que residían en Barcelona y que aceptaron adherirse a esta salida. No sin muchas dificultades, la primera expedición fue formada a principios de mayo para embarcar desde el puerto de Cádiz, pero no fue hasta principios de junio cuando se obtuvo la confirmación de su inminente salida. Tras resolver los problemas para conseguir un tren especial, se consiguió que el 21 de junio un total de 404 personas se desplazaran a Cádiz. Tras una semana de estancia en la ciudad, embarcaron a bordo del *Gouverneur General Lépine*, de la compañía general Transatlántica, que llegó a buen puerto, sin incidentes, después de dos días de viaje. [176] La mayoría de estos sefardíes fueron llevados en octubre a Palestina, donde unos pretendían establecerse y otros esperar su repatriación a Grecia, una vez este país fue liberado.

Judíos asquenazíes y sefardíes dejaban España, país que se había convertido en el último escollo en su huida de la persecución y la barbarie. Las cifras manejadas hasta la fecha parecen excesivas tras analizar la documentación accesible en archivos, tanto españoles como de las organizaciones de ayuda y la capacidad operativa de las diferentes redes de evasión. A pesar de ello, consideramos probable que entre 4.000 y 6.000 judíos consiguieran huir del Holocausto a través del Pirineo de Lleida. A todos ellos, les esperaba una nueva vida marcada por lo sucedido en la Europa civilizada y avanzada de la primera mitad del siglo XX. Adaptarse a un nuevo país, mientras recibían de manera trágica noticias sobre sus familiares que fueron víctimas del Holocausto. Durante años, mantuvieron la esperanza de localizar a los desaparecidos hasta que, poco a poco, se fueron conociendo, en todo su componente de crueldad, detalles de uno de

los mayores crímenes de la humanidad.

[170]. AMAE. Carta del director general de Política Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores al jefe de la Sección Europa, 22-08-1943. Legajo 1718. Expediente 2.

[171]. AMAE. Carta del embajador de Gran Bretaña en España al ministro de Asuntos Exteriores, 11-01-1944. Legajo 1716. Expediente 7.

[172]. Archivo Histórico Provincial de Cádiz (AHPC). Fondo Gobierno Civil (FGC). Caja 2305. Expediente 43.

[173]. AJDC. Rollo 69. Caja 915.

[174]. Himno del sionismo e himno nacional de Israel desde 1948, año de la creación del Estado de Israel.

[175]. Testimonio de Chanan Floersheim: http://www.hassia-judaica.de/Lebenswege/Deutsch/Floersheim_Hans_Chanan/Chanan_Floersheim_ebook.pdf

[176]. AHG. FGC. NF. Caja 321. Expediente 41.

CRONOLOGÍA

1932

31 DE JULIO

Elecciones parlamentarias en Alemania para elegir a los miembros del Reichstag. El Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes (NSDAP) se convierte en la primera fuerza política.

1933

30 DE ENERO

El presidente de Alemania, Paul von Hindenburg, nombra canciller a Adolf Hitler.

28 DE FEBRERO

El parlamento alemán aprueba un decreto que suspendía los derechos civiles que establecía la Constitución alemana, incluyendo los de libertad de expresión, reunión, prensa, etc., sentando las bases de las encarcelaciones de los opositores al partido nazi.

1 DE ABRIL

Boicot contra los negocios de judíos en Alemania que también afecta a los médicos y abogados. Se prohíbe que los estudiantes judíos ingresen en colegios y universidades.

7 DE ABRIL

La Ley para la Restauración del Servicio Profesional Civil prohíbe que los judíos mantuvieran empleos públicos en las universidades y en el gobierno.

10 DE MAYO

Quema de libros escritos por judíos y por miembros de la oposición al nazismo.

14 DE JULIO

Aprobación de la Ley de Revocación y Naturalización que priva a los extranjeros y a los judíos de la nacionalidad alemana.

1934

2 DE AGOSTO

Muere el presidente Von Hindenburg. Se unifica la figura de presidente y canciller. Hitler se convierte en el único líder (Führer) y comandante en jefe del ejército.

1935

15 DE SEPTIEMBRE

El parlamento alemán aprueba la Ley de Ciudadanía del Reich y la Ley para la Protección de la Sangre y el Honor alemanes, conocidas como las Leyes de Núremberg. Estas leyes fueron la base para convertir a los judíos en ciudadanos de segunda categoría.

1937

Comienza la “arianización” de la economía alemana. Los judíos son obligados, sin base legal alguna, a vender sus negocios, en la mayoría de los casos a precios por debajo de su valor real.

1938

13 DE MARZO
Anexión de Austria a Alemania (Anschluss). Comienza la persecución de los judíos austriacos.

6 A 15 DE JULIO
Delegados de 32 países y representantes de organizaciones de ayuda a refugiados asisten a la Conferencia de Evian (Francia). La discusión versa sobre las cuotas de inmigración para los refugiados que huyen de Alemania. Estados Unidos y otros países se niegan a suavizar sus restricciones a la inmigración.

17 DE AGOSTO
Decreto por el cual los judíos alemanes deben añadir Israel o Sara a su nombre de pila.
9 Y 10 DE NOVIEMBRE
Kristallnacht (Noche de los Cristales Rotos): Pogromo organizado por el Gobierno alemán contra los judíos. Cerca de un centenar son asesinados y se destruyen sinagogas, negocios y hogares. Alrededor de 30.000 son arrestados y llevados a los campos de concentración de Dachau, Buchenwald y Sachsenhausen.

12 DE NOVIEMBRE
El Decreto para la Exclusión de Judíos de la Vida Económica Alemana cierra todas las empresas cuyos propietarios son judíos.

15 DE NOVIEMBRE
Los niños judíos son expulsados de las escuelas públicas alemanas.

1939

MARZO
Obertura del campo de Vernet d’Ariège (Francia).

13 DE MAYO A 17 DE JUNIO
Cuba y Estados Unidos rechazan a más de 900 refugiados —casi todos judíos— que viajaban en el crucero *St. Louis*, forzándolos a regresar a Europa.

1 DE SEPTIEMBRE
Alemania ataca Polonia. Comienza la Segunda Guerra Mundial. Se producen numerosos pogromos en Polonia. Toque de queda para los judíos residentes en Alemania.

3 DE SEPTIEMBRE
Gran Bretaña, Francia, India, Australia y Nueva Zelanda declaran la guerra a Alemania. Internamiento de unos 20.000 judíos alemanes y austriacos.

17 DE SEPTIEMBRE
La URSS invade Polonia. El día 29, Alemania y la Unión Soviética se dividen el país.
23 DE NOVIEMBRE
Introducción del uso de la Estrella de David en la Polonia ocupada.

1940

25 DE ENERO
El pueblo polaco de Oswiecim (Auschwitz) es elegido para la construcción de un nuevo campo de concentración. El campo Auschwitz I entrará en funcionamiento el 20 de mayo de ese año.
30 DE ABRIL
Se establece el primer gueto vigilado en Lodz (Polonia).

10 DE MAYO
Alemania invade Holanda, Bélgica y Francia.

14 DE JUNIO
Los nazis ocupan París. El 10 de julio se forma el Gobierno de Vichy.

22 DE JUNIO
Firma del armisticio entre Francia y Alemania. El norte de Francia es ocupado por el ejército alemán y las provincias de Alsacia y Lorena son anexionadas al Tercer Reich. El sur de Francia permanece sin ocupación y es gobernado por franceses bajo el liderazgo del mariscal Henri Philippe Pétain. La capital se establece en la ciudad de Vichy. La Francia de Vichy colaboró estrechamente con Alemania.

4 DE OCTUBRE
En Francia se promulga una ley que permite a los prefectos decretar el internamiento de los "extranjeros de raza judía".

12 DE OCTUBRE
Se establece el gueto de Varsovia.

OCTUBRE
A petición de las fuerzas de ocupación alemanas, en Francia se realiza un censo de los judíos residentes en la zona ocupada.

21 DE OCTUBRE
Llegada de Heinrich Himmler a España.
23 DE OCTUBRE
Entrevista entre el general Franco y Adolf Hitler en la estación de ferrocarril de Hendaya (Francia).

1941

MARZO
En Francia, creación del Comisariado General para Cuestiones Judías (CGQJ). Bloqueo de las cuentas bancarias de los judíos.

14 DE MAYO
Arresto de cerca de 4.000 judíos en París.

JUNIO
Los Einsatzgruppen (escuadrones de ejecución itinerantes) comienzan los asesinatos en masa.

JULIO
En Francia, el Gobierno de Vichy realiza un censo de judíos residentes en la zona libre. Paralelamente, se promulga una ley desposeyendo a los judíos de sus empresas, bienes e inmuebles.

18 DE AGOSTO
Drancy se convierte en el campo de internamiento para los judíos.

20 DE AGOSTO
Segunda razia en Francia que afecta a más de 40.000 judíos, entre ellos unos 1.500 de nacionalidad francesa.

1 DE SEPTIEMBRE
Decreto ordenando el uso de la Estrella de David a todos los judíos mayores de seis años residentes en Alemania.

15 DE OCTUBRE
Se inicia la deportación de judíos del Reich a los guetos de Lodz, Riga y Minsk.

26 DE NOVIEMBRE
Se establece el campo de Auschwitz II (Birkenau). Se abre el campo de exterminio de Chelmno, cerca de Lodz.

1942

6 DE ENERO

En Francia, creación del centro regional de asignación de judíos en Aulus-les-Bains.

20 DE ENERO
Se inaugura la Conferencia de Wannsee que daría luz verde a los planes de exterminio de los judíos europeos (Solución Final).

MEDIADOS DE MARZO
Se inicia la Aktion Reinhard, nombre clave de la operación que tenía como objetivo la destrucción de los judíos residentes en la Polonia ocupada dentro de las directivas de la llamada Solución Final.

27 DE MARZO
Parte el primer convoy hacia Auschwitz desde Drancy.

30 DE MARZO
Primeras asignaciones para residir en Aulus-les-Bains (Francia).

1 DE JUNIO
Introducción de la Estrella de David en Francia y en Holanda. Abre el campo de exterminio de Treblinka.

2 DE JULIO
Acuerdo del Gobierno francés con Alemania para entregar a los judíos extranjeros residentes en las dos zonas.

15 DE JULIO
Primer tren de deportación desde Holanda hacia Auschwitz.

16 DE JULIO
Redada del Velódromo de Invierno de París que concluye con 12.884 arrestos.

4 DE AGOSTO
Primeras deportaciones desde Bélgica hacia Auschwitz.

14 DE AGOSTO
Arresto de unos 7.000 judíos apátridas en la Francia de Vichy.

26 DE AGOSTO
En Francia se ejecuta una redada en la zona libre que acaba con el arresto de más de 6.000 judíos.

8 DE NOVIEMBRE
Desembarco angloamericano en el norte de África.

11 DE NOVIEMBRE
El ejército alemán invade la zona no ocupada de Francia.

1943

11 DE ENERO
Cierre del centro de internamiento de Aulus-les-Bains. Asignación de los judíos que permanecían allí al departamento de Le Creuse.

20 DE FEBRERO
Redada que afecta a unos 2.000 judíos en Francia.

1944

6 DE JUNIO
Día D. Comienza la invasión aliada de Europa con el desembarco de Normandía.
Cierra el campo de Vernet d’Ariège.

23 DE AGOSTO
Es liberado el campo de detención de Drancy. Dos días después, el 25 de agosto, se libera

París.

4 DE SEPTIEMBRE
Se libera Amberes. El 11 de septiembre las tropas inglesas llegan a Holanda.

SEPTIEMBRE
Último transporte desde Francia hacia Auschwitz.

26 DE NOVIEMBRE
Se empiezan a destruir las cámaras de gas y los crematorios de Auschwitz-Birkenau. Los nazis tratan de esconder la evidencia de sus atrocidades en los campos de concentración.

1945

27 DE ENERO
Las tropas soviéticas liberan Auschwitz, donde permanecían unos 8.000 prisioneros.

ABRIL
El día 11, las tropas norteamericanas liberan el campo de Buchenwald, el 15 los británicos liberan el campo de Bergen-Belsen, el 29 tropas norteamericanas liberan Dachau y el 5 de mayo, Mauthausen.

2 DE MAYO
Berlín capitula. Entre el 7 y el 9 de mayo se produce la rendición incondicional de Alemania. Fin de la guerra en Europa.

15 DE AGOSTO
Japón se rinde. Fin de la Segunda Guerra Mundial.

ANEXO 1

JUDÍOS Y NO JUDÍOS ENCARCELADOS EN LA PRISIÓN DE SORT. 1940-1944

Relación de refugiados trasladados a la cárcel de Sort acusados de paso clandestino de fronteras entre 1940 y agosto de 1944. La lista base procede del registro de prisioneros de Sort (conservado en el Arxiu Comarcal del Pallars Sobirà) y se ha completado y corregido con los datos recogidos en los fondos del Gobierno Civil de Lleida (Arxiu Històric de Lleida), Ministerio del Ejército (Archivo General Militar de Ávila y Archivo General Militar de Guadalajara), Ministerio de Asuntos Exteriores (Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores) y del American Jewish Joint Distribution Committee.

Debido a que la fuente original de la filiación de los detenidos aparece escrita a mano, se producen numerosos errores a la hora de anotar nombres y apellidos. Esta disfunción se ha subsanado en algunos casos acudiendo a otras fuentes pero la mayoría sigue conteniendo datos con posibles equivocaciones.

Se han respetado los países de procedencia de acuerdo con la clasificación que se hace en la documentación. Nótese que se cita como país Judío y Palestino, manteniendo la fórmula como fueron registrados en la cárcel de Sort. Las iniciales corresponden a los siguientes países:



ALE: Alemania / ITA: Italia

AUS: Austria / JUD: Judío

BEL: Bélgica / [illegible]

CAN: Canadá / LUX: Luxemburgo

CHE: Checoslovaquia / PAL: Palestino

CUB: Cuba / POL: Polonia

EUA: Estados Unidos / RUM: Rumanía

FRA: Francia / RUS: Rusia

?: Desconocida o no consta

		19/07/1943
Abadie, Gerard	FRA	24/09/1943
Abadie, Jean	FRA	19/07/1943
Abadie, Pierre	FRA	09/10/1943
Abdallak, Aggoun	FRA	25/08/1943
Abdre, Pierre	?	19/07/1943
[illegible] Jean Martin	FRA	20/11/1942
[illegible] Viejo-Miranda	POL	06/10/1943
[illegible] Lleida	FRA	03/07/1944
Ache, Robert	FRA	03/12/1942
[illegible]	FRA	09/06/1943
[illegible] Jesus	FRA	09/05/1944
[illegible] Rodolf	POL	02/06/1944
[illegible] Lleida	FRA	27/01/1943
Alcock, Marcel	EUA	21/03/1943
[illegible]	CAN	05/07/1943
Albertini, Pierre	FRA	26/10/1943
[illegible] Lleida	FRA	10/12/1942
[illegible] Viejo-Miranda	FRA	10/12/1942
[illegible] Viejo-Miranda	FRA	05/11/1943
[illegible] Lleida	FRA	27/12/1943
Alexander, Georges	BEL	19/03/1943
Alexander, Jack	EUA	19/03/1943
[illegible] norteamericano	FRA	09/11/1942
[illegible] Viejo-Miranda	FRA	15/11/1943
[illegible] René	FRA	24/07/1943
[illegible] Jack	CAN	09/06/1943

Alberto, Roger	CAN	10/07/1943
Allard, Fernand	CAN	05/08/1943
Allegra Sion, Eleonore	FRA	01/09/1943
Allaude, Jean	FRA	05/05/1943
Allambur, Georges	TUR	10/11/1943
Alonso, Ange	FRA	09/11/1943
Alphan, Armand	FRA	07/06/1943
Alsina, Gaston	FRA	29/07/1943
Alsthon, Francis	CAN	20/08/1943
Altenbourg, Fred	FRA	18/10/1943
Amasse, Jean Julien	FRA	20/08/1943
Amat, Jean	FRA	10/12/1942
Ambaud, André	BEL	19/06/1943
Ambroisse, Lucien D’	FRA	09/09/1943
Ambrunn, André	FRA	14/08/1943
Amer, Pierre	CAN	05/10/1943
Amiri, Jean	FRA	27/08/1943
Amoros, Albert	FRA	02/08/1943
Andrés, Raymond	FRA	16/11/1943
Andréau, Etienne	FRA	16/12/1943
Andréau, Jean	FRA	16/12/1943
Andréau, Joseph	FRA	16/06/1943
Andréau, Jules	CAN	29/06/1943
Andrés, Arsene	FRA	10/12/1942
Angel, Tamar	GRE	03/12/1942
Angey, André	FRA	20/09/1943
Anissan, Isidore	FRA	15/09/1943
Anizan, Daniel	FRA	16/08/1943
Anquetil, Pierre	FRA	15/12/1942
Anthinaris, Emile	?	02/09/1943
Antonino, Henri	FRA	03/12/1942

Arago, André	FRA	06/12/1943
Aibar, Mario	FRA	29/10/1943
Arcangues, Claude D'	FRA	30/07/1943
Arditi Alon, Joachim	CAN	09/06/1943
Arellano, Michel Paul	FRA	10/12/1942
Arendt Dit Arnetti, Danielle	POL	10/12/1942
Arendt Dit Arnetti, Edgard Ludwing	JUD	10/12/1942
Arendt Dit Arnetti, Mathilde	POL	05/08/1943
Argery, Roger	FRA	30/07/1943
Arnaud, Jean	HOL	01/12/1942
Arnaud, Viejo-Miranda	FRA	13/06/1943
Arnold, Lucien	CAN	09/06/1943
Arnoult, Jacques	FRA	09/11/1943
Arow, Bill	EUA	23/03/1944
Arpe, Teniente de Aviación	EUA	16/08/1943
Arrault, Jean	FRA	18/06/1943
Arrazan, Auguste	FRA	29/09/1943
Arrazan, Joseph	FRA	06/08/1943
Arsonvo, Fred	CAN	02/07/1943
Artagnan, André	CAN	15/05/1944
Arthur, Martin Robert	EUA	09/03/1944
Artus, Bernard	HOL	18/05/1944
Arzalier, Alfred	FRA	29/10/1943
Astier, Philippe D'	FRA	06/07/1943
Asussat, Claude	FRA	28/06/1944
Athanasios, dice ser canadiense	FRA	08/09/1943
Attsmer, Johan	HOL	23/03/1943
Aubé, Ernest	CAN	28/07/1943
Audibert, Robert	FRA	23/06/1943
Augarde, Jacques	FRA	19/04/1943
Auge, Louis	CAN	07/03/1944

[illegible], Salomon	RUS	25/04/1943
[illegible]ere, Franc	FRA	14/06/1943
Auguste, Louis	FRA	06/12/1943
Auping, Leo	HOL	10/06/1943
[illegible], Robert	BEL	08/06/1943
[illegible], Paul	FRA	05/10/1943
[illegible]	FRA	12/07/1943
Azema, André	FRA	25/06/1943
Azemar, Jean	FRA	

Nombre del detenido / Origen de la detención		Ingreso / Salida de Sort
		21/07/1943
Bachelart, Charles	BEL	23/03/1944
Bachmann, Carl	EUA	26/11/1942
Badio, Jerzy / Viejo-Miranda	CAN	14/08/1943
Badon, Jacques	CAN	21/10/1943
Badoux, Louis	FRA	27/10/1943
Baduel, Jean Baptiste	FRA	03/07/1944
Badura, Pawel	POL	21/04/1943
Baehr, Philippe	FRA	02/09/1943
Baer, Bob	CAN	10/08/1943
Baivier, Jean	BEL	21/06/1943
Balancher, Roger	EUA	26/11/1942
Balcerek, Czeslaw / Viejo-Miranda	CAN	05/11/1943
Bal... / Aviador canadiense: Guy Dumazel	FRA	25/10/1943
Baldelon, Marcel	CAN	09/07/1943
Balewski, Regis De	CAN	09/06/1943
Ballarde, Paul / en Lleida	CAN	10/06/1943
Ballousa, Joseph	FRA	05/05/1943
Baltenbacher, Lucien / en Lleida	FRA	06/12/1943
Bamberger, Harry	HOL	03/10/1943
Banet, Léon	CAN	20/06/1944
Banigan, René / Miranda	FRA	25/05/1943
Bannier, Hery	FRA	20/07/1943
Barat, Jean / Barcelona	FRA	10/06/1943
Barasch, Joseph / Sargent, aviador norteamericano	FRA	15/12/1943
Barat, Paul / en Lleida	FRA	28/05/1943
Barbanoid, Jacques / en Lleida	CAN	03/12/1942
Barbe, René / en Lleida	FRA	28/07/1943
Barbeau, Roger / Barcelona	CAN	04/09/1943
Barendsen, Dirk	HOL	05/07/1943

Bareu, Jean	CAN	01/05/1943
[illegible]sain, Jean	FRA	21/08/1943
Barklet, Peters	ING	09/05/1944
[illegible]	EUA	26/10/1943
[illegible]anadiense	FRA	08/06/1943
[illegible] Lleida	CAN	09/06/1943
Barny, Bob	CAN	01/07/1943
[illegible]olt, Robert	CAN	23/12/1942
Baron, Albert	POL	20/12/1942
Baron, André	?	23/12/1942
Baron, Jacques	POL	31/05/1943
Baron, Jean	FRA	23/12/1942
Baron, Maurice	POL	23/12/1942
Baron, Rose	POL	23/12/1942
Baron, Terese	POL	28/09/1943
Baroz, Jean	FRA	08/09/1943
[illegible]ard, Jacques	FRA	28/06/1943
[illegible] Lleida	ING	25/04/1943
[illegible]at, Michel	FRA	06/02/1943
[illegible] Miranda	FRA	19/09/1943
[illegible]au, Paul	FRA	03/11/1943
[illegible]norteamericano	FRA	01/07/1943
[illegible] Jacques	CAN	16/07/1943
Barros, Antonio	BRA	08/04/1943
[illegible]h, Angela	CAN	25/06/1943
Barthelemy, Louis	FRA	18/04/1943
[illegible] Emile Henry	FRA	18/02/1943
[illegible] Edouard Barthelemy	FRA	26/09/1943
[illegible]siewez, Stanislaw	POL	16/07/1943
Bartt, Joe	CAN	06/08/1943
[illegible]uch, Bindiger	PAL	08/07/1943
[illegible]hlen, Philippe	FRA	

		18/03/1943
Basset, Pierre	FRA	10/08/1943
Bastin, Desiré	BEL	30/07/1943
Baudhuin, Jean	FRA	05/05/1943
Bauer, Aimé	FRA	06/10/1943
Bauer, Charles	FRA	31/07/1944
Baukers, Frederic	HOL	28/09/1943
Baulet, Henri	CAN	03/05/1943
Bauman, Adolf	POL	02/07/1943
Baurens, André	CAN	27/08/1943
Baussois, André	CAN	02/08/1943
[illegible], Maurice	FRA	12/07/1944
Beaucaire, Georges	FRA	12/07/1944
Beaucaire, Josephine	FRA	18/08/1943
Beauchesne, René	FRA	13/07/1943
Beausoleil, Joseph	CAN	05/05/1943
Beauzamy, Pierre	CAN	23/09/1943
Bechar, Joseph	FRA	01/03/1944
Beck, Jennings B.	EUA	08/09/1943
Beckbeck, Ubrich	HOL	09/12/1943
Bedarrides, André	FRA	29/07/1943
[illegible], Paul	FRA	05/10/1943
Beets, Cornelis	HOL	16/08/1943
Begas, Jules	FRA	10/10/1943
[illegible], Clément	FRA	05/10/1943
Bek, André	FRA	28/07/1943
[illegible], Michel	FRA	23/06/1943
Bellanguer, Maurice	FRA	08/10/1943
Ben Mohamed, Allal	FRA	05/06/1943
Benazet, Albert	FRA	29/10/1943
[illegible], Gabriel	FRA	09/07/1943
[illegible], René	CAN	16/08/1943

Benjamin, AlexAndré FRA 28/06/1943

Bennet, Claude FRA 30/07/1943

Bstenoist, Pierre FRA 16/07/1943

Menaquda, Jean Pierre FRA 03/06/1943

Alióstey, dacrpesaorteamericano CAN 13/06/1944

Biepentale, eGnLaberidlae FRA 13/06/1944

Biepentale, eJneLaleida FRA 26/10/1943

Beraud, Robert FRA 15/10/1943

Bierget, aGeonrgLeesid Aauguste FRA 30/07/1943

Bsteger, i Louis FRA 16/06/1943

Bilógetsa, dJoehn Lleida CAN 29/06/1943

Morijean, dGaeorges CAN 10/10/1943

Bilbósartad, eAnLdleréida FRA 30/07/1943

Bsteranird, André FRA 05/10/1943

Tearnasarcdo, nFelicien BEL 30/07/1943

Bsteranird, François FRA 06/12/1943

Bernard, John HOL 23/12/1942

Sernnianrad, iJo uVlieejo -GMeiorargnedsa BEL 03/12/1942

Sernniianrdi,o P Vieierjoe- RMoiulanda FRA 29/06/1943

Bcerane, Albert FRA 09/02/1944

Sargtenroldt, dGeeovrigeciMn EUA 15/06/1943

Bertomeu, Antoine FRA 18/05/1944

Mitrtarnadnad, Jacques FRA 05/02/1943

Bleasthyr, aClaer decser canadiense: John Maxwell FRA 15/05/1944

Alehantolathe, Aldragón EUA 16/08/1943

Bestory, Maho EUA 29/12/1942

Sesssiomn,a Bro Viejo-Rocallaura CAN 15/10/1943

Biesserotna, dLeé oLnleida FRA 29/10/1943

Bethonart, Hilaire FRA 09/06/1943

Bev Zagvin, Ham FRA 16/12/1942

Seervnisatsanio Mciheojo-Mairaundá Tito CUB 03/06/1944

Bigiernes, Auguste Cruz Roja	FRA	23/12/1942
Bialsko, Regina	POL	06/08/1943
Bláss, Cecile	ING	06/08/1943
Bláss, George	ING	28/11/1942
Bielinski, Kazimierz Viejo-Miranda	CAN	30/04/1943
Biésduplau, François	FRA	05/09/1943
Bielau, Emile Henri	FRA	19/12/1942
Bilson, Edward Robert Viejo-Miranda	EUA	09/11/1943
Binarpal, Louis Lleida	FRA	08/06/1943
Binet, Henri Lleida	FRA	29/09/1943
Bird, Thomas	CAN	26/11/1942
Biroshetti, Viejo-Miranda John Walker	FRA	23/05/1944
Bisker, Harry aviación	EUA	09/10/1942
Bisson, Marc François Viejo-Miranda	FRA	26/10/1943
Blanc, Albert Lleida	FRA	08/06/1943
Blanchais, Charles Victor	CAN	30/09/1943
Blanchard, Louis	CAN	03/12/1942
Blevorque, André	FRA	20/12/1942
Blik, Rebeca	HOL	02/09/1943
Blóss, Pierre dice ser norteamericano	FRA	04/08/1943
Bloch, Jean	FRA	09/09/1943
Blomquain, Emile	BEL	16/07/1943
Blonnet, Henri	HOL	28/12/1942
Blum, Max Viejo-Miranda	CHE	28/05/1943
Boberiedes, Marcel Lleida	CAN	09/11/1943
Bocherat, Pierre Infantería	FRA	08/06/1943
Bocquet, Georges	FRA	13/05/1944
Boedha, Alfred Barcelona	JUD	08/09/1943
Bogel, Marcel	?	29/03/1944
Bohic, Henri Miranda	FRA	06/11/1943
Boil, Raymond Lleida dice llamarse Raymond Boil	FRA	09/06/1943

Boilot, Pierre / Biblioteca en Lleida	CAN	09/06/1943
Boiser, Henri	FRA	18/05/1943
Boisin, Robert	FRA	25/06/1943
Boissat, Georges Jean / Tarascon	FRA	09/09/1943
Boisvilliers, André / Abuela, Barcelona	FRA	02/07/1943
Bolzal, John / Alós	CAN	26/06/1943
Bojant, Aimé / Miranda	FRA	29/12/1942
Bolechowski, Tadeusz / Sanitario, Viejo Miranda	POL	23/06/1944
Bombal, Jean	FRA	16/09/1943
Bonastre, Guillaume / Alós	FRA	23/10/1943
Bonhomme, Jean / Alós	FRA	08/09/1943
Boniface, François / Biblioteca en Lleida	FRA	09/10/1943
Bonifacio, Oficial canadiense: Jack André / Biblioteca en Lleida	FRA	27/08/1943
Bonifaus, Marc	FRA	04/05/1943
Bonin, Gita / Francia	POL	10/06/1943
Bonne, Jean Pierre	EUA	29/05/1943
Bonneau, Maurice	FRA	20/03/1943
Bonneuil, Roger / Albergat en Lleida	FRA	30/07/1943
Bonnet, Fernand / Esteve	FRA	30/06/1943
Bonnet, Jean Antoine	FRA	06/05/1944
Bonnier, Sanitario, Miranda / aviación	CAN	12/04/1943
Bonnot, Jacques / Guardia	FRA	26/10/1943
Bonzon, Jean Marie	FRA	08/09/1943
Borakowiski, Joseph / Alós	POL	16/06/1944
Bord, Maurice	FRA	09/11/1943
Bordages, Louis / Biblioteca en Lleida	FRA	02/06/1944
Bordes, André / Biblioteca en Lleida	FRA	16/05/1944
Bordes, François	FRA	12/04/1943
Bordes, Georges / Guardia	FRA	20/06/1943
Bordes, Jean / Miranda	FRA	28/11/1943
Bordes, Jean Marie / Biblioteca en Lleida	FRA	09/09/1943

Borge, André	FRA	09/10/1943
Bossart, Simone	FRA	09/02/1944
Bottelange, Charles	BEL	09/02/1944
Bottelange, Henri	BEL	09/02/1944
Bottelange, Hélène	BEL	09/02/1944
Bottelange, Henriette	BEL	23/01/1943
Bottenhein, Jack Charles	HOL	09/07/1943
Bouartt, Louis	CAN	19/06/1944
Boubal, Florine	FRA	08/09/1943
Bouche, Emilie	FRA	29/03/1944
Bou[illegible], Etienne	FRA	08/12/1942
Bouchard, François	CAN	09/12/1942
Boudreau, René	?	30/07/1943
Boudrin, Pierre	FRA	27/08/1943
Bougeois, Ives	FRA	17/05/1943
Bougiraud, André	FRA	13/12/1942
Bougnat, Serge	BEL	09/03/1944
Bougnon, Ives	FRA	05/05/1943
Bougrand, Stephen	CAN	02/06/1943
Bouguin, Maurice	CAN	16/06/1943
Bouillet, Jean	FRA	08/11/1943
Boulanger, Georges	FRA	26/12/1942
Boulaye, Henry	FRA	14/04/1943
Bouquee, Willyam	CAN	23/11/1943
Bourdon, Pierre	FRA	07/06/1943
Bourdes, Pierre Eugene	FRA	09/07/1943
Boureart, Robert	FRA	30/06/1943
Bourze, François Henri	FRA	28/05/1943
Boutinel, André	CAN	29/12/1942
Bovy, Elisa	BEL	29/07/1943
Boyer, Maurice	FRA	12/08/1943

Boyer, Pierre	FRA	26/11/1942
Bozyszkowski, Wladimir	POL	05/05/1943
Abramachko, Ankoaan	RUS	18/08/1943
Brabant, Maurice	FRA	09/10/1943
Brabant, Marcel	FRA	02/08/1943
Brajon, Armand	FRA	02/08/1943
Brajon, Nelly	FRA	06/08/1943
Branson, Charles	ING	14/12/1942
Bransteim, Welhen	?	28/06/1944
Braun, George	FRA	30/07/1943
Braud, Jean	FRA	14/07/1943
Brechet, Fernand	FRA	20/05/1943
Brefel, Antonin	FRA	24/03/1944
Brefiel, John	CAN	18/05/1944
Bregeleto, Arden	EUA	25/04/1944
Bressand, Jean Marie	FRA	08/08/1943
Bressolles, Pierre	FRA	05/11/1943
Brigaldino, Henri	FRA	28/01/1944
Bright, Thomas	ING	23/03/1944
Brignone, Campbell C.	EUA	08/06/1943
Brigstad, Maurice	CAN	08/06/1943
Brigstadter, Emile	CAN	02/12/1942
Brillenburg, Jonas	HOL	05/10/1943
Brink, Frans V.d.	HOL	26/09/1943
Brodowski, Tadeusz	POL	21/09/1941
Broncka, Konstaly	POL	18/05/1944
Brosch-Ben, Mayer	PAL	18/06/1943
Brosse, Gabriel	FRA	05/02/1943
Brossier, Roger	FRA	08/07/1943
Brousse, Paul	FRA	06/11/1943
Brouttin, Maurice	FRA	16/07/1943

Brown, Dik	CAN	0[illegible]/08/1943
Brown, John	CAN	[illegible]/08/1944
Brown, Lesbie L.s	EUA	[illegible]/10/1943
[illegible]rse Leon Gessel	FRA	1[illegible]/08/1943
Brun, Michel	FRA	2[illegible]/06/1943
Brunel, George	FRA	2[illegible]/09/1943
[illegible], Raymond	FRA	0[illegible]/11/1943
[illegible]rse Albert	FRA	[illegible]/12/1942
[illegible]knall, André	ING	[illegible]/12/1942
[illegible]knall, Hélène	ING	[illegible]/12/1942
[illegible]	ING	[illegible]/11/1942
[illegible]	POL	[illegible]/0[illegible]/1944
[illegible]	FRA	1[illegible]/06/1943
[illegible]	CAN	[illegible]6/1[illegible]/1943
Buffaumene, Jean	CAN	2[illegible]/06/1943
Buffier, André	FRA	1[illegible]/05/1944
[illegible]	LUX	2[illegible]/04/1943
[illegible]use, Jean	FRA	[illegible]/11/1942
[illegible]	POL	1[illegible]/05/1944
[illegible]	JUD	2[illegible]/07/1943
Burg, Fred	FRA	0[illegible]/06/1944
[illegible]	EUA	0[illegible]/05/1943
[illegible], James	CAN	1[illegible]/08/1943
Burston, Gerald	CAN	2[illegible]/07/1943
[illegible]zstyn, René	FRA	2[illegible]/11/1942
[illegible]	FRA	2[illegible]/03/1944
[illegible]	EUA	[illegible]/07/1943
Busquet, Enrique	FRA	[illegible]/07/1943
Busquet, François	FRA	0[illegible]/10/1943
[illegible]	FRA	2[illegible]/11/1942
[illegible]	CAN	

Nombre	Nacionalidad	Ingreso en Sort	Observaciones
Cabeau, René	FRA	16/11/1943	
Cabos, Albert	CAN	26/10/1943	
Cabos, Georges	CAN	26/10/1943	
Café, François	FRA	23/06/1943	
Cahn, Werner	HOL	09/03/1944	
[illegible], Henry	FRA	05/01/1944	
Calis, Charles	FRA	21/06/1943	
[illegible], Albert	RUS	16/05/1944	
[illegible], Marie	RUS	16/05/1944	
[illegible], Guy	FRA	07/12/1942	
Calvet, Jim	EUA	25/04/1943	
Cambell, Jacques	ING	05/10/1943	
Cambell, Jean	ING	05/10/1943	
Cambell, Michael Charles	ING	03/10/1943	
[illegible], Jean	FRA	10/04/1944	
[illegible]	FRA	01/03/1944	
Cambournac, Roger	FRA	21/06/1943	
Camel, Henri	CAN	09/07/1943	
Cammish, Stanley	ING	09/05/1944	
[illegible]	EUA	08/08/1944	
Campiero, Joseph	FRA	20/06/1944	
Campion, André	?	05/12/1942	Fugado el 8-12-1942
[illegible] Laurent Mauraizin	FRA	25/01/1943	
Canard, Marcel	FRA	25/06/1943	
Cano, Pierre	FRA	23/06/1943	
[illegible], Raphael	FRA	08/07/1943	
Capel, Roger	CAN	09/06/1943	
[illegible], Jean	CAN	16/12/1942	
Carlton, Richard	CAN	09/06/1943	

		24/07/1943
Carroll, Guy	CAN	28/05/1944
Casa, Auguste	FRA	29/10/1943
Carrasco, Gabriel	FRA	29/09/1943
Carrere, Manuel	FRA	26/10/1943
Carrion, Jean	FRA	15/09/1943
Carrus, Pierre	FRA	23/03/1944
Sargent, Kenneth	EUA	18/10/1943
Carthy, Gilbert	ING	06/12/1943
Cartier, André	FRA	08/08/1943
Cassar, André	FRA	16/05/1944
Cassier, Jean	FRA	20/08/1943
Cassel, François	FRA	09/06/1943
Cassegrain, John	CAN	08/06/1943
Casse, André	CAN	05/06/1943
Casse, Roland	FRA	03/02/1944
Cassidy, Leonard H.	EUA	25/05/1943
Castanet, Elye	FRA	18/08/1943
Castanet, Jean Henry	FRA	12/08/1943
Castelnau, Alain	CAN	29/06/1943
Casteran, Albert Jean	FRA	29/06/1943
Casteran, Maurice André	FRA	09/10/1943
Castes, Claude	FRA	07/06/1943
Castete, Jean	FRA	25/06/1943
Castets, Jacques	FRA	05/11/1943
Castius, Jack	CAN	02/09/1943
Castoir, François	BEL	22/06/1943
Cau, Jean	FRA	29/10/1943
Cau, Joseph	FRA	18/06/1943
Cau, Lucien	FRA	02/06/1943
Cau, Raymond	CAN	29/10/1943
Caujolle, Maurice	FRA	13/04/1944

[illegible] canadiense	FRA	[illegible]/06/1943
Caujou, Lucien	FRA	[illegible]/09/1943
[illegible], Camille	BEL	[illegible]/08/1943
[illegible]a, Julienne	FRA	0[illegible]/06/1944
[illegible] Aragón	EUA	[illegible]/06/1944
Cavillon, Gerard	FRA	1[illegible]/07/1943
[illegible]anceau, Georges	CAN	0[illegible]/11/1943
[illegible] canadiense: Jacques Kay	FRA	2[illegible]/08/1943
Cayeux, André De	FRA	2[illegible]/10/1943
Cayles, René	FRA	[illegible]/06/1944
[illegible]	FRA	2[illegible]/06/1944
Cazaban, Robert	FRA	1[illegible]/05/1944
[illegible] Pierre	FRA	0[illegible]/06/1943
Cazaux, Jeanne	FRA	0[illegible]/09/1943
Cazes, Lucien	FRA	[illegible]/06/1943
[illegible] Lleida	CAN	0[illegible]/06/1944
[illegible]-Miranda	FRA	2[illegible]/06/1943
Cecillon, Jacques	FRA	0[illegible]/10/1943
[illegible]i, Louis	FRA	[illegible]/06/1943
Cep, Alphonse	FRA	[illegible]/1[illegible]/1943
[illegible] Lleida	FRA	1[illegible]/08/1943
[illegible]s, Jean	BEL	0[illegible]/07/1943
[illegible]banel, Pierre	FRA	1[illegible]/11/194[illegible]
[illegible]-Miranda Seminario Viejo-Rocallaura-Miranda	BEL	0[illegible]/04/1944
[illegible], Pierre	05/0[illegible]/1944 [illegible]	1[illegible]/09/1943
Chabes, André	FRA	[illegible]/[illegible]/194[illegible]
[illegible]-Miranda	FRA	2[illegible]/11/1942
[illegible]-Miranda	CAN	0[illegible]/12/1942
[illegible]	FRA	1[illegible]/10/1943
[illegible]mbiunne, René	FRA	0[illegible]/08/1944
[illegible] A. J.	EUA	1[illegible]/07/1943

Champaine, Jean Pierre	CAN	27/08/1943
[illegible]en, André	CAN	03/06/1943
[illegible], Guy Noel Jean	CAN	29/10/1943
[illegible]arse Jean Colomes	FRA	06/08/1943
Chappey, Claude	ING	29/10/1943
Charamond, Jacques	FRA	18/05/1943
Charles, Emile	FRA	28/11/1943
Charlot, Louis	BEL	03/12/1943
Charpentier, André	CAN	09/11/1943
Charpentier, Jean Noel	CAN	16/07/1943
Charpentier, Aimé	FRA	05/02/1943
[illegible], Jacques	FRA	10/06/1944
[illegible], Henry	FRA	25/05/1943
Chavignier, Jean Louis	FRA	30/04/1943
[illegible], Jacques	FRA	17/06/1943
Chenet, Jacques	FRA	00/09/1943
[illegible]not, Roland	FRA	15/11/1942
[illegible], René	FRA	20/12/1942
[illegible], Michel	FRA	00/12/1942
[illegible], Lucien	FRA	25/04/1943
Chevalier, Pierre	FRA	12/08/1943
Chevallier, Paul	FRA	30/11/1942
Chmielowski, Jozef	POL	09/10/1943
[illegible], Guy	FRA	18/05/1944
[illegible], André	LUX	16/08/1943
[illegible], Paulette	FRA	16/08/1943
[illegible], Raymond	FRA	09/12/1942
[illegible], Jules	FRA	00/02/1943
Chrysler, Alexander George	CAN	00/02/1943
Chrysler, Leon James	CAN	05/10/1944
Chumley, ¿	?	12/08/1943

Cibriani, Gerard	CAN	09/12/1942
[illegible] Viejo-Miranda	POL	02/07/1943
[illegible] -Miranda	FRA	02/09/1943
[illegible] ssen, Alphonse	HOL	20/11/1943
[illegible] canadiense	FRA	05/10/1943
[illegible], Henri	FRA	16/12/1943
[illegible] canadiense: Marcel Prat	FRA	29/09/1943
Clauwers, René	BEL	30/07/1943
[illegible] de, Roger	FRA	05/10/1943
[illegible] Lleida	FRA	23/06/1943
Claverie, Jean Roger	FRA	05/02/1943
[illegible] Lleida	FRA	05/06/1943
Clevy, Albert	FRA	23/11/1943
[illegible] Lleida	FRA	22/07/1943
[illegible], Robert	FRA	23/02/1943
Cobus, Vilhelm	HOL	07/03/1944
[illegible] Sol	FRA	14/12/1942
[illegible] iefman, Berthe	HOL	23/06/1944
Cohn, Louis	BEL	24/07/1943
[illegible], Robert	CAN	05/06/1944
[illegible] Aragón	EUA	06/12/1942
[illegible] Viejo-Miranda	FRA	29/10/1943
[illegible] Lleida	FRA	29/07/1943
Collerey, René Benjamín	CAN	13/12/1942
[illegible] Viejo-Miranda	ING	10/08/1943
Colmans, Williams	EUA	20/05/1944
[illegible] Viejo-Miranda	BEL	09/09/1943
[illegible] laura-Barcelona	FRA	20/10/1943
[illegible] canadiense	FRA	06/12/1943
[illegible] Lleida	FRA	06/04/1943
[illegible] ser canadiense	BEL	06/04/1943

Colson, Roger canadiense	BEL	05/02/1943
Combalbert, René-Miranda	FRA	06/04/1943
Comien, Aline	FRA	06/04/1943
Comien, François	CAN	02/09/1943
Compain, André	CAN	05/02/1943
Conchon, Pierre-Miranda	FRA	23/03/1944
Coninjn, N. Nicolas	HOL	06/09/1942
Constantino, Genis Léon	ITA	06/08/1943
Contier, Jack	CAN	30/07/1943
Corapi, Albert	FRA	05/05/1943
Corbisier, Guy	BEL	23/11/1943
Cornier, Jean	HOL	08/09/1943
Corsten, Guy	HOL	08/10/1943
Cortes, Claude-Barcelona	FRA	20/12/1942
Cosso, Olivier-Viejo-Miranda	FRA	08/11/1943
Costes, Léon Lleida	FRA	09/11/1943
Costes, Lucien Lleida	FRA	08/11/1943
Costes, Michel Lleida	FRA	29/10/1943
Coteret, Hugues, Albert	FRA	03/10/1943
Cotte Martin, Robert	FRA	29/03/1944
Cotta, Pierre	FRA	06/08/1943
Cotsignies, Charles	CAN	15/06/1943
Cottrelle, Georges	FRA	04/09/1943
Coucke, Alphonse	BEL	09/10/1943
Couett, René Lleida	FRA	30/04/1943
Coulban, André	FRA	26/06/1943
Coule, Georges	CAN	28/10/1943
Courolle, Maurice	?	24/03/1944
Courrèges, Edmond canadiense: Edmond Andréss	FRA	23/09/1943
Courcome, Robert	FRA	23/09/1943
Courcome, Roland	FRA	06/09/1943

Couteau, Guy / Cementeri, Lleida	FRA	08/11/1943
Coutret, Pierre / Cementeri, Lleida	FRA	07/11/1943
Coutourdic, Jacqueline / En Sort dice ser canadiense: Shilley Baul	FRA	06/06/1943
Couzin, Etienne / Cementeri, Lleida	FRA	03/12/1942
Cousinet, Armand / Cementerio Viejo	FRA	04/08/1943
Couzon, Maurice	FRA	29/11/1943
Covington Gordon, Ruth	ING	03/06/1944
Covington, Royston / Lleida	EUA	30/08/1943
Coyaulle, Ivette / Sort	FRA	30/08/1943
Coyaulle, René / Sort	FRA	06/08/1943
Coysh, Peter / Sort	ING	03/10/1943
Crampon, Georges / Cementeri, Lleida	FRA	02/09/1943
Crebassa, Jacques / Rbla. Catalunya, Barcelona	CAN	30/07/1943
Cremon, Louis / Estern	FRA	30/07/1943
Crepellerie, Armand / Esterri	FRA	30/07/1943
Crepellerie, Charles / Esterri	FRA	20/05/1943
Crésut, Raymond / Sort	FRA	09/04/1943
Crispon, Chacin / Sort	POL	08/11/1943
Crochart, Daniel / En Sort dice ser norteamericano	FRA	26/07/1943
Croset, Henry Felix	FRA	27/05/1943
Crosaillon, Joseph / Rbla. Catalunya	CAN	08/09/1943
Crouzet, Ivan / Cementeri, Lleida	CAN	06/11/1943
Crouzet, Louis / Cementeri, Lleida	FRA	23/10/1943
Crugnasse, Jean / Sort	FRA	18/05/1944
Cukierowicz, Salomón / Sabadell	LUX	02/09/1943
Cuppens, Vilhammus / Sort	HOL	05/12/1942
Cuset, Marcelino Fugado el 8-12-1942	?	04/09/1943
Cuzin, Jeane	FRA	06/11/1943
Cuzzolin, Clavdio / Cementerio Viejo	ITA	23/06/1944
Czechanowski, Marcel / Lleida, Barcelona	POL	

Nombre		Ingreso en Sort
		09/06/1943
D'Ollnne, Louis	CAN	23/06/1943
Dafarsug, Roger	FRA	04/08/1943
Daille, Jean	FRA	07/09/1943
Dalaistre, Marius	FRA	06/10/1943
Dan, Salomón	POL	30/08/1943
Danes, Jeanne	FRA	27/01/1943
Danghirda, Francis	EUA	19/08/1943
Danis, Jean Gabriel	FRA	02/12/1942
Danrigo, Jean	FRA	29/06/1943
D'Aranjo, Jacques	FRA	06/08/1943
Danseau, Paul Felix	FRA	29/08/1943
Darde, Jean	FRA	25/05/1942
Darezye, Jan	POL	27/01/1943
Darsavalidze, Varbam	RUS	09/08/1943
Darval, Jacques	CAN	23/08/1943
Darville, Jacques	FRA	20/12/1943
Dastugue, Joseph	FRA	20/05/1943
Dastugue, André	ING	13/10/1943
Daudet, Auguste	FRA	24/03/1944
Daumiell, Baulavid	CHE	26/07/1943
Davasne, Emile	FRA	18/07/1943
Davelius, César	FRA	23/03/1944
Davertort, Robert	ING	05/02/1943
David, Jean. Dice ser canadiense: John Maxwell	FRA	21/07/1943
Daviot, Pierre	CAN	09/11/1943
Davis, John	ING	06/12/1943
Davis, Pied	HOL	10/08/1943
Dayzac, Jean	CAN	02/07/1943
Dazet, Guy	FRA	20/12/1943

Dinert, Maurice Lleida	FRA	09/06/1943
De Bellesaize, Arnaud	CAN	16/07/1943
De Bure, Maurice	CAN	09/06/1943
De Chimay, Elie	BEL	10/06/1943
De Dieu, Jean Tarrasa	EUA	23/06/1943
De Gall, Víctor	FRA	09/10/1943
De Gouyon, Matignon	FRA	08/10/1943
Dibertazhez, Lleida Jean	FRA	25/08/1943
De Jean, Jean	FRA	16/11/1942
De Jonge, Félix Max Viejo Miranda	HOL	02/09/1943
De Lang, Pieter Lleida	HOL	20/06/1943
De La Haya, André	CAN	15/09/1943
De Los Santos, Camile	FRA	00/08/1943
De Lotherie, Georges Alós	FRA	00/08/1943
De Lotherie, Henri Alós	FRA	06/12/1943
De Manquissac Mazeaud, François	FRA	29/09/1943
De Mense, Roger Alós	BEL	00/08/1943
De Miredien, Jacques Alós	FRA	20/04/1943
De Montal, Marie Moris Alós	FRA	01/03/1944
De Neree, Philippe	HOL	09/11/1943
De Pauil, Guy Henri	FRA	23/11/1943
De Peraette, Georges Lleida	FRA	26/07/1943
De Pin, Gerard Alós	FRA	16/07/1943
De Sainte Agathe	CAN	09/10/1943
De Salvaire, Pierre Barcelona	FRA	09/09/1943
De Savigny, Charles Simón Tarrasa	FRA	25/02/1943
De Vos, Pieter	HOL	26/11/1943
Dedauskas, Roger Lleida	FRA	28/01/1944
Debry, Joseph	BEL	29/06/1943
Deceillor, Camile Henri	FRA	02/06/1944
Decorcq, Josiane Lleida	FRA	19/10/1943
Dedieu Vizavona, Simone	FRA	

		09/10/1943
Dedieu, François — Detenido en Lleida	FRA	15/10/1943
Dedieu, Huguette Luise — Lleida	FRA	12/10/1943
Dedieu, Pierre — Alós — Detenido en Lleida	FRA	01/08/1943
Defaiteur, Francine — Alós	BEL	01/08/1943
Defaiteur, Suzy — Alós	BEL	16/10/1943
Deffontaineaux, Felix — Detenido en Lleida	FRA	30/06/1943
Defrenoy, Louis François	FRA	05/05/1944
Dega, Emile — Lleida-Miranda	FRA	10/06/1943
Degaillac?, Joseph — Ejército norteamericano	FRA	15/07/1943
Dehiles, Roger	CAN	20/12/1942
Dehu, Jazmine — Arán	BEL	26/10/1943
Dejean, Roger — Ejército, alistarse Roger Lenormand — Lleida	FRA	05/10/1943
Dekeyser, Guillaume	BEL	02/12/1942
Dekkers?, Max — Seminario Viejo-Miranda	HOL	13/11/1943
Delbrouck?, Jacques — Detenido en Lleida	FRA	21/06/1943
Delaistre, Paul René	FRA	15/05/1944
Delamare, Suzanne — Detenido en Lleida	FRA	09/12/1942
Delassus?, Paul — Seminario Viejo-Miranda	FRA	08/10/1943
Delatre, Jacques	FRA	07/11/1943
Delattre Rouneau, Jeanne	ING	25/06/1943
Delaye, Raul	FRA	26/01/1943
Delbreil, Bernard — Lleida	FRA	27/05/1943
Delcroix, Jean — Alós	FRA	03/11/1943
Delhomme?, Joseph — Detenido en Lleida	FRA	20/09/1943
Delhorte, Víctor Jacques	FRA	25/06/1943
Dellattre, Louis	FRA	25/06/1943
Dellattre, Marie	FRA	21/06/1943
Delmas, Marc — Alós	EUA	01/06/1943
Delorme, Edmond	FRA	01/06/1943
Delorme, Jinette	FRA	01/06/1943
Delorme, Marcel	FRA	15/10/1943

Delbrta, Pierre	FRA	12/06/1943
Delos, Philippe	FRA	12/08/1943
Delpech, Jean	CAN	09/04/1943
Delpeux, Claude	FRA	06/04/1943
Delplanque, Gerald	CAN	16/07/1943
Demey, Leopold	BEL	09/07/1943
Demolin, Daniel	HOL	10/12/1942
Demont, Henri	FRA	06/07/1943
Demajar, Henri	FRA	23/03/1943
Denault, Jean	CAN	19/06/1943
Denat, Jean	CAN	18/11/1942
Denaut, Jean	FRA	23/03/1943
Denault, Marcel	CAN	25/04/1944
Denier, Robert	AUS	18/05/1944
Denis, Antoine	FRA	02/08/1943
Denis, Flore	FRA	16/09/1943
Denise, Charles	ING	16/09/1943
Denise, Michelle	ING	30/06/1943
Depaepe, Wilfried	FRA	29/09/1943
Depreter, Alphonse	BEL	26/10/1943
Deprorte, Roger	FRA	03/12/1943
Derelly, Jean	FRA	20/03/1944
Deroche-Roucalha, André	FRA	24/07/1943
Derrac, Claude	FRA	09/12/1942
Dersoy, Roger	FRA	23/09/1943
Deruelle, Albert	FRA	23/03/1943
Deschaux, Jean	CAN	29/06/1943
Desclos, Jules	FRA	29/06/1943
Descoudes, Maurice	CAN	13/08/1940
Desnerec, March	?	06/11/1943
Desjardins, André	FRA	02/09/1943

[illegible], Marcel	FRA	01/07/1943
Despony, Jean	FRA	28/06/1943
Dessard, James	CAN	25/05/1943
Destreamux, Roland	FRA	12/06/1943
[illegible]chesne, Edouard Henri	CAN	05/11/1943
Deusa, Charles	CAN	21/07/1943
[illegible], Roger	FRA	30/04/1943
[illegible]iers, Daniel	FRA	20/07/1943
[illegible], Louis François	FRA	09/09/1943
[illegible]hamp, Suzanne	FRA	03/12/1942
[illegible], Jean	FRA	08/06/1943
[illegible], Lucien	BEL	26/10/1943
Diener, Marco	FRA	05/10/1943
[illegible], Wilheim	HOL	01/09/1943
[illegible]kszvvager, Theo	HOL	08/08/1944
[illegible], Robert C.	EUA	12/12/1942
[illegible]pierre, August	ING	03/10/1943
[illegible]owsky, Richard	FRA	04/09/1943
Dobak, Albert	FRA	01/09/1943
[illegible]o, Nicolas	CAN	21/07/1943
[illegible], Raul	BEL	20/05/1943
Dolet, Daniel Jean	FRA	29/04/1943
[illegible], Pierre	FRA	05/07/1943
Dolvez, Georges André	FRA	07/10/1943
[illegible], Albert	FRA	20/11/1942
[illegible], Valery	CAN	16/07/1943
Donald, Jack	CAN	19/04/1944
[illegible], Pierre	FRA	06/08/1943
[illegible], Stuart	ING	28/05/1943
[illegible], Raymond	CAN	24/06/1944
[illegible], Pierre	FRA	13/06/1944

Dorint, Jean Lleida	FRA	22/06/1944
Hotel M, Marcel	FRA	12/10/1943
Dorstead, John Lleida	FRA	06/07/1943
Doisgnac, Albert canadiense	FRA	23/03/1943
Doualeur, Aimé	CAN	03/02/1944
Doucette, Charles Palace	EUA	02/09/1943
Draayer, Jacobus	HOL	28/12/1942
Drillon, Jean François Viejo-Miranda	FRA	28/12/1942
Drillon, Maurice Viejo-Miranda	FRA	08/12/1942
Drolet, René Viejo-Miranda	CAN	03/12/1943
Dreyfus, Gilbert Lleida	FRA	18/04/1943
Dreyfus, Maurice	FRA	30/03/1944
Dreyfus, Walter	HOL	28/09/1943
Driebeek, Paul Lleida	HOL	09/05/1944
Drolinger, Lynn	EUA	03/08/1942
Droogh, Petrus Franciscus	HOL	16/11/1942
Drozd, Leopold	POL	12/04/1943
Du Mesmildk, Gillies Manie	FRA	13/07/1943
Du Puy De Goyne	CAN	05/05/1943
Dubarry, John	CAN	25/06/1943
Dubillot, Robert	FRA	03/10/1943
Dubois Campron, Berthe	FRA	12/10/1943
Dubois, André Lleida	FRA	22/07/1943
Dubois, Cristian	BEL	29/06/1943
Dubois, Jean Albert	FRA	09/03/1944
Dubois, Alfred	HOL	28/04/1941
Dubsky, Vladislav Cervera-Miranda	CHE	28/01/1944
Ducamp, Pierre	FRA	29/07/1944
Duchene, René Georges	CAN	16/06/1944
Duchesne, Arthur	ING	19/05/1944
Duclas, René Joseph	FRA	16/09/1943

Duclos, Jack	CAN	18/06/1943
Ducos, Georges	FRA	30/09/1943
Dudons, Charles	FRA	24/07/1943
Dufein, René	FRA	07/11/1943
Dufort, Josette	ING	07/11/1943
Dufort, Paulette	ING	06/11/1943
Dufort, Pierre	ING	27/10/1943
Duhau, René	FRA	03/10/1943
Dulin, Louis	FRA	24/09/1943
Dumas, Henri	FRA	01/03/1943
Dumas, Louis	FRA	04/02/1943
Dumais, Marcel	CAN	29/10/1943
Dumazeau, Jean	FRA	04/10/1943
Dumont, Pierre	FRA	12/06/1944
Dumontel, François	FRA	16/11/1943
Duncan, Freddy	ING	26/07/1943
Dunnas, Cristino	FRA	17/09/1943
Dupon, Georges	FRA	01/07/1943
Dupont, Gerard	CAN	04/05/1943
Duplau, Maurice	FRA	10/05/1943
Duprez, Eliane	ING	06/11/1943
Durand Delga, Michel	FRA	16/06/1943
Durand, André	CAN	18/03/1943
Durand, Ernest	FRA	11/08/1943
Durand, Gaston	CAN	18/03/1943
Durand, Jean	FRA	19/06/1944
Durand, Jean	FRA	11/08/1943
Durand, Jules	CAN	16/12/1943
Durand, Paul	FRA	07/06/1943
Durant, Christian	CAN	04/12/1942
Durosc, Henry	FRA	21/06/1943

Dibóntrau, FrançoisLleida	CAN 20/11/1943
Dibertad, enHLleyida	FRA 39/05/1943
Durutty, Georges	FRA 29/06/1944
Dusseau, Marcel	FRA 24/07/1943
Duthel, Pierre Roger	FRA 09/10/1943
Dutoya, Gaston	FRA 29/10/1943
Dibertad,Léon Lleida	FRA 09/06/1943
Dibertad, Robert Lleida	CAN 28/01/1944
Duval, Auguste	FRA 08/06/1944
Sargento de aviación	CAN 02/03/1943
Albésvad en Lléida	FRA 18/11/1942
Dyszkiewicz, Jerzy Miranda	CAN 18/05/1944
Dziadzi-Barcelona	LUX

Nombre		Ingreso en Sort
		23/06/1944
Echeyne, André	FRA	20/01/1944
Eckhardt, Ruben H.	EUA	16/05/1944
[illegible]man, Adolphe	POL	16/05/1944
[illegible], Léon	POL	28/01/1944
Edmond, Georges	FRA	03/06/1943
Edwards, Jeanne	EUA	03/06/1943
Edwards, Virginia	EUA	07/04/1943
Efira, Louis	ING	16/05/1944
[illegible], Adolphe	PAL	06/08/1943
[illegible]horn, Arthur	ING	13/12/1942
[illegible] Viejo-Miranda	POL	13/12/1942
[illegible] Viejo-Miranda	POL	29/03/1944
[illegible] Moderno	CHE	05/05/1943
Elice, Joseph	BEL	26/04/1943
[illegible]e, Guy	FRA	23/03/1944
[illegible] aviación	EUA	23/06/1944
[illegible]	HOL	29/06/1944
[illegible] Alemania	HOL	10/08/1943
[illegible]diense: Lucien Dormont	FRA	22/05/1943
[illegible], Pierre Gustave	EUA	20/01/1944
[illegible]	EUA	20/10/1943
[illegible]callaura	CHE	26/10/1943
[illegible] René Mangin	FRA	01/09/1942
[illegible]	AUS	28/12/1943
[illegible] Hotel Palace	EUA	09/10/1943
Ertzbischoff, Ives	FRA	19/06/1943
[illegible]	CAN	09/08/1943
Escalier, Robert	FRA	09/07/1943
[illegible]ande, Emile	FRA	12/06/1943

Estassiat, Jean	FRA	24/07/1943
Escause, Pierre	FRA	06/09/1943
Eskanaci, Jean	FRA	02/06/1944
Espertateille, René	FRA	18/05/1944
Etchevery, François	FRA	05/02/1944
Etienne Cremier, Alain	FRA	16/06/1944
Evrandan, Marcel	FRA	28/12/1942
Ezerin, René Ajonel	CAN	20/12/1942
Ferminnario, André	FRA	04/03/1944
Fritassel, Daniel Jean	HOL	13/10/1943
Exbarcat, Martin	FRA	26/09/1943
Exposito, André	FRA	16/07/1943
Eychenne, Julien Alphonse	FRA	19/06/1943
Eyssautier, Paul	FRA	06/09/1943
Eymaud, Gorgette	FRA	05/10/1943
Faber, Emmanuel	HOL	10/05/1943
Fabre, Henry	FRA	16/05/1944
Fabregat, René	FRA	16/08/1943
Fabry, Marcel	CAN	27/08/1943
Fages, Ives	FRA	05/06/1943
Fages, Marc	FRA	09/06/1943
Faillieres, Jean	FRA	29/06/1943
Falaux, Edmond	FRA	29/06/1943
Falaux, Louis	FRA	06/07/1943
Falgas, Paul	FRA	09/06/1943
Fanche, André	FRA	09/12/1942
Fahringer, Joseph	ING	24/12/1942
Farmer, Felix	AUS	08/06/1943
Faucault, Edgar	CAN	22/02/1943
Fauchaux, Pierre	BEL	02/06/1944
Faudemay, Pierre	FRA	28/06/1943
Faurtas, Guy	CAN	

29/06/1944

Faur, Camille
FRA
28/08/1943

Aviso, Francisser canadiense
FRA
30/07/1943

Eater, Pierre
FRA
10/10/1943

Einstrder, Lleida canadiense
FRA
09/11/1943

Elaida, Armand
FRA
08/10/1943

Eimet, Emile Lleida
FRA
08/10/1943

Eimet, Jacques Lleida
FRA
06/08/1943

Alós re, Paul
CAN
15/06/1943

Faure, René
FRA
06/07/1943

Alósroux, Pierre
FRA
23/03/1943

Alóstry, Charles
FRA
12/06/1943

Eater, Jean
FRA
30/08/1943

Alósarel, André
FRA
09/03/1943

Rechalat, Joseph Eugene
CAN
25/04/1944

Federman, Denis
POL
25/04/1944

Federman, Roman
POL
09/06/1943

Eiderti, Robert Lleida
CAN
20/12/1942

Seshsdein, Israel-Marida
POL
07/03/1944

Aleds, William laura
CAN
09/06/1943

Femllessat, Pierre
FRA
09/04/1943

Alósber, Charles
YUG
15/05/1943

Alósguson, André
EUA
20/08/1944

Fernandez, Luise Germaine
FRA
28/06/1943

Fernandez, Marius
FRA
20/08/1944

Fernandez, Mathias
FRA
01/03/1944

Sargento de aviación J.
EUA
29/09/1943

Ferrai, Jean
FRA
23/03/1944

Teniente de aviación
EUA
02/06/1943

Ferray, Pierre
FRA
19/06/1943

Eiferet, André Lleida
CAN
09/06/1943

Eiferet, Jean Lleida
FRA
13/10/1943

Rexach, Ivan Barcelona	FRA	27/10/1943
Ferrette, René	FRA	06/10/1943
Fevet, Albert	CAN	03/03/1944
Fiché, Jack Miranda canadiense	FRA	24/11/1942
Fichlandero Viejo-Miranda	CAN	09/08/1943
Fichera, Jerome italiano	FRA	06/10/1943
Fidler, Georges canadiense	FRA	24/07/1943
Fincher, John	CAN	18/05/1944
Fiedling, Arnold	LUX	18/05/1944
Finkelberg, Max	LUX	18/05/1944
Finkelberg, Simón	LUX	28/12/1942
Finoladies Viejo-Miranda	FRA	23/03/1944
Finnegan, Robert aviación	EUA	09/03/1943
Firedland, Johan	EUA	23/12/1942
Fischber, Dara	AUS	09/12/1942
Fischer, Robert Miranda canadiense	FRA	23/12/1942
Fischer, Adolfo-Libertad	POL	08/08/1944
Fitzgerald, Charles norteamericano	ING	17/05/1944
Flanklin, Frederik John	ING	18/05/1944
Fleischer, Erwin	JUD	18/08/1943
Fleury, Claude	FRA	18/08/1943
Fleury, François	FRA	20/06/1944
Flhur, Paul	FRA	20/07/1943
Floyd, Henry Alfred	FRA	12/08/1943
Fobleu, Jacques	CAN	10/08/1943
Foch, Barcelona canadiense	FRA	09/06/1943
Fonsagrive, Michel	CAN	25/05/1944
Font, Georges Lleida	FRA	07/04/1943
Fontaine, Jean	CAN	28/06/1943
Fontana, Paul Lleida	CAN	29/09/1943
Fontan, Pierre	FRA	24/07/1943

Forsans?, Jean / ... canadiense	FRA	15/08/1943 (16/08/1943)
Forciole, Henry	FRA	24/08/1943 (21/08/1943)
Ford, Jean	CAN	17/06/1943 (18/06/1943)
Fort, Justin	FRA	09/10/1943 (05/10/1943)
Fort, Louis Marie / Libertad en Lleida	FRA	09/10/1943 (05/10/1943)
Fort, Lucien / Libertad en Lleida	FRA	30/07/1943 (31/07/1943)
Fouchaume?, Jean / ... Barcelona	FRA	20/06/1944 (19/06/1944)
Fosse, Camille / Miranda	FRA	06/12/1943 (10/12/1943)
Fouquier?, Pierre / Libertad en Lleida	FRA	29/10/1943 (21/10/1943)
Fous, Louis / Teruel?an	FRA	06/08/1943 (09/08/1943)
Fourcade, William / Alós 23/11/1943	CAN	06/11/1943 (13/11/1943)
Fourcadet, François / Libertad en Lleida	FRA	08/06/1943 (09/06/1943)
Fourneau?, Philippe / Libertad en Lleida	CAN	13/09/1943 (15/09/1943)
Fournier, Henri / Alós	FRA	30/06/1943 (01/07/1943)
Fourtois, Octave Jean	FRA	23/12/1942 (24/12/1942)
Fox?, John / Seminario Viejo-Libertad	POL	16/05/1944 (18/05/1944)
Fraenkel?, Antonia / Libertad-Barcelona	JUD	05/06/1944 (03/06/1944)
Francis?, Roderick / Libertad en Aragón	EUA	12/08/1943 (11/08/1943)
François, Paul / Alós	CAN	08/04/1943 (09/04/1943)
Frank, Alexander / Alós	CAN	05/10/1943 (03/10/1943)
Frank, Alfred / Miranda	HOL	08/04/1943 (09/04/1943)
Frank, Elka / Alós	CAN	20/12/1942 (19/12/1942)
Frankfort, Norbert / Aran	HOL	20/12/1942 (19/12/1942)
Frankfort, Samuel / Seminario Viejo-Libertad	HOL	20/12/1942 (19/12/1942)
Frankfort, Therese / Aran	HOL	09/12/1942 (21/11/1942)
Frankowski?, Eugenio / Seminario Viejo-Miranda	POL	08/08/1944 (10/08/1944)
Franquet?, André Henry / ... de infantería	FRA	04/08/1943 (02/08/1943)
Franz, Charles	FRA	15/05/1943 (11/05/1943)
Fray, John / Alós	EUA	23/07/1944 (24/07/1944)
Frayme, James	ING	05/09/1943 (06/09/1943)
Fraysse, Pierre Guy	FRA	09/06/1943 (01/06/1943)

Freche, Marcel	FRA	00/09/1944
Frechert, Rudolf	ALE	05/10/1943
Frederik, Charles	HOL	19/11/1943
Freligni, Jacques	HOL	00/09/1943
Frere, Frank	CAN	30/07/1943
Esteyr, Jean	FRA	30/07/1943
Esteyr, Michel	FRA	23/12/1942
Seridenario Viejo-Libertad	POL	23/12/1942
Fride, Jacques	POL	23/12/1942
Seridenario Viejo-Miranda	POL	23/12/1942
Fride, Raimonde	POL	21/06/1944
Eleidmaan, Klonta	POL	23/12/1942
Seriedberg, Viejo-Libertad	POL	11/04/1944
Fhisdall, del Sol	HOL	07/03/1944
Fhisdhan 4 N, Heinrich	HOL	03/11/1943
Eibschadiense: Jacques Fary	FRA	19/08/1943
Frot, Roger	FRA	20/07/1944
Flotelsagrajch, Hélène	FRA	20/07/1944
Flotelsagrajch, Joseph (Moszek)	FRA	20/07/1944
Fleichstamrajch, Marjem	FRA	

Hotel Agramunt		[illegible]/11/1942
[illegible] Viejo-Miranda	CAN	[illegible]/07/1943
Gaban, Joseph	FRA	1[illegible]/05/1944
[illegible]	HON	[illegible]/1944
[illegible]	EUA	2[illegible]/11/1942
[illegible] Viejo-Miranda	CAN	0[illegible]/06/1943
[illegible] Lleida	CAN	1[illegible]/04/1943
[illegible]nean, Ernest	EUA	1[illegible]/04/1944
[illegible] canadiense	BEL	2[illegible]/09/1943
[illegible] Paul	FRA	[illegible]/06/1943
[illegible] Lleida	CAN	3[illegible]/07/1943
[illegible] Louis	FRA	1[illegible]/06/1944
Galin, Roger Bernard	FRA	0[illegible]/09/1943
[illegible]nia, Marius	FRA	[illegible]/11/1942
[illegible]ns, Louis	POL	[illegible]/12/1942
[illegible] Viejo-Miranda	FRA	1[illegible]/07/1943
Galonnier, Jean	CAN	1[illegible]/07/1943
[illegible]	FRA	[illegible]/03/1943
[illegible] Barcelona	FRA	[illegible]/10/1943
[illegible] Lleida	FRA	0[illegible]/10/1943
[illegible] Lleida	FRA	0[illegible]/10/1943
[illegible] Nico	HOL	1[illegible]/08/1943
Garau, Albert	FRA	[illegible]/05/1943
Garau, Armand	FRA	2[illegible]/06/1943
[illegible] Auguste	FRA	0[illegible]/07/1943
[illegible] Jean	FRA	0[illegible]/07/1943
[illegible] Jesús	FRA	0[illegible]/09/1943
Garcia, Joseph Pierre	FRA	1[illegible]/05/1944
Garcia, Robert	FRA	0[illegible]/10/1943
[illegible] Lleida	FRA	1[illegible]/11/1942
[illegible] canadiense	POL	[illegible]/12/1942

Gardner, Alfred / Mássimo, ciudadano norteamericano	CAN	21/12/1942
Garry, John / Seminario Viejo-Rocallaura	EUA	31/12/1942
Garry, Robert / Seminario Viejo-Rocallaura	EUA	28/09/1943
Gary, Raymond	CAN	02/06/1944
Gas, Gilbert / Libertad en Lleida	FRA	21/07/1943
Gasco, Edgar / Toscar	FRA	23/12/1942
Gaski, Faige / Arash	POL	23/12/1942
Gaskin, Mordko / Seminario Viejo-Libertad	POL	26/11/1943
Gaspard, Edgard	BEL	26/11/1943
Gaspard, Louis	BEL	28/07/1943
Gassebar, Jean Jacques / Rocallaura-Barcelona	FRA	09/10/1943
Gaubert, André / Libertad en Lleida	FRA	06/10/1943
Gaubert, Jean / Libertad en Lleida	FRA	20/07/1943
Gaudelet, Henri / Rocallaura-Barcelona	FRA	30/08/1943
Gaussens, Robert	FRA	03/10/1943
Gauthier, Pierre	CAN	23/06/1944
Gautier, André Louis / Miranda	FRA	02/08/1943
Gauzac, Abel	FRA	02/08/1943
Gauzac, Guy	FRA	30/07/1943
Gayet, Hervé / Estorri	FRA	28/11/1942
Gérard, Edward / Seminario Viejo-Miranda	CAN	27/10/1943
Gebers, Janny	BEL	27/10/1943
Gebers, Marcel	BEL	26/06/1943
Gelecke, Lucien / Libertad en Lleida	FRA	03/12/1942
Gelamty, Wiodimeris / Seminario Viejo-Miranda	POL	19/10/1943
Gelbart, Berek	POL	25/12/1942
Gelbhaum, Alex André / Seminario Viejo-Libertad	POL	15/08/1943
Geldeland, Antoine / Libertad en Lleida	POL	09/06/1943
Geller, Louis / Libertad en Lleida	CAN	30/05/1943
Gelvier, Allan O.	ING	09/04/1943
Gendre, André	FRA	

		29/10/1943
Genillon, Gerard	FRA	20/07/1943
Georges Petit, Jean	FRA	10/05/1943
Georges, Gaston	ING	04/08/1943
Georges, Jean	FRA	28/03/1944
Georges, M-Miranda	FRA	18/05/1944
Gerard, Simone Jeane	FRA	07/09/1943
Gerbaud, Louis	FRA	04/08/1943
Gervaiseau, Louis	FRA	06/11/1943
Germain, Gilles	FRA	09/06/1943
Germain, Henry	CAN	09/02/1944
Gerondier, André	FRA	04/08/1943
Gerrit, Buunk	HOL	25/02/1943
Gerrit, Kahn Hans	HOL	28/11/1942
Gestin, Viejo-Miranda	CAN	16/05/1944
Gevidal, Barcelona	JUD	02/06/1944
Giacomelli, Jean	FRA	16/11/1942
Gibert, Eugenio-Miranda	FRA	09/09/1943
Gibert, Vicent	FRA	13/04/1944
Gilles, Albert	CAN	16/11/1942
Gillson, Max Viejo-Miranda	CAN	03/04/1944
Gips, Ciril G.	HOL	16/06/1944
Girardot, Charles	FRA	22/08/1944
Giroix, Joachim	FRA	22/08/1944
Giroix, Margarithe	FRA	06/12/1943
Gisterau, Louis Lleida	FRA	22/07/1943
Glaviscan, Emile	BEL	05/06/1944
Glaize, Ivan de Aviación	EUA	06/09/1943
Godefray, Gilbert	FRA	02/08/1943
Godefreid, Guim	CAN	29/07/1944
Godefroid, Robert	BEL	13/04/1944
Goldal, Aroilla	PAL	03/12/1942

Sacolhango, Vieje-Miranda	FRA	03/12/1942
Lo Golungu, Rosi Moell	FRA	18/05/1944
Alnida-Bar, Aodré	RUM	16/11/1942
Casadpomidt, Alpina	HOL	16/11/1942
Scolschmidt, Hubiertad	HOL	39/07/1943
Goldsmild, James	CAN	23/12/1942
Acdman, Ester	POL	23/12/1942
Acdman, Irene	POL	23/12/1942
Gibentad, LeiZeida	POL	06/10/1943
Ciberhad, AdLleida	FRA	05/10/1943
Gilácet, Ernest Lleida	FRA	20/06/1943
Mirsinda, Jean	FRA	19/11/1943
Gordon, John	ING	19/10/1943
Gibonton, Gordiercanadiense	FRA	09/06/1943
Gibedon, Guy Lleida	CAN	29/11/1943
Gordon, Vivian	ING	05/11/1943
Goskowiez, Maurice	FRA	22/03/1944
Gosquin, Vauder	FRA	20/11/1942
Bérdinarrowiczeki-Miranda	POL	02/06/1944
Gibert, Yvon Lleida	FRA	00/02/1943
Gabenird, El Lleida	FRA	20/06/1943
Mirandaaud, Maurice	FRA	09/08/1943
Gleiddvoinet, Jean	FRA	23/06/1944
Gleideb, Joselpha	POL	20/03/1943
Gilásterd, Jean Lleida	FRA	09/09/1943
Glésage, Michel canadiense	FRA	09/09/1943
Garajon, Georges	FRA	06/02/1944
Glasigdbrodelhaire-Miranda	FRA	09/09/1943
Gilizabernbreifalso: Roger Dupont	FRA	05/07/1943
Grás, Yves	FRA	13/07/1943
Grasset, André	CAN	05/11/1943

Grebmaayen, Holger / Lleida	FRA	08/12/1942
Green, Charles / Sort, Consulado norteamericano / Vielha-Miranda	FRA	29/07/1944
Green, Jean Louis Nicola	FRA	29/07/1944
Green, Marie Louise / Lleida	FRA	29/07/1944
Green, Violette Nicole Melle / Lleida	FRA	28/12/1943
Greene, Gerald / Sangre, Consulado... Hotel Palace	EUA	06/08/1943
Greenvood, Cecil / Arés	CAN	23/05/1944
Greenwell, Frederich A.	ING	02/08/1943
Gregord, James / Arés	CAN	23/02/1943
Greidanus, Johanes	HOL	16/08/1943
Greinsen, Guillaume / Tarrasa	FRA	20/07/1943
Grelet, Paul Lucien / Tarragona	FRA	03/11/1943
Grethen, René / Lleida	FRA	05/07/1943
Grézaud, Jacques / Arés	FRA	16/12/1942
Grimberg, Simon / Vielha-Miranda	?	28/05/1943
Griott, Jean / Lleida	CAN	12/08/1943
Groenn, Gerard / Arés	HOL	25/08/1943
Groot, Frans De	FRA	20/09/1943
Gros, Maurice / Barcelona / Cónsul canadiense Maurice Laforest	FRA	19/06/1943
Grosjean, Emile / Arés	BEL	01/10/1943
Grossard, Ernest / Lleida / Cónsul canadiense	FRA	16/05/1944
Grosser, Charles G. / Barcelona	FRA	19/08/1943
Grousset, Ivan / Tarrasa	FRA	03/02/1944
Grubb, Ernest O. / Madrid, Consulado. Hotel Palace	EUA	03/10/1943
Grünbaum, Heinz / Albesa	POL	13/04/1944
Gruntberger, François / Vielha	FRA	16/05/1944
Gruda, Salomón / Barcelona	JUD	20/11/1942
Grundrich, Siegfried / Vielha-Miranda / Consulado	CAN	20/06/1944
Grey, Marcel / Lleida, Barcelona	POL	05/10/1943
Grynberg, Mordko / Lleida	POL	13/06/1944
Grynszpan, Anna	FRA	13/06/1944

Grynszpan, Paul	FRA	10/07/1944
Gual, Jean Joseph	FRA	10/07/1944
Gual, Lucien Paul	FRA	18/11/1942
[illegible], Joseph-Armand	FRA	07/06/1943
Guerin, Leonce	FRA	08/10/1943
[illegible], Pierre	FRA	23/11/1943
[illegible], Jean	CAN	01/09/1943
[illegible]bert, Jean	CAN	29/11/1943
[illegible]t, Alexis Louis	FRA	09/07/1943
Guillaume, Marcel	CAN	30/04/1943
[illegible]llemmot, Robert	FRA	05/10/1943
[illegible]let, Georges	EUA	23/06/1943
[illegible], Jack	FRA	28/09/1943
Guillotin, Jack	CAN	13/07/1943
Guimard, Lucien	FRA	03/02/1944
[illegible]ard, Pierre	FRA	12/06/1944
[illegible], Jacques	FRA	18/06/1943
[illegible]se, René	FRA	22/07/1943
[illegible]n, Robert	CAN	26/11/1942
[illegible], Alfred	CAN	30/06/1943
Gussac, François	FRA	08/06/1943
[illegible], André	CAN	05/04/1944
[illegible], Georges	FRA	05/04/1944
[illegible], Majloch	POL	03/02/1944
Guyt, Henry	HOL	

Nombre / Lugar de detención		Ingreso / Salida en / de Sort
		09/12/1942
Seminario Viejo / Haim, Ignac		?
		20/11/1943
Hackenberger, Hubert / Lleida		FRA
		29/10/1943
Hadengue, Georges		FRA
		16/07/1943
Hadjigeorgion, Costa		FRA
		20/05/1943
Hajick, Waclaw		CAN
		29/04/1943
Hameusy, Jean / Alós		FRA
		05/06/1944
Hamby, Jeff / Teniente de aviación		EUA
		23/12/1942
Haran, Anne / Alós		ING
		23/12/1942
Haran, Bernard / Alós		ING
		23/12/1942
Harman, Melvi / Seminario Viejo-Libertad		ING
		09/12/1942
Harnois, Walter-Charles / Seminario Viejo-Miranda		FRA
		09/04/1943
Harris, André / Seminario Viejo-Libertad		FRA
		09/04/1943
Harris, Raymond / Seminario Viejo-Libertad		FRA
		21/10/1941
Harris, Richard / Seminario Viejo		?
		26/11/1942
Harrison, Paul / Seminario Viejo-Miranda		FRA
		06/10/1943
Hart, John George / Seminario Viejo-Miranda		HOL
		28/06/1943
Hartley, Michel Emmanuel / Lleida		ING
		29/06/1943
Hartog, Jan De / Tarrasa		HOL
		09/03/1944
Hartog, Mozes / Alós		HOL
		13/05/1944
Hasse, Joseph / Barcelona		JUD
		23/12/1942
Hassid, Joseph / Seminario Viejo		GRE
		16/07/1943
Hastley, George		CAN
		02/08/1943
Haubery, John / Alós		CAN
		10/06/1943
Hayman, Jean / Tarrasa		EUA
		26/07/1943
Haydeger, Maurice / Tarrasa		FRA
		09/03/1944
Heath, Arthur / Alós		HOL
		09/03/1944
Heath-Richards / Alós		HOL
		16/12/1942
Hecquet, Jean-Claude / Seminario Viejo-Miranda		FRA
		15/12/1942
Heddi, Pierre / Seminario Viejo-Miranda		FRA
		16/05/1944

[illegible]linger, Claude	JUD	01/05/1943
[illegible]	ING	09/05/1944
[illegible]son, William B.	EUA	06/04/1944
[illegible], Willem	HOL	29/10/1943
[illegible], François	FRA	10/05/1943
Hennebert, Renis	ING	14/12/1942
[illegible], René Louis	FRA	27/10/1943
[illegible], Robert	FRA	29/03/1944
[illegible], Pierre	FRA	20/07/1943
[illegible], Alfred	FRA	15/03/1941
[illegible]rt, Marcel	?	18/11/1942
[illegible]kowski, Ludwick	POL	02/02/1943
[illegible], Jean	BEL	19/05/1944
[illegible], Heinrich F.	EUA	06/08/1943
[illegible]kovic, Armand	ING	06/09/1942
[illegible], Jacob Kurt	ALE	18/10/1943
[illegible], Jean d’	FRA	06/09/1943
[illegible]vigot, Martial	CAN	10/05/1943
[illegible], Bertrand	FRA	09/12/1942
[illegible] Weiler, Laure Adelaide	BEL	09/12/1942
Henle, Claude Alfred	BEL	09/12/1942
[illegible], Hans	BEL	24/03/1944
Hayden, A. V. D.	HOL	18/05/1944
Heyman, Bertrand	FRA	24/07/1943
[illegible], Alban	CAN	08/02/1944
[illegible] Chauncey	EUA	13/05/1944
[illegible]kopf, Karl	ALE	15/05/1944
Hindie, Raymond	ING	21/08/1944
Hipollite, Maurice Gabriel	FRA	16/12/1942
[illegible], Alfred	FRA	23/06/1944
[illegible], Joshua	HOL	13/04/1944
[illegible], Werner	HOL	

20/06/1944

Hirsch-Baer, Paul [illegible] — POL — 03/06/1944

Hoad, Jack — ING — 05/06/1944

[illegible]e, Roland — ING — 03/12/1942

[illegible]o-Libertad — FRA — 07/10/1943

Hodan, Claude — FRA — 05/10/1943

Hoezen, Johanes — HOL — 06/12/1943

Hol, Léo — HOL — 03/10/1943

[illegible]er, Léo — HOL — 29/07/1943

Holloway, James — CAN — 03/06/1944

[illegible] Aragón — EUA — 09/10/1943

Homan, Henry — HOL — 03/12/1942

[illegible]jo-Miranda — POL — 05/06/1944

[illegible] Aragón — EUA — 27/12/1943

Hox, Gustave — BEL — [illegible]/1943

[illegible] — FRA — 30/07/1943

[illegible], Wildfred — CAN — 15/03/1941

[illegible], Charles — ? — 09/06/1943

[illegible] Viejo-Rocallaura — CAN — 08/07/1943

[illegible]ues, Bohn — FRA — 25/01/1943

[illegible]callaura — ING — 08/08/1944

Huon, Henry — FRA — 23/05/1944

Hurant, Denis — ING — 25/0[illegible]/1943

Hurst, Paul — FRA — 03/02/1944

[illegible] Palace — EUA — 18/06/1943

[illegible] Lleida — CAN — 20/11/1942

[illegible]o-Miranda — POL — 23/12/1942

[illegible]r, Jacob Wiez — POL — [illegible]/1943

[illegible]entant, Henry — BEL — 15/12/1942

[illegible]ejo-Miranda — FRA — 25/06/1943

Ives, Julien — FRA — 29/07/1943

Ivone, Claude — FRA — 16/08/1944

Izarbes, Matias	FRA	20/10/1943
Izard, Jacques	FRA	03/12/1942
Jaciow, Wladislaw	POL	10/04/1944
[illegible]	RUS	30/05/1943
[illegible]	ING	03/06/1944
Jackson, Vicent	ING	05/02/1944
Jacob, Louis	FRA	28/09/1943
Jacobus, Antoine	HOL	04/05/1943
Jacques, Jean	FRA	08/07/1943
Jacquet, Gilbert	CAN	03/12/1942
Jacquet, René	FRA	08/07/1943
Jacquet, René	CAN	26/10/1943
Jacu, Max	FRA	10/08/1943
Jagot, James	BEL	23/12/1942
Jakubowicz, Hylbert	POL	20/11/1942
Janiski, Nicolas	POL	15/09/1943
Jannot, Raul	FRA	13/04/1944
Janssen, Johan	HOL	20/04/1943
Jansen, Paul	FRA	03/05/1943
Jaques, Henry Edouard	FRA	30/09/1943
Jardin, Claude	FRA	10/06/1943
Jarreau, Pierre	CAN	09/02/1944
[illegible], George	EUA	25/04/1943
Jaubert, Maurice	EUA	26/11/1942
Jaworski, Boleslaw	POL	19/06/1943
Jeannin, Robert	CAN	05/05/1943
Jeffery, Tom	CAN	16/05/1944
Jehlen, Jules	FRA	12/08/1943
Jennym, Jean	FRA	30/09/1943
Jerestier, Henri	CAN	29/03/1944
Jerome, Jean	FRA	16/11/1942

Semoina, Alfvedjo-Miranda	BEL	26/11/1942
Seéssein, AnicVréejo-Miranda	FRA	20/01/1944
Savgers, Rdesaell iMión	EUA	02/07/1943
Jabvestan, Emilien	FRA	09/02/1944
Joedhuis, Daniel	HOL	09/11/1943
Libhertsaodn, eAnl bLeerltda	ING	08/08/1944
Johnson, John	EUA	16/07/1943
Johnson, Robert	EUA	24/08/1943
Jolivan, John	ING	20/08/1943
Joóly, André	FRA	23/09/1943
Jolyas, Paul Henri	FRA	05/05/1943
Jomme, Tommy	CAN	15/12/1942
Seminario Viejo-Miranda	?	15/12/1942
Jonas, Eva	?	15/03/1941
Jonas, Harry	?	09/06/1943
Jont, André	CAN	29/12/1942
Josniowski, Viejo-Libertad	ING	08/10/1943
Libertad, Gabriel Lleida	FRA	08/11/1943
Libertad en Lleida	FRA	20/03/1943
Libertad en Lleida	FRA	00/09/1943
Alós, Aime	FRA	21/06/1943
Alósten, Laurent	FRA	05/02/1943
Kalinty, Joseph polaco	FRA	23/12/1942
Kammer, Dora	AUS	23/12/1942
Libertad en Lleida	POL	23/06/1944
Hotel Moderno	HOL	28/06/1944
Miranda, Hotel Moderno	HOL	23/12/1942
Kapelmann, Perla	POL	23/06/1944
Lleida-Barcelona	POL	03/12/1942
Estados Unidos	POL	03/06/1944
Sargentos de aviación	EUA	13/05/1944

Kleidla-Barrcelona	FRA	13/05/1944
Kleidla-Barncelona	FRA	13/05/1944
Barce, Louise	FRA	13/05/1944
Katz, Willy	FRA	26/11/1942
Schienski, Sygio-Miranda	POL	18/03/1943
Kelly, Howard W.	EUA	10/06/1943
Seminario Viejo-Libertad	CAN	05/06/1943
Kerjean, Raymond	CAN	29/04/1943
Kéójonan, Henry	FRA	26/11/1942
Seminario Viejo-Miranda	POL	15/12/1942
Seminario Viejo-Miranda	CAN	03/06/1943
Kinkey, Peter	EUA	16/11/1942
Seminario Viejo-Miranda	FRA	16/11/1942
Seminario Viejo-Miranda	FRA	30/05/1943
Kirsch, Claude	FRA	08/10/1941
Seminario Viejo-Miranda	POL	16/05/1944
Kleidla-Barcelona	POL	13/08/1940
Kiss, Carl	?	13/07/1943
Seminario Viejo-Rocallaura	CAN	06/12/1943
Klein, Hugo	HOL	05/06/1943
Seminario Viejo-Rocallaura	CHE	03/12/1942
Seminario Viejo	POL	05/02/1944
Kliyzing, Frederic	HOL	08/07/1943
Kloesmeyer, Catarine	HOL	03/12/1942
Seminario Viejo-Miranda	?	00/02/1944
Sargento de ad. Ición	EUA	23/06/1944
Kleida-Barcelona	POL	23/06/1944
Kleida-Barcelona	POL	13/05/1944
Koch, Gerard	JUD	23/11/1943
Kok, Johan	HOL	16/08/1943
Seminario Viejo-Libertad	POL	18/11/1942

Kohn, Jean / Seminario Viejo-Miranda	POL	[illegible]/11/1942
Kondratiuk, Jozef / Seminario Viejo-Miranda	POL	0[illegible]/09/1943
[illegible] / Seminario Viejo-Libertad	YUG	[illegible]/11/1942
Koornand, Edward / Seminario Viejo-Miranda	POL	[illegible]/04/1944
Korchmit, Serge / Hotel Mundial	POL	1[illegible]/04/1944
Kóngold, Roger / Albergue Lleida	FRA	1[illegible]/05/1944
Korabbi, Jacques	FRA	[illegible]/11/1942
Kozlowski, Albert / Seminario Viejo-Miranda	POL	1[illegible]/11/1942
Koziorski, Yerzy / Seminario Viejo-Miranda	POL	0[illegible]/10/1943
Krapp, Frederik / Seminario Viejo-Miranda	HOL	0[illegible]/02/1944
Kramer, Alex André	CHE	2[illegible]/03/1944
Krage, Harry D. / Campo de aviación	EUA	1[illegible]/03/1943
Krém, Jim / Seminario Viejo-Rocallaura	EUA	2[illegible]/12/1942
Kreitstein, Friedrich / Seminario Viejo-Libertad	POL	2[illegible]/12/1942
Kreitstein, Szloma / Seminario Viejo-Libertad	POL	[illegible]1/0[illegible]/1944
Kreidgle, Robert / Teniente de aviación	EUA	[illegible]/09/1943
Kriestens, Johanes / Alós	HOL	[illegible]/0[illegible]/1944
Kriset, Heinsech	ALE	[illegible]/[illegible]/1943
Kroone, Barend	HOL	2[illegible]/11/1942
Krzyzanowski, Waclaw / Seminario Viejo	POL	[illegible]/11/1942
Kuczkowicki, Janusz / Seminario Viejo-Miranda	POL	2[illegible]/11/1942
Kulikowski, Boleslaw / Seminario Viejo	POL	0[illegible]/06/1944
Kupler, René / Alins	FRA	

Libertad en Lleida			20/11/1942
Kornowski, Stefan	Sort-Miranda	POL	16/05/1944
Kleis, David	Lleida-Barcelona	EUA	23/05/1944
Kletas, Jacob	Lleida-Barcelona	POL	20/04/1943
Labadens, Gabriel	Libertad en Lleida	FRA	02/10/1943
Labarre, Anne Marie	Libertad en Lleida	FRA	24/09/1943
Labarriere, Louis		FRA	21/07/1943
Labhar, Jeanne		FRA	07/10/1943
Laborde, Jean	Libertad en Lleida	FRA	21/06/1944
Laborde, Louis		FRA	29/03/1944
Laboret, Jean	Libertad en Lleida	FRA	06/07/1943
Labororski, Jerzy		POL	03/06/1944
Labranche, Jean Louis		CAN	25/06/1943
Labrouche, Albert	Vallbona-Rocallaura	FRA	19/06/1943
Labrouette, René	Alós	EUA	20/05/1943
Lachowelzky, Roger	Alós	FRA	24/03/1944
Lacombe, André		CAN	01/08/1943
Lacombe, Pierre	Alós	CAN	27/05/1943
Lacoste, André	Libertad en Lleida	CAN	27/05/1943
Lacoste, Pierre	Libertad en Lleida	CAN	04/08/1943
Lacoste, Edmond	Tàrrega	FRA	01/07/1943
Lacroux, Maurice	Alós	CAN	01/07/1943
Lacroux, René	Alós	CAN	15/03/1943
Ladedford, Willyamis	Alós	EUA	26/07/1943
Ladrix, Auguste		FRA	06/11/1943
Lafanti, Louis		FRA	16/08/1943
Lafaurie, André	Rocallaura-Barcelona	FRA	16/08/1943
Lafaurie, Jean	Rocallaura-Barcelona	FRA	06/11/1943
Laffite, René		FRA	15/12/1943
Laffont, Jean	Lleida	FRA	19/07/1943
Laffont, Urbain	Rocallaura-Barcelona	FRA	27/05/1943

Lafosse, Jean	CAN	01/06/1943
Lafont, André	FRA	07/06/1943
Lages, René	FRA	07/11/1943
Lagarde, Gilbert	FRA	20/10/1943
Lagarde, Simone	FRA	08/07/1943
Lagrange, Georges	CAN	20/09/1943
Lahana, Suzanne Marie	FRA	20/09/1943
Lahana, Vital	FRA	23/06/1943
Laidebeur, François	FRA	16/08/1943
Lajurnade, Martiel	FRA	08/08/1944
Lamand, Henry	FRA	01/06/1943
Lamarre, Pierre	FRA	05/07/1943
Lamartre, Benjamin	FRA	04/08/1943
Lamben, Phillips	HOL	12/06/1943
Lambert, Etienne	FRA	26/10/1943
Lambert, Jacques	FRA	10/04/1943
Lambert, Roger	FRA	30/09/1943
Lammertyn, Jean	BEL	09/02/1944
Lamoine, Agustine	BEL	09/02/1944
Lamoine, Gustave	BEL	06/08/1943
Lamberges, Ronald	CAN	15/07/1943
Lancer, Charles	ING	30/03/1944
Landauer, Paul	HOL	06/07/1943
Landean, Emmanuel	CAN	29/04/1943
Landrin, Hervé	FRA	03/03/1944
Langeber, Johan	HOL	23/12/1943
Langlais, Pierre Jean	FRA	16/05/1944
Langsam, Ludwik	POL	16/08/1943
Lannes, Louis	CAN	27/12/1943
Lannoy, Jeane Marie	BEL	27/08/1943
Lary, Georges	CAN	05/12/1942

Lapeire, Enrique Fugado el 8-12-1942	?	19/05/1944
Lapeyre, Jack	FRA	23/06/1943
Lapeyre, Louis	FRA	19/06/1943
Laplaze, Paul	FRA	10/06/1943
Laporte, ...	CAN	14/07/1943
Laporte, Pierre	FRA	04/09/1943
Larouille, Jacques	FRA	09/04/1943
Lareont, Fernand	FRA	01/10/1943
Laroque, Bernard	FRA	30/05/1943
Larrieu, Michel	CAN	07/02/1944
Larue, Edouard	FRA	25/04/1943
Larrouture, André	FRA	05/05/1943
Lasalle, Roger	FRA	27/10/1943
Lasfargues, Pierre	FRA	03/06/1943
Lassac, Jean	CAN	30/09/1943
Lassmezas, Louis	CAN	19/06/1943
Lasnier, George	EUA	21/06/1943
Lassportes, Raymond	FRA	09/06/1943
Lassailly, Bernard	CAN	08/10/1943
Lasserre, Georges	FRA	05/08/1943
Lasvigne, Roger	FRA	05/10/1943
Lathouvers, Jacoubus	HOL	28/06/1943
Latham, John	ING	21/09/1943
Laubat, René	FRA	09/10/1943
Laude Cupony, Jacques	FRA	18/07/1944
Lauda, Marcelo	POL	18/07/1944
Lauda, Jacob Zelig	POL	17/05/1943
Laugier, Jean	FRA	03/06/1943
Lauglois, Roland	FRA	07/10/1943
Laugues, Georges	FRA	09/02/1944

Laureijssen, Leonard	HOL	2[illegible]/06/1943
[illegible], André	FRA	[illegible]/[illegible]/194[illegible]
[illegible]nt, Camille	FRA	0[illegible]/06/1944
Laurent, Charles	FRA	2[illegible]/06/1944
Laurent, Pascal	FRA	0[illegible]/10/1943
[illegible]irian, Robert	FRA	0[illegible]/02/1944
[illegible]ann, Joseph André	FRA	0[illegible]/08/1943
[illegible], Louis	FRA	2[illegible]/09/1943
Lavvien, Roger	FRA	2[illegible]/08/1943
Lawton, Robert	ING	0[illegible]/11/1943
[illegible]	FRA	[illegible]/[illegible]/194[illegible]
Le [illegible]n De La Pointe, Guy	FRA	0[illegible]/12/1942
[illegible]	FRA	0[illegible]/07/1944
[illegible]h, Louis Fernand	FRA	0[illegible]/12/1942
[illegible]	FRA	[illegible]/09/1943
[illegible]seyour, André	FRA	[illegible]/04/1943
[illegible]Manchee, Henry	FRA	[illegible]/0[illegible]/1943
[illegible]ors, Pierre	FRA	1[illegible]/04/1944
Le Thiec, Claude	FRA	2[illegible]/05/1944
[illegible]ourneau, Roger	FRA	[illegible]1/0[illegible]/1944
[illegible]	EUA	1[illegible]/04/1943
[illegible]	CAN	1[illegible]/06/1943
Lebech, André Louis	FRA	1[illegible]/04/1944
[illegible], Jacques	PAL	0[illegible]/11/1943
[illegible]	PAL	1[illegible]/12/1942
[illegible]-Miranda	?	0[illegible]/06/1943
Lecarpantier, Michel	FRA	2[illegible]/05/1943
[illegible]	CAN	[illegible]/03/1944
[illegible]	POL	2[illegible]/12/1943
Ledin, François	BEL	0[illegible]/12/1942
[illegible]-Miranda	CAN	1[illegible]/04/1943
[illegible]	CAN	

		22/07/1943
Lefever, Valere	BEL	05/02/1943
Leflanc, Auguste	FRA	09/10/1943
Legait, Roger	FRA	04/08/1943
Legay, Jean	FRA	19/04/1943
Leger, Alfred	FRA	10/08/1943
Legenne, Robert	FRA	19/04/1943
Legoll, René	CAN	25/05/1943
Legrand, Robert	FRA	16/05/1944
Leibovici, Estella	POL	16/05/1944
Leibovici, Salomon	PAL	29/09/1943
Lejeune, Robert	BEL	29/09/1943
Lelorenn, Eugene	FRA	01/03/1944
Lemmens, Víctor	HOL	09/07/1943
Lemoine, Roger	FRA	13/04/1944
Lenard, Daniel	FRA	03/10/1943
Lenard, Dany	CAN	30/11/1942
Lenartek, Jan	POL	16/07/1943
Lendormy, Jean	FRA	02/06/1944
Lenert, Henri	FRA	20/05/1943
Lenglet, Paul	CAN	26/10/1943
Lennon, Jean	FRA	13/09/1944
Leon Moyes, Raul Víctor	FRA	09/06/1943
Leon, André	FRA	15/06/1943
Leon, Leonard	FRA	09/12/1942
Leonard, Marcel	?	18/01/1944
Leonardi, Paul	FRA	05/02/1943
Lepers, Albert Henri Deregnaucourt	FRA	24/07/1943
Lequellec, Louis	FRA	09/10/1943
Leredu, Ives	FRA	06/04/1943
Leroix, Bob	CAN	30/09/1943
Lesbort, Jack	CAN	02/12/1942

Seminario Viejo-Miranda	FRA	04/10/1943
Lésbert, Jean Lleida canadiense	FRA	01/09/1943
Lespiant, Marc	FRA	24/09/1943
Letavasseur, René Roger	FRA	27/09/1943
Lete, John	CAN	02/09/1943
Leteorneau, Robert	CAN	19/05/1944
Lethellier, Robert Gerald	FRA	09/07/1943
Letinois, Xavier	CAN	12/06/1943
Leveugen, Phillippe Paul	CAN	02/06/1943
Levsitz, Basea	RUM	29/12/1942
Seminario Viejo-Miranda	FRA	28/12/1942
Seminario Viejo-Miranda	FRA	05/02/1943
Levy, Claude	FRA	24/12/1942
Levy, Ivonne	POL	24/12/1942
Seminario Viejo-Libertad	POL	16/05/1944
Alcala-Barcelona	HOL	16/05/1944
Alcala-Barcelona	HOL	06/08/1943
Levosin, Raoul	CAN	07/03/1944
Levosiner, Israel	POL	09/06/1943
Lewis, François	CAN	25/06/1943
Lewis, Jack	EUA	25/06/1943
Lewis, John	EUA	26/11/1942
Seminario Viejo-Miranda	CAN	13/08/1940
Leymastre, Pierre	?	04/02/1944
Lhemann, Jean	FRA	25/06/1943
Seminario Viejo-Rocallaura	FRA	17/07/1943
Lichman, James	EUA	24/02/1943
Lichser, Haune	POL	24/02/1943
Lichser, Joseph	POL	24/02/1943
Lichser, Sima	POL	07/03/1944
Liebslich, Jacob	BEL	09/10/1943

Ligné, Jean	FRA	26/07/1943
Lion, René	FRA	23/12/1942
Lipmanonvitz, Sischel	POL	18/12/1942
Lisman, Ivan	FRA	01/09/1943
Litenblaum, Roger	FRA	16/05/1944
Litwak, Jacques	ALE	06/02/1944
Lockwood, Harold K.	EUA	16/05/1944
Loeb, Robert	JUD	27/01/1943
Loewenstein, Mac	EUA	01/09/1943
Lohama, Víctor	TUR	10/06/1943
Lois, André	CAN	19/08/1943
Loiseau, Henry	FRA	26/11/1942
Lominicki, Henri	POL	23/07/1943
Lombriot, Georges	FRA	05/06/1944
Loncke, Marcel	FRA	07/10/1943
Longueville, Jean	FRA	18/06/1943
López, André	FRA	08/10/1943
Lorédan, Joseph	FRA	08/10/1943
Lorédan Larchey, Napoleon	FRA	26/11/1942
Losinski, Josef	POL	14/04/1943
Louis, Jean	FRA	07/10/1943
Lourmande, Hugues	FRA	01/06/1943
Lowitz, Emile Gabriel	FRA	23/12/1942
Loew, Emil	CHE	01/09/1943
Lozano, Gabriel	FRA	22/07/1943
Luchi, Chrader	CAN	10/08/1943
Lucien, Didier	CAN	03/10/1943
Ludolph, Jacques	HOL	18/11/1942
Ludwig, Wojciech	POL	23/12/1942
Lustig, Hélène	POL	25/08/1943
Lusink, Theodorus	HOL	05/02/1944

Lutz, René	FRA 23/09/1943
Taytsan, Marc	BEL 08/03/1943
Lyon, Edouard Henry	CAN

Nombre	Nacionalidad	Ingreso / Salida de Sort
		02/09/1943
Macet, André	FRA	[illegible]
Maggia, Georges	FRA	20/10/1943
Magnard, Gabriel	FRA	16/07/1943
Magnan, Jean	FRA	30/07/1943
Magnien, Henri	FRA	09/12/1942
Magnon, Jacques	CAN	05/06/1944
[illegible]	EUA	05/06/1944
[illegible]	EUA	10/08/1943
Maigne, Elie	FRA	01/09/1943
Maigne, Paul	FRA	09/12/1942
[illegible]	FRA	04/10/1943
Makarovski, Joseph	FRA	04/10/1943
Makarovski, Michel	FRA	01/03/1944
[illegible], William	EUA	20/05/1943
Malderez, André	FRA	02/07/1943
Malet, Paul	CAN	20/07/1943
Mallet, Ives	FRA	25/04/1943
Malmed, Jacques	FRA	20/12/1942
Maltubien, Serge	FRA	06/12/1943
Malvy, Charles	FRA	02/07/1943
Mame, André	CAN	08/11/1943
Manciet, Antoine	FRA	09/03/1944
[illegible], Jacques	PAL	13/04/1944
[illegible], Joseph	PAL	23/03/1944
Mangel, Nicholas	EUA	03/03/1944
[illegible], Paul	HOL	05/11/1943
[illegible]elli, Carlo	ITA	22/06/1943
Mannehut, Maurice	FRA	18/06/1943
Mannent, Agustin	FRA	01/03/1944

Mantel, Adolf
HOL
21/09/1943

Marc, Roger
FRA
06/09/1943

Marcellier, Georges
CAN
26/10/1943

Marcellin, Louis
FRA
28/11/1942

Marchi, Antonio
CAN
20/05/1943

Marchal, Jean
FRA
08/06/1943

Marcille, Jolie
CAN
18/11/1942

Marciniak, Kazimierz
POL
02/06/1944

Marcot, Charles
FRA
20/12/1942

Marchat, Jacques André
FRA
07/10/1943

Marechal, André
FRA
07/10/1943

[illegible]
FRA
02/09/1943

Marens, Raymond
CAN
16/11/1942

Marinsch, Wilhelm
POL
04/02/1943

Marestan, Aimé
CAN
02/12/1942

Maret, Marcel
FRA
22/10/1941

Marette, Hubert
BEL
29/03/1944

Margarit, Hervé
FRA
03/12/1942

Maricot, Serge
FRA
01/09/1943

Marie, André
CAN
30/07/1943

Marière, Georges
CAN
20/06/1944

Mariotte, Pierre
FRA
05/06/1944

Marius, Roc
FRA
21/06/1944

Markowitz, Gustave
FRA
21/06/1944

Markowitz, Salomón
FRA
29/06/1943

Markus, Antoine
CAN
18/05/1943

Marques, Jean Antoine
FRA
15/12/1942

Marquet, Charles
?
30/08/1943

Marquier, Georges
FRA
28/04/1943

Marrast, Hebert
FRA
26/11/1942

Marshall, Anthony
CAN
09/06/1943

Martel, Christian
FRA

		18/05/1943
Martin Dupont, Jean	FRA	23/05/1944
Martin, Claude	FRA	26/10/1943
Martin, Emile	FRA	26/05/1943
Martin, Henri	FRA	20/10/1943
Martin, Jean	FRA	23/03/1944
Martin, Lon	EUA	26/05/1943
Martin, Louis	CAN	05/06/1944
Martin, René	FRA	09/02/1944
Martin, Robert H.	EUA	26/07/1943
Martinez, Henri	FRA	23/06/1944
Martros, Jean	FRA	18/06/1943
Marty, Albert	FRA	27/08/1943
Marty, Louis	CAN	05/06/1944
Marzano, Dominic	EUA	19/10/1943
Marzo, Rosiere	CAN	06/11/1943
Marzolf, René	FRA	09/11/1943
Masini, Leone	ITA	01/07/1943
Massat, Jacques	CAN	03/12/1942
Masse, Georges	FRA	09/07/1943
Masset, André Paul	FRA	20/05/1943
Masson, Jean	FRA	09/12/1942
Masson, Maurice	?	23/09/1943
Masson, Raymond	FRA	12/06/1943
Masure, Jean	FRA	05/02/1943
Maubert, Louis	FRA	13/07/1943
Matge, Max	CAN	20/07/1943
Mathieu, Ivan	FRA	20/07/1943
Mathieu, Jacques	FRA	23/08/1943
Mathieu, Louis	FRA	19/08/1943
Mathieu, Roger	FRA	03/12/1942
Mathis, Charles	FRA	20/05/1943

Matillon, Jean Pierre	FRA	05/07/1943
Mattei, Frank	FRA	23/06/1943
Maudcan, Aimé	FRA	23/06/1943
Maudcan, Maurice	FRA	16/06/1944
Maugardres, Roger Pierre	FRA	07/10/1943
Mauset, Pierre	FRA	28/06/1943
Maurette, Clement	FRA	01/12/1942
Seminario Viejo-Miranda	FRA	20/11/1943
Maury, Georges	FRA	12/12/1942
Seminario Viejo-Miranda	FRA	23/12/1942
Mayer, Michel Frederic	FRA	30/07/1943
Mayeri, Philippe	FRA	10/08/1943
Mayman, Jean	CAN	28/06/1943
Mazars, François	FRA	17/06/1943
Mazet, Maurice	FRA	18/10/1943
Mazet, Paul	FRA	30/07/1943
Maziere, Charles	FRA	03/07/1944
Capitanía Servicios Especiales	ING	20/01/1944
Tarazona de Aragón	EUA	03/06/1944
Tarazona de Aragón	EUA	16/07/1943
Mcgregor, William	CAN	15/07/1943
Mclane, Peter John	ING	20/06/1943
Mclaren, Keith	CAN	16/07/1943
Mco'conell, Jack	CAN	21/06/1944
Alhama de Aragón	EUA	09/02/1944
Meersman, Leon	FRA	23/06/1943
Megno, Marcelo Adrien	FRA	04/10/1943
Meistermann, Joseph	FRA	30/11/1942
Seminario Viejo-Miranda	POL	24/03/1944
Melaughlau, John	LIA	23/05/1944
Tarazona de Aragón	EUA	09/12/1942

Melhado, Joseph	HOL	09/12/1942
Melhado, Philippe	HOL	09/05/1944
Melville, Maurice	ING	10/12/1942
Melzac, Nedussmen	POL	10/12/1942
Melzac, Sarah	POL	26/07/1943
Ménache, Maurice	CAN	24/09/1943
Menasse, Masan	FRA	08/03/1944
Mendel, Kurt	HOL	02/07/1943
Menden, Guillaume	LUX	28/12/1942
Menten, Klevejos	BEL	29/09/1943
Merle, Cristian	FRA	16/06/1944
Merles, Charles	FRA	15/09/1943
Mermier, Ivonne	FRA	15/09/1943
Mermier, Louis	FRA	13/07/1943
Merville, Pierre	CAN	23/09/1943
Metais, André	FRA	20/12/1942
Metivier, Robert	FRA	16/03/1943
Metge, François	FRA	29/08/1943
Meyer, Anton	HOL	23/06/1944
Meyer, Bernard	FRA	20/12/1942
Meyer, Maurice	FRA	08/03/1944
Meyerstein, Heinz	HOL	07/09/1943
Meyrand, Charles	FRA	16/07/1943
Meynie, Pierre	CAN	29/03/1944
Meyssan, Joseph	FRA	06/11/1943
Meytre, René	FRA	09/05/1944
Michaud, Roger	FRA	10/04/1943
Michel, Bernard	FRA	02/07/1943
Michel, Enric	CAN	27/07/1943
Michel, Henri Samuel	EUA	26/10/1943
Michenaud, Michel	FRA	20/12/1942

Miernik, Basia	EUA	20/12/1942
Miernik, Yzel	EUA	06/11/1943
Mifsud, Paul	ING	05/10/1943
Mika, André	POL	06/11/1943
Milgrand, Charles	FRA	20/12/1943
Millereau, Frederic Blanc	FRA	23/03/1944
Miller, William	EUA	09/07/1943
Milleron, Jacques	FRA	25/06/1943
Millescamps, Baptiste	FRA	05/06/1944
Mills, Anthony	EUA	29/12/1942
Mills, Fred	EUA	16/03/1943
Mirabail, Paul	FRA	28/06/1943
Mirallès, Albert	FRA	09/10/1943
Miramont, Marcel	FRA	15/10/1943
Mlbertede, Lleida	FRA	20/04/1943
Mobuchon, Georges	FRA	30/06/1943
Moinriger, Jan	CAN	10/12/1942
Moisson, Georges	FRA	05/10/1943
Mol, Henry	HOL	30/06/1943
Mola, René	CAN	01/10/1943
Molinier, Aimé	FRA	09/04/1943
Moll, Fernand	FRA	15/05/1944
Molla, Pierre Jean	FRA	01/06/1944
Moncasi, Francisco	FRA	29/07/1943
Montagne, Michel	FRA	09/12/1942
[illegible]	ING	29/07/1943
Montagne, Robert	FRA	09/07/1943
Montamat, Carmen	FRA	23/11/1943
Mlbertede, René	FRA	29/08/1943
Montelaer, Nicolas Johanes	HOL	23/05/1944
Montgomery, Robert	EUA	16/05/1944

Mora, Jean FRA 09/08/1943

Moreau, Ernest Abel FRA 05/04/1944

Morgan Campan, Jean Charles POL 23/03/1944

Morgan, [illegible] EUA 15/05/1943

Morgan, Jack EUA 26/07/1943

Morilhon, Robert FRA 03/12/1942

Morin, André FRA 02/06/1943

Morin, Georges FRA 14/12/1942

Morin, Lucien FRA 09/10/1943

Mori[illegible] FRA 06/06/1943

Morisson, John EUA 30/11/1942

[illegible]er, Nicolas POL 25/10/1943

Moser, Gustave ITA 13/04/1944

Mosel, Jack Heinz HOL 09/12/1942

Moskowickz, Hena POL 09/12/1942

Moskowicz, Sonja POL 20/11/1942

Mostowsky, Henry POL 10/10/1943

Motte, Albert FRA 16/07/1943

Mouchet, François FRA 29/06/1943

Mougent, André FRA 09/11/1943

Mougin, Frédéric FRA 02/04/1944

Moulet, Raymond FRA 02/04/1944

Moulin, René FRA 25/04/1943

Moulins, Maurice EUA 16/11/1943

Moura, Marcel FRA 20/11/1943

Mourier, Roger FRA 06/12/1943

Mourlanous, Joseph FRA 19/04/1943

Mousse, Henry EUA 19/04/1943

Mousse, Jean EUA 23/07/1943

Mozur, Stanislas CAN 29/06/1943

Mrozeck, Anselm CAN 25/06/1942

Mucha, Marian	POL	02/06/1943
Mugis, Edgard	FRA	20/09/1942
Muhlhausen, Theodor / Seminario Viejo-Miranda	ALE	10/10/1943
Mújica, Henri / Libertad en Lleida	FRA	10/12/1942
Mulder, Maurice / Seminario Viejo-Miranda	BEL	28/12/1942
Muniozek, Isidore / Seminario Viejo-Miranda	POL	05/10/1943
Muracciole, Joseph	ING	09/06/1943
Murelli, Louis / Libertad en Lleida	FRA	05/11/1943
Muset, Pierre / Libertad en Lleida / Se hace llamarse Ernest Martin	FRA	10/10/1943
Müssbaum, Joseph / Alós	FRA	23/12/1942
Myers, Gerald / Seminario Viejo-Miranda	ING	05/10/1943
Nabetaud, Léon / Libertad en Lleida	FRA	05/10/1943
Nabonne, Robert / Libertad en Lleida / Se hace llamarse Robert Palos	FRA	01/03/1944
Nall, Carl E. / Teniente de aviación	EUA	23/12/1942
Naltankolan, Léon / Aran	POL	13/10/1943
Nanetti, Alexandre / Libertad en Lleida	FRA	13/10/1943
Nanetti, Emile / Libertad en Lleida	FRA	05/07/1943
Naya, Manuel / Alós	FRA	01/03/1944
Nederlof, Dirk	HOL	01/03/1944
Negger, Michael / Sargento de aviación	EUA	23/03/1944
Neal, Edward F. / Teniente de aviación	EUA	23/06/1944
Neuman, Nathan / Lleida-Barcelona	POL	13/12/1942
Newton, Lionel / Seminario Viejo-Miranda	EUA	17/08/1943
Newman, Roland / Tarrasa	ING	06/08/1943
Nich, Stephens / Alós	ING	20/02/1943
Nicolas Mayer, Víctor / Alós	FRA	03/12/1942
Nicolas, René / Seminario Viejo-Miranda	FRA	23/12/1942
Nicolle, François / Seminario Viejo-Miranda	CAN	06/09/1943
Niebelt, Albert / Alós	BEL	13/06/1943
Noik, Simon	CAN	09/06/1943
Noret, Serge / Libertad en Lleida	CAN	01/06/1943

[illegible]ham, Louis Michel	EUA	0[illegible]/12/1942
[illegible]-Miranda	CAN	[illegible]/11/1942
[illegible]-Miranda	POL	0[illegible]/12/1942
[illegible]-Miranda	?	[illegible]/[illegible]/1943
[illegible] Lleida	FRA	[illegible]/06/1943
[illegible] Lleida	CAN	2[illegible]/09/1943
Ogloblin, Alexander	EUA	2[illegible]/12/1942
[illegible]-Libertad	POL	2[illegible]/12/1942
[illegible]-Libertad	POL	[illegible]/03/1944
[illegible]cke	HOL	[illegible]/11/1942
[illegible]-Miranda	POL	[illegible]/04/1943
[illegible]vier, René	FRA	0[illegible]/12/1942
[illegible]-Miranda	POL	[illegible]/0[illegible]/1943
[illegible]stelle, Joseph	CAN	0[illegible]/06/1943
[illegible]cques Christian	CAN	1[illegible]/05/1944
[illegible]	PAL	0[illegible]/08/1943
[illegible], Antonio	FRA	1[illegible]/05/1944
Oset, Joseph	FRA	1[illegible]/11/1942
[illegible]-Miranda	POL	0[illegible]/12/1942
[illegible]-Miranda	POL	1[illegible]/11/1942
[illegible]-Miranda	FRA	2[illegible]/09/1943
Oswald, Roc	FRA	0[illegible]/08/1943
[illegible], Ezio	FRA	0[illegible]/07/1943
[illegible]radous, Jean	FRA	[illegible]/07/1943
Ouset, René	FRA	2[illegible]/06/1943
Oustalet, Jean	FRA	

Nombre del detenido	Nacionalidad	Ingreso en Sort
Sáez, Edmond	CAN	09/07/1943
Pomar, Michel	BEL	16/11/1942
Page, James	LIA	24/03/1944
Pagnac, Jean Louis	FRA	19/10/1943
Pagnoux, Jean	FRA	06/09/1943
Paillas, Roger	FRA	19/10/1943
Pairot, Fernand	CAN	10/08/1943
Pal Sondi, Auguste	FRA	26/10/1943
Palau, Fanklin	CAN	16/07/1943
Palomo, Antoine	FRA	04/08/1943
Pamies, Pol	?	05/12/1942
Pampere, Serverin	FRA	04/10/1943
Papacen, James	CAN	02/06/1943
Papin, André	FRA	30/07/1943
Papo, David	PAL	07/03/1944
Papo, Léon	PAL	07/03/1944
Papocki, Alfred	POL	20/11/1942
Paradowski, Henryk	POL	18/11/1942
Parady, André	CAN	02/08/1943
Pardo, Rafael	ITA	16/05/1944
Paris, René	FRA	04/08/1943
Parisse, Marcel	FRA	20/05/1943
Parsen, Michel	HOL	08/07/1943
Patent, Robert	CAN	28/05/1943
Patrault, Maurice	FRA	05/09/1943
Patterson, Donald	EUA	01/04/1944
Patterson, Patty	EUA	09/06/1943
Patterson, William	EUA	09/06/1943
Pattherson, Hugues	EUA	16/07/1943

Fugado el 8-12-1942

		23/06/1943
Pauche, Jean	FRA	26/09/1943
Paujas, Robert	FRA	09/12/1942
Paul, Jean	FRA	15/09/1943
Paul, Jean	FRA	03/05/1943
Paul, Pierre Michel	FRA	03/09/1943
Paulard, Hélène	HOL	30/06/1943
Pauselle, Roger	CAN	31/07/1944
Pedarros, Joseph	FRA	18/06/1943
Peirat, Jean	FRA	24/07/1943
Pellerin, André	FRA	16/10/1943
Pellet, Etiene	FRA	08/06/1943
Perot, Gilbert	FRA	14/08/1943
Peré, Joseph	CAN	26/02/1944
Perera, Pedro	FRA	13/04/1944
Pernot, Achille	CAN	21/08/1943
Perewozski, Oscar	POL	02/06/1943
Perez, Jean	FRA	09/07/1943
Perez, Marcelino	FRA	26/06/1944
Perignon, Jacques	FRA	21/07/1943
Peronne, Jean Louis	FRA	09/06/1943
Perrier, Jacques	CAN	20/05/1943
Perrier, Michel	FRA	30/07/1943
Perrin, André	CAN	16/10/1943
Perrin, Jean	FRA	29/06/1943
Perrot, Robert Eugene	FRA	14/07/1943
Perroux, Marcel	BEL	12/06/1943
Persing, Jean	FRA	06/11/1943
Peruzzi, Giovanni	ITA	31/07/1943
Pesamaux, Maurice	EUA	02/09/1943
Pesiaux, Jules	BEL	20/07/1943
Peter, François	FRA	16/03/1943

Rosell, John	EUA	28/06/1943
Peters, Sebra	CAN	16/07/1943
Peterson, Johny	CAN	05/02/1943
Petidat, Pierre	FRA	20/12/1942
Petre Bovy, Jeanne	BEL	20/12/1942
Petre Bovy, René	BEL	20/12/1942
Petre Silvan, Florent	BEL	18/06/1943
Pettersen, Faure	CAN	30/06/1944
Peuran, Roger	FRA	23/09/1943
Peyrat, Gabriel	FRA	29/10/1943
Peyrat, Jean-Baptiste	FRA	22/06/1943
Peyronne, Saturnin	FRA	28/06/1943
Pfeystad, Charles	ING	06/11/1943
Pezzana, Ermenegildo	ITA	05/05/1943
Pfoster, Willyam	CAN	09/11/1943
Phillippe, Joseph	BEL	23/02/1943
Philipons, Christian	HOL	02/06/1944
Pianelli, Jerome	FRA	09/02/1944
Piboth, Georgette	FRA	07/10/1943
Picamades, Robert	FRA	28/09/1943
Pichet, Georges	FRA	25/01/1943
Pick, Albert	AUS	19/04/1944
Picot, Marcel	FRA	26/05/1943
Picquet, Robert	FRA	30/11/1942
Pietrowicz, Mieczyslaw	POL	06/06/1944
Pierron, Jacques	FRA	06/06/1944
Pierrot, René	FRA	29/03/1944
Pierhard, Gaston	FRA	16/12/1942
Pierre, Jean	?	02/12/1942
Pierre, Paul	FRA	09/06/1943
Pigache, Jean	CAN	29/09/1943

Pigneus, Jules	BEL	20/09/1943
[illegible], Henri	FRA	12/08/1943
Pillot, René	FRA	08/11/1943
[illegible], Roger	FRA	07/09/1943
[illegible], René	FRA	17/10/1943
[illegible], Pierre	FRA	10/10/1943
[illegible], Raymond	FRA	10/10/1943
[illegible]	FRA	12/06/1943
[illegible], Etienne	FRA	08/10/1943
[illegible]	FRA	20/06/1943
Piquemol, René	CAN	20/06/1943
Piquemol, Roland	CAN	25/06/1943
[illegible]	FRA	13/04/1944
[illegible], Joseph	BEL	24/07/1943
[illegible], Paul	FRA	16/12/1942
[illegible]	GRE	00/09/1943
[illegible], Pierre	FRA	24/08/1943
Pleffer, Maurice	FRA	06/10/1943
[illegible]	FRA	26/11/1942
[illegible]	CAN	05/08/1943
Poire, Roger	FRA	02/12/1942
[illegible]	FRA	00/09/1943
[illegible], Charles	BEL	15/04/1944
Polakov, Joanna	POL	24/12/1942
[illegible]	BEL	08/11/1943
[illegible], Robert	FRA	29/07/1943
Pomian, Bertran	FRA	28/11/1943
[illegible], Jean	FRA	06/07/1943
Pomiers, Lucien	CAN	09/07/1943
Pomvo, Edgard De	CAN	22/06/1944
[illegible], Antoine	CAN	08/08/1941

Popeu, Alex André Fugado el 18-8-1941	POL	0[illegible]/12/1942
[illegible], Frantisek	POL	1[illegible]/10/1943
[illegible], Robert / Libertad en Lleida	FRA	[illegible]/[illegible]/194[illegible]
Postma, Seerp	HOL	2[illegible]/08/1943
Postma, Mari	HOL	0[illegible]/11/1943
[illegible], Bernard / Libertad en Lleida	FRA	0[illegible]/10/1943
[illegible], Margarite / Libertad en Lleida	FRA	0[illegible]/10/1943
[illegible], Pierre / Libertad en Lleida	FRA	1[illegible]/03/1943
[illegible], Teddy	EUA	1[illegible]/08/1943
[illegible], Georges	FRA	[illegible]/10/1943
[illegible]re, Janine / Lleida	FRA	[illegible]/10/1943
[illegible], Jean / Libertad en Lleida	FRA	[illegible]/10/1943
[illegible]re, Lea / Lleida	FRA	2[illegible]/06/1943
Pradere, Pierre	FRA	[illegible]/10/1943
[illegible], René / Libertad en Lleida	FRA	0[illegible]/12/1942
[illegible], Roger / [illegible]ano Viejo-Miranda	EUA	1[illegible]/1[illegible]/1943
[illegible] canadiense / Libertad en Lleida	FRA	1[illegible]/04/1943
[illegible], Jean	FRA	0[illegible]/03/1944
[illegible], Adolphe	RUS	1[illegible]/07/1943
Presly, August	CAN	1[illegible]/05/1943
[illegible]nat, Guy	FRA	1[illegible]/05/1943
Prisse, Henry Alfred	FRA	[illegible]/09/1943
[illegible]ssamble, Jacques	FRA	[illegible]/[illegible]/194[illegible]
[illegible], Antonin	CHE	[illegible]/[illegible]/194[illegible]
[illegible]st, Jeanne / Lleida	FRA	[illegible]/[illegible]/194[illegible]
[illegible]st, Lucien / Lleida	FRA	2[illegible]/11/1942
[illegible], Kazimierz / [illegible] Viejo-Miranda	POL	1[illegible]/05/1943
Ptacel, Stansilaw	CAN	[illegible]/11/1943
[illegible], Claude / Libertad en Lleida	FRA	[illegible]/[illegible]/1943
[illegible], Jean / Libertad en Lleida	FRA	0[illegible]/02/1944

Lleida, Guillaume	FRA	28/05/1943
Llibertat Lleida, Maurice	CAN	29/09/1943
Pujol, Georges	FRA	22/06/1943
Pujol, Hipolite	FRA	29/09/1943
Pujol, Jean	FRA	20/11/1943
Llibertat Lleida, Marcel	FRA	25/04/1943
Pujol, Roger	FRA	27/03/1943
Puls, John	CAN	09/04/1943
Llibertat Lleida, Serge	FRA	01/07/1943
Punyou, Louis Jean	FRA	05/05/1943
Alós, Pupomkob, Fekharun	RUS	23/10/1943
Llibertat Lleida, Fred	CAN	20/05/1943
Alós, Quignon, Jean	FRA	22/07/1943
Quinet, Oscar	BEL	20/12/1942
Rabin, Charles / Sort / Vielha / Viejo-Miranda	FRA	09/06/1943
Rabasse, Paul	FRA	06/12/1943
Lleida, Radjauk, Yahia	FRA	29/07/1943
Radon, Gaston	CAN	14/07/1943
Raimond, Denis Gerard	FRA	20/12/1942
Raina, Alex André / Viejo-Miranda	CAN	02/03/1944
Lleida, Rainauard, Hubert	FRA	03/12/1942
Ralinowski, Léon / Viejo-Miranda	POL	31/07/1943
Ramaux, Jean	CAN	05/06/1943
Rambaud, Jean Baptista	CAN	20/12/1942
Ramier, Henri Paul / Viejo-Miranda	CAN	25/02/1943
Ramiere, François	FRA	28/01/1944
Ramognino, Gilbert	ING	02/07/1943
Ramstacher, Joseph / Lleida	FRA	28/08/1943
Alós, Ramond, André	FRA	23/05/1944
Ramsey, Marion H. / Oficina de Vilanova	EUA	13/06/1943
Rausson, Jack	CAN	16/05/1944
Alévi, Jean / Lleida-Barcelona	PAL	

		13/10/1943
Raverand, André	FRA	30/06/1943
Rayer, Jean	CAN	10/06/1944
Raymond, Gabriel	FRA	01/09/1943
Raynaud, Jean	CAN	04/08/1943
Rebondet, Auguste	FRA	13/04/1944
Recci, Jean	FRA	13/12/1942
Rechel, Michel	CAN	05/06/1944
Reid, Edward	EUA	16/05/1944
Reidenberg, Armand	LUX	09/12/1942
Regent, Janusz	POL	03/12/1942
Reginault, Lucien	FRA	01/03/1944
Regout, Rudolf	HOL	31/05/1943
Reguet, Louis	FRA	04/03/1944
Reibel, Maurice	FRA	23/06/1944
Reichman, Henri	POL	16/05/1944
Rein, Samy	JUD	05/02/1944
Reinbach, Fabrice	FRA	12/06/1943
Reingerbach, Paul	FRA	16/07/1943
Reix, Jean	CAN	02/03/1944
Remy, Claude	FRA	28/05/1943
Renaud, Gilles	CAN	06/07/1943
Renault, Edouard	FRA	09/07/1943
Resa, Inocencia	FRA	20/07/1943
Rescalliere, Fernand	FRA	09/11/1943
Ressigeac, Fernand	FRA	02/07/1943
Rey, Pierre Del	FRA	30/05/1943
Reynolds, John	ING	06/12/1943
Riber, Maurice	FRA	19/04/1944
Rialland, André	FRA	02/09/1943
Ribot, René	CAN	06/10/1943
Ricci, Antonio	ITA	23/09/1943

Richard, Henri	FRA	21/08/1944
Richard, René	FRA	26/11/1942
Richardson, James	CAN	19/06/1943
Riera, Roger	FRA	13/05/1944
Rieger, Isy	JUD	11/06/1943
Rieu, Alfred	FRA	03/12/1942
Rimis, Pierre	FRA	06/04/1944
Rio, René	FRA	05/07/1943
Riff, Gilbert	FRA	30/09/1943
Riffard, John	CAN	29/09/1943
Rigaud, René	FRA	10/07/1943
Ristorcelli, André	FRA	09/06/1943
Rivet, Roger	CAN	30/07/1943
Rivière, Henri	FRA	09/06/1943
Robert, Elbert	EUA	29/05/1943
Robert, Eugene	BEL	18/10/1943
Robert, Georges	FRA	06/06/1943
Robert, Louis	FRA	15/05/1943
Roberts, Fredy	EUA	28/05/1943
Robin, Louis	CAN	27/08/1943
Robineau, Fernand	CAN	18/12/1942
Rochman, Gregor	RUS	29/12/1942
Robinson, Jack	EUA	21/06/1944
Roby, Eugene	CAN	26/09/1943
Rochr, Raymond	FRA	10/04/1943
Rocque, Hippolyte	CAN	27/03/1943
Rodeau, Willy	CAN	09/10/1943
Rodeny Mechoy, Cristian	FRA	20/11/1942
Roga, Boleslaw	POL	30/08/1943
Roger, Daniel	CAN	14/04/1943
Roger, François	CAN	16/08/1943

Roger, Georges	FRA	01/09/1943
Roger, Martin	CAN	30/11/1942
Seminario Viejo Miranda	POL	18/11/1942
Rohde, Benedikt	POL	03/06/1943
Roisnac, Maurice	CAN	23/12/1942
Roll, Chersek	RUM	23/12/1942
Seminario Viejo-Libertad	RUM	05/02/1943
Rolland, André	FRA	16/05/1944
Romano, Félix	BEL	31/12/1942
Seminario Viejo	CAN	20/03/1943
Ross, Lewis	EUA	08/11/1943
Rorive, Grenier belga: Laurent Coppenolle	FRA	06/10/1943
Rosa, Paolo Dalla	ITA	27/05/1943
Rosambert, Georges	FRA	14/12/1942
Rose, Aimé	?	25/04/1944
Rosemberg, Isaac	POL	19/10/1943
Rosenthal, Meilko	POL	23/06/1944
Rosemblum, Frederich	POL	28/07/1944
Rosenblum, Jacques	POL	28/07/1944
Rosenblum, Ana	POL	28/07/1944
Rosenblum, Male	POL	09/02/1944
Rosenbaum, Jacob	EUA	20/07/1944
Rosenberg, Nathan	FRA	20/07/1944
Rosenbaum, Paulette	FRA	06/04/1944
Rosenberg, Geremi	POL	06/04/1944
Rosenberg, Morko	POL	23/12/1942
Rosenzweig, Moyse	POL	01/04/1944
Ross, Travis	EUA	05/06/1944
Ross, William	EUA	25/05/1943
Rosse, Robert	FRA	13/04/1944
Rosenthal, Sigfrid	HOL	28/03/1944

Rossi, Françoise — Lleida	FRA	26/10/1943
Rossi, Pierre — Lleida	FRA	23/12/1942
Rossin Weill, Margarite	EUA	26/10/1943
Rota, Joseph	FRA	13/04/1944
Rothmann, Rolf	HOL	15/04/1944
Rotsztain, Symecha	POL	25/08/1943
Rotteval, Alfred Jan	HOL	07/03/1944
Rottgen, Ernest	HOL	09/11/1943
Roudy, Jacques — nombre inglés: James Stratford	ING	23/11/1943
Roue, Henri	FRA	29/06/1943
Rouge, Jean — Lleida	CAN	23/09/1943
Roukine, Henri — Viejo-Ontinyent	FRA	20/07/1943
Roura, Maurice	FRA	19/04/1944
Rousel, Elie	FRA	06/11/1943
Rousseau, Maurice — Lleida	ING	25/05/1943
Rousset, Paul	FRA	09/10/1943
Rousset, Pierre — Lleida	FRA	16/05/1944
Roux, Charles Alfred	FRA	19/04/1944
Roux, Pauline Odette — Lleida	FRA	20/05/1943
Roy, Jean	FRA	23/12/1942
Rozenberg, Fajul — Libertad	POL	30/11/1942
Rozenblat, Mordko — Viejo-Miranda	POL	24/05/1941
Rozenfeld, Szlama — Expulsado por Puigcerdà el 7-6-1941	POL	09/08/1942
Rozenwald, Jankiel — Viejo	POL	26/11/1942
Robert, James — Viejo-Miranda	CAN	03/10/1943
Rubin, Marcel — Lleida	POL	23/10/1943
Rubinsztejn, Symcha — Lleida	POL	06/02/1944
Rueff, Meredith — Hón	EUA	30/07/1943
Ruesink, Bernard	HOL	13/05/1944
Ruhenthal, Marcel — Lleida	FRA	

02/09/1943 [illegible: overprinted]

Ruttin, Emmy HOL

18/11/1942 [illegible: overprinted]

[illegible] Viejo-Miranda POL

27/11/1942 [illegible: overprinted]

[illegible] Viejo-Miranda POL

Nombre y apellidos / Lugar de detención		Ingreso / Salida de Sort
		19/06/1944
Saarman, Hans / Miranda	HOL	04/01/1943
Sabatier, Jean / Vielha-Rocallaura-Miranda	FRA	11/07/1943
Sabini, Claude / Àrea	CAN	21/03/1943
Sabla, Paul / Sabadell	CAN	07/11/1943
Sabourin, Henri / Libertad, Lleida / Consulado norteamericano	FRA	19/07/1944
Sacaès, Paul / Miranda	FRA	31/05/1943
Sacave, Jacques	FRA	16/05/1944
Sachs, Gerhard / Lleida-Barcelona	JUD	15/12/1942
Sahomaler, Arje / Libertad	EUA	15/12/1942
Sahomaler, Georges / Libertad	EUA	15/12/1942
Sahomaler, Maria	EUA	03/12/1942
Salier, Louis / Libertad en Lleida	FRA	09/11/1943
Salomon, Georges / Libertad en Lleida	FRA	21/06/1944
Saltley, Alphonse	FRA	23/03/1943
Salvy, André / Sort	FRA	23/12/1942
Salzer, Bella / Sort	POL	23/12/1942
Salzman, ? / Lleida	ALE	23/12/1942
Salzman, Úrsula	PAL	23/12/1942
Salzman, Werner / Seminario Viejo-Libertad	ALE	09/06/1943
Samuel, Georges Edouard / Libertad en Lleida	CAN	16/05/1944
Samuel, Jacques / Lleida-Barcelona	JUD	05/05/1943
Sanchez, Roger / Libertad en Lleida	FRA	09/05/1944
Sandor, Elise / Hostal del Sol	HOL	08/09/1943
Sanders, Maurice / Sort	HOL	02/06/1943
Sanenz, Raphaël	FRA	09/07/1943
Sans, Albert / Sort	CAN	20/06/1943
Santenac, Roger	CAN	16/05/1944
Santini, Angel	FRA	02/12/1942
Sarrat, Georges / Miranda	FRA	20/09/1943

Sarfati, Víctor	TUR	30/11/1942
Serquiery, Louis	POL	22/06/1943
S[illegible]ette, Emile	FRA	02/07/1943
S[illegible]ie, Jean	CAN	06/08/1943
S[illegible]e, Jack	CAN	09/07/1943
S[illegible]que, Jean	CAN	29/06/1943
S[illegible]que, Jean	EUA	02/06/1943
Saurel, René	FRA	28/06/1943
S[illegible]yri, Léon	CAN	23/06/1944
Schanz, Charles	FRA	12/06/1943
Schadouer, Hug Victor	FRA	09/10/1943
Scheer, Paul	FRA	22/06/1944
Scheltema, Rudy	HOL	20/05/1943
Sch[illegible]eman, Maurice	FRA	15/06/1943
Scheren, Vauder	FRA	02/12/1943
Schiff, Eric	HOL	09/12/1942
Schilansky, Abraham	HOL	23/12/1942
Schillet, Rachella	POL	16/05/1944
Schirmer, Sidonie	POL	23/06/1944
Schlesinger, Joseph	POL	09/03/1944
Schlossberger, Else	HOL	09/03/1944
Schlossberger, Kurt	HOL	19/08/1943
Schoffener, François	LUX	12/06/1943
Scholssen, François	FRA	13/06/1943
Schortal, Christian	CAN	09/06/1943
Schornstein, Robert	FRA	02/06/1944
Schrijdka, Judith	FRA	15/09/1943
Sch[illegible]eiles, Jean Jacques	FRA	18/04/1943
Schroyk, René	ING	20/10/1943
Schumacher, Bernard	POL	29/06/1943
Schusmann, Jean Joseph	FRA	23/12/1942
Schwartz, Albert	POL	

		23/12/1942
Sckatz, Erlies	POL	23/12/1942
Sckatz, Henri	POL	23/12/1942
Sckatz, Venirier	POL	06/02/1944
Sargento de aviación	EUA	25/06/1943
Ségall, Léon	FRA	09/04/1943
Scharf, Jackie	ING	05/10/1943
Sehoguen, Pieter	HOL	01/03/1944
Teniente de aviación	EUA	30/06/1943
Seittor, Roger	CAN	23/12/1942
Sekat, Henrik	POL	23/11/1943
Soldado italiano	FRA	20/06/1944
Selvain, Roger	FRA	16/08/1943
Sénar, Jean	CAN	23/12/1942
Sendika, Albert	BEL	23/12/1942
Sendika, Jules	BEL	20/04/1943
Sergeat, Jules	FRA	23/03/1943
Sérelhac, Henry	CAN	19/06/1943
Sérenac, Roger	FRA	05/06/1944
Sargento de aviación	EUA	01/09/1944
Serhvar, Albert	ALE	16/06/1944
Lleida-Barcelona	FRA	16/06/1944
Lleida-Barcelona	FRA	03/06/1943
Serrasche, Henry	FRA	07/02/1943
Sers, Jean Gerard	FRA	20/12/1942
Servais, Léon Charles Robert	FRA	15/09/1943
Sérvan, Emile	FRA	19/06/1943
Sérvant, Leopold	FRA	15/09/1943
Sérvas, Jean	FRA	10/06/1943
Servat, Jean	EUA	10/06/1943
Servat, Pierre	EUA	24/08/1943
Servat, René	CAN	23/03/1944

Shaffer, Edward R.	EUA 13/12/1942
Shapiro, Manfred Freddy	EUA 21/06/1944
Shaughnessy, Gerard	CAN 23/03/1944
Shearman, Howard	EUA 08/10/1943
Sickel, Anne	ITA 06/10/1943
Sicilia, Guglielmo	ITA 13/04/1944
Siegel, Siegfried	HOL 03/12/1942
Sigiera, Jerzy	POL 09/05/1944
Sikes, James Louis	EUA 25/04/1944
Silbermann, Elie	FRA 25/04/1944
Silbermann, Irene	FRA 25/04/1944
Silbermann, Marie	FRA 18/10/1943
Silbert, Valentin Robert	FRA 13/05/1944
Silevic-Barcelona, Isabelle	POL 13/05/1944
Silevic-Barcelona, Jean Alfred	POL 17/11/1942
Silverstein, Henry M.	POL 15/05/1944
Simmons, Frans	HOL 10/12/1942
Simon-Weiler, Meta	JUD 30/08/1943
Simon, André	FRA 06/11/1943
Simon, Jim	CAN 09/12/1942
Simon, Johnny	CAN 01/07/1943
Simon, Jules	CAN 10/12/1942
Singer, Maurice	FRA 13/06/1944
Sinson, Armand	ING 07/06/1943
Sirat, Guy	FRA 09/08/1943
Sire, Alfred	FRA 03/02/1943
Sirealt, Henri; dice ser canadiense: Willim Lautrec	FRA 23/02/1943
Sjoerd, Hiddene	HOL 28/07/1943
Sklenard, André Louis	FRA 08/09/1944
Slanchenko, Dit Deslav	RUS 06/12/1943
Slezkin De Delongay, Michel	ING 13/04/1944

Slóstalvdes, Svolf	PAL	05/10/1943
Slooves, Pieter	HOL	20/11/1943
Elbostatgdise, Lleidanadiense: Jean Keller	FRA	23/12/1942
Seminwarico, Heijo-Libertad	ING	08/12/1942
Seminario Viejo-Miranda	EUA	26/04/1943
Smith, Jacky	EUA	05/06/1944
Smith, James	LIA	30/12/1942
Seminario Viejo-Miranda	EUA	26/04/1943
Smith, Jehaum	EUA	21/08/1943
Smith, John	ING	30/12/1942
Smith, Mary	?	08/06/1943
Libertad, Lleida	CAN	26/11/1942
Estewadzka, Zofia	POL	23/03/1944
Sangento, Walter R.	EUA	16/07/1943
Sobetski, Víctor	FRA	23/06/1944
Soguero, Francisco Juan	FRA	06/05/1944
Stcobolaskie, Raymond Charles Roux	FRA	13/05/1944
Sokolowski, Jacques	FRA	13/05/1944
Sokolowski, Rachel	FRA	06/07/1943
Solinger, Jacques	?	29/12/1942
Seminario Viejo-Miranda	FRA	16/07/1943
Somerville, James	CAN	09/06/1943
Somgavniski, Raim	FRA	18/05/1944
Sleidner, Frida	JUD	16/07/1943
Sonchon, Pierre Noel	FRA	18/04/1943
Soóbac, Jean	FRA	18/04/1943
Soóbac, Lucien	FRA	18/04/1943
Soóbac, Paul	FRA	30/07/1943
Sotelari, Claude	FRA	30/07/1944
Sibertad, Pierre Lleida	FRA	24/07/1943
Sotelari, Georges	CAN	29/07/1943

[illegible], Jean	FRA	0[illegible]/11/1943
[illegible], Jean Lleida	FRA	2[illegible]/03/1943
[illegible], Henry	CAN	[illegible]/10/1943
[illegible] norteamericano: André Sorbier	FRA	[illegible]/0[illegible]/1943
Sourdas, Louis	CAN	0[illegible]/05/1943
Sourt, Pierre	FRA	0[illegible]/08/1943
[illegible], Marcel / [illegible] Barcelona	FRA	0[illegible]/08/1943
[illegible] Henri Scarpia	FRA	1[illegible]/10/1943
[illegible], Noel / [illegible] Lleida	FRA	1[illegible]/07/1943
Spatarakis, Paul	FRA	1[illegible]/12/1942
[illegible] Viejo-Miranda	?	1[illegible]/05/1944
[illegible], Theodore	JUD	1[illegible]/10/1943
[illegible] René Dorchy	FRA	1[illegible]/05/1944
Spivakoff, Serge	FRA	2[illegible]/08/1943
Spook, Corneli	HOL	[illegible]/1[illegible]/1943
Spriet, Charles Marcel	BEL	2[illegible]/12/1942
[illegible]leier, Rachela	ING	1[illegible]/11/1942
[illegible] Viejo-Miranda	POL	2[illegible]/06/1943
[illegible], Guy / [illegible] Lleida	CAN	[illegible]/09/1943
[illegible]ppers, Gerard	BEL	2[illegible]/11/1942
[illegible] Viejo-Miranda	POL	1[illegible]/11/1942
[illegible] Viejo-Miranda	POL	[illegible]/1[illegible]/1942
[illegible] Viejo-Miranda	POL	[illegible]/[illegible]/1943
[illegible] Lleida	FRA	[illegible]/[illegible]/1943
[illegible] Lleida	FRA	0[illegible]/06/1944
[illegible], Jack	EUA	2[illegible]/07/1943
[illegible], James	CAN	1[illegible]/08/1943
Stefani, Antoine	FRA	[illegible]/05/1943
[illegible]grad, Alfred	YUG	1[illegible]/11/1942
[illegible] Viejo-Miranda	POL	1[illegible]/06/1944
[illegible], William / [illegible] de Marina	ING	[illegible]/11/1942

Stepien, Wladislaw — Seminario Viejo-Miranda
POL
25/09/1943

Stepor, Guillaume
POL
03/11/1943

Stervan, Guy — Llibertat en Lleida — identitat canadiense: Guy Stervan
FRA
21/07/1943

Stessens, Hendrik — Tavascan
BEL
04/08/1943

Stévenin, René — Alós
CAN
09/06/1943

Stewart, John — Llibertat en Lleida
CAN
01/08/1943

Stewat, James — Alós
CAN
26/06/1943

[illegible], Jack — Llibertat en Lleida
CAN
25/11/1942

[illegible], J. — Seminario Viejo-Miranda
POL
30/11/1942

Stocki, Jan — Seminario Viejo-Miranda
POL
27/06/1943

Stoll, Eugene — Tavascan
FRA
21/06/1944

[illegible], Gilbert — [illegible]
EUA
25/09/1943

Stopa, Adolf
POL
05/01/1943

Stopa, Alphonse
POL
07/10/1943

Strämer, Hans — Alós
ING
13/12/1942

Strykowska, Dora
POL
13/12/1942

Strykowska, Yta
POL
16/06/1944

Stroh, Claude — Hotel España
FRA
16/06/1944

Stroh, Georges — Hotel España
FRA
16/06/1944

Stroh, Marguerithe — Hotel España
FRA
30/08/1943

Strose, Henry — Alós
CAN
11/08/1943

Stoutterheim, Cornelis — Alós
HOL
21/09/1943

Sudries, Henri — Alós
FRA
20/05/1943

Sue, Stephan
CAN
06/12/1943

Suret, Jean — Llibertat en Lleida
FRA
04/09/1943

Surkis, Max — Alós
CAN
04/09/1943

Surkis, Olga — Alós
CAN
08/07/1943

Surville, Emmanuel — Alós
CAN
13/05/1944

Svita, Jacob — Sort
FRA
25/11/1942

Swistek, Jean — Seminario Viejo
POL
19/05/1943

Sylven, Michel — Alós
FRA
17/11/1942

Szafarski, Wladislaw	POL	16/05/1944
Szarcpanier, Charlotte	JUD	20/11/1942
Szmajder, Sydmia	POL	30/11/1942
Szostak, Tadeusz	POL	16/08/1943
Szpegel, Casimir	POL	26/11/1942
Szulin, Mieczyslaw	POL	09/11/1943
Tacquet, Jean	FRA	20/03/1943
Tahon, Jean	FRA	06/11/1943
Tanayo, Eusebio	FRA	15/09/1943
Tarpin, Henri	FRA	26/05/1943
Tassilou, Alain	CAN	06/04/1944
Tavernes, Maurice	FRA	23/07/1943
Tehia, René	FRA	09/06/1943
Templier, Robert	CAN	12/07/1944
Terraner, André	FRA	23/08/1943
Teuvven, Godrefidus	HOL	03/06/1944
Thacker, Bedford	EUA	02/07/1943
Thérrau, Jean	CAN	20/12/1942
Theeboom, Eva	HOL	10/06/1943
Thiessy, Maurice	CAN	12/08/1943
Thirion, James	FRA	06/10/1943
Thiriot, Robert	FRA	22/06/1944
Thomas, Hughes	CAN	06/06/1943
Thomas, Jean	FRA	05/05/1943
Thomas, Lewis	CAN	30/04/1943
Thomas, Pierre	FRA	26/05/1943
Thomson, Willyam	CAN	06/09/1943
Thoreau, André	FRA	13/09/1943
Thorcan, Pierre	FRA	16/12/1943
Tibbats, Bob	ING	06/09/1943
Tiffeneau, Pierre	FRA	19/10/1943

[illegible], Gaston Jean	FRA 2[illegible]/08/1943
Tilson, Henry	CAN [illegible]/0[illegible]/1944
Timmers Verhoeven, Gerhard	HOL 1[illegible]/06/1943
Tine, Jean	FRA 2[illegible]/12/1942
[illegible], Alice	CHE 1[illegible]/06/1943
Tohari, Edward	POL 1[illegible]/06/1944
Toinard, Daniel Robert	FRA 0[illegible]/02/1944
[illegible], Jacques	FRA [illegible]/05/1943
[illegible]pson, John	CAN [illegible]/12/1942
[illegible]bertad	CAN 2[illegible]/12/1943
Tostivint, Ferdinand	FRA 1[illegible]/04/1943
[illegible] André	FRA 2[illegible]/08/1943
Touva, Arie Vander	HOL 1[illegible]/08/1943
Touvison, Robert	CAN 0[illegible]/02/1944
[illegible]ames	EUA 1[illegible]/05/1944
[illegible]	POL 1[illegible]/05/1944
[illegible]	PAL 1[illegible]/08/1940
[illegible]p, Hervé	? 2[illegible]/06/1944
[illegible]	POL 1[illegible]/05/1944
[illegible]ón	EUA 0[illegible]/02/1944
Trnobranski, Jean	POL [illegible]/12/1942
[illegible]o-Miranda	FRA 0[illegible]/12/1942
[illegible]o-Libertad	FRA 1[illegible]/07/1943
Tron, Louisa	FRA 1[illegible]/05/1944
[illegible]	HOL 1[illegible]/05/1944
[illegible]elona	HOL 2[illegible]/05/1943
[illegible]	CAN 0[illegible]/06/1944
[illegible]ón	EUA 0[illegible]/03/1944
[illegible]no Leo	HOL 0[illegible]/03/1944
[illegible]artin	HOL 2[illegible]/09/1943
[illegible], Henri	FRA

Nombre y apellidos / Lugar de detención	Ingreso / Salida en Sort
	26/10/1943
Ciudad Real, Legión canadiense	FRA
	23/12/1942
Xajnob, Yteca	POL
	23/12/1942
Seminario Viejo-Libertad	POL
	23/12/1942
Xajnryb, Mala	POL
	23/12/1942
Seminario Viejo-Libertad	POL
	23/12/1942
Seminario Viejo-Libertad	POL
	23/12/1942
Xajnryb, Rifka Cymer	POL
	23/12/1942
Xajnryb, Rose	POL
	23/12/1942
Seminario Viejo-Libertad	POL
	23/12/1942
Seminario Viejo-Libertad	POL
	06/12/1943
Valek Lucassen, Theodorus	HOL
	03/06/1944
Valette, Jules	BEL
	30/07/1943
Vallet, Jacques	FRA
	05/02/1943
Vallette Viallard, Jacques	FRA
	03/06/1944
Valentin Lerida, Georges	FRA
	05/10/1943
Van Baalen, Elias Cornelis	HOL
	06/12/1943
Van Basaun, Carel August	HOL
	25/08/1943
Van Beek, Jacob	HOL
	05/10/1943
Van Coevorden, Louis	HOL
	05/02/1943
Van De Ende, Willen	HOL
	16/11/1942
Van De Velde, Emile Alfred	BEL
	22/06/1944
Van Der Velden, Lodewick	HOL
	08/09/1943
Van Der Lan, Johanes	HOL
	21/06/1944
Van Der Stock, Brian	ING
	01/03/1944
Van Der Stock, René	BEL
	09/12/1942
Seminario Viejo-Libertad	?
	03/02/1944
Van Exter, Robert P.	HOL
	09/12/1942
Van Geuns, Dora	HOL
	09/12/1942
Seminario Viejo-Miranda	HOL
	09/12/1942

Van Geuns, Marcel	HOL	09/05/1944
Van Gool, Idsgaak	HOL	06/12/1943
Van Hasselt, Barlt	HOL	01/04/1944
Van Holk, Lambert	HOL	05/06/1944
Van Horen, Edmond	BEL	06/12/1943
Van Leer	HOL	24/03/1944
Van Oosterzeey, Christian	HOL	15/05/1944
Van Os, Frith	HOL	06/12/1943
Van Perlstein, Hugo	HOL	19/07/1943
Van Rijsevvijh, Andréas	HOL	19/07/1943
Van Roy, Harm Wilhemy	HOL	04/09/1943
Van Vauren, Arie	HOL	05/04/1944
Van Weezel Errens, August	HOL	08/03/1944
Van Wijn, Robert Miranda	HOL	20/11/1943
Vandenameele, André	FRA	05/09/1943
Vanderbosch, Leonard	FRA	02/07/1944
Vanyour, Jean Louis	FRA	25/05/1944
Vasquez, Louis	FRA	23/03/1944
Vass, Richard	ING	05/07/1943
Veugelers, Peter	HOL	20/05/1943
Verdalle, Joachim	FRA	20/05/1943
Verdalle, Joseph	FRA	23/03/1943
Verignie, Jean	CAN	05/10/1943
Verhoef, Kees	HOL	15/06/1943
Vernhes, André	CAN	28/10/1943
Viey, Roger	FRA	16/07/1943
Viale, Andréw	LIA	09/06/1943
Vianney, Maurice	CAN	14/08/1943
Viard, André	FRA	05/05/1943
Victor, Joseph	BEL	26/10/1943
Vidal, Aimé	FRA	10/08/1943
Viela, André	FRA	

		09/07/1943
Vidal, Jean	FRA	23/03/1943
Rodolphe, Georges canadiense	CAN	24/07/1943
Xlós, Guy	CAN	20/12/1942
Sergio, Aaron Viejo-Libertad	HOL	04/08/1943
Vieu, Gustave	FRA	29/06/1943
Vignaud, Roger Julien	FRA	09/06/1943
Vignerat, Gabriel Lleida	FRA	16/07/1943
Vigneres, Denis	FRA	03/12/1942
Vignier, Ives Lleida	FRA	04/08/1943
Vigne, Marcel	FRA	26/01/1944
Vincendon, Gabriel se Georges Valroy	FRA	09/06/1943
Vincent, André Lleida	FRA	29/08/1943
Xlós Vincent, Joseph	FRA	18/06/1943
Vincent, Louis	FRA	09/06/1943
Vinet, Freddy Lleida	CAN	03/06/1944
Virgo, Gordon	ING	23/02/1943
Visser, Hugo	HOL	02/06/1943
Visson, Ramon	FRA	20/07/1943
Vitasse, André	FRA	09/11/1943
Vittenet, Pierre Lleida	FRA	03/12/1942
Veisse, Regis Viejo-Libertad	FRA	06/08/1943
Viviarelli, Maulio	FRA	16/07/1943
Vivet, Raimond	FRA	23/12/1942
Sergi Rosie, Henri Miranda	EUA	08/10/1943
Vogel, Juliette Lleida	FRA	09/10/1943
Vogel, Marcel canadiense	FRA	26/07/1943
Vonesaire, René	FRA	30/09/1943
Xlós Vorsheman, Michel	BEL	28/01/1944
Vries, René De	HOL	23/03/1943
Xlós Vyon, Lewis	ING	05/10/1943
Xlós Waechtel, Marcel	HOL	05/10/1943

Wachtel, Theodore	HOL	05/11/1943
Wachs, Max	CAN	18/05/1944
Wagner-Bauer, Hermann	JUD	14/11/1942
Wajsbrem, León	POL	16/07/1943
Wal, Jean	CAN	03/06/1944
Walace, John	LIA	19/04/1943
Walker, Robert	ING	01/03/1944
Walley, Kenneth M.	EUA	01/03/1944
Wallington, J. H.	ING	09/10/1943
Walter, Richard Robert Pauthe	FRA	09/09/1943
Wanteau, Marcel	FRA	19/10/1943
Warhaftig, Daniel	FRA	25/02/1943
Warwick, Howard Douglas	ING	06/10/1943
Wassermann, Adolph	FRA	10/06/1943
Watel, Nussyen	FRA	23/03/1944
Wats, Georges	ING	04/10/1943
Waysberg, Isidore	BEL	04/10/1943
Waysberg, Robert	BEL	04/10/1943
Weber, Denis	CAN	04/10/1943
Weber, Jacques	CAN	29/05/1943
Weber, Jean Louis	FRA	01/09/1943
Webert, Joseph	CAN	16/11/1942
Weenink, Bloome De Jong	HOL	16/11/1942
Weenink, Helene	HOL	16/11/1942
Weenink, Lizzy	HOL	16/11/1942
Weening, Salomon Jacques	HOL	18/05/1944
Weil, Stefan	JUD	05/10/1943
Weil-Legraud, Gabriel	BEL	01/03/1944
Weise, Richard C.	EUA	28/07/1943
Welber, Henry	EUA	03/12/1942
Welner, Michel	EUA	10/08/1944

Wensink, Henry	EUA	09/03/1944
Wessner, Paul	HOL	05/06/1943
Wesely, Ludvick	CHE	30/08/1943
Weslvvvot, Colby	CAN	23/05/1944
West, Fred	EUA	01/03/1944
Weve, Johanes	HOL	16/05/1944
Wilder, Kurt	AUS	23/12/1942
[illegible]	RUS	06/12/1943
Wiessglas, Max	HOL	02/09/1943
Wijckaert, Guy	BEL	16/05/1944
Wijnberg, Betsy	HOL	20/11/1942
Wikonski, Valeri	POL	08/09/1943
Wilaakens, André	FRA	15/06/1943
Wilbert, Henri	CAN	07/08/1943
Wilbert, Johan	CAN	03/12/1942
Williamson, Roland	EUA	27/10/1943
[illegible]	FRA	07/10/1943
[illegible], Arthur	FRA	26/06/1943
Wilson, James	ING	26/11/1942
[illegible], Alexander	CAN	08/03/1944
[illegible]er, Emil	HOL	23/05/1944
[illegible], Isaac	POL	01/03/1944
[illegible], Francis	EUA	23/12/1942
Wittekind, Arthur	ALE	23/12/1942
Wittekind, Edgar	ALE	23/12/1942
Wittekind, Rose	ALE	17/11/1942
Wojciechowski, Zygmunt	POL	02/06/1944
Wolberg, Philippe	FRA	09/12/1942
Wolf, Albert	FRA	23/06/1944
Wolf, Martin	POL	21/06/1944
Wolfgang, John Louis	ALE	23/06/1944

[illegible] (Wolfgang, Rohmer)	POL	05/05/1943
Wood, Danielle	ING	05/06/1944
[illegible] Aragón	EUA	16/06/1944
[illegible] Aragón	ING	27/01/1943
[illegible]f, Mundel	EUA	08/06/1943
[illegible] Jacques	CAN	13/12/1942
[illegible]jo-Miranda	?	02/09/1943
[illegible]nen, Alfons	HOL	26/02/1944
Wyns, Henry Louis	HOL	28/01/1944
Ydoma, Kornelis	HOL	01/03/1944
[illegible] Aragón	EUA	05/07/1943
[illegible]er, Paul	FRA	00/06/1943
Yrving, Jouk	ING	05/11/1943
[illegible]anadiense	FRA	20/11/1942
[illegible]ejo-Miranda	POL	08/11/1943
[illegible]glés: James Stanley	FRA	26/11/1942
[illegible]ki, Jozef	CAN	09/12/1942
[illegible]Miranda	POL	06/12/1943
[illegible]arse Jean Delmas	FRA	03/02/1944
Zeeman, Pieter R.	HOL	26/05/1944
[illegible], Georges	RUS	13/05/1944
[illegible] Marc	RUS	17/04/1944
[illegible]man, Charles	FRA	17/11/1942
[illegible]ierz	POL	23/12/1942
[illegible]noviztz, Fichel	POL	28/10/1943
[illegible]enes, Robert	ING	09/12/1942
[illegible] Willem	HOL	25/02/1943
[illegible]marse Alain Tellier	FRA	05/00/1943
[illegible]drikus	HOL	05/04/1944
[illegible]anda	POL	

ANEXO 2

RELACIÓN DE HOTELES Y DOMICILIOS QUE ACOGIERON A REFUGIADOS JUDÍOS EN LA PROVINCIA DE LLEIDA, EL PRINCIPADO DE ANDORRA Y LA CIUDAD DE BARCELONA[177]

Les

Hotel Franco-Español: San Jaime, s/n

Vielha

Hotel Internacional: Plaza F. Caubet, s/n
Hotel Serrano: San Nicolás, 1
Hotel Turrull: General Sanjurjo, s/n

Sort

Casa Feliçó: Mayor, 5
Fonda Burrella: Mayor, 26
Hostal Toni: Mayor, 35
Hotel Pessets: Mayor, 18

La Seu d’Urgell

Fonda El Pensamiento: Plaza España, 2
Hotel Andria: Paseo José Antonio, 1
Hotel Mundial: San Odón, s/n

Principado de Andorra

Andorra la Vella: Hotel Pyrénées
Canillo: Fonda Mandicó
La Massana: Hostal Palanques
Les Escaldes: Hotel Modern, Hotel Montaña, Hotel Palacín, Hotel Pla, Hotel Paulet y Hotel Valira
Ordino: Cal Cabó, Hotel Coma y Hostal del Sarrat
Sant Julià de Lòria: Hotel Pol

Lleida

Hostal Cuatro Naciones: Plaza España, 34
Hostal del Sol: Plaza España, 9
Hostal Trilla
Hotel Agramunt: Plaza España, 20
Hotel España: Avenida del Caudillo, 16
Hotel Moderno: Anselmo Clavé, 15
Hotel Mundial: Plaza España, 4
Hotel Nacional: Mayor, 53
Hotel Palace: Porches Bajos, 11
Hotel Peninsular: Plaza Ramón Berenguer IV, 5

Barcelona

HOTELES

Hotel Balmes: Balmes, 7
Hotel Bonanova: Alt de Gironella
Hotel Bristol: Avenida Portal del Ángel, 42
Hotel Céntrico: Rambla de los Estudios, 8
Hotel Comercio: Zurbano, 7
Hotel Continental: Rambla Canaletas, 8
Hotel Ibérica: Conde de Asalto, 13
Hotel Imperial: Ronda de San Pablo, 20
Hotel Internacional: Rambla Capuchinos, 1
Hotel Majéstic: Paseo de Gracia, 68
Hotel Marina: Plaza Palacio, 20
Hotel Mediterráneo: Rambla Cataluña, 106
Hotel Monegal: Pelayo, 62
Hotel Navarra: Rambla Cataluña, 50
Hotel Novel: Santa Ana, 20
Hotel Regina: Vergara, 2
Hotel Ritz: Avenida José Antonio, 668
Hotel San Antonio: Ronda de San Pablo, 7
Hotel Suizo: Plaza del Ángel, 12
Hotel Urbis: Paseo de Gracia, 23
Pensión Alhambra: Junqueras, 17
Pensión Aragonesa: Puertaferrisa, 10, 2
Pensión Bosque: Alfonso XII, 121
Pensión Central: Fontanella, 12
Pensión Cisneros: Aribau, 58
Pensión Cuenca: Marqués del Duero
Pensión Fugarolas: Vía Layetana, 47
Pensión Granados: Enrique Granados, 23
Pensión Guasch: Aviñó, 37
Pensión La Española: Marqués de Barberá, 18

Pensión Layetana: Plaza Berenguer el Grande, 2
Pensión Levante: Bajada de San Miguel, 2
Pensión Lleó: Pelayo, 24
Pensión María Cristina: Avenida Portal del Ángel, 26
Pensión Martí: Rambla del Centro, 5
Pensión María Muntaner: Vidrio, 10
Pensión Metzger: Roger de Llúria, 42
Pensión Navarro: Gerona, 2
Pensión Neutral: Rambla Cataluña, 42
Pensión Palacios: Avenida José Antonio, 633
Pensión Palma: Plaza Real, 18
Pensión Ramblas: Plaza del Teatro
Pensión Reichsman: Enrique Granados, 118
Pensión Roma: Plaza Real, 11
Pensión Rosell: Vía Layetana, 71
Pensión Sabat: Ronda de San Pedro, 11
Pensión Selecto: Plaza Urquinaona, 11
Pensión Steinlauf
Pensión Tarragó
Pensión Vidiella: Muntaner, 183
Pensión Villa Erna: Modolell, 6
Pensión Wally: Fontanella, 16

Domicilios particulares

Aragón, 191
Aragón, 232
Aragón, 241
Aribau, 81, 2-1
Aribau, 180, 2-2
Aribau, 189
Avenida Mistral, 69
Aviñó, 58, 2-1
Bailen, 149, 3-2
Bailen, 169
Bailen, 195
Bajada de la Plana, 41, bis
Balmes, 60, 1-2
Balmes, 236
Baños Viejos, 5
Berlín, 19
Bot, 4
Bruch, 89
Calabria, 282
Cardoner, 13, principal

Carmen, 26, 1
Carretera de Sarriá, 35, 3-1
Conde Borrell, 100, 1
Conde Borrell, 172, 2-1
Conde Borrell, 223
Condal, 15
Condal, 32, 5-1
Conde de Asalto, 39
Conde de Asalto, 73, 5-1
Consejo de Ciento, 209, 2-1
Consejo de Ciento, 221
Consejo de Ciento, 227, 3-1
Consejo de Ciento, 239
Consejo de Ciento, 252
Consejo de Ciento, 352
Copérnico, 6, 2
Copons, 7
Córcega, 174
Córcega, 180
Córcega, 207
Córcega, 222, 1
Córcega, 393, 2-2
Córcega, 487
Del Cano, 43
Del Cano, 75
Diputación, 63
Diputación, 73
Diputación, 424
Duran y Bas, 16, 3-1
Enrique Granados, 118
Escudellers, 10
Fontanella, 18, 4-2
Freser, 83
Galileo, 88
Galileo, 131
General Mitre, 50
Gerona, 145
Hospital, 51
José Antonio, 449
José Antonio, 540, 4-1
José Antonio, 674, 2-1
José Antonio, 727, 2-3
Junta de Comercio, 12
León XIII, 1

León XIII, 4
Lérida, 55, principal 1
Londres, 162, 4
Madrazo, 117, 3
Mallorca, 191
Mallorca, 462
Margarit, 2
Mariano Cubí, 55, 1-2
Marqués de Barberá, 7
Marqués de Barberá, 26
Marqués del Duero, 99
Marqués del Duero, 128
Marqués del Duero, 148, 2
Mayor de Gracia, 10
Mendizábal, 112
Mercaderes, 28, 2-1
Milanesado, 13, 1-2
Molins de Rey, 5, 2-2
Muntaner, 43, 2-1
Muntaner, 150
Muntaner 152
Padua, 8
París, 200, 3-2
Paseo Domingo, 5
Paseo Fabra y Puig, 84
Paseo San Juan, 9, 4-2
Pelayo, 4, 2
Pelayo, 52, 3-2
Pelayo, 56
Pie de la Cruz, 5, 4
Pie de la Cruz, 9 bis, 4-3
Piquer, 51, bis
Plaza de las Navas, 21
Plaza Regomir, 5
Plaza Universidad, 1, 3
Puertaferrisa, 3
Prim, 182, 1
Provenza, 27, entr. 1
Provenza, 79, 2
Provenza, 378
Rambla Cataluña, 91
Rambla Santa Mónica, 18, principal 2
Raurich, 14, 1-1
Rocafort, 78

Rocafort, 92
Rocafort, 102
Rogent, 20
Rogent, 24, 3-3
Ronda San Antonio, 47
Ronda San Antonio, 110
Ronda San Pedro, 27
Rosellón, 36, 6
Rosellón, 148
Rosellón, 267, 2-1
San Honorato, 3
San Pablo, 85
San Rafael, 16, 4
Septimania, 17, 1-2
Tamarit, 84, 1
Tamarit, 100
Tamarit, 163, 2-2
Tapiolas, 21, 4
Travesera San Antonio, 25
Urgell, 16, 2
Urgell, 45
Urgell, 254
Valencia, 597
Valencia, 236
Valencia, 258
Valencia, 355
Valdonzella, 58
Vallhonrat, 18
Vallseca, 11
Vía Augusta, 151
Vía Layetana, 26
Vía Layetana, 29
Vía Layetana, 41
Vía Layetana, 42
Vidrio, 6, 1
Viladomat, 104
Viladomat, 137
Vilafranca, 18
Villamarín, 54, 3
Villamarín, 126
Villaroel, 71, 3

[177]. Elaboración propia a partir de documentación procedente de los archivos y libros consultados para la elaboración de este estudio.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA

Archivos

(ACAU): Arxiu Comarcal de l'Alt Urgell
SHS: Sant Hospital de la Seu d'Urgell
(ACPS): Arxiu Comarcal del Pallars Sobirà
AS: Ajuntament de Sort
(AGMA): Archivo General Militar de Ávila
ME: Ministerio del Ejército
ZN: Zona Nacional
(AGMG): Archivo General Militar de Guadalajara
DCME: Depósito de concentración de Miranda de Ebro
(AHG): Arxiu Històric de Girona
FGC: Fons Govern Civil
NF: Negociado de Fronteras
(AHLL): Arxiu Històric de Lleida
FGC: Fons Govern Civil
OP: Orden Público
CPP: Centre Penitenciari de Ponent
PPSU: Presó del Partit Judicial de la Seu d'Urgell
(AHPC): Archivo Histórico Provincial de Cádiz
FGC: Fondo Gobierno Civil
(AHUJI): Archives of the Hebrew University of Jerusalem
OHD: Oral History Department
(AIMP): Archivo Intermedio Militar Pirenaico
CG 4ª RM: Capitanía General de la 4ª Región Militar
CG 5ª RM: Capitanía General de la 5ª Región Militar
(AJDC): Archives American Joint Distribution Committee
(AMAE): Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores
(ANC): Arxiu Nacional de Catalunya
FACV: Fons Antonio Correa Veglison
(FGHA): The Ghetto Fighter's House Archives
(MHM): Museu d'Història de la Medicina de Catalunya
FCPF: Fons Clínica J. Pí-Figueras
(TNA): The National Archives
FO: Foreign Office
(USHMM): United States Holocaust Memorial Museum

Libros

Arasa, D., *La guerra secreta del Pirineu (1939-1944)*, Barcelona, Llibres de l'Índex, 1993.

Assor, M., *Judeus ilustres de Portugal*, Lisboa, A Esfera dos Livros, 2014.

Avni, H., *España, Franco y los judíos*, Madrid, Altalena, 1982.

Bauer, Y., *American Jewry and the Holocaust. The American Jewish Joint Distribution Committee, 1939-1945*, Wayne State University Press, 1981.

Belot, R., *Aux frontières de la liberté*, París, Fayard, 1998.

Benet, C., *Guies, fugitius i espies. Camins de pas per Andorra durant la Segona Guerra Mundial*, Andorra la Vella, Editorial Andorra, 2009.

Bensoussan, G., *Historia de la Shoah*, Barcelona, Anthropos, 2005.

Biscarat, P-J., *Izieu, des enfants dans la Shoah*, París, Fayard, 2014.

Boas, J., *Boulevard des Misères: the Story of the Transit Camp Westerbork*, Handem, Archon Books, 1985.

Boitel, A., *Le camp de Rivesaltes, 1941-1942*, Perpiñán, Presses Universitaires de Perpignan, 2001.

Burleigh, M., *El Tercer Reich*, Madrid, Taurus, 2002.

Calvet, J., *Las montañas de la libertad*, Madrid, Alianza, 2010.

Calvet, J.; Rieu, A.; Riudor, N,. *La batalla del Pirineu. Xarxes d'informació i d'evasió aliades al Pallars Sobirà, a l´Alt Urgell i a Andorra durant la Segona Guerra Mundial*, Tremp, Garsineu, 2011.

Carrero Blanco, L., *España y el mar*, Madrid, Editora Nacional, 1941.

Català Balanyà, J., *El eterno descontento*, Jaime Cinca editor, 2007.

Delpard, R., *L'armée juive clandestine en France, 1940–1945*, París, Page après page, 2002.

Deroo, D., *Les enfants de la Martellière*, París, Bernard Grasset, 1999.

Eychenne, E., *Les portes de la liberté. Le franchissement clandestin de la frontière espagnole dans les Pyrénées-Orientales de 1939 à 1945*, Toulouse, Privat, 1985.

Eychenne, E., *Pyrénées de la liberté. Les évasions par l'Espagne 1939-1945*, Toulouse, Privat, 1998.

Fernández López, J. A., *Historia del campo de concentración de Miranda de Ebro (1937-1947)*, Miranda de Ebro, 2003.

Fontaine, A., *Les camps d'étrangers des Milles 1939-1943*, Aix-en-Provence, Édisud, 1989.

Fredj, J., *L'internement des Juifs sous Vichy*, París, Editions du CDJC, 1996.

Gaubert, J., *Ceux d'Aulus. 1943-1945*, Portet-sur-Garonne, Loubatières, 2000.

Geiser, C., *Prisioners of the Good Fight*, Westport, Lawrence Hill & Company, 1996.

Goodall, S., *Le Chemin de la Liberté*, Varilhes, Imprimerie Nuance, 2007.

Grynberg, A., *Les camps de la honte. Les internés juifs des camps français 1939-1944*, París, La Découverte, 1999.

Hazan, K.; Klarsfeld, S., *L'Oeuvre de secours aux enfants. Le sauvetage des enfants juifs pendant l'Occupation dans les maisons de l'OSE 1938-1945*, París, Somogy, 2008.

Hoare, S., *Misión en España*, Buenos Aires, Losada, 1946.

Israel Garzón, J.; Baer, A. (eds.), *España y el Holocausto (1939-1945). Historia y testimonios*, Madrid, Hebraica, 2007.

Klarsfeld, S., *Vichy-Auschwitz: le ròle de Vichy dans la question juive en France, 1942*, París, Fayard, 1983-1985.

Lisbona, J. A., *Retorno a Sefarad. La política de España hacia sus judíos en el siglo XX*, Barcelona, Riopiedras, 1993.

Martín de Pozuelo, E., *El franquismo, cómplice del Holocausto*, Barcelona, La Vanguardia, 2012.

Nadouce, S. y O., *Les passeurs. 1943: une épopée tragique*, Nîmes, Lacour, 2000.

Ojeda Mata, M., *Identidades ambivalentes: Sefardíes en la España contemporánea*, Madrid, Sefarad, 2012.

Peschanski, D., *La France des camps. L'internement 1938-1946*, París, Gallimard, 2008.

Pimentel, I., *Judeus em Portugal durante a II Guerra Mundial*, Lisboa, A Esfera dos Livros, 2006.

Pons Prades, E., *Los senderos de la libertad*, Barcelona, Flor del Viento, 2002.

Ponzán, P., *Lucha y muerte por la libertad. 1936-1945*, Barcelona, Tot, 1996.

Poveda Longo, A., *Paso clandestino. Las otras listas*, Madrid, edición del autor, 2004.

Ristorcelli, F., *Aulus-les-Bains – Auschwitz*, Portet-sur-Garonne, Empreinte, 2004.

Rodrigo, J., *Los campos de concentración franquistas. Entre la historia y la memoria*, Madrid, Siete Mares, 2003.

Rother, B., *Franco y el Holocausto*, Madrid, Marcial Pons, 2005.

Rozemberg, D., *La España contemporánea y la cuestión judía*, Madrid, Marcial Pons, 2010.

Sala Rose, R., *La penúltima frontera. Fugitivos del nazismo en España*, Barcelona, Papel de Liar – Península, 2010.

Sala Rose, R.; García-Planas, P., *El marqués y la esvástica*, Barcelona, Anagrama, 2014.

Sánchez Agustí, F., *Espías, contrabando, maquis y evasión. La II Guerra Mundial en los Pirineos*, Lleida, Milenio, 2003.

Sariol, J.; Arias, J., *Los vimos pasar*, Barcelona, Casa Provincial de la Caridad, 1948.

Sontheimer, D., *La siete cajas*, Barcelona, Circe, 2014.

Steiger, S., *Les enfants du Château de La Hille*, Basel, Brunnen Verlag, 1999.

Téllez Solà, A., *La red de evasión del grupo Ponzán*, Barcelona, Virus, 1996.

Viadiu, F., *Andorra: cadena de evasión*, Barcelona, Martínez Roca, 1974.

VV. AA., *Diccionário do Judaísmo Português*, Lisboa, Presença, 2009.

Wattenberg, F., *Organisation Juive de Combat. Résistance/Sauvetage, France 1940–1945,* París, Autrement, 2000.

Wistrich, R.S., *Hitler y el Holocausto*, Barcelona, Mondadori, 2002.

Zeitoun, S., *L'oeuvre de secours aux enfants (O.S.E.) sous l'occupation en France: Du légalisme à la résistance, 1940-1944,* París, L'Harmattan, 1990.

Artículos

Ané, G., "Un souvenir marquant de mon enfance", en *La Mémoire du Garbet*, n.º 21, 2002.

Avni, H., "The Zionist Underground in Holland and France and the Escape to Spain", en *Rescue Attempts during the Holocaust*, Jerusalén, Yad Vashem, 1977.

Bayo, E., "Matanza de judíos en la frontera española", en *Reporter*, n.º 4 y 5, Barcelona, junio de 1983.

Bernils, J. M., "L'antic camp de concentració de Figueres", en *Hora Nova*, junio de 2003.

Calvet, J., "Cervera en el món concentracionari franquista. Una aproximació", en *Miscel·lània Cerverina*, n.º 20, 2010.

– "Charles Yeager retorna a Sort 66 años después", Sort, Ayuntamiento de Sort, 2010.

Clara, J., "Odissea d'un lleidatà que volia passar la frontera (1939-1944)", en *Miscel·lània Lluís Esteva*, Institut d'Estudis del Baix Empordà (ed.), Sant Feliu de Guíxols, 2006.

"Ils avaient 20 ans en 1948", en *L'Express*, 20-12-2007.

Israel Garzón, J., "El Archivo Judaico del franquismo", en *Raíces*, n.º 33, 1997.

Luengo, A., "Contrabandistes de la llibertat", en *Presència*, 21-27 de noviembre de 2003.

Martín de Pozuelo, E., "Los ángeles de los Pirineos", en *La Vanguardia*, 4-1-2013.

Martín de Pozuelo, E., "Te llamas Paquita", en *La Vanguardia*, 10-5-2013.

Martínez Reverte, J., "La lista de Franco para el Holocausto", en *El País*, 20-06-2010.

Montanyà, X., "Floreal Barberà, el perfil del resistent", en *El Temps*, enero de 2002.

Obiols, L., "L'Andria, anys i panys a la Seu", en *Cadí-Pedraforca*, n.º 8, 2010.

Rogalle, J., "Mon témoignage sur les passages en Espagne", en *La Mémoire du Garbet*, nº 17, 2000.

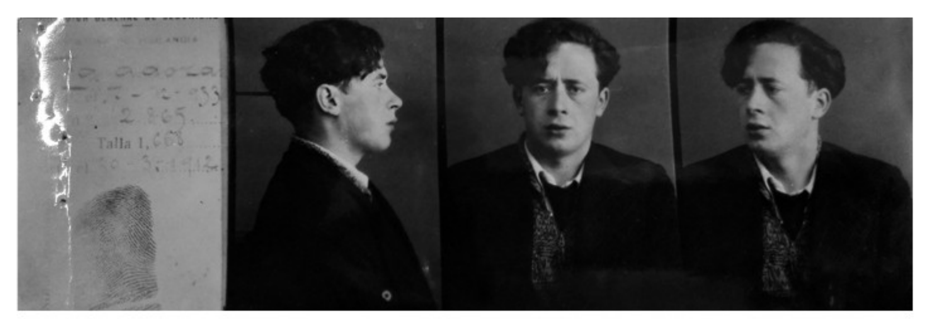
Sanguin, A. L., "La fuite des Juifs à travers les Pyrénées pendant la Se-conde Guerre Mondiale, une géographie de la peur et de la survie", *Annales du Midi*, 2014, vol. 126, n.º 287, pp. 297-318.

Sanguin, A. L.; Samuel, V., "L'Archipel de la Honte et l'Antichambre de la Shoah: les camps d'internement juifs dans la France de la zone libre (1940-1942)", en prensa.

SANTOS, F., "España, el Holocausto y la memoria perdida", en *El País*, 17-11-2012.

VALENTÍN, M., "El exilio judeoazquenazí en Barcelona (1933-1945): Un rompecabezas que pide ser resuelto", en www.mozaika.es.

ANEXO GRÁFICO



Ficha policial del dirigente anarquista Francisco Ponzán Vidal en el registro del Gabinete Central de Identificación de la Dirección General de Seguridad. Ponzán y los miembros de su organización colaboraron activamente con los servicios secretos aliados para facilitar la evasión a España de centenares de personas, entre ellas numerosas familias judías. © Arxiu Històric de Lleida.



Joel Sequerra en su despacho de la delegación en Barcelona del American Joint Distribution Committee, atendiendo a una superviviente del campo de Auschwitz. 1945. © Samuel Levy.



Fachada principal del Seminario Viejo de Lleida. © Pujol Casademont. IEI.



Jeanne Rogalle y Claude Henle. Salvadora y salvado durante su reencuentro. A la derecha el general Michel Roquejoffre. Aulus-les-Bains, julio de 2004. © Josep Calvet.



Hotel Internacional de Vielha. © Fondo personal de Javier Tous.



Hotel Palace de Lleida. © Fons Porta. IEI.



Philippus Meljado, Pim Miranda, Joseph Meljado y Nico Zwaan. Madrid, 1943. © Betty Zomerplaag.



Elias Zomerplaag en su domicilio de Amberes. 2008. © Josep Calvet.



Puerto de Guiló (Pallars Sobirà). A través de este paso se evadieron muchas familias judías desde Aulus-les-Bains. © IEI.



Antiguo Hotel Pessets de Sort. © Arxiu Comarcal del Pallars Sobirà.



Vapor *Marqués de Comillas* con el que partieron hacia América muchas familias judías. © Betty Zomerplaag.



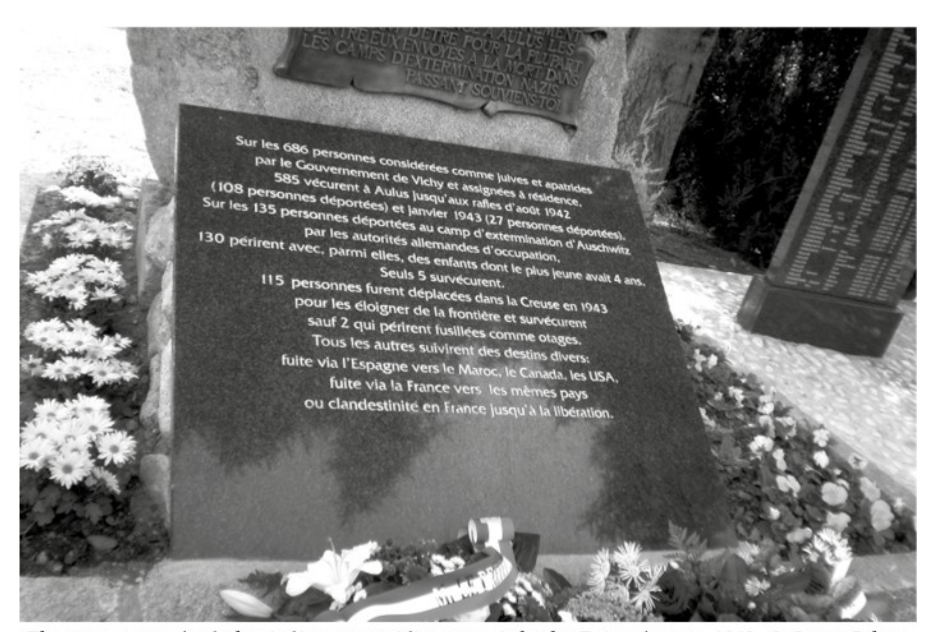
Vista general de Montgarri. © Fondacion Musèu Etnològic dera Val d'Aran (FMEVA).



Jeanne Rogalle y Guillaume Ané, pasadores de Aulus nombrados Justos entre las Naciones por Yad Vashem. © Josep Calvet.



Acto de inauguración de una placa en recuerdo de los pasadores andorranos delante del Hotel Palanques de La Massana (Andorra). En la imagen: Josep Maria Camp, excónsul (alcalde) de La Massana; Casimir Molné, de la familia Molné propietarios del Hotel Palanques; Sra. Molné, hermana del anterior; Joaquim Baldrich, pasador andorrano, y Hugh Gardner, excónsul británico honorario en el Principado de Andorra. 17 de enero de 2006. © Josep Calvet.



Placas en recuerdo de los judíos que residieron en Aulus-les-Bains durante 1942. © Josep Calvet.



Comisaría de Policía de Les. 1941.
© Arxiu Històric de Lleida.



Alberto Poveda. Sort, 15 de octubre de 2005.
© Josep Calvet.



Comisaría de Policía de la Seu d'Urgell. 1941.
© Arxiu Històric de Lleida.



Joan Català, pasador del Grupo Ponzán. La Seu d'Urgell, 2010. © Marxa Homenatge als Maquis.

Cárcel del partido judicial de Sort. © Arxiu Comarcal del Pallars Sobirà.



Interior de la cárcel-museo Perseguits i Salvats de Sort. Julio de 2014. © Josep Calvet.

Mur des Justes de France, situado en una de las fachadas del edificio del Memorial de la Shoah de París, con los nombres de los cerca de 3.400 franceses nombrados Justo entre las Naciones por su contribución a la salvación de judíos. Agosto de 2014.
© Josep Calvet.



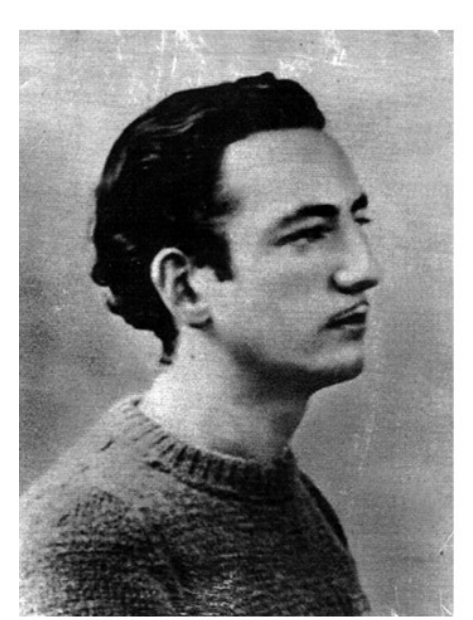
Hotel Playa de Cádiz. En este establecimiento se alojaron los refugiados que partieron hacia Haifa en 1944. © Archivo Municipal de Cádiz.



Joel y Samuel Sequerra. Río de Janeiro, 1985.
© Samuel Levy.



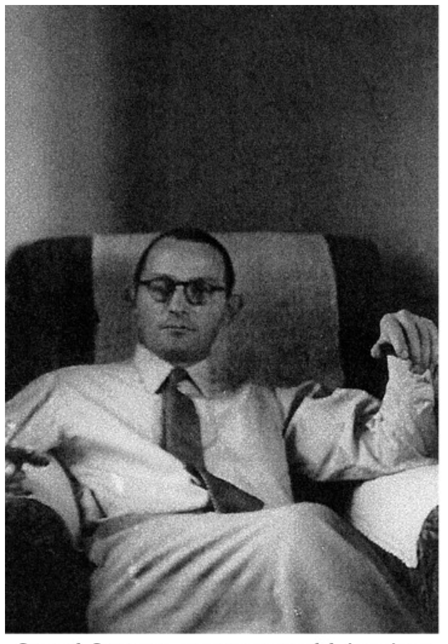
Jankiel Rozenwald. © Sara Cases.



Henri Birnbaum. © Josep Calvet.



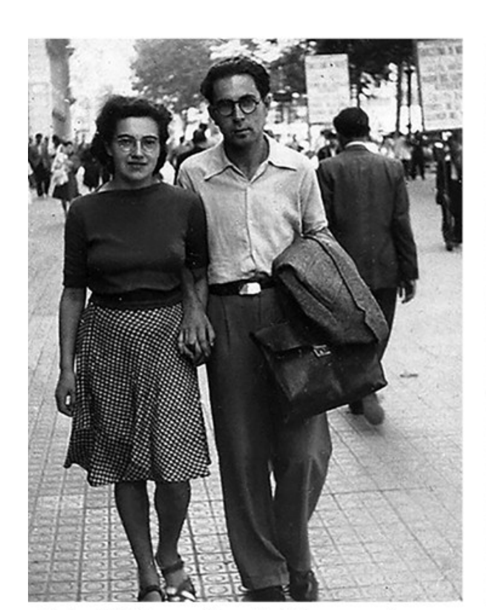
Familia Birnbaum. De izquierda a derecha.
Arriba: Nina, George, Henri y Annie.
Abajo: Elena y Simon. © Josep Calvet.



Samuel Sequerra, representante del American Jewish Joint Distribution Committee en Barcelona. © Haim Avni.



Cabaña des Estagnous (Ariège, Francia). © Guy Serís.



Betsy Wijnberg y Dan Ehrlich paseando por las calles de Barcelona. 1944. © Familia Peretz Cohen.



Salomon Grundman, Joseph Schlesinger y Manfred Bundheim en Lleida. Junio de 1944. © Joseph Ben Brith.



Grupo de niños y jóvenes llegados a Barcelona durante el verano de 1944. Entre ellos los hermanos Gustave y Manfred Manasse. © Fred Manasse.



El autor junto a Paquita Sitzer y su hija Elizabeth. Barcelona, agosto de 2012. © Paquita Sitzer.



Joseph Ben Brith y su esposa en su domicilio de Israel. 2012. © Joseph Ben Brith.



TEJIDOS Y CONFECCIONES



Almacenes Lérida

CALLE CARMEN, 71 — TELÉFONO 1928

Sr. D. Cruz Roja Francesa — Debe:

MES	DIA	METROS	LÉRIDA, 24 de diciembre de 1943	PRECIO	PESETAS	CTS
		1	Traje		350	
		2	Calzoncillos	12	24	
		3	Pañuelos	3	9	
					383	

duplicado

ALMACENES «LÉRIDA» Carmen, 71 LÉRIDA

PAYÉ

24 DIC. 1943

A. G. IBERIA - LÉRIDA

DUPLICATA

Sastrería Enrique Baraldés Mayor, 17

"La Innovación"

Lérida 18 de Diciembre de 1943

Sr. Cruz Roja Francesa Dr Seguera — Debe:

MES	DIA			PRECIO	PESETAS	CTS
Diciembre	14		Vale nº 46 - Doce pares calcetines	7'65	91	80
"	"		" " 47 - Seis camisetas	36'90	221	40
"	"		" " 49 - Por cuatro trajes		1365	50
"	"		" " 50 - Por seis par-over		447	30
					2.156	00

Recibí

E. Baraldés

PAYÉ

20 DIC. 1943

Facturas de ropa facilitada a los refugiados judíos al llegar a Lleida. © Alberto Poveda.

SORT (Lérida) 5 de Abril de 1944

Sr. Judios

IMP. LIB. ANTONIO FIGUERAS · TÁRREGA

Mes	Dia			Pesètas	Cts.
		TAZARTÈS	MAURICE	Française	
		GUTMAN	GEORGES	"	
	x	ZITANER	BARECH	RUSSE	
	x	JACKSON	CHARLES.	"	
		GUTMAN	MAJLOCH	POLONAIS	
		ROSENBERG	MORKO	"	
		ROSENBERG	JÉRÉMIE	"	
		KORENBLIT	SERGE	"	
		1436'30			
		400'00			
		85'40			
		1921'70			

Factura de la estancia de un grupo de refugiados judíos en el Hotel Pessets de Sort.
© Familia Aytés.

Dr. Samuel Sequerra

H otel Bristol

SS/FG 13.089

Barcelone,le 17 Avril 1944

Monsieur
José FARRE y Rafel
Hotel Café PESSETS
S O R T (Lérida)

Monsieur,

Nous avons l'honneur de vous accuser réception de votre lettre du 12 courant qui contenait en annexe la facture pour huit de nos protégés qui ont séjourné chez vous du 5 au 9 Avril.

Nous nous sommes permis ainsique vous l'avez suggéré d'ajouter au total de votre facture la somme de Ptas. 100.-- pour les honoraires du Docteur Agustin Muxi Monroset auquel nous vous prions de bien vouloir remettre ce montant.

Nous vous avons donc envoyé par l'intermédiaire de la Banque Anglo Sud Américaine la somme de

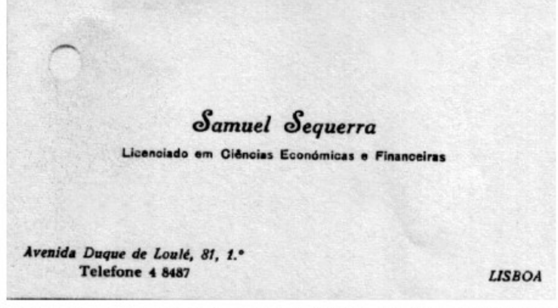
Ptas. 2.021.7o (DEUX MILLE VINGT ET UN 7o/oo)

représentant la somme globale de vos dépenses dont nou vous prions de bien vouloir nous accuser réception.

Veuillez agréer,Monsieur, nos salutations les plus distinguées.

Dr.S.Seque rra
Représentant de l'American
Joint Distribution Committee

Carta remitida por Samuel Sequerra a José Farré, propietario del Hotel Pessets de Sort, anunciando el pago de una factura correspondiente a la estancia en el establecimiento de un grupo de judíos. © Familia Aytés.



Samuel Sequerra

Licenciado em Ciências Económicas e Financeiras

Avenida Duque de Loulé, 81, 1.º
Telefone 4 8487

LISBOA

Tarjeta de visita de Samuel Sequerra, representante del American Jewish Joint Distribution Committee en Barcelona. © Josep Calvet.

AGRADECIMIENTOS

Este libro no hubiera podido ver la luz sin la aportación de numerosas personas a las que quiero expresar mi reconocimiento y gratitud. En primer lugar, a aquellos que durante los últimos años se han interesado por mi trabajo y me han alentado, en los buenos y en los malos momentos, a seguir profundizando en esta apasionante historia. Quiero destacar a Agustí López, alcalde de Sort entre 1991 y 2011 y actual presidente del Parc Natural del Alt Pirineu. Desde estas dos responsabilidades públicas, así como durante su etapa como diputado en el Parlament de Catalunya, ha mostrado una gran sensibilidad por el episodio histórico que aborda el libro. Cabe señalar en sus logros el impulso a la conversión en museo de la antigua cárcel del partido judicial de Sort y la proposición de ley que presentó en el año 2009 en el Parlament de Catalunya instando al Gobierno de Catalunya a incorporar el estudio del Holocausto en las aulas catalanas. También quiero referirme al Ayuntamiento de Sort, a su actual alcalde Llàtzer Sibís y a Imma Gallardo y a Yolanda Mas por toda su ayuda y colaboración para que mis investigaciones continuaran y que éstas constituyan el referente de la cárcel-museo de la población. Y por contribuir a la divulgación del espacio y de la temática que aborda en su contenido expositivo.

Al Centro Sefarad-Israel, la institución dedicada, entre otros temas, a fomentar el conocimiento de la cultura judía en España, que ha apoyado y divulgado mis trabajos en los diferentes foros que promueve. Este agradecimiento es especial al área del Holocausto y Antisemitismo de la entidad, donde quiero resaltar el soporte recibido por sus directoras, primero Henar Corbí y en la actualidad, Yessica San Roman.

A la Diputación de Barcelona por facilitar la difusión de mis investigaciones en el marco del programa europeo que desarrolló durante los años 2013 y 2014, bajo la coordinación de Rosa Serra, a quien debo reconocer su extremada paciencia y perseverancia. Y a la Diputación de Lleida y particularmente al Institut d’Estudis Ilerdencs con Josep Maria Solé i Sabaté, su director, y Francesc Romero a la cabeza, por la confianza en mi trabajo y en mis conocimientos. También, por el compromiso de la Diputación en promocionar los itinerarios de huida de los evadidos judíos y perpetuar el recuerdo de

aquellos que se salvaron de la persecución a través de las montañas del Pirineo, convirtiendo este episodio en la base de un ambicioso proyecto que combina la recuperación de la memoria con la promoción turística y económica de las comarcas leridanas. En el ámbito institucional menciono, asimismo, al Consulado General de Polonia en Barcelona y a su agregada de promoción y cultura, Hanna Podolska, por haberme permitido visitar los escenarios donde nacieron y vivieron algunos de los judíos polacos que llegaron al Pirineo de Lleida.

Para establecer las rutas y caminos transfronterizos he contado con la colaboración de expertos del territorio que han completado y concretado las informaciones que previamente había obtenido de fuentes documentales y de entrevistas a los protagonistas. Debo este capítulo a Claudio Aventín Boya, Marc Garriga, Ricard Novell y Jordi Pasques. En el Valle de Aran, además, he tenido la imprescindible colaboración de Mireia Boya, que a partir de la visita de la superviviente Paquita Sitzer a Les, se interesó de manera activa por dar a conocer el papel del Valle durante la Segunda Guerra Mundial y me ha aportado diversa información para situar a personajes y escenarios. Reconozco, igualmente, las atenciones recibidas en los archivos consultados para sustentar la investigación y a Diego Schvarzstein por su ayuda para acceder a la documentación del AJDC.

En relación a las historias personales que se narran en el libro, tengo que agradecer de manera particular a Henri Birnbaum (†) y a Nina Mitrani (†) el haber dedicado parte de su tiempo a relatarme la trayectoria de su familia. A Àlex Conill Espona por facilitarme el trabajo que realizó sobre la familia Birnbaum. En Aulus-les-Bains debo reconocer la amabilidad y la paciencia de Jeanne Rogalle, durante las ocasiones en que he acudido a ella para que me contara su historia. Gratitud que hago extensiva a su familia. También a Guillaume Ané por el relato sobre la ayuda prestada por su familia a los judíos residentes en el pueblo y a Jean-Louis Deschamps, quien preparó los primeros encuentros mantenidos con antiguos pasadores, además de aportar datos clave para trazar algunos relatos. Sobre el grupo de refugiados judíos que permaneció en Aulus, quiero expresar mi gratitud a Betty Zomerplaag, quien puso en mis manos el testimonio y los documentos y fotografías de su padre Elías y de su tío Joseph Meljado. La familia me acogió en su domicilio de Amberes con motivo de la grabación de una entrevista a Zomerplaag y a Meljado, donde pude contar con la colaboración de Luisa Martínez Colom.

Quiero mencionar con mucho cariño y estima a Paquita Sitzer, que después de contactar con ella y juntos, reconstruir su huida desde París a Venezuela, me ha ofrecido su amistad y ayuda. Una de las mayores satisfacciones derivadas de los intensos años de investigación

fue poder charlar con Paquita y comprobar la emoción que para ella representaba el regresar, 75 años después, a los escenarios por donde discurrió la evasión de su familia. Gracias también a la familia de Jankiel Rozenwald, que me ha facilitado datos sobre su abuelo, a Zvi Peretz Cohen por ayudarme a reconstruir la bella historia de Betsy y Dan, a Joseph Ben Brith por su entusiasmo, vitalidad y esfuerzo en detallar con precisión su épica evasión y a Fred Manasse por su testimonio y por autorizarme a publicar la fotografía de su estancia en Barcelona.

También a diversas personas con las que mantuve interesantes charlas durante el proceso de investigación y que ya no se encuentran entre nosotros. Alberto Poveda, que tras su paso por el Gobierno Civil de Lleida, se convirtió en un periodista de larga trayectoria y quien, además, me facilitó algunos documentos que conservaba de su etapa leridana. También a los guías Joan Català y Joaquim Baldrich, con quien pude conversar largamente sobre cómo se organizaban las expediciones de evadidos y las dificultades que conllevaba conducir a estas personas a través de los Pirineos. Ambos mantenían intactos los ideales con los que habían actuado durante la Segunda Guerra Mundial.

A Dalia Levinsohn, por aclararme diversas dudas surgidas, a medida que avanzaba la redacción del libro, sobre la cultura y la religión judía, y a Guy Serís y a la querida asociación “Le Chemin de la Liberté” por su colaboración documental y fotográfica. También a la familia Aytés-Gallardet, propietarios del Hotel Pessets de Sort, por poner a mi disposición documentación sobre la estancia de refugiados judios en su establecimiento. Otras personas me han ayudado en temas puntuales y documentales resolviendo las dudas que se planteaban en el proceso de investigación y escritura. Claude Benet, Cristina Calandre, Yolanda García-Villaluenga, José Antonio Lisbona, Eduardo Martín de Pozuelo, Avraham Milgram, Xavier Montanyà, Olivier Nadouce, Annie Rieu-Mas, Frank Ristorcelli, Noemí Riudor, Ignasi Ros, Rosa Sala Rose, André-Louis Sanguin y Carles Vives. Ricard Conesa me facilitó la fotografía del campo de exterminio de Birkenau que ilustra la contraportada, Samuel Levy diversas fotografías de los hermanos Sequerra y Elías Hernández se encargó de grabar en imágenes algunas de las entrevistas a protagonistas del libro. También agradecer a mi antigua profesora y amiga Pepita Seix su disposición para traducir textos al francés. A mi hermana Susanna que, desde la distancia, en el Berlín que fue capital del Reich, se encargó de las traducciones al inglés y alemán. A la profesora Conxita Mir por sus consejos y orientaciones después de leer el primer manuscrito del libro y a mi mujer Susana, que también revisó el texto original enriqueciéndolo con sus aportaciones. Al profesor emérito de la

Universidad Hebrea de Jerusalén, Haim Avni, pionero en la investigación sobre los refugiados judíos que llegaron a España durante la Segunda Guerra Mundial y referente para todos aquellos que hemos abordado el tema. Tuve el privilegio de recorrer con él alguno de los escenarios de evasión del Pirineo de Lleida y compartir con su autorizada opinión las conclusiones de mi trabajo. Y, finalmente, a Jacobo Israel Garzón, ex presidente de la Comunidad Judía de Madrid y de la Federación de Comunidades Judías de España y reconocido investigador sobre la historia y la cultura judías, por haber aceptado prologar esta obra y por sus reflexiones siempre brillantes y acertadas.